# *100 AÑOS DE PRESENCIA PASIONISTA EN EL PERÚ*

*Monseñor Miguel Irizar Campos*

# MEMORIA HISTÓRICA DEL CENTENARIO PASIONISTA EN EL PERÚ 1913-2013

*Monseñor Miguel Irizar Campos*

Asociación
**Euskadi Munduan**
Elkartea

Limako Arantzazu Euzko Etxea • Limako Arantzazuko Andre Mariaren Ermandadea

Euzkadi, 19 de agosto de 2019
En el primer aniversario del fallecimiento de Monseñor Miguel Irizar

Reeditado en base a la edicion de 2013

# Presentación

Hubo un tiempo en el cual el País Vasco, esa región situada en el extremo suroccidental de Europa, a caballo de los montes Pirineos que separan el continente de la península Ibérica, entre los ríos Adour al norte, y Ebro al sur, llegó a ser considerada una de las réplicas del edén. No se debía esto tanto a las leyendas que, ya desde el siglo XVIII, habían hecho correr ciertos y entusiasmados amantes de la lengua vasca, para explicar el misterio de su origen y antigüedad, como una isla prerrománica rodeada de lenguas derivadas del latín o, más aún, una isla que se presentaba como el último reducto de los idiomas que se hablarían en Europa antes de la llegada y dominio de los indoeuropeos. Tampoco se trataba de ningún tipo de alusión con intención militante, o incluso blasfema según los parámetros de nuestros antepasados, porque eran sobre todo los propios miembros del clero que sustentaba la parte más visible de la Iglesia católica los que no dudaban en calificar a Euskal Herria como uno de los más feraces y amenos jardines de la Iglesia.

¿A qué se debían tales elogios? En la evolución que las sociedades europeas habían iniciado desde los inicios de lo que todavía llamamos «edad contemporánea», que arranca con las transformaciones socio-políticas derivadas de la Ilustración primero, la revolución francesa después, y finalmente las revoluciones liberales y la extensión del capitalismo industrial a lo largo del siglo XIX, el País Vasco se había destacado en su contexto como una de las regiones en las que la Iglesia mantenía su fuerza como actor social, como dinamizador de conciencias y como protagonista inexcusable del propio juego político. La religiosidad, ese difuso pero imprescindible concepto que comenzaba a elaborarse por aquellos años para definir el modo en el que los individuos y las sociedades enteras se relacionaban con la dimensión espiritual de la mente humana, había echado fuertes y profundas raíces en el corazón de los vascos. O, al menos, así parecían mostrarlo todos los indicadores externos que permitían, de un modo u otro, calibrar aún de forma aproximada la religiosidad de una colectividad. Aspectos como la capacidad de movilización de las masas por parte del clero (cuya fuerza había sido llevada a su grado más elevado en la alianza entre el trono y buena parte del «altar» vasco que dio su apoyo a los pretendientes al trono español en las diversas guerras civiles «carlistas» que asolaron el país a lo largo del siglo) apuntaban en esta dirección. También se citaba la vitalidad de las actividades de culto, la multitudinaria asistencia a todo tipo de celebraciones religiosas, la implantación de una densa red de asociaciones católicas en los ámbitos de la liturgia, la devoción o incluso la acción social, el índice de penetración de la educación infantil en manos de la Iglesia, la importancia que la predicación y las misiones tenían en la conformación de la conciencias y la moral social, y sobre todo, el elevadísimo índice de vocaciones vascas, de ambos sexos, que surtían como una fuente inagotable los seminarios y conventos, tanto masculinos como femeninos, llegando a desbordar la capacidad de las instituciones religiosas asentadas en el país, hasta desparramarse por regiones vecinas y territorios lejanos. Sin duda, era este «batallón inabarcable de servidores de Dios» que germinaban generación tras generación en la tierra vasca, por usa la definición dada en su momento por parte de un representante vaticano, la causa principal de aquella feliz comparación del País Vasco con la imagen de un lugar pródigo y bien dispuesto para la siembra de la religión.

Cierto es que, hoy en día, la situación es radicalmente diferente; y que las nuevas generaciones de vascos que han nacido y crecido tras la crisis vocacional que arrasó con siglos de tradicional religiosidad en Euskal Herria, difícilmente reconocerán el país que conocen en esta imagen del pasado. Pero este pasado conformó el

país y sigue gravitando, aun de modo externamente no perceptible, en lo que sigue siendo la sociedad vasca actual.

Más volvamos a ese pasado, todavía no muy lejano. A lo largo del siglo XIX, la Iglesia española había sufrido una serie de convulsiones, fruto de los avatares y desencuentros con el poder político, una de cuyas consecuencias más evidentes habían sido los decretos que liquidaron la existencia de las órdenes religiosas y ordenaban la exclaustración del clero regular y la desamortización de sus bienes, en la década de 1839. No sería hasta la segunda mitad del siglo cuando, en una nueva entente plasmada en la firma de un nuevo concordato entre España y la Santa Sede, se abriera nuevamente la puerta a la existencia legal de las órdenes religiosas, ligadas en todo caso a la necesidad de que sirvieran como colegios de misioneros, para su posterior destino en las posesiones coloniales que aún retenía el estado en Ultramar. De este modo, a partir de la década de 1860 tímidamente, y tras el final de la última guerra carlista de modo más decidido, se produciría la restauración efectiva del entramado religioso y el retorno de las órdenes antes proscritas.

Pero este proceso fue más allá de la simple restauración. Nuevas congregaciones se unieron a este renacer de la vida enclaustrada, sumándose a las órdenes tradicionales la introducción de otras nuevas, algunas de creación local, otras procedentes de otros países europeos, que venían a dinamizar mediante su presencia la vida religiosa. El País Vasco fue, desde el principio, uno de los centros donde se experimentó más rápida y profundamente el proceso de restauración de las órdenes religiosas. Y entre las nuevas congregaciones, en 1887 se hizo presente la llegada a la ciudad de Bilbao de una congregación hasta entonces prácticamente centrada en Italia, la oficialmente denominada Congregación de la Pasión (fundada por San Pablo de la Cruz en 1720), cuyos miembros serían conocidos popularmente como padres pasionistas.

Los primeros pasionistas italianos que se instalaron en la capital de Bizkaia encontraron una recepción mucho más de la que podrían haber esperado. En menos de una década, como recuerda Gregorio Arrien en su Los pasionistas en el primer centenario de la provincia del Sagrado Corazón de Jesús (1887-1987) (Bilbao, Curia provincial pasionista, 1987), habían conseguido captar tal número de vocaciones vascas, creciendo el número de miembros de la comunidad, expandiéndose a otros conventos a lo largo de las provincias vascas, y dando lugar finalmente a la creación de una «provincia» propia, dentro de la orden, para incluir a los conventos y casas de la orden en España, que en aquel momento cabía decir que se hallaban casi todos ellos en el territorio del País Vasco. La nueva demarcación o provincia del «Sagrado Corazón de Jesús», nacida en 1887, pronto se vería además abocada a la aventura de extenderse por tierras americanas. Se unían aquí dos elementos, uno externo y otro interno, ambos ya mencionados: junto con la legislación española que ligaba la existencia de las congregaciones con el marco legal de su expansión misionera, se hallaba esa especial vitalidad vocacional que el País Vasco mostraba en su mayor esplendor por aquellos años.

Los primeros misioneros pasionistas vascos colaborarían en casas de la orden en México, Argentina y Chile, cuyos conventos pertenecían a la provincia norteamericana. En 1891 se dio un segundo paso, las abrir los pasionistas su primera residencia en Cuba, concretamente en la ciudad de Santa Clara, bajo los auspicios del gobierno español que seguía siendo la potencia colonial de la isla. Simultáneamente, comenzaba a enviar la nueva provincia personal a Chile, todavía en manos norteamericanas, a causa posiblemente de la carencia de personal en este país. En este sentido, recomendaba el entonces provincial de Bilbao a los primeros pasionistas vascos en pasar a Chile: «hagan esfuerzos para formar un alumnato de jóvenes indígenas que tengan vocación para entrar después en nuestra Congregación». A mediados del mismo año, la curia romana decretaba que «las casas del reino de Chile (se adherirán) a la Provincia del Sagrado Corazón», permitiendo la apertura de un noviciado en Viña del Mar, única casa existente hasta la apertura, en 1895, de Nuñoa. La actividad característica de la congregación pasionista (y que era la que estaban desarrollando en España), la

predicación de misiones, fue en estos momentos la primera que llevaron a cabo en todosestos países. Se acompañaba esta dedicación principal con la atención pública en las capillas conventuales.

Para 1899, la joven provincia pasionista vasca proveía de personal a conventos en una región tan amplia que el propio general de la orden llegó a afirmar que «i soli viaggi che deve fare il Provinciale per visitare i vari Ritiri occupano tutto il tempo del suo Provincialato». Esto llevaría a una primera división de la provincia, división producto del éxito vocacional y de extensión de la actividad hacia nuevas geografías próximas y lejanas. De la provincia del Sagrado Corazón irían naciendo nuevas provincias hijas, repartiendo el trabajo y los ámbitos de actuación. El siglo XX llegó con la concentración de los pasionistas vascos en la consolidación y provisión de personal de sus conventos en Chile, colaboración que duraría hasta 1923.

Pero ya para entonces, otro campo nuevo se había abierto. Además, en este caso, era una novedad radical respecto a lo que la orden pasionista había tenido hasta aquel momento como su campo pastoral principal. Cuando el obispo de la diócesis peruana de Chachapoyas (Perú), en viaje a Roma, solicitó a la curia general pasionista el envío de algunos religiosos para varias de sus parroquias, ésta decidió sin duda remitirle a Bilbao. Fruto de las conversaciones, en 1913 llegaban los primeros pasionistas del Sagrado Corazón a las poblaciones de Juanjuí, Tarapoto, Saposoa y Moyobamba, localizadas en las riberas del río Huallaga, departamento de San Martín. El convenio firmado entre el obispo Emilio Lissón y el provincial pasionista encargaba por tres años, renovables, de la administración parroquial de estas poblaciones. No obstante, por la situación geográfica de las parroquias en la selva amazónica, su lejanía respecto a los grandes centros poblacionales peruanos de la costa o la sierra, y el carácter y diversidad étnica de sus pobladores, aquel encargo no entraba dentro de las encomiendas habituales de los pasionistas: era, y así lo entendieron, una auténtica misión. Quizá no en su forma jurídica, pero sí en la experiencia vital de los pioneros.

De hecho, los primeros años fueron de extrema dificultad, que llevó a los superiores al convencimiento de podría incluso ser necesaria la retirada de la zona. Pero para entonces su labor ya era conocida y apreciada en Perú. Emilio Lisson, para entonces ya elevado al cargo de arzobispo de Lima, jugó entonces su última carta: en 1923 se creaba una prefectura apostólica en plena selva peruana, con sede en la localidad de Yurimaguas (Loreto) y confiada a los pasionistas de Bilbao . Era nombrado prefecto el vizcaíno Celestino Jaúregui. Se asentaba entonces la presencia pasionista vasca en Perú, y se abría el primer capítulo de la historia que se desgrana en esta obra.

No es mi intención adelantar su contenido. El lector deberá ser paciente y ver desfilar, por sus páginas, la evolución que llevó a los pasionistas a extenderse por Lima, hacerse cargo del obispado de Moyobamba, avances y retrocesos que han jalonado esta historia. También es, por otra parte, la historia de una transformación interna, porque del mismo modo que las vocaciones vascas respondieron con celeridad y profusión al llamado de los primeros pasionistas italianos que llegaron al País Vasco en el siglo XIX; también estos pasionistas vascos pusieron en las búsqueda de vocaciones locales su empeño, hasta diluir su presencia en una congregación peruana. En todo caso, esta historia sirve para unir dos iglesias y dos territorios, alejados pero unidos durante un tiempo, mediante la presencia y acción de los pasionistas, vascos y peruanos, en la consolidación de la orden en Perú.

**Oscar Álvarez Gila**
Universidad del País Vasco

# PRÓLOGO

## I

El obispo emérito del Callao, Mons. Miguel Irizar Campos ofrece, con ocasión del I Centenario de los Pasionistas en el Perú, una historia completa de la presencia pasionista en tierras peruanas. Esta historia empieza con la llegada del primer grupo de misioneros procedentes del País Vasco al Perú en 1913. Fue el hecho fundante que ha impuesto su sello al siglo de vida que ha desarrollado la Congregación de San Pablo de la Cruz en la República peruana. Ellos formaron en 1920 el Vicariato Apostólico de San Gabriel del Marañón, y desde aquella célula primera, se expandió toda la ulterior actividad apostólica en Perú, hasta nuestros días.

Este siglo de vida pasionista en el Perú ya tiene su historia escrita. El material básico de la misma lo forman los escritos publicados de Mons. Atanasio Jáuregui, y su Diario inédito. Hombre de cultura que se expresaba en un estilo literario sobrio y elegante, poseía una singular voluntad de comunicación, que le hizo prodigarse en numerosas crónicas y escritos informativos. Nada más erigida la Prefectura Apostólica y ocupando todavía el cargo de Provincial, publicaba en Amorebieta (Bizkaia) su primer folleto misional Conferencia sobre la Misión de Marañón. Esos escritos ocasionales le dieron la oportunidad de publicarlos en una obra de inapreciable valor histórico titulado Misioneros Pasionistas del Oriente Peruano. (1943). En 1951 editaba la colección de sus Cartas Pastorales. A los XXV años de la erección del Vicariato publicó -en colaboración con el P. Mariano Arríen, CP- un folleto fotográfico - En el Cenit Glorioso- que describía la realidad gráfica de la vida misionera. En el 50º de la vida Pasionista en el Perú, apareció en Lima un sugestivo folleto que trazaba sintéticamente la trayectoria de dicha historia. El misionero navarro P. Martin Corera publicó también su obra sobre la Misión, En el corazón de la selva, reeditado en Zaragoza en 1959. El, P. Benedicto Lekue se interesó por la historia la Misión de San Gabriel del Marañón (1963). Mons. Elías Olázar dedicó un bien presentado folleto sobre la Misión Pioneros de Cristo en el infierno verde (1963).

El P. Gregorio Arríen editó en 1993 un voluminoso y erudito libro titulado UNA ESPERANZA EN LA AMAZONIA. Los pasionistas en la selva peruana, 1913-1993. Pero en esta literatura faltaba una obra de conjunto que, partiendo de la primera llegada de los misioneros en 1913, siguiera la estela de aquella aventura por toda la República del Perú. Es lo que ha intentado llevar a cabo Mons. Miguel Irizar.

Remontándose al primer grupo de misioneros y sus actividades en San Martín, narra las grandes etapas de la historia de la Misión de Yurimaguas y de la Prelatura de Moyobamba. No contentándose con esta zona propiamente misionera, se ha extendido a las demás regiones del Perú donde trabajan los Pasionistas, particularmente Lima.

A la historia general de los sucesos añade el dato enriquecedor de las biografías personales de los misioneros, resumidas en breves y claros trazos. Todo ello va enriquecido con unos importantes anexos que completan la historia de la Congregación con la gesta colateral de las Congregaciones femeninas colaboradoras de los pasionistas. Esta hermosa monografía quedará en la historia como la obra-recuerdo de las grandes celebraciones que se dedicaron al Centenario durante todo el año 2013

El contenido de esta sintética y completa historia lo tienes en tus manos, querido lector. En este Prólogo te voy a llevar de la mano a que comprendas el motor íntimo que a aquellos heroicos misioneros de hace un

siglo les llevó a expandirse apostólicamente por las prometedoras tierras del Perú católico. Ese secreto fue la espiritualidad de la Pasión que caracterizaba a su Congregación. A esta importante faceta quiero unir otra. Y es el dinamismo misional que ha inyectado la Misión pasionista de Yurimaguas en toda la Congregación.

## II

El trasfondo de la experiencia espiritual de los primeros misioneros pasionistas y de sus seguidores hasta nuestros días se ilumina con la historia del Cristianismo primitivo en la predicación paulina de Galacia. Esta evangelización se realizó en tres tiempos. En una primera predicación el Apóstol presentó a los Gálatas la imagen crucificada del Señor. En un segundo tiempo la invasión de los judaizantes oscureció aquella viva imagen de Jesús crucificado con doctrinas erróneas. Pero, en un tercer tiempo, Pablo volvió a exponerles la verdad del Evangelio en su Carta (Ga 3, 1-5).

Esta complicada historia ilustra la peculiaridad del apostolado de los pasionistas que hace cien años llegaron a la Selva Peruana. No empezaron su evangelización de la nada. Les habían precedido los misioneros Jesuitas que habían presentado ya a los ojos de los indígenas los rasgos vivos de Jesús Crucificado. Al sobrevenir la expulsión de los Jesuitas, el olvido de la Pasión arrasó como un gélido aire que destruyó la obra de los Jesuitas. Los pasionistas que llegaron a la misma zona en 1913 se vieron en una situación parecida a la del Apóstol Pablo tras la desviación judaizante de Galacia y -como él- no quisieron llevar a cabo otra forma de apostolado sino el anuncio renovado de Cristo Crucificado. En su actuación apostólica, todo comenzaba con la memoria de los eventos salvadores de la Pasión. Seguía la sacramentalización que presencializaba realmente en el alma de los neófitos, la Pasión de Cristo. La predicación de la Pasión lograba grabar profundamente en los corazones los recuerdos de la muerte de Cristo, y ayudaba a llevarla a la práctica cristiana diaria. Se establecieron luego los misioneros en estaciones misionales que procuraron la continuidad de la vivencia de la Pasión, hasta nuestros días.

El voto específico de los pasionistas consistente en «promover la devoción a la Pasión de Cristo en el corazón de los fieles» significaba para aquellos heroicos misioneros reanudar la evangelización de la Pasión realizada por los Jesuitas y caída en el olvido. «Promover la devoción a la Pasión» significaba para ellos un apostolado que activaba su recuerdo rescatándolo del olvido en que yacía, tras siglos de una casi inexistente evangelización. Su quehacer era revitalizar la memoria de la Pasión que se encontraba en un estado de completo olvido y letargo en los pueblos del Marañón. Todas las deformaciones que la devoción a la Pasión había sufrido al tiempo de expulsión jesuítica eran otras tantas urgencias y posibilidades de promover el verdadero culto al Crucificado.

La promoción de la memoria y la vivencia de la Pasión iban acompañadas por la alfabetización mediante la erección de escuelas y centros de educación civil y cristiana. Estas realizaciones de tipo cultural se describen magistralmente en la seria investigación de Mons. Irizar.

## III

Una segunda realidad de la Misión pasionista peruana, de gran importancia para la historia interna de la Congregación, consistió en la eficaz fermentación misionera que suscitó en el seno de la Congregación misma.

En las Reglas que S. Pablo de la Cruz compuso para su Congregación, aparecía claro el sentido misionero de la misma. «Si Dios, Sumo Bien, aumentare la Congregación con hermanos dotados de tal ciencia que fueran juzgados idóneos para rebatir a los herejes y atraer a la fe cristiana a los que no creen, marcharán a donde sea

necesario, en cuanto fueren llamados a promover la salvación de estos, por el Sumo Pontífice, o por la Sagrada Congregación de Propaganda Fide» (Regula, XXIV,5) Acarició más de diez años el proyecto de una Misión en Bulgaria, que se abrió 6 años después de su muerte, en 1781. La primera salida de la Congregación fuera de Italia, fue a la misión de Bulgaria, en el Este Europeo. La segunda salida hacia el Oeste europeo, fue en 1840 hacia Inglaterra, dirigida por el B. Domingo Bárberi.

Ninguna de las dos salidas tenía una preocupación de evangelizar infieles en zonas católicas. La Misión de San Gabriel de Yurimaguas fue la primera misión pasionista propiamente dicha, destinada a los infieles, confiada a la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús (Bilbao). La Iglesia se estaba lanzando con entusiasmo a la obra de las Misiones. El siglo XX, fue llamado por Benedicto XV, el Siglo de las Misiones. Era la oportunidad para que la Congregación se lanzara también a la tarea de Misiones. Su labor recibió un cálido aliento con la publicación de la primera encíclica misional Maximum Illud de Benedicto XV (30 de noviembre de 1919). que señaló el comienzo de un expansionismo misional católico de gran envergadura. A los dos años de la encíclica se estructuraba la actividad misionera de los Pasionistas en una Prefectura Apostólica. Hacía un año que Gabriel de la Dolorosa había sido canonizado, y la nueva Prefectura tuvo como patrón a S. Gabriel de la Dolorosa.

El ejemplo de la Misión Pasionista del Perú suscitó una gran emulación en la Congregación. La primera Provincia en imitar el ejemplo de Yurimaguas fue la Provincia de S. Pablo de la Cruz (USA). En Navidad del mismo año 1921 de la erección de la Prefectura de Yurimaguas, seis pasionistas (de USA) emprendieron un camino inverso al de los pasionistas españoles, partiendo de América en dirección a extremo Oriente. Su meta era abrir una Misión en China. En 1925 esta misión fue elevada a Prefectura. En 1930 dos pasionistas de la Provincia de S. Gabriel (Bélgica) emprendieron un camino de Norte a Sur. Su meta era el Congo belga. En 1936 se convertía en Prefectura. Era una hermosa coincidencia. Aquel mismo año la Misión de S, Gabriel se convertía en Vicariato Apostólico. El final de la II Guerra Mundial (1939-1945) señaló el comienzo de una nueva secuencia de fundaciones misionales. En 1946 dos religiosos de la provincia holandesa fueron a fundar en Ketapang (Indonesia). El mismo año de 1946 tres religiosos de la provincia americana de la Santa Cruz llegaron a Corea. En 1948 se creaba la Prelatura de Moyobamba. El promotor principal de la iniciativa había sido Mons. Atanasio Jáuregui quien en el Capítulo Provincial de 1947 convenció a los capitulares de que la Provincia del Sagrado Corazón (Bilbao) asumiera una nueva demarcación eclesiástica. De nuevo la Provincia del Sagrado Corazón (Bilbao) era la pionera de los territorios misionales con un Vicariato y una Prelatura. A la erección de la Prelatura de Moyobamba, le seguía en 1949, la de Corocoro (Bolivia) confiada a la Provincia de la Preciosísima Sangre (Madrid). En 1951 la Provincia inglesa de San José abrió la Misión de Suecia. En 1953 dos religiosos de la Provincia de la Santa Cruz (USA) llegaron al Japón, con la idea de implantar la Congregación de la Pasión en tierra de paganos. En 1955 la Provincia de San Pablo de la Cruz (USA) fundaba en Jamaica. En 1956 la Provincia italiana del Corazón de María (Milán) se hacía cargo de la misión de Dodoma (Tanzania). En 1958, nueve religiosos de la provincia de S. Pablo de la Cruz (USA) llegaron a Filipinas. La Misión fue erigida en Prefectura en 1960. En 1963, los Pasionistas de la Provincia italiana de la Piedad ponían el pie en Indonesia, haciéndose cargo de una nueva Misión en Sekadau (Indonesia). En 1971 la Provincia del Corazón de María fundaba en Kenia. En 1981 la Provincia de la Santa Cruz (USA) asumía, con un equipo internacional, la misión de la India. En 1984, la Provincia irlandesa fundaba en Botsuana. En 1993, Irlanda se lanzaba a un nuevo campo de evangelización en Sud África. En 1996, Australia comenzaba a evangelizar Nueva Guinea. En 2001 la Provincia brasileña del Calvario emprendía la fundación en Mozambique. Por fin, en 2007 penetraban los primeros pasionistas en la nación comunista de Vietnam. Actualmente no hay Provincia pasionista que no tenga su zona misional.

Al interior de la Congregación de San Pablo de la Cruz, la Misión de Yurimaguas fue la primera que recibió de la Santa Sede el encargo de trabajar en una zona propiamente misional. Aquella iniciativa suscitó en toda la Congregación un verdadero entusiasmo por las Misiones. También para la Congregación Pasionista el siglo XX fue el «siglo de las Misiones» y la ejemplaridad de Yurimaguas afectó a todas las Provincias de la Congregación.

Sirvan estas descarnadas líneas para suscitar en los lectores de esta magnífica obra, un verdadero interés por conocer personalmente la hazaña épica de los misioneros Pasionistas. Su rico legado histórico recibe calor y vida, de la mano de Mons. Miguel Irizar, antiguo Vicario Apostólico de Yurimaguas. En esta obra entona su canto de cisne, como protagonista de una actividad formalmente misionera, y como religioso de la familia espiritual de los que hace un siglo trajeron la Congregación de San Pablo de la Cruz al Perú.

Lima, 18 de enero de 2015.

**Antonio M. Artola, C.P.**
Profesor Emérito de la Universidad de Deusto

Primer grupo de Misioneros Pasionistas que llegaron al Perú, 1913

# Itinerario Histórico

**Año 1912**

**24 de diciembre:** BILBAO (País Vasco).- Doce Misioneros Pasionistas dejan el suelo patrio rumbo al Perú.

**Año 1913**

**10 de febrero:** CALLAO – LIMA.- Llegados al primer puerto peruano, los DOCE Pasionistas se ponen a las órdenes de Monseñor Lissón, Obispo de Chachapoyas, cuya jurisdicción alcanza extensiones astronómicas.

**2 de marzo:** CHACHAPOYAS.- Los hijos de San Pablo de la Cruz hacen su entrada triunfal en la ciudad de Chachapoyas, calurosamente recibidos por el cabildo, clero y pueblo.

**8 de abril:** RIOJA (Departamento de San Martín).- La sandalia Pasionista pisa la primera tierra de su campo misional en el Perú.

**11 de abril:** MOYOBAMBA.- Los doce Pasionistas, presididos por Mons. Lissón, llegan a la ciudad colonial de Moyobamba, capital del Departamento de San Martín, futura sede de la Prelatura «Nullius».

**17 de mayo:** TARAPOTO.- Los Misioneros fijan sus tiendas en Tarapoto. Este será su centro principal de operaciones hasta la creación de la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón, en Yurimaguas (Provincia del Alto Amazonas)

**Año 1917**

Las autoridades de la Congregación Pasionista, ordenan el retiro de los religiosos Pasionistas de la región de San Martín y ese mismo año Mons. Lissón, Obispo de Chachapoyas, es nombrado Arzobispo de Lima y se convierte en promotor de la presencia y continuidad de la Congregación Pasionista en la Amazonía y en Lima.

**Año 1918**

A solicitud de la Santa Sede, los Superiores de la Congregación reconsideran la anterior decisión asumida ordenando la retirada de los Misioneros Pasionistas y garantizan la continuidad de su presencia en la región de San Martín.

**Año 1921**

**27 de febrero:** Se independiza la labor misionera de los Pasionistas. El Papa Benedicto XV crea la Prefectura Apostólica, cuyo titular será San Gabriel de la Dolorosa del Marañón, recientemente elevado a los altares (año 1920) por el mismo Pontífice Benedicto XV. Pero se mantiene la presencia pasionista en el departamento de San Martín. Y el P. Atanasio Jáuregui Goiri, Superior de la primera expedición de Misioneros Pasionistas, es nombrado Prefecto Apostólico de San Gabriel del Marañón. Yurimaguas será la sede central del nuevo territorio de la Misión.

**Año 1925**

**15 de noviembre:** LIMA.- Procedente de Bilbao, arriba al puerto del Callao el P. Lucas Zarandona, Pasionista, para Procurador de las Misiones de su Orden. Fundará en Lima un convento para atender a las necesidades de los Misioneros del Oriente Peruano.

**Año 1926**

**27 de mayo:** LINCE.- A la solicitud del P. Lucas Zarandona, Mons. Lissón, Arzobispo de Lima, erige canónicamente la Parroquia de Santa Beatriz, encomendándola a los Pasionistas. Primer Párroco de Lince: P. Lucas Pasionista.

**21 de junio:** CHORRILLOS.- La Parroquia de Chorrillos es confiada a los PP. Pasionistas, por disposición de la Curia Arzobispal. El P. Paulino Arzubia, se hizo cargo de la feligresía chorrillana bien secundado por el P. Toribio.

**29 de junio:** SAN ISIDRO.- Los Pasionistas se instalan en la casa-hacienda de la familia Moreyra. Parte de la antigua casa colonial y, residencia de los Condes de San Isidro, queda transitoriamente convertida en convento Pasionista y la capilla de la Hacienda en centro espiritual de San Isidro.

**Año 1931**

**27 de febrero:** Fiesta de San Gabriel de la Dolorosa. Se inician las obras de construcción del convento Pasionista en San Isidro, casa-madre de los Pasionistas en el Perú.

**Año 1932**

**8 de julio:** Se inicia la construcción de la primera Iglesia de la Virgen del Pilar.

**Año 1933**

**24 de octubre:** Se inicia la construcción de la Iglesia-Parroquia de Cristo Rey (Lima) que, desmembrada también de Lince, quedará definitivamente constituida en la tercera Parroquia de los Pasionistas en octubre de 1943.

**Año 1935**

En enero el Arzobispado de Lima erige la Vice-Parroquia de la Virgen del Pilar, anexa a la Parroquia de Santa Beatriz de Lince, cuyo templo se abre al culto el **7 de abril.**

**9 de noviembre:** SULLANA.- Los PP. Pasionistas se hacen cargo de la Parroquia de Sullana (Piura) a instancias del Obispo de Trujillo, Mons. Carlos García Irigoyen.

**Año 1936**

**3 de junio:** El Papa Pío XI eleva la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón al grado superior de Vicariato Apostólico, nombrando a Mons. Atanasio Jáuregui, su primer Obispo-Vicario Apostólico y es ordenado Obispo el 16 de agosto de 1936 en la Catedral de Lima por El Nuncio de S.S. su Excelencia Cayetano Cicognani.

**Año 1938**

**23 de setiembre:** los Superiores de la Congregación deciden entregar la parroquia de San Pedro de Chorrillos a la Curia Arzobispal de Lima con el propósito de concentrar sus fuerzas en las parroquias de Lince, San Isidro y Cristo Rey.

**Año 1943**

**27 de setiembre:** Erección canónica de la Parroquia de San Isidro –con el título de la Virgen del Pilar– hasta entonces anexa de la parroquia de Lince.

**Año 1948**

**7 de marzo:** S.S. Pío XII crea la Prelatura «Nullius» de Moyobamba, que abarca todo el Departamento de San Martín.

**Año 1949**

**21 de enero:** La Santa Sede nombra Administrador Apostólico de Moyobamba al P. Martín Elorza Legaristi, Pasionista.

**Año 1952**

**30 de agosto:** Los Superiores de la Congregación, urgidos por el nuevo compromiso asumido de la Prelatura de Moyobamba, deciden dejar la parroquia de Sullana para potenciar el equipo misionero destinado a la Prelatura. Esta retirada fue muy sentida por la comunidad y el pueblo de Sullana.

**11 de diciembre:** El P. Elías Olázar Muruaga, es elevado a la dignidad Episcopal, como Obispo Coadjutor de Mons. Atanasio Jáuregui, Vicario Apostólico de Yurimaguas.

**Año 1953**

**12 de abril:** S.E. Mons. Elías Olázar es consagrado Obispo en la Basílica de Nuestra Señora de Begoña, Bilbao, País Vasco.

**3 de octubre:** Mons. Martín Elorza es nombrado Obispo Prelado de Moyobamba.

**Año 1954**

**24 de febrero:** S.E. Mons. Juan Landázuri, Arzobispo de Lima ordena Obispo a Mons. Martín Elorza, actuando como Obispos Consagrantes los dos Obispos Pasionistas: Mons. Atanasio Jáuregui y Mons. Elías Olázar. La solemne ceremonia tuvo como escenario la Iglesia de la Virgen del Pilar – San Isidro (Lima).

**4 de diciembre:** Año Santo Mariano S.E. Mons. Juan Landázuri, Arzobispo de Lima, consagraba solemnemente el nuevo templo parroquial de Nuestra Señora del Pilar

**Año 1957**

**30 de agosto:** Día de Santa Rosa. Muere santamente en Yurimaguas Mons. Jáuregui, y le sucede automáticamente su Coadjutor Mons. Elías Olázar, Obispo Titular de Prusa.

**Año 1963**

**24 de octubre:** Los PP. Pasionistas son requeridos en las Haciendas de Pucalá y Pátapo, etc., donde comienzan ya sus trabajos apostólicos. Mientras tanto, los Superiores de la Congregación hacen importantes gestiones para la fundación de un Seminario para vocaciones Pasionistas en el Perú; seminario que pronto se levantará en Pimentel – Chiclayo.

**Año 1964**

**1º de marzo:** Quedó asegurada la presencia de los Pasionistas en La Molina-Lima con la construcción progresiva de un gran complejo religioso y pastoral que comprendería la Cripta de la Resurrección, el convento Pasionista y la Casa de Retiros. En ese mismo espacio, se brindaran los primeros servicios de la futura parroquia de la Resurrección de la Molina.

**Año 1965**

**El 25 de marzo**: El Cardenal Landázuri crea la Parroquia de La Resurrección que se convierte en la primera parroquia Matriz de la Molina.

**Año 1966**

**30 de diciembre:** Muere en Lima Su Excelencia Mons. Martín Elorza, Obispo Prelado de Moyobamba.

**Año 1967**

**25 de agosto:** Mons. Venancio Orbe Uriarte es nombrado Obispo Prelado de Moyobamba.

**21 de noviembre:** Mons. Venancio Orbe es ordenado Obispo en la Iglesia del Pilar de San Isidro por Su Eminencia Card. Juan Landázuri Ricketts.

**Año 1970**

**El 5 de agosto de 1970** Su Eminencia Juan Landázuri bendice e inaugura la Casa de Retiros de la Molina, como centro de espiritualidad, que la Congregación Pasionista brinda a la iglesia de Lima.

**Año 1972**

**El 15 de marzo de 1972** Mons. Miguel Irizar Campos es nombrado Vicario Apostólico de Yurimaguas y ordenado Obispo en la Iglesia Virgen de Pilar el 25 de julio del mismo año por Su Eminencia el Cardenal Agnello Rossi, Prefecto de la Congregación de la Evangelización de los Pueblos, sucediéndole en el cargo a Mons. Elías Olazar.

**Año 1979**

**El 23 de diciembre de 1979** se abrió al culto el templo parroquial de La Resurrección de la Molina. Posteriormente la Congregación Pasionista, promueve y construye dos nuevas parroquias en Santa Patricia, hoy Parroquia San Pablo de la Cruz y la Parroquia Inmaculado Corazón, en La Molina Vieja, que son entregadas al Arzobispado de Lima.

**Año 1989**

El 19 de agosto de 1989 Mons. Miguel Irizar Campos es nombrado Obispo Coadjutor del Callao y el 17 de agosto de 1995 asume plenamente el gobierno pastoral de la diócesis del Callao hasta el 12 de diciembre de 2011.

**Año 1992**

Mons. José Luis Astigarraga es nombrado Vicario Apostólico de Yurimaguas, convirtiéndose en el 4to. Obispo del Vicariato, sucediéndole en el cargo a Mons. Miguel Irizar Campos.

**Año 1998**

En enero se abre en Chaclacayo el Noviciado Pasionista el que definitivamente será reubicado en Chosica, para la formación de los futuros religiosos pasionistas peruanos y de otros países Latinoamericanos.

**El 30 de mayo de 1998** Mons. José R. Santos Iztueta Mendizábal es nombrado Obispo Coadjutor de Moyobamba y ordenado Obispo el 3 de julio de 1998 en la parroquia de la Pasión en Deusto Bilbao por su excelencia Ricardo Blázquez Obispo de Bilbao.

**Año 2000**

**El 7 de junio del año 2000**, Mons. Santos Iztueta, ante la renuncia de Mons. Venancio Orbe, asume plenamente el gobierno pastoral de la Prelatura de Moyobamba.

**Año 2006**

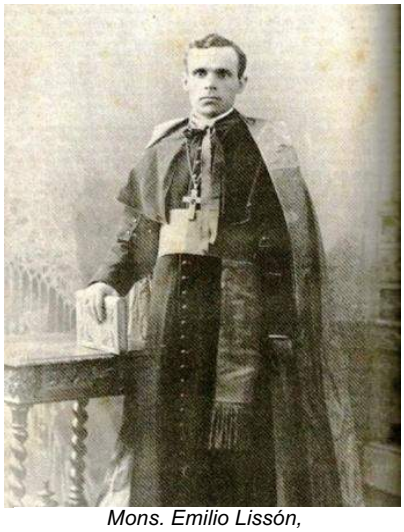
La Santa Sede encomienda la Prelatura de Moyobamba a la Arquidiócesis de Toledo – España, la que anteriormente fue encomendada el año 1948 a la Congregación Pasionista. Mons. Rafael Escudero fue nombrado Obispo Coadjutor el 8 de julio de 2006, quien asumirá el 24 de julio de 2007, el gobierno pastoral de la Prelatura tras la renuncia de su predecesor Mons. Santos Iztueta.

**El año 2007**

**El 24 de febrero de 2007**, la Congregación Pasionista, por encargo del Arzobispo de Huancayo Mons. Pedro Barreto, S.J., se hace cargo de la Parroquia «Nuestra Señora de la Natividad», en Apata.

# I.- Monseñor Emilio Lissón y los Pasionistas

***El origen de nuestra presencia en la Amazonía***



*Mons. Emilio Lissón,*
*Obispo de Chachapoyas*

Todo comenzó en Tabalosos, a orillas del río Mayo, a finales del año 1909 o primeros de 1910. Un obispo, verdadero pastor, émulo de los grandes misioneros de la época de la primera evangelización, Mons. Emilio Lissón Chávez, vicentino, Obispo de Chachapoyas, estaba de visita en San Martín.

Había recorrido, a pie y a caballo, casi todos los poblados del Huallaga y, vista la situación de total abandono material y espiritual de los caseríos, sintió que su corazón se partía de dolor. Veía que los pueblos eran como grandes rebaños sin pastor y, en realidad, él era el pastor de aquellas ovejas, auténtico «pastor con olor a oveja» que gusta decir el Papa Francisco.

En esta desolación acudió a los pies de nuestra Señora de la Natividad de Tabalosos (la *Mamachi* de los indígenas); oró a la Virgen por este pueblo y prometió que viajaría a Europa en busca de obreros apostólicos. Dejó el asunto en manos de María.

***La petición de un Obispo***

En su visita *ad Limina* a Roma en 1910[1], Mons. Lissón se presentó ante los superiores de la Congregación Pasionista y demandó religiosos para su diócesis, a fin de que se encargaran de la parte más abandonada, la región de San Martín. Los superiores de la Curia General de Roma indicaron al celoso obispo que podía acudir a Bilbao, ya que la joven provincia del Sagrado Corazón disponía de religiosos que podían aceptar este compromiso.

El obispo de Chachapoyas era portador de una carta comendaticia del Cardenal Tai, Secretario de la Congregación del Consistorio para los Superiores Pasionistas. La carta autógrafa del Cardenal decía:

> *Roma, 2 de enero de 1911. –M.R.P.: hallándose necesitado de numerosos auxilios el estado religioso de la Diócesis de Chachapoyas –en la República Peruana- para que puedan estar debidamente atendidas las necesidades espirituales de los fieles que allí moran, ruego encarecidamente a V.P. para que atienda a las instancias del Ilmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis, quien le suplica le facilite*

[1] Arrien, Gregorio*: Una Esperanza en la Amazonía;* Edición Curia Provincial Pasionista *1992;* pág. *93.*

*algunos religiosos de esa Provincia de la benemérita Congregación de N.S.J.C., los cuales erijan en la Diócesis Chachapoyense una casa y se dediquen a misionar.*

*Participole que como acceda favorablemente a estos deseos hará una obra muy del agrado del Santo Padre. Entre tanto, ofreciéndole mis respetos, me declaro adictísimo in Dno.*[2]

Ante ese pedido la Curia Provincial de Bilbao atendió rápidamente al pedido misionero de Mons. Lissón y acordaron el envío al Perú de seis sacerdotes y seis hermanos. Eran «doce», como los apóstoles. Los sacerdotes se entregarían a la pastoral y los hermanos completarían la obra misionera en la educación al pueblo en los ramos de la agricultura, fabricación de ladrillos y tejas, trabajos de carpintería y ebanistería, construcción de iglesias, capillas, escuelas y residencia para los misioneros. Un trabajo integral de evangelización, promoción humana y construcción.

El contrato se firmó en Bilbao el 17 de enero de 1911. Era para «3 años *ad experimentum*»[3].

Aceptar un compromiso para tres años, teniendo que mover 12 religiosos que hasta el momento se habían dedicado a la vida conventual y a la predicación de misiones populares, era ciertamente una gran temeridad. Ninguno de ellos conocía la realidad de la diócesis de Chachapoyas ni del Perú.

Pero hay obras de Dios que sólo con «imprudencia apostólica» se pueden aceptar.

**El 24 de diciembre de 1912** parten de Bilbao (País Vasco) rumbo al Perú doce Misioneros Pasionistas[14]. Eran «doce» como los Apóstoles. Este número tenía un significado especial para una provincia religiosa que iniciaba una empresa misionera. Doce fueron los primeros franciscanos que llegaron al Perú. Doce también, los frailes menores que arribaron a Méjico. Además nuestra congregación equilibraba ese número doce, con seis sacerdotes y seis hermanos. Querían realizar así, en la nueva tierra que recibían en nombre de la Iglesia, la organización de la vida conventual y un trabajo integral de evangelización, promoción y construcción.

Eran los sacerdotes Atanasio Jáuregui, Arsenio Sainz, Andrés Asenjo, Hipólito Balaustegui, Tomás Pestana, Eleuterio Fernández, y los hermanos Felicísimo Menica, Marcelino Salinas, Bernabé Guridi, Silverio Barrena, Jeremías Ugarte y Domingo Menica.

La expedición misionera, tras una larga travesía, por el océano Atlántico y el Pacífico, arriba al puerto del Callao el 10 de febrero de 1913, donde los aguarda Mons. Lissón, a cuyas órdenes comienzan su aventura misionera.

Después de unos días de descanso en Lima, se trasladaron a Pacasmayo en vapor, de Pacasmayo a Chilete por ferrocarril y luego a pie y a lomo de caballo, pasando por Cajamarca, hasta Chachapoyas, a donde llegaron el 24 de febrero. Se hospedaron en casa del obispo donde permanecieron todo el mes de marzo, celebrando también la Semana Santa y actuando como misioneros en la predicación al pueblo y, los hermanos trabajaron en el taller para la obra de la construcción de la capilla del seminario.

Del 2 al 11 de abril, hicieron el camino de Chachapoyas a Moyobamba, siempre en compañía de Mons. Lissón, quien hasta el 25 de abril, realizó en Moyobamba la visita pastoral. **El 17 de mayo de 1913**,

[2] Lopategui, José Ignacio: Historia *de la Provincia Pasionista del Corazón de Jesús 1877-1943; edic.* Curia Provincial Pasionista - Bilbao *1975,* pág. *187.*
[3] Ibíd., pág. *187.*
[4] Ibíd., pág. *187.*

acompañados también por el señor Obispo y el canónigo Ocampo, llegaban a **Tarapoto** para iniciar aquí la ruta misionera pasionista en la Amazonía Peruana.

Las peripecias de este largo viaje quedaron escritas en la carta que el P. Atanasio Jáuregui, superior del grupo misionero, envió al padre General de la Congregación, con fecha 14 de junio de 1913. Describe, con admiración y estima, el comportamiento del Obispo Lissón en toda esta ruta. Monseñor, en una caída de caballo, atravesando un fangal, perdió su anillo; durante todo el camino trató a los misioneros con amor paternal y exquisita delicadeza. «*Gracias a Dios, todos estábamos animados de una voluntad de hierro, y el Obispo participaba de todo y su virtud nos servía de estímulo y nadie se acobardó*»[5].

***El Departamento de San Martín, primer escenario de los Misioneros Pasionistas: 1913-1920***

La zona encomendada a los pasionistas pertenecía al antiguo Obispado de Maynas, que posteriormente pasó a pertenecer al Obispado de Chachapoyas. Había sido evangelizada en forma intermitente por los Jesuitas y Franciscanos, y algunas poblaciones principales eran curatos, residencia de sacerdotes diocesanos.

Mons. Lissón, aprovechando su estancia en San Martín, mientras realizaba su visita pastoral, encomendó a los misioneros pasionistas recién llegados las parroquias de las dos provincias de San Martín y del Huallaga, dándoles toma de posesión de las parroquias: Tarapoto el 1° de julio, Saposoa el 15, Juanjuí el 22, y Lamas a sus regreso hacia Moyobamba.

En *Tarapoto* quedó establecida la primera comunidad Pasionista integrada por el P. Atanasio Jáuregui como párroco y superior religioso, el P. Andrés Asenjo como Vicario Cooperador y los Hermanos Felicísimo Menica, Marcelino Salinas, Silverio Barrena y Bernabé Guridi.

En la parroquia de *Saposoa* se establecieron el P. Arsenio Sainz como Párroco, el P. Eleuterio Fernández como vicario cooperador, y los Hnos. Jeremías Ugarte y Domingo Menica.

En la nueva parroquia de Juanjuí se instaló el P. Tomás Pestana. En la parroquia próxima de *Lamas* quedó el P. Hipólito Belaústegui.

En *Lamas* y *Saposoa* había una modesta Casa Parroquial, mientras que en Tarapoto tuvieron que hospedarse en una casita alquilada de planta baja con dos habitaciones, un salón y un ramadón para comedor, donde vivieron 20 largos años, hasta que entre los años 1923-1933, se construyó en el centro de la ciudad la Casa Religiosa de la Comunidad Pasionista en Tarapoto. Esta obra fue realizada con tesón y habilidad por los Hnos. Bernabé Guridi y Francisco Vieguela.

*En visita a las comunidades nativas*

*En Visita misionera celebrando la Eucaristía*

[5] Arrien, Gregorio: *Una Esperanza en la Amazonía;* Edición Curia Provincial Pasionista *1992;* pág. *112.*

En *Juanjuí* tuvo que ingeniarse el P. Tomás para acomodar una sala habitación en una parte lateral de la misma entrada de la Iglesia.

Los pasionistas comenzaron a responder a las necesidades más elementales del pueblo; ante todo establecieron el método de las «parroquias misioneras» en los poblados donde residían. Organizaron la labor parroquial conforme a las pautas pastorales de su época en la predicación ordinaria y extraordinaria, en la instrucción de la doctrina cristiana en la Catequesis y en las Escuelas, en el fomento de la vida sacramental y en la organización de las Asociaciones piadosas.

Inauguraron el método de las giras apostólicas por los pueblos. Esta sería una práctica constante en la pastoral de los misioneros pasionistas, teniendo en cuenta la extensión del territorio y la carencia de vías de comunicación terrestre.

Intentaron en todo momento atender a las necesidades religiosas y morales del pueblo, como lo atestiguan las cartas que dirigían a su Prelado Mons. Lissón, informándole de su labor pastoral y de los apremios que pasaban.

Son pocos los escritos que nos han dejado como lo constata Mons. Jáuregui:

> *«No son para reducir a guarismos los numerosos sacrificios, fatigas y privaciones que han tenido que imponerse incesantemente estos operarios en sus habituales correrías y excursiones por esos dilatados campos a fin de trabajar esta inculta viña que el Padre celestial nos confiara»*[6].

***Los Pioneros de la Misión en las Parroquias***

Es obligatorio en esta ocasión, un recuerdo especial de los religiosos pasionistas que abrieron para nosotros el campo de apostolado misionero y permanecieron plenamente comprometidos en sus puestos parroquiales hasta el año 1948, con la ansiada creación de una Iglesia propia de San Martín, que los llenaría de gozo y satisfacción.

De la vida de los primeros religiosos pasionistas, pioneros de la Misión de San Martín, no se conoce tanto, aunque los recuerden mucho en nuestros pueblos – con simpatía y cariño especial –: al P. Andresito en Tarapoto, P. Hipólito y al P. Zósimo en Lamas, al P. Tomás en Juanjuí y al P. Marcelino en Saposoa.

Las giras apostólicas por los pueblos constituyeron, sin duda alguna, la misión más ardua y sacrificada de los misioneros. Eran giras que duraban no días y semanas, sino meses para visitar a los pueblos a ellos encomendados.

Los sacrificios y riesgos apostólicos de los misioneros respondieron a las grandes necesidades religiosas y morales de estos pueblos abandonados entre ríos y montes de la selva agreste de San Martín.

***La vida en los centros misionales: La trayectoria pastoral.***

> *Entregados totalmente a tareas parroquiales y largos y penosos desplazamientos geográficos, los misioneros no se preocuparon, mayormente, de historiar su vida ni sus actividades en el departamento de San Martín; pero por la lectura de los escritos y cartas de los primeros pasionistas se deduce que no fue fácil para ellos el proceso de adaptación al medio ambiente de la selva; pero estaban*

6 Lizarraga, Carlos: En las Fuentes del Amazonas - Mons. Jáuregui Obispo Misionero; edic. PP. Pasionistas - Bilbao *1981;* pág. *67.*

*satisfechos, en el fondo, de haber sacrificado muchas cosas con el objeto de moralizar, instruir y labrar esta porción del campo que el Padre celestial ha confiado a nuestra pequeñez*[7].

Por lo demás, el aislamiento y la incomunicación entre sí, la austeridad de vida y la pobreza parecen haber sido los rasgos más salientes de los primeros años. Los principales ingresos económicos provenían de los derechos parroquiales, obtenidos mediante el arancel que el Obispo había establecido. Los Hnos. coadjutores llegaron a surtir a la comunidad de agua y de algunos productos hortícolas; también fabricaron muebles para la casa, catres, mesas, bancos de Iglesia, etc.

Mons. Lissón no hizo por San Martín más giras que la de 1913, pero recomendó a los misioneros que salieran a visitar los caseríos o aldeas, a pesar del peligro de los viajes. Para ello, aprovechaban el tiempo en que la gente se reunía para las fiestas patronales, ocasión para administrar el bautismo y cumplir los cultos tradicionales. Estas visitas se prolongaban durante meses por falta de medios de comunicación: se hacían a pie, en canoa o en caballería. Con los misioneros iban varios naturales del lugar, expertos guías y cargueros de los materiales indispensables, aunque reducidos al mínimo para no recargar el peso: ornamentos, vasos sagrados, libros de misa, óleos, velas etc. y la vestimenta personal para cambiarse en el largo desplazamiento. La pobreza resultaba verdaderamente, evangélica.

La larga epopeya de los Misioneros Pasionistas en San Martín, que duró 35 años, fue reconocida por Mons. Lissón, a la sazón Arzobispo de Lima que conocía bien esta región:

«*Los Pasionistas venidos a estas regiones han embalsamado con el suave olor de su celo y demás virtudes apostólicas, no sólo estas provincias, sino todas las Diócesis del Perú, aunque ellos no han salido de la región a la que Dios les mandó. Para ellos no había caminos difíciles, a pesar de que algunos han sido de seis y siete días a pie, con el barro a la rodilla; ni delicadeza de alimentos, habiéndose contentado con lo que podían darles en estas regiones retrasadas; ni esmero en la cama o en el mueble, habiendo sido con frecuencia la cama una mala estera y los muebles los troncos de los árboles. No creo que en las Misiones de otras partes sufran los misioneros más privaciones que las que aquí han soportado los Pasionistas. La obra va produciendo sus frutos; mi deseo es que éstos sean estables y se extiendan más y más*»[8].

Como señales perennes de la Misión Pasionista en San Martín, quedan los testigos valerosos que perdieron su vida en aras del servicio sacerdotal en sus ríos: P. Eleuterio Fernández, P. Aquilino Iribertegui, P. Gabino Basaras.

---

7 Arrien Gregorio*: Una Esperanza en la Amazonía;* Edición Curia Provincial Pasionista *1992;* pág. *130.*

8 Lizarraga , Carlos *:* En las Fuentes del Amazonas - Mons. Jáuregui Obispo Misionero*;* edic. PP. Pasionistas - Bilbao *1981;* pág. *68.*

Debemos añadir a ellos el nombre del P. Hipólito Belaústegui, primer párroco pasionista en Lamas, desde 1913. Allí consumió su vida durante 26 años seguidos, sin otro compañero pasionista, dedicado en cuerpo y alma al servicio de los pueblos de su parroquia tan difíciles por su geografía montañosa.

### *La gran prueba*

Según el acuerdo firmado entre el Obispo de Chachapoyas y los Superiores de la Congregación, el grupo había venido aquí para un trabajo pastoral de «tres años de experiencia». Los misioneros residían en diversas parroquias de San Martín y Huallaga y vivían bastante incomunicados unos de otros y estaban bajo la impresión de vivir al margen de la vida pasionista en comunidad, según se prescribía en las Constituciones de la Congregación Pasionista.

El Superior Religioso y Vicario General P. Atanasio Jáuregui, fue llamado a Bilbao para informar sobre la misión al capítulo provincial del año 1917. El capítulo ordenó la supresión de la misión en esta zona de la Diócesis de Chachapoyas. Además, eligió consultor provincial al P. Atanasio y éste debía fijar su residencia en Bilbao, privando a la misión de su principal responsable.

*Nuncio Apostólico Mons. Lauri gestor para garantizar la continuidad de los Pasionistas en el Perú*

Pero Mons. Lissón no se resignaba a ver frustrados los esfuerzos que había realizado. En 1917, es nombrado Arzobispo de Lima y se convierte en el primer promotor de la presencia y continuidad de la Congregación Pasionista en la Amazonía. Con el apoyo de Mons. Lorenzo Lauri, Nuncio Apostólico en Perú, acudió a la Santa Sede para que se derogaran los dos decretos.

Simultáneamente Mons. Lissón escribió varias cartas expresando el mismo deseo a los Superiores de la Congregación Pasionista.

En 1918, ya como Arzobispo de Lima, trató directamente con la Nunciatura desde donde se enviaron varios informes al Cardenal Pietro Gasparri, Secretario de Estado de Su Santidad, siempre con el mismo o similar contenido: la necesidad de conseguir, al menos, la dilación de la retirada de los pasionistas de San Martín.

Por fin, la Secretaría de Estado de Su Santidad se dirigió al Superior General, P. Silvio Vezza, con fecha 14 de agosto de 1918, comunicándole que «*Su Santidad vería con agrado que esta misión se mantenga»*. La Curia General acató gustosamente, los deseos del Sumo Pontífice, quedando revocada desde ese momento, toda decisión capitular.

El Nuncio Mons. Lauri y Mons. Lissón, ya Arzobispo de Lima, siguieron en diálogo con los superiores de la Congregación y con la Santa Sede, en la búsqueda de una solución definitiva que garantizara la continuidad de los misioneros pasionistas en esa Región.

### *En busca de una nueva solución*

A lo que parece, el Obispo acudió a Propaganda Fide, pues en su junta extraordinaria, de junio de 1920, se tomaron acuerdos sobre la creación de una Prefectura Apostólica en las misiones del Perú, para la que habría sido invitada nuestra Provincia del Sagrado Corazón de Jesús (Bilbao).

Las gestiones del Arzobispo de Lima, favorecieron la solución final a la presencia pasionista, como lo expresa el propio Mons. Lissón en una carta confidencial al misionero pasionista P. Andrés Asenjo en marzo de 1920:

> *«después de una tormenta tan terrible para la misión del Huallaga, hoy comienza a vislumbrarse la aurora de un día muy feliz para ella; se trata nada menos que de establecer una Prefectura Apostólica del Huallaga que se extenderá desde el Morona y el Pastaza, sin dejar Tarapoto, Lamas y Juanjuí y entregarla, por supuesto, a los Pasionistas. No permita el Señor que mis pecados pongan obstáculo a esta grande obra, cuyo plan ha partido ya para Roma»*[9].

Con los datos de que disponía, el Prefecto de Propaganda Fide se dirigió a los superiores de la Congregación, ofreciéndoles una Prefectura Apostólica, denominada San Gabriel del Marañón. La Curia General aceptó la nueva misión, con la reserva de informarse mejor acerca del territorio propuesto.

Mientras tanto, y en espera de los trámites finales y la resolución del Gobierno del Perú, el Capítulo Provincial, celebrado en Deusto del 17 al 28 de setiembre de 1920, se declaró en pro de la aceptación de la citada Prefectura:

> *«Los vocales, teniendo presentes los anhelos del último Capítulo General, que hizo votos porque la Congregación extendiera sus ramas sobre todo en las misiones entre infieles, según se desprende del decreto 14 del mismo Capítulo, se declararon unánimemente en votación secreta en pro de la aceptación de la expresada misión»*[10].

El P. General Silvio de San Bernardo, conociendo la voluntad de la provincia informó en Roma.

**El 27 de febrero de 1921,** se daba la respuesta histórica en los anales misionales de la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús. En esta fecha firmaba el Papa Benedicto XV el Breve Pontificio *In Sublimi Principis Apostolorum*, encomendando a nuestra Provincia **la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón** y nombrando Prefecto Apostólico **al P. Atanasio del Espíritu Santo** (Jáuregui), que en ese tiempo ejercía el cargo de Provincial. El Padre General vino expresamente a notificar la grata noticia al interesado y a la Provincia entera el 16 de abril.

La nueva Prefectura Apostólica se creaba con territorio desmembrado del Vicariato de San León del Amazonas (encargado a los PP. Agustinos de Iquitos) y comprendía todo el territorio de la provincia de Alto Amazonas, departamento de Loreto. Y el nuevo Prefecto sería al mismo tiempo, el superior religioso, tanto de los misioneros de la Prefectura, como de los que venían trabajando en las provincias de Tarapoto, Saposoa, Lamas y Juanjuí, que eclesiásticamente estarían dependientes del Obispado de Chachapoyas.

De esta forma, los superiores quedaron satisfechos, porque veían que el territorio misionero confiado a la Congregación Pasionista estaba conforme a las Constituciones y que a su vez, la región de San Martín perteneciente al Obispado de Chachapoyas, se consideraba también como «zona misionera».

9 *Carta de Mons. Lissón al P. Andrés Asenjo 20 de marzo de 1920.*

10 *Actas de los capítulos provinciales de la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús; setiembre 1920; pág. 131.*

# II.- VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS

## 1- MONS. ATANASIO JÁUREGUI,

## «PADRE Y PASTOR DE LA MISIÓN PASIONISTA» EN LA AMAZONÍA PERUANA 1921-1957

Intentamos recoger someramente en estas páginas sus líneas biográficas, destacando principalmente los hechos, fechas más relevantes y cumbres de su vida misionera.

***Prefecto Apostólico***

Mons. Atanasio Jáuregui, cuyo nombre de bautismo era Celestino, nace el 6 de abril de 1877 en Larrabezúa (Bizkaia - País Vasco). Sus padres fueron Rafael Jáuregui y Catalina Goiri. Ingresó a la Congregación Pasionista y emitió los votos religiosos el 19 de junio de 1893. Fue ordenado sacerdote el 6 de abril de 1901. Fue nombrado Superior de la Misión del Perú el 28 de diciembre de 1912. Elegido Consultor Provincial en agosto de 1917 y Superior Provincial en setiembre de 1920. Prefecto Apostólico de la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón el 27 de febrero de 1921. Preconizado Obispo Titular de Messina y Vicario Apostólico de Yurimaguas, siendo ordenado Obispo en la Catedral de Lima el 16 de agosto de 1936. Descansó en la paz del Señor en Yurimaguas el 30 de agosto de 1957 y sus restos descansan en la Catedral de Yurimaguas.

El 25 de noviembre de 1921, partía de Bilbao al Perú como nuevo Prefecto Apostólico, Mons. Atanasio Jáuregui; acompañado de los PP. Felipe de Santa Teresa y Jenaro de San Francisco y de los Hnos. Juan Mª. De San José y Francisco de la Pasión. El primer contingente, de esta nueva etapa, de jóvenes y fervorosos misioneros pasionistas capitaneados por Mons. Atanasio Jáuregui arribó a puerto fluvial de Yurimaguas, sede de la nueva Prefectura, el 8 de febrero de 1922.

Así se iniciaba este segundo tiempo, el más fecundo en emociones y abundante en alegrías y tristezas, que abarca la mayor parte de la vida de Jáuregui, nuestro Obispo misionero, figura clave que concentra en sí misma y explica el amplio despliegue apostólico de los Pasionistas en los inicios de su presencia en el Perú. Mons. Atanasio Jáuregui, fue sin duda por largos años, Padre y Pastor de esta Misión en la Amazonía Peruana.

En el itinerario recorrido por las dos expediciones de misioneros pasionistas rumbo al Perú, recordamos aquí las rutas escogidas.

La *primera expedición* dio vuelta al hemisferio sur americano, doblando el Estrecho de Magallanes y tocando la ciudad de Valparaíso, para tomar tierra en El Callao. Esta *segunda* escogerá la *ruta del Amazonas*, desde Belén de Pará en el Brasil hasta Iquitos en la frontera peruana.

Tras un breve descanso en Iquitos, agasajados por los Misioneros Agustinos y su Vicario Apostólico, el Obispo Mons. Redondo, reemprendieron su viaje hasta Yurimaguas, y todavía les quedaban muchas millas de perezosa surcada. ¿Pero qué era aquel trayecto en comparación del que habían hecho ya desde Belém de Pará, a las puertas del Atlántico? Al fin, pasados tres meses desde el comienzo del largo viaje misional Amazonas arriba, terminaron su peregrinación en Yurimaguas, capital y sede de la nueva Prefectura.

*Establecimiento en Yurimaguas*

Un día para la historia. Día verdaderamente cumbre en que se empezaban a escribir los anales de aquella nueva Misión pasionista que se llamaría de San Gabriel de la Dolorosa del Marañón y que más tarde simplificando su nombre, quedaría sencillamente en el de Vicariato de Yurimaguas.

Jáuregui, en una festiva crónica que nos ha dejado del viaje y de sus mil incidentes, gozosos y tristes, termina así, refiriéndose a la estación final de viaje en Yurimaguas.

> «*Cual fatigado viajero que al llegar a la meta de una elevada montaña se sienta a descansar y desde allí contempla con su vista e imaginación, todo satisfecho, el áspero trayecto recorrido, de la misma manera descansamos nosotros en la cúspide de nuestro viaje que finalizó aquí… Nuestro primer impulso fue caer de rodillas delante del Señor, para desahogar nuestro pecho en prolongada acción de gracias*»…[11]

El 8 de febrero de 1922 llegaban a Yurimaguas. De forma muy sencilla, hombres nacidos en otras tierras y en otras culturas, llegaban al Huallaga para hacerse hombres amazónicos y así iniciar una nueva etapa en la evangelización y promoción de la Amazonía.

Los pasionistas tienen conciencia de recibir esta región como una rica herencia legada por los antiguos misioneros, sobre todo jesuitas, pero se dan cuenta también de que reciben una zona misional en situación muy difícil.

Sin dejar los Pasionistas las parroquias que recibieron del Obispo Lissón en la primera hora de su llegada al Departamento de San Martín con 45.202 km$^2$ de extensión, Jáuregui y sus compañeros se hacían ahora cargo del amplio territorio de la recientemente creada Prefectura Apostólica de San Gabriel de la Dolorosa en el Departamento de Loreto, con al menos, 46.000 km2, lo que le da la suma total, aproximada de 91.202 km$^2$ que recorrer.

En 1921, los nativos se han retirado a sus antiguas zonas y viven como si no hubiesen sido evangelizados. Fuera del grupo Chayavita, que ha permanecido fiel a su fe cristiana, los otros grupos viven enzarzados en guerras internas. Han copiado otros vicios traídos por los comerciantes y gente foránea.

Los mestizos se han establecido, sobre todo, en los ríos Huallaga y Marañón. Tanto nativos como mestizos, son empleados por comerciantes en la extracción del barbasco y de la siringa, casi siempre, en condiciones de auténtica explotación y sufren las enfermedades y epidemias de la selva y las nuevas enfermedades trasmitidas por los foráneos. No hay escuelas para la educación de los hijos ni centros donde ser atendidos por las enfermedades y dolencias.

[11] Lizarraga , Carlos : En las Fuentes del Amazonas - Mons. Jáuregui Obispo Misionero; edic PP. Pasionistas - Bilbao *1981;* pág. *75.*

Tanto la situación religiosa como la educativa y sanitaria necesitan una atención generosa de parte de los misioneros. La misión debe dar una respuesta a las necesidades más urgentes, pero al mismo tiempo debe programar una acción de evangelización integral a largo plazo.

La sede de la misión será la ciudad de Yurimaguas, que mereció de Raimondi el título de «Perla del Huallaga». Inmediatamente se hacen presentes en los poblados principales de la zona, venciendo grandes distancias: Santa Cruz, Lagunas, Chamicuros, Marañón, Balsapuerto, Chayavitas.

*Evangelización*

Y comenzaron a evangelizar en Yurimaguas. Invitan al pueblo a los actos de culto cristiano y anuncian el evangelio incansablemente. Organizan la catequesis e invitan a los cristianos más comprometidos a ingresar en diversos grupos y cofradías, como era costumbre en aquella época. Visitan mucho a las familias y llegan así a conocer personalmente a casi todos los pobladores. Los misioneros llevan una vida austera, pobre y edificante. Van vestidos con el hábito negro de la Pasión, y su vida es un testimonio viviente.

*Llegando a todos los rincones de Yurimaguas*

Organizan también las giras misionales por todo el vasto territorio. La visita del misionero tiene doble finalidad: estudiar las necesidades pastorales y educativas de los diversos pueblos y organizar la vida cristiana (catecismo, preparación a los sacramentos, construcción de capillas, etc.). Una labor lenta, hecha con seriedad, a veces con el apoyo del pueblo y otras veces venciendo los obstáculos que grupos interesados presentaban.

En breve tiempo pudieron establecer iglesias y casas misionales en Balsapuerto, Lagunas, Santa Cruz y más tarde en el Marañón. Llegaron más obreros apostólicos y se pudo realizar un trabajo más metódico, con la presencia de los misioneros, no sólo como itinerantes-navegantes, sino residentes en diversas zonas.

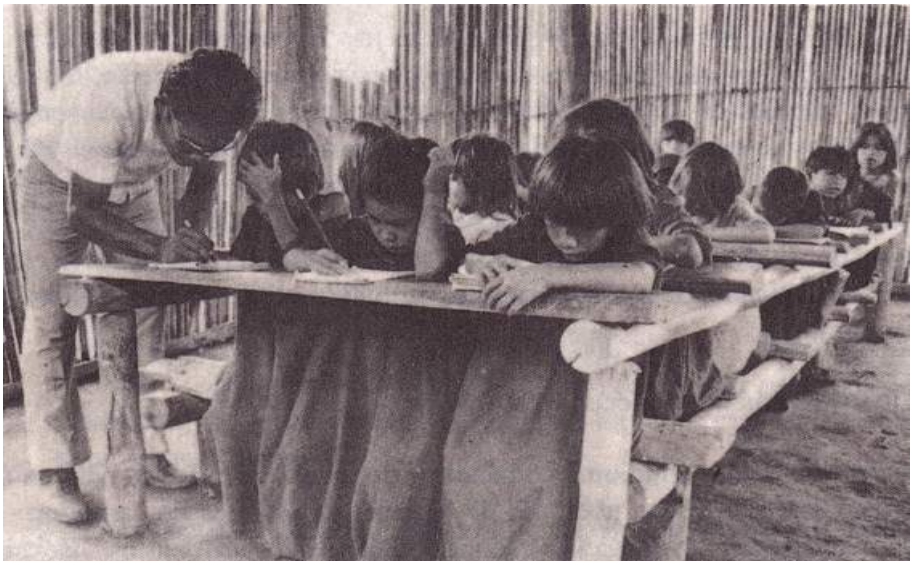
Como símbolo de toda esta labor evangelizadora, se levantó muy pronto la Iglesia Catedral de Yurimaguas, dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, título de la antigua capilla misional. Esta obra, fruto del esfuerzo y tesón de los misioneros, es la construcción religiosa más hermosa de la Amazonía peruana hasta el día de hoy.

Pero al evangelizar, vieron que los pueblos tenían otras necesidades básicas, a las que se debía responder. Y esta respuesta se dio por el triple cauce de: Promoción educativa, Promoción sanitaria y Promoción social.

*Educación*

Ante todo, enseñar. Desde la llegada del Prefecto Apostólico y misioneros se organiza la educación en el Vicariato, tanto en Yurimaguas, como en los poblados de los ríos. La educación estatal, circunscrita sólo a muy pocos poblados, estaba en situación muy precaria. Por eso, la Prefectura Apostólica asume la educación como parte integrante de la evangelización.

Desde su llegada a Yurimaguas, Jáuregui abordó con decisión el problema de la educación y trató de remediarlo y solucionarlo con todos los medios a su alcance. Presionó a las autoridades civiles, a nivel estatal o departamental, para que proveyeran los medios económicos necesarios para fundar y mantener nuevas escuelas, especialmente en las zonas rurales y en las comunidades nativas. Muestra de ello, entre 1937 y 1948 se crearon 22 centros educativos a lo largo de los ríos Huallaga, Morona, Marañón, Pastaza y Cahuapanas.



*Escuelas Misionales con los Aguarunas*

En Yurimaguas se planteó la construcción de un colegio gratuito para varones, con todas las secciones, desde educación primaria hasta terminar la secundaria. Un centro educativo moderno, construido junto a la misma Catedral, bajo el patronazgo de San Gabriel de la Dolorosa.

Desde un principio, Mons. Atanasio Jáuregui, quiso traer hermanos educadores para hacerse cargo de la dirección de este centro, pero las gestiones fueron largas y pasó tiempo antes de encontrar una Congregación con vocación para venirse acá. Cuando ya se había recibido una respuesta afirmativa, sobrevino la guerra civil española y se deshizo el plan.

Los mismos misioneros pasionistas se hicieron cargo del colegio y posteriormente los seglares, algunos de ellos ex-alumnos de ese plantel. Años más tarde este colegio se traspasó al Estado y hoy funciona como «Gran Unidad ***Mons. Atanasio Jáuregui***». Es un centro de mucho prestigio.

Para la educación de la juventud femenina, en 1928 llegó la Congregación de las *Franciscanas Misioneras de María*, quienes muy pronto abrieron el Colegio Virgen de los Dolores, que funciona hasta hoy con educación primaria y secundaria.

Años más tarde, en 1951, se levanta otro colegio en Lagunas. El Colegio Misional María Goretti, para la educación y formación integral de las niñas nativas del Marañón y afluentes. Inicialmente este colegio estuvo a cargo de la *Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús.*

Para la zona de los ríos, la atención escolar se planeó bajo otra modalidad según las necesidades y situaciones de la población. Se ofreció a los moradores la posibilidad de tener una escuela. Si mostraban interés, el Vicariato buscaba maestras y maestros, que pagados por el mismo Vicariato, iniciaban la escolarización de los niños y la docencia en la comunidad. Se llamaron Escuelas Misionales y más tarde, escuelas parroquiales.

Este plan educativo hizo que muchos grupos semi-dispersos se reunieran en poblados y formaran nuevos asentamientos.

*Edificio Colegio San Gabriel - hoy – "Gran Unidad Escolar Mons. Atanasio Jáuregui"*

Cuando se lograba una asistencia normal del alumnado y se disponía de docentes capaces, el Vicariato hacía gestiones para que estas escuelas pasaran al Ministerio de Educación y se las reconociera oficialmente. Este método, iniciado por los primeros misioneros, sigue todavía en vigor, sobre todo, en la zona nativa. De hecho, cientos de escuelas que hoy son estatales, han sido en su origen, escuelas misionales o parroquiales.

*Salud*

*Lancha «Santa Gema"»*

Parejo con el programa educativo, se intentó responder a las necesidades más apremiantes de la salud.

Allá, donde se abría una estación misional, el Vicariato Apostólico ponía una posta sanitaria o botiquín, a cargo de las religiosas o de los misioneros seglares, o de los mismos sacerdotes.

Para la atención sanitaria permanente de los caseríos de los ríos, se consiguieron lanchas fluviales, primero fue **La Carolina** y luego la **Santa Gema,** estas lanchas estaban equipadas como postas sanitarias atendidas por Misioneros Pasionistas o por religiosas misioneras enfermeras.

En Lagunas y San Lorenzo, se abrieron dos dispensarios o postas de salud. A cargo de las religiosas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús. Las Franciscanas Misioneras de María atendían, en Yurimaguas un dispensario muy eficiente y el mejor organizado de la Provincia.

*Hospital «Santa Gema"»*

El año 1943, Mons. Atanasio Jáuregui inicia la construcción del **Hospital Santa Gema,** que funcionará como un centro de salud dependiente del Vicariato Apostólico. Veinte años más tarde, Mons. Elías Olazar, su sucesor, emprenderá el proyecto ambicioso de un nuevo hospital en cuya área quedará integrado el antiguo hospital. Esta obra será realizada con recursos propios del Vicariato, previo convenio con el Ministerio de Salud. Este centro hospitalario, Santa Gema, se convertirá en el hospital oficial de Yurimaguas y de la Provincia de Alto Amazonas, hasta el año 1976, cuando mediante un contrato de compra-venta, se transfirió al Ministerio de Salud.

*Promoción Social*

Para construir, se necesitan maestros constructores y material adecuado. En la Selva no hay canteras de piedra, pero sí abundante tierra, arena en los ríos y maderas en el bosque. Utilizando estos tres elementos y preparando personal del lugar, los Hnos. Pasionistas han realizado una obra ingente de construcción: Catedral, iglesias y capillas, casas misionales, hospital, colegios, postas médicas, etc.

Se adquirió un equipo completo de ladrillería y, durante muchos años, la ladrillera del Vicariato ha sido la única de la provincia. También se adquirió un moderno aserradero para habilitar las preciosas maderas de la región y así utilizarlas en la construcción de las obras que se levantaban y dotarlas de los muebles necesarios.

En cada puesto misional, se organizaba también una sencilla carpintería, promovida por nuestros abnegados Hermanos Pasionistas con la finalidad de preparar maestros de obra, carpinteros y albañiles, que han contribuido luego en la construcción de obras públicas y particulares.

Cabe citar aquí las palabras del Obispo, Mons. Miguel Irizar:

> «*El Vicariato Apostólico de Yurimaguas ha sido siempre gestor y animador de una auténtica promoción humana y social, aunque los campos de acción, planes y proyectos hayan ido modificándose con el tiempo, de acuerdo a una mejor comprensión de la misión de la Iglesia en esta línea del compromiso socio-económico y cultural. Los Misioneros Pasionistas han sido promotores y*

*constructores de locales escolares, hospitales y postas médicas, ladrilleras, aserraderos, lo mismo que de las iglesias o capillas. Casi todas las escuelas de Alto Amazonas fueron primero escuelas misionales, para convertirse paulatinamente en oficiales o estatales*»[12].

***Primer Obispo y Vicario Apostólico de Yurimaguas***

Corría el año de 1936. En el corto lapso de 15 años, nuestra Misión había dado evidentes pruebas de lozana vitalidad. La misión se había consolidado, los agentes pastorales habían aumentado, con nuevos refuerzos de misioneros pasionistas.

*Consagración episcopal de Mons. Atanasio Jáuregui 1936*

Al igual que en San Martín, la semilla evangélica depositada con tanto cariño en el surco de este nuevo campo Alto Amazonas, Yurimaguas y, cultivada a costa de tantos sacrificios y sudores por Mons. Jáuregui y sus abnegados colaboradores, no tardó en producir abundantes y sazonados frutos.

La vida religiosa comenzó a florecer ostensiblemente, a cimentarse la moral en los hogares con la consiguiente legitimación de uniones ilícitas, intensificarse día a día, el fervor cristiano con la recepción de los santos sacramentos.

A medida que progresaba espiritual y materialmente, la Prefectura de San Gabriel iba también perfilándose y destacándose más y más la recia personalidad de Mons. Atanasio Jáuregui. Su nombre resonaba muy fuerte en las altas esferas, tanto eclesiásticas, como civiles de la capital de la República del Perú.

El 3 de junio de 1936, la Santa Sede, acogiendo benignamente las preces del Arzobispo de Lima, Mons. Pedro Farfán, y las del Supremo Gobierno de la República, presidido por el Sr. Oscar Benavides, elevó la Prefectura de San Gabriel a la categoría de **Vicariato Apostólico**. Y, el 16 agosto del mismo año, Mons. Atanasio Jáuregui y Goiri es ordenado Obispo en la Catedral de Lima por el Nuncio Su Excelencia Mons. Cayetano Cicognani.

[12] La Misión Pasionista y la Nueva Evangelización*;* edic*.* Vicariato Apostólico de Yurimaguas *1992;* pág*. 93.*

*Escritos y Visitas Pastorales*

Jáuregui utilizó en su apostolado todos los medios posibles a su alcance. Fueron numerosas las exhortaciones y cartas pastorales dirigidas a los misioneros y fieles del Vicariato entre los años 1930-1951.

De sus magistrales cartas pastorales, queremos recuperar algunos de los textos más significativos de la misión de Yurimaguas. En Carta Pastoral del 15 de agosto de 1936 describe la obra de los misioneros pasionistas en la Amazonía:

> «*Los Pasionistas que hemos venido prestando nuestra decidida y desinteresada cooperación a la Diócesis de Chachapoyas desde 1913, en las provincias de San Martín y Huallaga, podemos afirmar, sin vano alardes, que nos hemos esforzado en llenar con honradez y dignidad la delicada misión que se nos encomendara, "haciéndonos todo para todos" –en expresión del Apóstol- a fin de ganar a todos para Jesucristo»*[13].

Y reconocía la heroica entrega de los Misioneros Pasionistas hasta el sacrificio de sus vidas.

> *«Durante los 15 años que hemos regado con nuestros sudores esta privilegiada parcela de la Viña del Señor, puesta bajo la tutela del Taumaturgo de nuestros días San Gabriel de la Dolorosa, han brindado generosamente sus servicios profesionales 30 misioneros, afrontando alegres y abnegados la carrera de sacrificios impuestos en bien de los pueblos; y a fin de que no se viera privada tan santa empresa del sello distintivo de la Redención que enaltece las obras de Cristo y fecunda la acción del Evangelio, recibió también nuestra Misión la unción mística del cruento sacrificio de tres robustas vidas, que sucumbieron en los remolinos traidores de nuestros imponentes ríos»*[14].

En esa misma carta manifiesta su gran celo misionero de buen pastor «*pero tengo otras ovejas que no son de este rebaño… y es necesario que las atraiga a él*»[15]. Y no se queda solo en un propósito sino que lo materializa en compromiso de apertura y acogida de las comunidades nativas: «*En las fronteras de nuestro territorio misional, que comprende las cabeceras de los afluentes de Pastaza, Morona, Santiago, Apaga y Cahuapanas yace todavía al margen de nuestra vida cristiana y civil la gran familia Jívara, formada de rezagos frustrados a la Misión de Maynas, y también de tránsfugas infelices de las reducciones cristianas, ganosas de su primitiva libertad, durante la aciega prueba que desequilibró la estructura secular de esa misión. Ellos también son hijos de Dios e hijos del país que los vio nacer, y si Cristo no quiso excluirlos del beneficio del divino rescate, menos podríamos intentar nosotros eliminarlos de nuestro apostolado sin clamorosa injusticia»*[16].

Anticipándose a su tiempo Mons. Jáuregui manifiesta una extraordinaria sensibilidad y celo pastoral por los pueblos nativos de la Amazonía, todavía no evangelizados.

> *«Ellos han sido hasta el presente objeto de nuestros constantes desvelos y los hemos visitado con frecuencia, para implorar sobre ellos las bendiciones del cielo, y hemos ejercitado las funciones del Código Cristiano y las consoladoras esperanzas del catolicismo y a pedido suyo hemos conferido a los que se hallaban dispuestos el bautismo y la confirmación. Pero esta empresa, aún en ciernes, debe alcanzar mayores contornos, y no podemos descansar hasta que, contando con vuestro concurso, vemos injertados esos sarmientos sin savia de vida en la verdadera Vid, que es Cristo; sin que los*

13 Carta Pastoral de Mons. Atanasio Jáuregui C.P.: Yurimaguas *1951;* pág. *32.*
14 Ibíd. Pág. *32.*
15 Ibíd. Pág. *34.*
16 Ibíd. Pág. *34.*

*veamos en los brazos del Buen Pastor e incorporados a la vida cristiana y civil, a fin de que «se forme un solo rebaño con un solo pastor}. Saludemos y bendigamos la alborada de ese feliz día»*[17].

Queriendo involucrar en este compromiso a todos sus misioneros concluye diciendo:

«*Conocéis pues, nuestro programa, que no es, ni será, ni podrá ser otro que el Evangelio. Programa del primer Misionero, Cristo Jesús, que vino a este mundo a "predicar el evangelio del reino de Dios". Programa de los Apóstoles, misioneros de Jesús, quien les intimó fueran por el mundo "a predicar el Evangelio a todas las criaturas»*[18].

Pero sobre todo a Mons. Jáuregui hay que admirarlo y seguirlo en sus giras o visitas pastorales realizadas durante su largo gobierno pastoral a los pueblos ribereños y a las comunidades nativas del Río Marañón y sus afluentes. Estas giras misioneras están descritas en la obra «Misiones Pasionistas en el Oriente Peruano» publicada el año 1943.

De buen grado cedemos la palabra a este respecto al propio Mons. Jáuregui. Poco después de una de sus visitas más notables, se expresaba así:

«Durante *los meses que precedieron a la Asamblea Episcopal Límense de 1938, realicé la última visita pastoral recorriendo en compañía de dos misioneros todos los distritos de la misión en canoa-motor, dirigida hábilmente por uno de mis acompañantes. A través de los majestuosos ríos loretanos éramos portadores de los consuelos de la paz y de los bienes de la fe de Cristo a todos los pobladores: a cada caserío o chacra donde moraban nuestros queridos hijos y aguardaban ansiosos nuestra visita»*[19].

Expone luego, la metodología seguida en sus visitas.

*«Allí se organizaba los servicios y actuaciones del culto religioso con la administración de sacramentos, según la necesidades del medio. Sus moradores afluían con verdadero alborozo a las instrucciones catequísticas, a las distribuciones programadas, tanto de orden litúrgico, como de cualquiera otra índole pastoral, escuchando con solicitud nuestra humilde palabra»*[20].

Agradece la acogida que le brindaban los lugareños.

*«Recuerdo sin esfuerzo las delicadas atenciones de esa buenas gentes, la generosa hospitalidad brindada por doquiera, las memorables jornadas que constituyeron uno de los ciclos más gratos y fecundos de los de la serie»*[21].

Explica finalmente las dificultades y sacrificios que supone estas giras misionales.

*«Ya se comprende que una gira pastoral en la montaña no cuenta, como en países adelantados, con medios de cómoda locomoción, ni con recursos que digamos confortables, por lo que tales andanzas por meses y meses a través de enmarañados bosques y profundas soledades, hostigados por la inclemencia de los elementos y las molestias de los insectos, y a prueba de mortificantes vicisitudes, no constituyen por cierto viajes de placer. Pero los intereses del Evangelio y de las almas hablan muy*

17 Ibíd. Pág. *34.*
18 Ibíd. Pág. *34.*
19 Misiones Pasionistas en el oriente peruano*;* edic. Pasionistas *1943;* pág. *375.*
20 Ibíd. Pág. *375.*
21 Ibíd. Pág. *3756*

*alto al corazón del misionero hasta repetir con el Apóstoll: reboso de gozo en medio de todas mis tribulaciones…»*[22]

*Características*

Mons. Jáuregui era un comunicador nato lo que le sirvió para exponer tanto en América como en Europa la situación de su misión en el corazón del Amazonas ante público selecto o ante auditorios de gentes sencillas que deseaban conocer la gesta de los misioneros. Por otro lado, con su pluma perfectamente recortada escribió numerosos artículos y crónicas sobre Yurimaguas y su entorno en revistas religiosas y rotativas de gran tirada.

A Jáuregui ***le interesaba*** dar conocer a los propios peruanos la realidad desconocida de su misión yurimaguina y sus habitantes que los consideraba como hermanos a quienes no podía abandonar. Sabía que su labor no debía ceñirse tan sólo el anunció del Evangelio sino que tenía que intentar llevar al hombre de la selva amazónica a una promoción humana superior en todos los órdenes de la existencia.

***Su cercanía y amor*** por los nativos le lleva a clamar al cielo por la manera indigna como son explotados por sus patronos sin conciencia.

«*Porque el indio sea sufrido e ignorante, no hay derecho a oprimirlo inhumanamente; se le debe moralizar, instruirle y convertirle en factor de mayor cultura y valor…el misionero al hacerse padre, maestro y protector suyo, está lejos de sospechar que, reformándolo y convirtiéndolo en buen hijo de Dios y de la patria, pueda transformarle en elemento nocivo para la sociedad»*[23].

***Tres Obras Emblemáticas***

En esta sección, además de las cartas pastorales citadas de Mons. Jáuregui, estamos asumiendo, casi textualmente, algunas crónicas aparecidas en la publicación «En el cenit glorioso»[24] publicado por el Vicariato con motivo de las Bodas de Oro sacerdotales de Mons. Atanasio Jáuregui (1901-1951).

A la formación de la conciencia religiosa, a la educción de la niñez y de la juventud, y a la asistencia social del menesteroso y de los que sufren, se dirigen y se enfocan primordialmente las actividades del apostolado misionero. Estos beneficios los obtiene como preferencia en el templo, en la escuela cristiana y en el nosocomio.

Esta bendita trilogía de obras emblemáticas, ha constituido durante tres largos lustros el ensueño obsesionante de Mons. A. Jáuregui. Las emprendió una tras otra con más entusiasmo y fe en la Providencia que recursos pecuniarios, y las llevó a feliz término en una forma única y nunca vista en la Selva Amazónica.

*1.- La Catedral:*

Si hay alguna obra que refleje en la Misión de Yurimaguas el temple acerado de Jáuregui, es la Catedral, que para Monseñor es un lugar de cita y encuentro para todo pueblo, sin distinción de categorías, de clases sociales o de razas; un templo donde se rindiera gloria a Dios.

22 Ibíd. Pág. *376*
23 Lizarraga , Carlos : En las Fuentes del Amazonas - Mons. Jáuregui Obispo Misionero; edic PP. Pasionistas - Bilbao *1981;* pág. *89*
24 De Lecue, Benedicto: En el cenit glorioso; edic. PP. Pasionistas -Yurimaguas *1951*

El 8 de diciembre de 1928, se colocó la primera piedra y tres años más tarde se concluyó inaugurándose el 8 de diciembre de 1931. La palabra de Jáuregui es ardiente y apasionada, en sintonía con los sentimientos patrióticos que vive la cuidad de Yurimaguas:

> *«Yurimaguas como capital de Provincia, como pueblo netamente católico, acariciado con perspectivas de grandeza y brillante evolución, reclama un templo que por su mérito, arte y suntuosidad no desdiga del nivel y cultura de sus pueblo y corresponda a la vez, por su munificencia, a la majestad del Señor, cuya casa y morada es»*[25].

A esta reflexión Mons. Jáuregui agregaba este apunte curioso:

> *«Queremos que también en nuestro pueblo se yerga soberano el campanario, como en las grandes urbes se yergue, cual símbolo de redención social, lanzado por el genio del arte a las alturas, sobre todo caserío, para que con su sombra cobije a todos y con su flecha aguda invite a las almas a lo alto»*[26].

La magnífica Catedral consta de 3 naves y mide 42 metros de largo por 20 de frente. Corona la fachada una esbelta torre de 40 metros de altura, dotado de un reloj público de 4 esferas, de un pararrayo y 7 campanas. La Catedral sería dedicada a la Virgen, bajo el título de Nuestra Señora de las Nieves.

Según la tradición «los yurimaguas», originarios de la reducción de Santa María de las Nieves de Amazonas, presionados por los portugueses llegaron a esta tierra, de la Perla del Huallaga, conducidos por el P. Samuel Fritz, Misionero Jesuita, trayendo consigo la imagen de Santa María de las Nieves hacia el año 1710-1712. Al P. Samuel Fritz se le considera como fundador de este pueblo de Yurimaguas.

---

25 Lizarraga, Carlos: En las Fuentes del Amazonas - Mons. Jáuregui Obispo Misionero; edic PP. Pasionistas - Bilbao

26 Ibíd. Pág. 99

Junto a Mons. Jáuregui, principal promotor de la Catedral de Yurimaguas, no podemos olvidar a los queridos y beneméritos Hnos. Coadjutores Pasionistas Juan María Odriozola y Mauricio Uranga, que fueron los principales artífices de la Catedral, a los que estuvo plenamente asociado como maestro de obras el señor José Riera.

*2.- Colegio «San Gabriel»:*

Paralelo al magnífico templo, en el área de la antigua Iglesia, se erigió -1934-1936- el amplio, sólido y moderno **Colegio «San Gabriel»** para la estudiosa juventud altoamazonense. «*Dos santuarios, dijo galanamente el propio Monseñor Jáuregui, que se completan… el colegio, educando la inteligencia… El templo, educando la conciencia. Y entrambos plasmando la futura ciudadanía consciente y prestigiosa*».

*3.- Hospital «Santa Gema»:*

Hay más. Yurimaguas, mejor dicho, toda la Provincia de Alto Amazonas, no podía permanecer por más tiempo al margen de la asistencia hospitalaria. Urgía la defensa del capital humano que sucumbía míseramente, abandonado a su propia suerte, bajo el azote de las numerosas enfermedades endémicas de la región y carente de necesarias atenciones médicas y hospitalarias.

Nuestro dinámico Prelado emprendió esta gran obra con la misma fe y arrestos que las anteriores. Orilladas con tino y paciencia las numerosas dificultades que han obstaculizado el comienzo y el curso de los trabajos, surgió el moderno hospital **«Santa Gema»** el año 1943, un año después de la bendición de su primera piedra.

Huelga manifestar que este simpático asilo de caridad prestaba señaladísimo servicio especialmente a la clase menesterosa y enferma de la población altoamazonense bajo los auspicios del Vicario Apostólico y la acertada y solícita administración y dirección de las Reverendas Madres Franciscanas Misioneras de María.

*4.- La Imprenta y Librería*

A estas tres grandes obras de Mons. Jáuregui, como complemento de sus proyectos y realizaciones de tipo docente, tendríamos que agregar su preocupación por la cultura promoviendo la primera imprenta «San Gabriel» y la Librería «Santa Rosa» en Yurimaguas. El Hno. Pasionista Pedro Berroa fue el infatigable trabajador que se dedicó a la imprenta de forma prioritaria, desde el momento de su adquisición hacia el año 1930.

Figura muy vinculada a la «Librería Santa Rosa», inmediato colaborador de Mons. Jáuregui durante largos años y hondamente enraizado en la acción de promoción social y cultural del Vicariato, fue el misionero navarro, P. Juan Primo, fallecido en Lima, después de muchos años de abnegados servicios a la Misión. A su muerte, el pueblo yurimagüino reclamó clamorosamente su cadáver, que hubo de concedérselo, y reposa ahora en el cementerio de la ciudad de Yurimaguas por la que tanto trabajó.

A la sombra de la imprenta y de la librería, siempre a impulsos de Jáuregui y bajo su bendición, nació la hoja parroquial de propaganda religiosa «La Estrella», en cuyas columnas, mientras tuvo vida, escribió galanamente para sus diocesanos el infatigable Monseñor sabrosos artículos y comentarios de ambiente religioso, pastoral y formativo.

El año 1946, con ocasión de las bodas de plata de la Misión Pasionista, Mons. Jáuregui dirigía otra importante Carta Pastoral, donde describe el desarrollo logrado en la implantación de la Iglesia en el Alto Amazonas:

> «*La Misión de San Gabriel está distribuida en siete parroquias y cuasi parroquias, que corresponden a otros tantos distritos escalonados de Yurimaguas, Lagunas, Santa Cruz, Balsapuerto, Jeberos, Barranca y Andoas, prescindiendo de las parroquias del departamento de San Martín a cargo de los pasionistas. Son residencias estables del misionero para facilitar servicios permanentes; son estaciones de partida y convergencia de vida parroquial y ajetreos domésticos, donde además del templo se han erigido modestas viviendas para acoger a los misioneros que deben congregarse allí en fraternal consorcio, ejercitándose en algunas artes, oficios e industria, compatibles con su vocación*»[27].

En un segundo momento hace referencia a la tarea constructora realizada por los misioneros:

> «*El ejercicio del culto ha demandado la construcción de varios templos y capillas de nueva planta, como Yurimaguas, Lagunas, San Lorenzo, Balsapuerto, Santa Cruz, Achual Tipishca, Shucusyacu y otros puntos, habiendo contribuido a su fabricación el Vicariato Apostólico con propios recursos y con personal de Hermanos Maestros.*
>
> *Se abrieron 17 escuelas misionales de tipo elemental, en sectores rurales, abandonados y privados de la enseñanza fiscal, las que paulatinamente fueron en parte fiscalizándose. Se erigieron dos colegios de primaria y secundaria, respectivamente; la primera de niñas a cargo de las Madres Franciscanas Misioneras de María, y la segunda a cargo de los Pasionistas en cooperación con profesores laicos*»[28].

Resulta histórica la referencia que hace a la zona del Río Marañón: «*Se ha erigido en el Río Marañón, sobre terrenos del Vicariato Apostólico, el nuevo pueblo de San Lorenzo con iglesia, escuela y viviendas*»[29]. San Lorenzo es en la actualidad la capital de la nueva Provincia de Datem, creada el 2 de agosto de 2005 y desmembrada de la Provincia del Alto Amazonas - Yurimaguas.

En esta memoria del Centenario Pasionista, queremos recuperar la denominación que dio origen a este Vicariato Apostólico: **San Gabriel de la Dolorosa del Marañón,** estudiante pasionista canonizado por el Papa Benedicto XV el año 1920. Precisamente en esta carta pastoral alude el Obispo Jáuregui a esta inspiración original:

> «*Apenas se instaló la Misión San Gabriel, se ganaron las primicias de nuestro ministerio la Tribus del Alto Marañón, a cuya catequización y formación cristiana se dedicaron nuestros empeños paternales. Las familias aguarunas de la margen derecha del Marañón, desde el Nieva hasta Cahuapanas, han sido objeto de nuestras continuas visitas y atenciones. Dígase lo mismo de las tribus de Huambisas, Muratos y Achuales de la margen izquierda, desde Santiago hasta el Nucuray*»[30].

Es realmente optimista la percepción que tiene el Padre y Pastor de esta grey*:*

> *«Las perspectivas de nuestra Misión son también cada día más promisoras. Nuestros misioneros están habituados a las riberas del Huallaga y a las márgenes del Marañón, igual que a las hosquedades de la Selva.*

[27] Carta pastoral de Mons. Atanasio Jáuregui C.P.*;* Yurimaguas *1951;* pág. *69.*
[28] Ibíd. Pág. *69.*
[29] Ibíd. Pág. *70.*
[30] Ibíd. Pág. *71.*

*Han amado Loreto con pasión, se han familiarizado con la floresta amazónica y la han añorado sinceramente cuando la obediencia los ha destinado a otras regiones»*[31].

Sus últimas consideraciones en esta carta magistral son de gratitud a Dios y a los beneméritos misioneros: *«Volvemos a recordar a nuestros beneméritos misioneros, colaboradores asiduos y leales de nuestras funciones pastorales. Para ellos nuestro saludo afectuoso y nuestro aplauso, admiración y gratitud, por su labor tanto más eficiente, cuanto más callada y silente»*[32].

Finalmente, su gratitud se extiende también a las autoridades civiles y militares que en este periodo de 25 años, han secundado la acción de los misioneros buscando el bienestar espiritual y la promoción de los pueblos. No podía faltar en el corazón del gran pastor Jáuregui su reconocimiento especial a los maestros católicos que han colaborado en la obra de la misión. Alude especialmente a la labor docente de las Madres Franciscanas de María quienes fueron las primeras religiosas llegadas en 1928 a la ciudad de Yurimaguas para dirigir el primer colegio para niñas de Alto Amazonas.

Los últimos años de su vida, Mons. Jáuregui pidió a la Santa Sede un Obispo Coadjutor para que pudiera ayudarle en la gestión pastoral. Así, el 24 de diciembre de 1952, fue nombrado Obispo Coadjutor el P. Elías Olazar quien secundó los planes y proyectos del anciano Obispo Jáuregui

*El 30 de agosto de 1957, el Padre y Pastor de la Misión Pasionista de la Amazonía Peruana,* Mons. Atanasio Jáuregui, fallecía en Yurimaguas a la edad de 80 años, coronando su larga y fecunda vida consagrada heroicamente a la misión que la Iglesia le había confiado en el corazón de la Selva Peruana. Su aventura misionera se había iniciado en Tarapoto el año 1913 y culminaba en Yurimaguas «La Perla del Huallaga».

***Mons. Octavio Ortiz Arrieta, sdb***

Mons. Octavio Ortiz Arrieta, salesiano, fue preconizado Obispo de Chachapoyas en el año 1921. Fue realmente providencial el hecho que los dos prelados Mons. Atanasio Jáuregui y Mons. Ortiz Arrieta, coincidieran como pastores de sus respectivos territorios eclesiásticos de Yurimaguas y Chachapoyas.

A lo largo de muchos años, compartieron la atención pastoral de dos jurisdicciones bastantes diferenciadas, pues mientras la Iglesia de Chachapoyas era una diócesis establecida; Yurimaguas era una incipiente y recién creada Prefectura Apostólica, encomendada a la Congregación Pasionista.

Si bien esta es una memoria del Centenario Pasionista en el Perú, es justo reconocer a los Obispos que regentaron con gran celo pastoral la Diócesis de Chachapoyas: Mons. Emilio Lissón, tan vinculado a los pasionistas, a quien debemos nuestra presencia en la Amazonía, como también, a Mons. Octavio Ortiz Arrieta sdb, su sucesor.

Con la creación de la Prefectura de San Gabriel de la Dolorosa del Marañón, la atención de los misioneros pasionistas se concentró en ese territorio de misión, a donde fueron llegando los nuevos refuerzos de misioneros.

Mientras tanto, el ya reducido equipo misionero de Tarapoto-Lamas-Juanjuí etc., prosigue su actividad pastoral en las parroquias a ellos encomendadas dependientes de la jurisdicción eclesiástica del Obispado de Chachapoyas. Es ahí, donde resulta providencial la figura de Mons. Atanasio Jáuregui recién nombrado Prefecto Apostólico y luego, Obispo y Vicario Apostólico de Yurimaguas, que mantendrá una estrecha

31 Ibíd. Pág. *71.*
32 Ibíd. Pág. *71.*

relación y comunión con sus hermanos pasionistas destacados a San Martín y con el Obispo y Pastor de la Diócesis de Chachapoyas.

Durante este largo periodo, hasta la creación de la Prelatura de Moyobamba, el año 1948, Mons. Octavio Ortiz Arrieta, realiza frecuentes visitas pastorales a las parroquias de San Martín, apoya especialmente y reconoce con especial delicadeza la actividad pastoral de los misioneros pasionistas.

Ellos a su vez, respaldan la extraordinaria y sacrificada entrega de su Obispo a los pueblos que ellos evangelizan y pastorean. En ese clima de mutua confianza, el Obispo, Mons. Ortiz Arrieta, delega las visitas pastorales a algunos de los párrocos pasionistas en el mejor espíritu de corresponsabilidad eclesial.

## 2.- NUEVO PASTOR MONS. ELÍAS OLÁZAR

*Consagración Episcopal de Mons. Elías Olázar 1953*

Nació en Arrieta (Bizkaia) el 24 de diciembre el 1912. Ingresó a la Congregación Pasionista y emitió los votos religiosos el 28 de diciembre de 1928. Ordenado de sacerdote el 15 de setiembre de 1935. Fue posteriormente destinado a la universidad *Angelicum* en Roma donde obtuvo la licenciatura en Teología y ejerció durante largos años como profesor de Teología en los centros de estudios de la Congregación Pasionista. Elegido Consultor Provincial de 1947-1954.

Con fecha de 21 de diciembre de 1952, fue nombrado Obispo Titular de Prusa y Coadjutor de Mons. A. Jáuregui, con derecho a sucesión, como Vicario Apostólico de Yurimaguas. La ordenación episcopal tuvo lugar el 12 de abril de 1953, en la Basílica de Begoña (Bilbao), actuando como consagrante el Cardenal Quiroga y Palacios, Arzobispo de Santiago de Compostela.

Respondiendo a su profunda devoción mariana, en uno de los cuartelados de su escudo figuraba la Virgen de Begoña, junto con el lema en cinta blanca con letras negras: *Ecce Mater Tua.*

Durante el año 1953, con ocasión del 50 aniversario de la muerte de Santa Gema Galgani, presidió las celebraciones en su honor, siendo portador de la reliquia del corazón de la Santa a las diferentes parroquias y comunidades, especialmente a las regentadas por los pasionistas.

Llegó a Lima el 24 de febrero de 1954, participando en la consagración de Mons. Martín Elorza, Obispo Prelado de Moyobamba. Y, el 10 de marzo, hacía su entrada en Yurimaguas acompañado de nuevos misioneros pasionistas. Por esas fechas, el Venerable Obispo de Yurimaguas, Mons. Atanasio Jáuregui, estaba ausente de la sede por motivos de salud.

Por la ausencia de Mons. Jáuregui, una de las primeras iniciativas del Obispo fue la elaboración de una carta pastoral sobre la celebración del Año Santo Mariano, con fecha de 19 de marzo. En la misma, hacía referencia, en primer lugar, a las ilusiones que traía en la cabeza para «hacer algo en la Amazonía por amor a

Dios y a las almas», según un programa cuyos detalles se irían viendo, prácticamente, en la vida pastoral que pensaba llevar adelante en las poblaciones, en los ríos y en las llanuras de Alto Amazonas.

Con ocasión de la conmemoración del año dedicado a María, deseaba atraer la atención de los fieles, para que todos pudieran entrar en el círculo de amores a la Virgen con un amor práctico, que no quedara sólo en los labios, sino que se manifestara en vida cristiana.

Recomendaba, en este sentido, el rezo cotidiano del rosario en familia y la intensificación de los actos que se celebran en el mes de mayo. Otras iniciativas las dejaba a la ingeniosidad y celo de los misioneros y colaboradores, si bien anunciaba su deseo de clausurar el año destacando «con singular pompa y cultos especiales la novena de la Inmaculada, con predicación cotidiana allá donde se pueda».

Durante el mes de mayo y parte de junio, Mons. Olázar visitó los pueblos del Huallaga, desde Puerto Arturo hasta Lagunas, llevando en peregrinación a la Virgen de Fátima, con motivo del Año Mariano.

Este primer contacto con la población indígena fue particularmente interesante para Monseñor, ya que pudo conocer, personalmente, las costumbres religiosas de los naturales, sacando las pertinentes conclusiones para las futuras visitas pastorales.

El 30 de agosto de 1957 día de Santa Rosa de Lima moría santamente en Yurimaguas Mons. Atanasio Jáuregui, sucediéndole automáticamente su Coadjutor Mons. Elías Olázar.

Pasados dos años dela muerte de Mons. Jáuregui, Mons. Olázar hizo su primera visita *ad limina*; vuelto de Europa fue testigo del establecimiento en todas las escuelas de la ciudad de Yurimaguas de «refectorios escolares gracias a Caritas del Perú, siendo responsable y supervisor el Vicariato Apostólico».

***Dos Etapas de su Vida***

Durante los 17 años de su permanencia al frente de la misión, cabe destacar dos etapas claramente diferenciadas, no tanto en lo que respecta a la organización general y los cargos vicariales que se mantenían los mismos del período precedente, sino en la actuación pastoral del propio Obispo. Con ocasión de los ejercicios espirituales anuales, todos los misioneros eran escuchados e informados de los asuntos principales del Vicariato.

*Mons. Elías Olazar saliendo del río en el deslizador*

***Primera Etapa de su Gobierno Pastoral***

*En la primera etapa***,** que se extendió hasta 1963, aproximadamente, siguió la línea marcada por su antecesor con constantes giras a los ríos y las poblaciones mayores. La larga enfermedad de Jáuregui había dejado a estos pueblos sin la presencia de su obispo.

En años sucesivos visitó diversos pueblos y comunidades y realizó algunas giras pastorales a Jeberos, Lagunas y Varadero (Balsapuerto), le acompañaban los padres Andrés Arguinzoniz y Juan Luis Aguirre.

En 1962, fue invitado por los pasionistas de Lima para predicar el Sermón de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz por el canal 4 de Lima; acompañado magistralmente por el coro integrado por cinco religiosos pasionistas. Este mismo programa se repitió en años sucesivos con la participación personal de Mons. Elías Olázar.

Al cabo de los diez primeros años de vida en Yurimaguas, su conocimiento de la misión era ya bastante notable. Promovió la elaboración de un nuevo mapa del Vicariato, que fue remitido a la Sociedad Geográfica del Perú. Durante este periodo, escribió diversos artículos en la revista pasionista «Redención» y pronunció tanto en Lima, como España, varias conferencias en las que incidía principalmente en aspectos etnológicos y culturales de la Región Amazónica.

Como prueba de ello, en 1963, publicaba un libro de divulgación de la misión pasionista de Yurimaguas titulado «Pioneros de Cristo en el infierno verde»[33] en el marco del Cincuentenario de la llegada de los Pasionistas al Perú.

El año 1963, se cumplían cincuenta años de la presencia de los Pasionistas en el Perú, pero la celebración del cincuentenario se postergó hasta al año siguiente. Con este motivo, la Congregación Pasionista promovió diferentes programas y actos conmemorativos de esta efemérides. Se publicó un Libro-Álbum titulado «Bodas de Oro de los Pasionistas en el Perú, 1913-1963». El promotor de esta publicación fue el P. Miguel Irizar, quien contó con la colaboración valiosísima de Mons. Elías Olázar, Obispo de Yurimaguas.

*Dr. Víctor Andrés Belaúnde en un discurso memorable por los 50 años de los Pasionistas en el Perú - 1963*

[33] Olázar, Mons. Elías: Pioneros de Cristo en el infierno verde; edic. PP. Pasionistas- Bilbao *1963.*

Se programaron asimismo, celebraciones litúrgicas, actos académicos y presentaciones en los medios de comunicación social, especialmente en la televisión local en las que intervinieron los dos Obispos Pasionistas, Mons. Elías Olázar, Vicario Apostólico de Yurimaguas, Mons. Martín Elorza, Obispo Prelado de Moyobamba y el Dr. Víctor Andrés Belaúnde haciendo una memoria histórica de los Pasionistas en la Amazonía Peruana.

El propio Presidente de la República, Arq. Fernando Belaúnde Terry, tuvo una especial consideración, al organizar una recepción extraordinaria en Palacio de Gobierno, en la que estuvieron invitados los Superiores y los Misioneros Pasionistas y el coro «Sonrisas Sonoras» del Colegio Virgen de los Dolores de la ciudad de Yurimaguas. Este mismo coro, dirigido por el pasionista P. Alfonso Aizcorbe, actuó en la Eucaristía de Acción de Gracias por el Cincuentenario en la parroquia de la Virgen del Pilar de San Isidro.

***P. Cayetano Ardanza, una víctima en el Cincuentenario Pasionista***

El año del Cincuentenario Pasionista, quedó rubricado con el sacrificio de un veterano misionero, **P. Cayetano Ardanza**, ahogado en las turbulentas aguas del río Marañón el 30 de setiembre de 1963.

*P. Cayetano Ardanza*

El imprevisto accidente tuvo lugar, cuando Ardanza se dirigía en su propio deslizador manejado por él mismo, a la vecina Guarnición Militar de Barranca, con el propósito de cumplir los acostumbrados servicios religiosos.

Cuando surcaba el río, chocó contra un bote motorizado, en circunstancias que no se han podido aclarar; parece que perdió el equilibrio, cayó al agua y desapareció para siempre en el Marañón, haciendo inútiles todos los esfuerzos por hallar su cadáver. Y al fin, el río Marañón le sirvió de sudario y sepultura gloriosa.

Su muerte fue sentida vivamente por la guarnición militar a la que servía religiosamente todos los domingos; pero el más afectado por el luctuoso suceso fue, sin duda alguna, el P. Rufino Ardanza, hermano del finado, pasionista y coadjutor de la parroquia de la Virgen del Pilar de San Isidro (Lima). Tenían también otro hermano sacerdote que residía en España.

El. P. Cayetano era natural de Elorrio (Bizkaia). Nació el 5 de mayo de 1907, estudió humanidades en el colegio de Gabiria. En setiembre de 1922, se trasladó a Angosto donde hizo la profesión religiosa, los estudios filosóficos y teológicos los completó en Tafalla y Deusto ordenándose sacerdote en 1931. Llegó al Perú el 7 de marzo de 1934, en compañía de los misioneros Sergio Aristizabal y Plácido Arenaza. A finales de este año, se estableció en San Lorenzo, donde el Hno. Mauricio Uranga y el P. Salazar estaban construyendo la nueva residencia misional y la Iglesia Parroquial.

En los primeros tiempos de su vida misionera, le fueron encomendadas gestiones importantes que le llevaron a recorrer amplias zonas de la misión que se extendían hasta la frontera misma del Ecuador. Estuvo presente en el proyecto de colonización del río Santiago y tomó parte en varios intrépidos viajes misionales que organizó el Vicariato.

En el año 1939, fue memorable la larga gira misional que realizó durante tres meses en compañía del P. Benedicto Lekue y del Hno. Mauricio Uranga, explorando los ríos tributarios de Santiago (Shaiman, Chinganaza). Llegaron hasta la Guarnición de Vargas Guerra en el Río Morona y visitaron a los Shapras en el río Pushaga, afluente del río anterior.

En reconocimiento a su sacrificada labor, y a solicitud de Mons. Miguel Irizar, el Ministerio de Educación creó en 1985 el Instituto Superior Bilingüe «P. Cayetano Ardanza» en el pueblo de San Lorenzo, hoy capital de la Provincia de Daten.

***Segunda Etapa – Pastor y Maestro***

La segunda etapa del gobierno pastoral de Mons. Olázar, está marcada por una mayor comprensión de la situación de la Misión y los formidables obstáculos que entrañaba la Nueva Evangelización. El propio Mons. Olázar, veía la meta a muy largo plazo y en ese proceso se limitaba, según su propia expresión: «a ser buenos cirineos en el tramo en que nos alquila Jesús». Pero, sobre todo, se notó la influencia del Concilio Vaticano II, a cuyas sesiones asistió el Obispo, sin dejar ninguna.

El Concilio fue modificando muchos de sus esquemas teóricos, incluidos algunos referentes a la mariología y la concepción de la actividad misionera de la Iglesia. En el inmediato posconcilio muchas actitudes se suavizaron como efecto de la mentalización recibida, volviéndose más dialogantes y asequibles; algo de esto le sucedió también a nuestro Obispo, para quien la autoridad dejó de tener la preeminencia anterior, comprometiéndose más con el servicio y la fraternidad.

En la parte pastoral, sin abandonar del todo las visitas pastorales, en las que seguía creyendo, se centró en un amplio proyecto de formación del laicado, con especial atención a la catequesis, la escuela y la familia.

En este contexto recobran su verdadero sentido las obras que realizó en Alto Amazonas, como la ampliación y reestructuración del Hospital Santa Gema, la implementación del Aserradero y de la Ladrillera del Vicariato en Yurimaguas.

Sin perder de vista que como Obispo le correspondía ser rector y centro de unidad en el apostolado de su jurisdicción, Olázar dejó en manos de sus colaboradores y entendidos las iniciativas y proyectos sociales y materiales y se dedicó, casi enteramente, a lo que él sabía desarrollar: la educación de la inteligencia y la formación de la conciencia.

Queremos destacar especialmente los prolongados años de docencia en los colegios de educación secundaria y Superior de Yurimaguas, donde supo brindar sus conocimientos teológicos adaptándolos con una adecuada pedagogía a la mente y capacidad de los alumnos de la Amazonía. Son muchos los que lo recuerdan con verdadera gratitud al ilustre profesor de religión.

Precisamente, durante el gobierno pastoral de Mons. Olázar, se creaba el 15 de abril de 1964 la Escuela Normal de Yurimaguas para la formación de futuros profesores de nivel primario y el Ministerio de Educación encargó al P. Javier Burgoa su organización y puesta en marcha.

El P. Burgoa fue realmente el gran propulsor de esta escuela de formación magisterial tanto en Yurimaguas como posteriormente en Tarapoto, donde dirigió también la Escuela Normal. Junto con el P. Burgoa colaboraron estrechamente los misioneros pasionistas: P. Juan Primo, P. Lázaro Aizcorbe y el propio Mons. Olázar.

Fue sin duda, el propio Obispo Olázar, el más destacado al momento de exponer sus ideas educativas. En los encuentros con los jóvenes estudiantes tocó aspectos como el rendimiento escolar, la educación sexual, la relación entre chicos y chicas, etc., cuyos guiones escritos se conserva en el archivo de Yurimaguas.

Abordó también temas como la religión y el educador, la didáctica en la enseñanza de la religión, «… el profesor de religión no puede contentarse con ser sólo como un catedrático de matemáticas; además de inteligente y competente en la materia debe ser un buen educador, porque tiene la difícil tarea de hacer que el

joven simpatice, ame y viva la doctrina que se le expone. El profesor de religión tiene que dedicarse a enseñar lo que él es y vive, más que enseñar lo que sabe».

De la Normal de Yurimaguas egresaron sólo tres promociones. Cerró sus puertas, al igual que otras muchas por los cambios producidos en materia educativa, con el advenimiento del gobierno revolucionario de las fuerzas armadas.

Durante el tiempo del gobierno pastoral de Mons. Olázar, tenemos que destacar un hecho significativo. Una zona perteneciente al departamento de San Martín fue transferida de la Prelatura de Moyobamba al Vicariato Apostólico de Yurimaguas, gracias al acuerdo suscrito entre Mons. Martin Elorza y Mons. Olázar el año 1959.

Las razones que motivaron la anexión de estos pueblos al Vicariato de Yurimaguas eran de orden pastoral, ya que estas comunidades colindan geográficamente con la Provincia del Alto Amazonas y desarrollan su vida económica y social con Yurimaguas. Para la mejor atención de esta nueva zona pastoral se creó inicialmente el Centro Misional de Papaplaya, donde se creó la primera parroquia atendida durante 14 años por el P. Luis Arrieta, pasionista.

En 1974, Mons. Irizar encargó esta parroquia y toda la zona pastoral, a la comunidad de las Franciscanas Misioneras de María. La responsable principal de esta misión fue la Hna. Lourdes Fernández que entregó su vida al servicio de la misión en las aguas del río Huallaga donde pereció ahogada.

Al retirarse las Franciscanas Misioneras de María de la parroquia de Papaplaya, el Vicariato de Yurimaguas ha seguido atendiendo todo ese territorio misional desde la ciudad de Yurimaguas con la asistencia de sacerdotes diocesanos que se han hecho presentes residiendo en la propia parroquia.

Desde finales de 1969 y todo el año siguiente, Mons. Olázar desarrolló a través de Radio Oriente de Yurimaguas unas cincuentaicuatro charlas a las que denominó *Flechas,* nombre que asumió para llamar la atención de la audiencia juvenil. Se había propuesto que su sección radiofónica se prestara a un duelo dialogal de preguntas y respuestas, como así sucedió después, a semejanza de los programas de Mons. F. Shen a quien consideraba un verdadero modelo.

Sus reflexiones pastorales como el noviazgo, el matrimonio y la educación de los hijos, llevaban unos títulos tan sugerentes y atractivos como: *Amor y Mitos, La hora del Amor, Ya sois novios y… ¿Y ahora qué?... Antes que te cases mira lo que haces* muchos de ellos eran como una ampliación de los temas explicados en clase.

Parte de la producción escrita de Mons. Olazar está depositada en los archivos del Vicariato Apostólico de Yurimaguas, conformada por bloques o secciones, como mariología, vida religiosa y ejercicios espirituales, homilía, platicas, conferencias y programas radiales.

Mons. Olazar era un hombre de constitución robusta y nada hacía presagiar un inmediato quebranto de su salud, todavía en febrero de 1970 estuvo en Cuzco invitado por el Instituto de Pastoral Andina, donde sufrió el primer golpe fuerte en su salud a consecuencia de la diabetes que padecía. Aún así, en 1971, participó en la Asamblea Episcopal y en el Encuentro «transamazónico» de Misioneros auspiciado por el CELAM, con participación de todos los Obispos de la Amazonía Peruana y agentes pastorales de Bolivia, Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú.

En ese encuentro participó el Obispo Olazar acompañado por el P. Miguel Irizar, Vicario Regional de los Pasionistas en el Perú y sucesor de Mons. Olázar en la Misión de Yurimaguas.

Y el primero de febrero, presentaba su carta de renuncia al Santo Padre, a través de la Nunciatura Apostólica, renuncia que fue aceptada el 25 de febrero del mismo año.

De regreso a Yurimaguas sufrió un serio coma diabético, por lo que se le administró la Unción de los Enfermos ya que su estado era realmente grave. Parcialmente restablecido, fue trasladado a Lima para ser internado en una clínica local.

La despedida de Olazar, conscientemente silenciosa, tuvo lugar el 7 de octubre, un día especialmente mariano, que no pasó desapercibido para el propio interesado quien escribió en su diario: «ya tengo listo el pasaje para Lima. Viajaré -*Deo volente- el día 7 de octubre… esta fecha ¡que simpática! Mi vida se desliza siempre bajo el signo materno de María.* Quizás esta sea mi despedida –silenciosa- definitiva del Vicariato ¡despedirla el día del Santo Rosario… en Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!».

Los últimos años de su vida estuvieron marcados por el sello de la cruz y de la prueba. En aquellas circunstancias difíciles de su ministerio episcopal, tres cosas le mantuvieron en un virtuoso equilibrio y en una aceptación edificante de la cruz: el amor a la congregación, la piedad mariana y la reflexión teológica.

Alojado en la residencia pasionista de la Virgen del Pilar de San Isidro, fue recuperándose lentamente en su salud, y desarrolló su actividad en la formación teológica de las religiosas de la capital. Siendo Obispo Emérito, había sido nombrado por la Conferencia Episcopal Peruana, Presidente de la Comisión de Doctrina de la Fe, donde cumplió un destacado servicio hasta su muerte. Falleció repentinamente en la residencia pasionista el 26 de febrero de 1976, víspera de San Gabriel de la Dolorosa, Patrono del Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

El velatorio de Mons. Olázar y la Misa exequial, se realizaron en la Iglesia del Pilar, siendo luego trasladado sus restos mortales a la Cripta de la Resurrección en La Molina. Mons. Irizar sabía que a su predecesor no le gustaban las celebraciones dirigidas a su persona y que rehuía cualquier homenaje en su honor; pero ahora no podía negarse a ello. El 22 de octubre de 1986, se hizo el traslado de sus restos de la Cripta de la Resurrección de La Molina a la Catedral de Yurimaguas, donde descansa definitivamente en su sede, junto a su predecesor y primer Obispo Mons. Atanasio Jáuregui en la capilla del Señor de los Milagros.

## 3.- MONS. MIGUEL IRIZAR CAMPOS Y EL POST-CONCILIO

*Consagración Episcopal de Mons. Miguel Irizar Campos - 1972*

El 15 de marzo de 1972 el Papa Paulo VI nombra Vicario Apostólico de Yurimaguas a Mons. Miguel Irizar, siendo ordenado Obispo el 25 de julio del mismo año por Su Eminencia el Cardenal Agnello Rossi, Prefecto de la Congregación de la Evangelización de los Pueblos, en la Iglesia Virgen de Pilar, San Isidro.

Nació en Ormaiztegi (Gipuzkoa) el 7 de mayo de 1934. Ingresó en la Congregación Pasionista emitiendo sus votos el 2 de setiembre de 1951. Ordenado sacerdote el 16 de marzo de 1957, graduado en Ciencias Sociales en la Universidad Gregoriana de Roma.

Destinado al Perú en 1960, ejerció el ministerio sacerdotal como vicario en la parroquia Virgen del Pilar. Fue profesor de la Pontifica Universidad Católica del Perú en 1961-1965. En 1966 es elegido Consultor de su provincia religiosa y en 1969, Vicario Regional de los Pasionistas en el Perú.

Además del servicio episcopal al Vicariato Apostólico de Yurimaguas, Mons. Irizar ejerció diferentes cargos en la Conferencia Episcopal Peruana, como Secretario General y Presidente de varias comisiones como: Misiones, Educación, Vida Religiosa, Ceas y Caritas. Fue también llamado a presidir el Departamento de Pastoral Social del CELAM y formó parte durante años del Consejo Pontificio *Cor Unum* y la Fundación *Populorum Progressio.*

El 19 de agosto de 1989, Mons. Miguel Irizar Campos es nombrado Obispo Coadjutor del Callao y el 17 de agosto de 1995 asume plenamente el gobierno pastoral de la Diócesis del Callao hasta el 12 de diciembre de 2011.

***Nueva Visión de la Misión***

El año 1972, marca el comienzo de una nueva etapa para la misión. Desde el lejano 1921, habían sucedido muchos cambios, había corrido mucha agua por la Amazonía y, sobre todo, la obra misional se había consolidado. Pero también habían surgido nuevos problemas, nuevos retos y nuevas necesidades.

El Concilio Vaticano II había sido una ocasión privilegiada para una reflexión seria sobre la tarea misionera de la Iglesia. Nos invitaba a corregir nuestros errores, modificar proyectos y programas, mejorar la pastoral y consolidar la obra iniciada anteriormente.

Hay dos hechos que de forma muy significativa revitalizaron a la misión: la inserción de las religiosas en las comunidades nativas en una nueva línea de pastoral de presencia «entre los más pobres» y la organización de las comunidades cristianas con sus animadores.

En octubre del mismo año 1972, se realiza en Pucallpa, la Asamblea Pastoral de todos los obispos de la Selva con la participación de misioneros delegados de los Vicariatos. En esa asamblea se propone:

> *«Construir la Iglesia en el "aquí" y "ahora" de nuestra Amazonía. El Evangelio, del que la Iglesia da testimonio en el mundo, no podrá ser expresado sin tener en cuenta la aportación propia de este mismo mundo que queremos evangelizar… Esta tarea debe ser llevada con un profundo sentido de corresponsabilidad por todos los misioneros»*[34].

***Nuevos Agentes y Nueva Evangelización***

Cuando Mons. Miguel Irizar tomó posesión del Vicariato de Yurimaguas el 5 de agosto de 1972, había en la misión 14 sacerdotes y dos religiosos hermanos, todos ellos miembros de la Congregación Pasionista. No existían todavía sacerdotes diocesanos, ni nativos y ni extranjeros.

Diez años más tarde, los pasionistas se habían reducido a 8 sacerdotes y 2 hermanos: debido a esta precaria situación numérica, se fueron concentrando poco a poco en las principales poblaciones del Vicariato: Yurimaguas, Lagunas, San Lorenzo y Barranquita. Para llenar los espacios no cubiertos, ha sido muy valiosa la ayuda prestada por los sacerdotes diocesanos procedentes de diversas diócesis de México, así como los diocesanos ordenados en Yurimaguas.

Mons. Irizar realizó importantes gestiones en busca de nuevos agentes pastorales para la Misión, llamando a diversas congregaciones religiosas que fueron respondiendo generosamente. A las Franciscanas Misioneras de María y a la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús, se unieron las Misioneras Trabajadoras Sociales de la Iglesia, las Misioneras Marianas, las Canonesas de la Cruz, las Hermanas de la Virgen María

[34] La Misión Pasionista y la Nueva Evangelización; edic. Vicariato Apostólico de Yurimaguas *1992;* pág. *102*

del Monte Carmelo, Religiosas Pasionistas, los Hermanos del Sagrado Corazón (Corazonistas), las Misioneras de la Madre Laura (Lauritas), las Carmelitas Descalzas.

*Religiosos y religiosas que iban llegando al Vicariato de Yurimaguas en una jornada*

La llegada de los Hermanos del Sagrado Corazón (Corazonistas) fue un extraordinario aporte para la capacitación y formación de los futuros maestros del Alto Amazonas y consecuentemente, para mejorar la calidad educativa de la juventud.

*Monasterio San José - Yurimaguas*

Mons. Irizar promovió la vida consagrada, sobre todo la contemplativa. Son testimonio de ello las nuevas congregaciones religiosas que se hicieron presentes durante su gobierno pastoral. Pero, la obra más querida por Mons. Irizar fue sin duda la fundación 1982-1985 del Monasterio de Vida Contemplativa de las Madres Carmelitas Descalzas, a las que consideraba «*La fuerza oculta de la Misión».*

En este proceso de evangelización e inculturación de la Iglesia en la Amazonía, contribuyeron notablemente las Asambleas Pastorales de la Selva en las que participaron: obispos, sacerdotes, religiosos y laicos con miras a ir diseñando una iglesia más inculturada a la que se denominaba *Iglesia Amazónica.* Estas asambleas se fueron realizando rotativamente en diferentes Vicariatos Apostólicos como: Iquitos, Pucallpa, San Ramón, Yurimaguas y la Prelatura de Moyobamba.

Ha aumentado notablemente la presencia de misioneros y misioneras seglares y en nuestra iglesia local ha surgido una Asociación Seglar, «las Misioneras de Jesús», que tiene como opción principal, la pastoral entre los nativos.

El año 1989, llegan también los religiosos de la Congregación del Sagrado Corazón y Santa María de Guadalupe para hacerse cargo de la zona misional de Lagunas.

La promoción vocacional del clero nativo ha sido una preocupación constante de Mons. Irizar; recordamos con gratitud al primer sacerdote diocesano, P. Carlos Murayari, ordenado el año 1979. Posteriormente, fueron también ordenados otros tres sacerdotes diocesanos, provenientes de otras jurisdicciones eclesiásticas para el servicio del Vicariato de Yurimaguas.

***La Radio Instrumento de Evangelización***

En los años 60, funcionaba en Yurimaguas, una modesta radioemisora de propiedad del Dr. Alberto Chu, denominada *Radio Oriente***,** que brindaba gratuitamente espacios radiales al Vicariato de Yurimaguas.

*Radio Oriente*

Con la finalidad de potenciar la participación de la Iglesia en ese medio de comunicación, Mons. Irizar logró asociar al Vicariato de Yurimaguas como copropietario de la misma. Y en el año 1985, Radio Oriente pasó a ser totalmente de la Iglesia.

Ya en 1975, había anticipado este propósito: «Por eso queremos cubrir de alguna manera esa laguna con una voz amiga, local, auténticamente misionera, sabedores como somos de nuestra real imposibilidad de llegar a todos de forma personal, un puñado de misioneros y misioneras (54) cubriendo distancias de más de 5 y 8 días de navegación fluvial en modestas y frágiles embarcaciones».

En el gobierno pastoral de Mons. José Luis Astigarraga, *Radio Oriente* ha sido renovada y equipada de acuerdo a las nuevas exigencias de una emisora de radio que cumple doble misión de evangelización y de promoción social. Durante todos estos años, ha sido portavoz de los sucesivos pastores de esta Iglesia particular e instrumento de promoción cultural y social de las comunidades nativas y, de los pueblos de esta región amazónica.

***Comunidades Cristianas y Animadores de Comunidad***

En el largo itinerario recorrido por el Vicariato de Yurimaguas en la implantación de la Iglesia en la selva, creemos que el trabajo que ha merecido el mayor esfuerzo y compromiso por parte de todos los misioneros y

misioneras, particularmente después del Concilio Vaticano II ha estado centrado en la formación de las comunidades cristianas y de sus animadores.

En esta época, post conciliar, esta ha sido sin duda la preocupación principal tanto de Mons. Miguel Irizar como de Mons. José Luis Astigarraga: los pueblos que contaban con sacerdotes o religiosos residentes han sido pocos frente a los numerosos poblados dispersos por el amplio territorio del Vicariato.

> *Teniendo en cuenta que los poblados o caseríos tenían cierta organización comunitaria, y que se consideraban comunidades ya cristianizadas, pero sin la suficiente evangelización nos planteábamos: ¿Qué hacer para ir poniendo en estos caseríos las bases de la comunidad cristiana?*[35]

Se inició la mentalización de los cristianos sobre la comunidad. ¿Qué es una comunidad, cómo se organiza, qué señales indican que un grupo es comunidad cristiana, etc.? y muy pronto fueron surgiendo por doquier las comunidades con sus animadores, principalmente, varones casados.

Esto ha significado un largo proceso de animación y formación de los responsables de las comunidades cristianas rurales, ribereñas como nativas que se han ido consolidando con gran espíritu eclesial y compromiso social.

Tenemos que reconocer, el sacrificado trabajo realizado por misioneros, sacerdotes y religiosas que en sus visitas a las comunidades y caseríos establecían los primeros contactos con sus animadores, cuya formación se iniciaba en las propias comunidades y se proseguía, a través de encuentros de formación, en diferentes Centros Misionales del Vicariato y en los cursos centralizados en el Centro Pastoral de Yurimaguas y de San Lorenzo.

Entre los misioneros pasionistas más comprometidos en esta pastoral itinerante y en la animación y formación de las comunidades cristianas, queremos rescatar la figura del abnegado y celoso pasionista P. Iñaki Basauri quien entregó heroicamente su vida durante más de 30 años al servicio de las comunidades ribereñas y nativas del Marañón, hoy provincia de Datem.

Otro destacado misionero pasionista, P. Vicente Inchausti (falleció en el mes de julio de 2013), que a lo largo de 22 años sirvió calladamente a las comunidades ribereñas y nativas de los ríos Cachiyaku, Yanayaku y

[35] APMI (Archivo personal de Mons. Miguel Irizar) Asamblea Pastoral del Vicariato Apostólico de Yurimaguas *1988.*

Paranapura. Desde el centro misional de San Gabriel de Varadero, partía el Equipo Misionero Itinerante integrado por el P. Vicente y dos religiosas Canonesas de la Cruz cumpliendo una misión integral de Evangelización y Promoción Social entre los más pobres y olvidados del distrito de Balsapuerto.

*Centro Pastoral de Yurimaguas y de San Lorenzo.*

Así hoy, gracias a la visita periódica de los misioneros a los caseríos, hemos pasado a tener unas 280 comunidades cristianas, con unos 610 animadores, que semanalmente reúnen al pueblo para la celebración dominical, asisten a los enfermos, rezan la liturgia de los difuntos, celebran los bautismos de emergencia, etc. y son además, los orientadores de la comunidad en su progreso integral. La animación que realizan estos líderes es un gran beneficio a todo el caserío y una presencia permanente de la Iglesia.

Con este propósito, se publicaría el año 1998, el Manual para Animadores de Comunidades Cristianas con el título «El hombre es capaz de Dios», elaborado en dos Asambleas Vicariales y diseñado por un grupo de ocho misioneros dirigidos por Mons. José Luis Astigarraga.

Un instrumento providencial para la formación de los animadores de comunidades cristianas, especialmente para la Celebración de la Palabra en la liturgia dominical, ha sido el texto «Libro de la Celebración»[36], como un manual de celebración para los responsables de la comunidad, que contenía las lecturas dominicales del ciclo litúrgico correspondiente con la inclusión de un texto como comentario de la Palabra de Dios. Esta obra se la debemos al P. Pío Zarrabe quien durante varios años fue desarrollando este manual de celebraciones que en forma experimental fue aplicado en diferentes comunidades.

En este tiempo, se abrió en Yurimaguas la Escuela Diocesana de Catequistas a nivel urbano y más tarde, la Escuela Superior de Educación Religiosa, a cargo de los Hermanos del Sagrado Corazón. En este mismo centro se dictaban los cursos de verano para catequistas en las parroquias y animadores de comunidades cristianas del mundo rural.

La labor evangelizadora, realizada en conjunto por sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, va dando ya muchos frutos y miramos como optimismo el futuro de nuestra Iglesia misionera.

Dado el crecimiento poblacional de la ciudad de Yurimaguas, se crearon estos años las parroquias de la Santa Cruz, en el barrio de Moralillos, y la de San Isidro en el barrio de la carretera.

Asimismo, surgieron las nuevas parroquias de Barranquita en el río Caynarachi y Pampahermosa en la carretera Yurimaguas-Tarapoto, limítrofe de la Provincia de Alto Amazonas en el departamento de San Martín.

[36] Vicariato Apostólico de Yurimaguas: Libro de la Celebración; Yurimaguas *2002*

En el campo de la evangelización tenemos valiosas experiencias, pero cabe destacar principalmente dos: la comunidad de Jeberos, dirigida por las religiosas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón y la Misión de los Achuares, en el Alto Pastaza, promovida y sostenida incansablemente por el P. Luis Bolla (Yamkuam) que posteriormente será acompañado por las Misioneras Lauritas.

***Asambleas Pastorales del Vicariato***

En la Asamblea Pastoral del año 1988, el Obispo Mons. Irizar hacía una revisión de las últimas tres Asambleas realizadas en Yurimaguas en estos términos:

> «*Hace cinco años (*Asamblea Pastoral de 1983-1984*) os invitaba fraternalmente y reitero ahora esa invitación como vuestro Obispo y Pastor a "asumir juntos nuestra común responsabilidad de anunciar a Cristo a los hermanos creyentes y no creyentes y a edificar acá la Iglesia del Señor en nuestras comunidades, en plena comunión de fe y caridad y con la creciente participación de los diferentes miembros y sectores del Pueblo de Dios que está en Yurimaguas»*[37].

En estas Asambleas participaban los misioneros, sacerdotes, religiosos, religiosas, misioneros seglares y posteriormente los animadores delegados de las comunidades cristianas. El extenso territorio misional en la selva amazónica, con el consiguiente aislamiento y dispersión de la población, aconsejaba establecer tiempos de encuentro y reuniones pastorales para consolidar una Iglesia C*omunión para la Misión*.

Si nuestro objetivo prioritario era la evangelización, era indispensable una creciente participación y corresponsabilidad de todos los agentes pastorales en la evangelización de nuestro pueblo, que constituía nuestra razón de *ser misioneros enviados* por el Señor Jesús para «Anunciar la Buena Noticia».

La Asamblea Pastoral de 1986 prestó una atención preferencial al *mundo nativo,* a la evangelización de los hermanos nativos de nuestro Vicariato Apostólico, como anticipaba Mons. Irizar en la convocatoria de esta asamblea: «*Queremos oír la voz de nuestros hermanos misioneros más comprometidos en la evangelización de las comunidades nativas, para ir señalando junto con ellos, los criterios, medios de evangelización y los campos de servicio eclesial»*[38].

Si bien esta misión específica la hemos encargado particularmente a algunos sacerdotes, institutos religiosos y misioneros laicos, toda nuestra Iglesia local está llamada a compartir esta responsabilidad misionera. Durante el gobierno pastoral de Mons. José Luis Astigarraga, se ha acentuado y consolidado significativamente el compromiso de evangelización de las comunidades nativas.

En sucesivas asambleas pastorales se fueron perfilando las líneas de una pastoral de conjunto que culminaría en la Asamblea de 1991, con la puesta en marcha del Plan Pastoral del Vicariato Apostólico con la significativa denominación «Rutas de Evangelización»[39].

***Los Misioneros Seglares***

El gobierno pastoral de Mons. Irizar está especialmente marcado por la incorporación de los misioneros laicos en la tarea misionera, tanto en el aérea de la evangelización, como de la promoción humana integral.

---

37 APMI *(*Archivo personal de Mons. Miguel Irizar*)* Asamblea Pastoral del Vicariato Apostólico de Yurimaguas *1988.*

38 APMI *(*Archivo personal de Mons. Miguel Irizar*)* Asamblea Pastoral del Vicariato Apostólico de Yurimaguas *1986.*

39 Vicariato Apostólico de Yurimaguas*:* Rutas de Evangelización - Plan Pastoral *1991-1994;* Yurimaguas *1991*

En épocas anteriores del Vicariato fueron llegando algunos misioneros seglares procedentes del exterior, particularmente españoles, italianos que compartieron su carisma laical con los sacerdotes y religiosas presentes en la misión.

En años más recientes surgió providencialmente en la propia Iglesia Particular de Yurimaguas, una agrupación integrada por misioneras laicas peruanas, procedentes de diferentes iglesias locales, de diversas regiones del Perú y por supuesto de la propia región e Iglesia de Yurimaguas. Al inicio se llamaron Misioneras de Jesús, pero conforme han ido ingresando varones en el instituto tuvieron que cambiar su denominación y son reconocidos como Los Misioneros de Jesús y siendo aprobados como Asociación de Fieles por Mons. José Luis Astigarraga.

Para animar esta inspiración de misioneros seglares, el Obispo Miguel Irizar convocaba el *Primer Encuentro Nacional de Misioneros Seglares* del 26-30 de agosto de 1988 en la cuidad de Yurimaguas.

*Primer Encuentro Nacional de Misioneros Seglares 1988*

En el encuentro participaron más de 90 misioneros provenientes del Perú y de otros países de América y de Europa. Inicialmente, se había pensado en un congreso nacional del Perú pero fue tan motivadora esta convocatoria que Yurimaguas se convirtió en el centro de atención y animación de la vocación misionera laical en toda la Iglesia Latinoamericana.

El objetivo del Encuentro fue intercambiar experiencias sobre la presencia de los laicos en la Iglesia Misionera y conocer la situación de los distintos grupos misioneros seglares del Perú y otros países de América Latina. Iluminar desde una perspectiva bíblica teológica pastoral, la figura del misionero seglar en vista de la realización de su trabajo misionero. Señalar pistas sobre la identidad del misionero seglar para destacar los rasgos indicadores que los ubicara en las iglesias locales y la sociedad.

En su homilía de toma de posesión como Obispo Coadjutor de la Diócesis del Callao el año 1989, Mons. Miguel Irizar, hizo un especial recuerdo de los misioneros seglares por los que sentía un especial aprecio y atención preferencial:*«Soy un ferviente promotor y defensor de la vocación y misión de los laicos en la Iglesia desde mi concreta experiencia de Obispo misionero, que ha animado y promovido constantemente la presencia y la cooperación de los misioneros seglares y su participación en la misión de la Iglesia donde los fieles laicos tenéis una gran parte de responsabilidad»*[40].

[40] Homilía de Mons. Miguel Irizar en la toma de posesión como Obispo Coadjutor de la Diócesis del Callao el año *1989*

***Educación***

El Vicariato Apostólico de Yurimaguas está presente en educación durante estos últimos años, sobre todo a través de centros propios de la Iglesia o de convenio y en la zona rural dando apoyo y orientación de la educación, sobre todo entre las comunidades nativas.

El Instituto Superior Pedagógico «Monseñor Elías Olázar» creado el año 1982 mediante un convenio entre el Ministerio de Educación y el Vicariato de Yurimaguas y dirigido por los hermanos del Sagrado Corazón, es una obra que reviste gran importancia. Aquí se han formado los maestros de la provincia altoamazonense. El Vicariato Apostólico quiere renovar su entrega a la educación como un servicio al pueblo frente a las nuevas situaciones sociales que está viviendo, con una especial atención a las comunidades nativas.

Con este propósito tenemos que reconocer la cooperación del Instituto Pedagógico *Elías Olazar* de Yurimaguas, que en el 2011 crearía la especialidad de Educación Bilingüe, asumiendo algunas de las lenguas nativas de nuestra región en la capacitación de los futuros maestros.

*Instituto Superior Pedagógico «Monseñor Elías Oláza»" creado el año 1982*

El Vicariato tiene también otro Instituto en San Lorenzo del Marañón, Instituto Superior Pedagógico Bilingüe «Padre Cayetano Ardanza» (misionero pasionista ahogado en el río Marañón), que desea atender a la formación de los maestros de la zona del Marañón, sobre todo, nativos.

En el mismo San Lorenzo funciona el Colegio Secundario Agropecuario «Jesús Nazareno», 70 jóvenes nativos pertenecientes a diversos grupos étnicos, que viven en San Lorenzo o en el Internado Interétnico que dirigen las religiosas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús.

En Lagunas, el Colegio Santa María Goretti, dirigido por largos años por las religiosas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón, está en la actualidad conducida con generosa entrega y eficiencia por la Asociación de Misioneros Laicos de la Congregación de los Hermanos Corazonistas.

Y en Yurimaguas, el histórico colegio *Virgen de los Dolores* fundado y promovido por las Franciscanas Misioneras de María desde los primeros tiempos del Vicariato Apostólico pasó a ser regentado por las Canonesas de la Cruz el año 1989 a petición de Mons. Miguel Irizar.

Las escuelas parroquiales están ubicadas, sobre todo, en la zona nativa.

En varias zonas del Vicariato, los agentes de pastoral asesoran a los profesores en educación, sobre todo, en educación interétnica y se están haciendo estudios de la realidad para mejorar los servicios de la educación bilingüe.

El año 1992 se abrió un anexo del Colegio Secundario Agropecuario «Jesús Nazareno» de San Lorenzo en Wijint, Río Pastaza, para atender a las comunidades achuales.

Esta nueva contribución al Vicariato Apostólico se asocia a la labor docente que viene desarrollando el Instituto Pedagógico Bilingüe *Cayetano Ardanza* en San Lorenzo en el Río Marañón.

En el historial del servicio educativo realizado por el Vicariato Apostólico de Yurimaguas hay que destacar la extraordinaria contribución del misionero pasionista P. Juan Primo Ruiz en sus largos años de profesor de Religión en los centros educativos de secundaria en la ciudad de Yurimaguas.

Son realmente muchos los alumnos y profesores que recuerdan al P. Juan Primo Ruiz con gratitud y admiración.

Pero además de docente y educador, el P. Juan es reconocido como el ejemplar promotor del magisterio de la provincia del Alto Amazonas a través de su personal acompañamiento en la formación y capacitación de los futuros profesores de la Provincia.

*PP. Juan Primo, Enrique y Nazareno*

Incluso, llegó a proporcionar ayudas económicas a estudiantes de magisterio con el compromiso de posterior devolución cuando ejercieran como maestros, aunque esta condición no se cumpliera posteriormente de parte de los beneficiarios favorecidos por el Vicariato.

### *Salud*

En las diferentes épocas del Vicarito de Yurimaguas se procuró siempre una gran atención al área de salud. Como lo demuestra el Hospital Santa Gema de Yurimaguas, construido por Mons. Atanasio Jáuregui y luego ampliado por Mons. Elías Olazar.

Surgiría luego en el campo sanitario la *Lancha Santa Gema* convertida en un pequeño hospital de salud atendido por Misioneros Pasionistas y especialmente por religiosas de la Compañía Misionera del Sagrado

Corazón. Más tarde, la lancha Santa Gema sería reemplazada por la *Lancha Unión* atendida con gran espíritu de sacrificio por la Hna. Sagrario Sanz de la Compañía Misionera quien ha entregado más de 40 años de servicio como enfermera especialmente en la zona del Río Marañón cuyo testimonio recogemos en esta publicación.

A la labor sanitaria de las religiosas de la Compañía Misionera en los pueblos y comunidades del Vicariato Apostólico queremos agregar el largo y sacrificado servicio del enfermero y misionero seglar Mauricio Pérez Careaga especialmente en las comunidades ribereñas del Huallaga. El Hno. Mauricio como es conocido en la región ha cumplido su misión y vocación de enfermero por encargo del Ministerio de Salud durante cerca de 40 años.

Naturalmente, la atención de salud incluía la prestación y atención con medicinas especialmente de aquellas más requeridas en la zona tropical.

En la Pastoral de la Salud se promovía la formación y capacitación de promotores de salud. En la actualidad, casi todos los centros de salud administrados por el personal del Vicariato, han sido traspasados al Estado y son muy pocos los agentes que todavía trabajan en centros oficiales.

Hoy la acción sanitaria va en otra dirección: formación de promotores de salud, sobre todo en la zona rural y nativa. Lo mismo que se trabaja en la formación de animadores en el área de la evangelización, en el sector salud nos hemos propuesto la formación de personal de la zona para atender a la problemática general sanitaria en los mismos poblados. Este método, que se ha practica en casi todo el Vicariato a partir de 1975, está dando óptimos frutos.

El Vicariato ha apoyado los cursos sobre salud en todo su territorio, tanto en el área de formación de promotores como nueva concientización del pueblo. Sobre todo, en épocas especiales, como la aparición del dengue y el cólera, ha organizado una asistencia rápida y efectiva y ha dado su apoyo a varios programas estatales.

El Vicariato atiende sobre todo a las necesidades de salud de los más pobres, pagando muchas veces su hospitalización y las medicinas. En casos particulares toma a su cargo, también, el traslado de personas enfermas o minusválidas a Lima para un tratamiento conveniente. Y en Yurimaguas, a través del Comité de Solidaridad Cristiana y en todas las demás parroquias a través de los botiquines, tiene una atención permanente a las personas de menos recursos.

Los agentes pastorales en salud del Vicariato quieren renovar su compromiso con el pueblo para que todos tengan «*salud y vida en abundancia»*.

### *Promoción Social*

Todas las zonas y parroquias tienen sus programas de promoción social. Estos programas están pensados para responder a las necesidades de cada lugar y, sobre todo, formar personas con conciencia crítica y capacidad para trabajos concretos.

Así como en la evangelización, en la educación y en salud hubo constante renovación, inculturación y respuesta a las nuevas exigencias conforme al andar del tiempo y según pedían las circunstancias, podemos decir que la obra de promoción social ha estado siempre en continua renovación y proyección.

El Vicariato ha dejado de ser el único promotor social de la zona. Según el pueblo ha ido adquiriendo mayor capacidad de gestión y el Estado, a través de sus diversos Ministerios se ha hecho más presente en el pueblo,

la iglesia se ha retirado para evitar competencias estériles y ha ido hacia otras necesidades y otras promociones que el pueblo pedía.

Desde la primera carreta que vieron los sanmartinenses en Tarapoto el año 1913, obra de los Hermanos pasionistas, hasta la construcción de la lancha Morona en los astilleros de Iquitos, hace pocos años, por iniciativa del P. Iñaki Basauri, ¡cuánto camino andado!, ¡cuánto generosidad derrochada!, ¡cuántos problemas solucionados!, ¡cuánta vida generada!

Si en un principio toda la obra de la misión recaía sobre los pasionistas, a partir de 1928 (fecha de la llegada de las Franciscanas Misioneras de María) hasta hoy, la promoción social, igual que la evangelización y los trabajos de salud y educación, han estado y están en manos expertas de muchos agentes de pastoral: misioneros laicos, religiosas, religiosos y sacerdotes.

En años más recientes durante el gobierno pastoral de Mons. Miguel Irizar, se creó en Yurimaguas en 1974, un Centro de Capacitación Laboral, con especialidad en carpintería y ebanistería, donde se ha capacitado a más de 200 jóvenes, tanto ribereños como nativos de la Provincia del Alto Amazonas.

Este centro de capacitación funcionó bajo un convenio suscrito entre el Vicariato Apostólico, el SENATI y la Marina del Perú

El Hno. José Odriozola, pasionista, fue el gran maestro y artífice de esta notable escuela laboral aportando sus conocimientos y habilidades en el ramo de la carpintería. A él deben su capacitación profesional muchos carpinteros de Alto Amazonas. En ese proyecto estuvo siempre bien secundado por otros profesores locales competentes con los que el Hno. José consolidó un equipo bien integrado y responsable.

El Vicariato fiel a su compromiso de servicio a las comunidades nativas ha promovido diversos programas de apoyo al mundo nativo y ribereño especialmente los dirigidos a la demarcación y titulación de tierras, defensa de medio ambiente, formación agropecuaria, becas de estudios, etc. En la misma línea sigue atendiendo permanentemente a los hermanos nativos en los hogares constituidos para ellos en el Pueblo de San Lorenzo (Río Marañón) como en la ciudad de Yurimaguas.

En su plan de pastoral social ha gestionado y promovido programas de desarrollo gestionados por Cáritas del Vicariato dirigidos al campo alimentario y a la salud. Durante todo este tiempo se ha cuidado permanentemente la formación en Doctrina Social de la Iglesia y Derechos Humanos de los agentes pastorales laicos comprometidos en el campo del trabajo, la justicia y la paz.

***Narcotráfico y Terrorismo en Yurimaguas***

El Narcotráfico y el Terrorismo se hicieron sentir con fuerza en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas en los años 1980-1990.

En una larga entrevista que la revista **Oiga** concedió a Mons. Miguel Irizar el 26 de junio de 1989, el Obispo afirmaba enfáticamente:

> *«**No hay decisión para detener el narcotráfico.»** Ese fue el titular de la entrevista al Obispo de Yurimaguas de la que entresacamos parte de ese diálogo.*
>
> *La subversión en Yurimaguas y alrededores realiza impunemente tareas de adoctrinamiento a la juventud en las llamadas «escuelas populares», en un intenso trabajo de penetración ideológica y de reclutamiento de estudiantes de educación secundaria. Aún cuando la presencia del «Movimiento Revolucionario Túpac Amaru» (MRTA) es mayor en la zona, también Sendero Luminoso se está proyectando cada vez más hacia el Bajo Huallaga. Las acciones de violencia todavía han sido esporádicas, pero el desplazamiento creciente de los subversivos constituye una amenaza a corto plazo.*
>
> ***La Coca avanza***
>
> *El principal problema, en la actualidad, es la gran difusión de los sembríos de coca. Se han extendido muchísimo. Antes estaban localizados en el Alto Huallaga y ahora van llegando al Bajo Huallaga y lo mismo por el sector de la carretera de Yurimaguas – Tarapoto.*
>
> *En toda la zona no hay puestos policiales, es tierra libre tanto para el tráfico de drogas como para la subversión. La carretera Tarapoto-Yurimaguas está prácticamente inutilizada, entonces no hay control terrestre ni aéreo.*
>
> *El aumento de los cultivos de coca en la región preocupa además por otras razones al obispo: el impacto del narcotráfico sobre el modo de vida y la moral de los campesinos.*
>
> *Sucede lo siguiente: en los pueblos, caseríos, comunidades donde está presente el cultivo de la coca y su comercialización, ya la acción pastoral de la Iglesia queda limitada también…*
>
> *Se afecta el sistema de vida, se incrementa el alcoholismo, la prostitución y la droga empieza a hacer presa de la juventud, aunque esto último es aún un problema menor en la zona, sostiene el obispo. La Iglesia Católica es consciente del problema y lo está encarando.*
>
> ***La subversión en Yurimaguas***
>
> *La violencia terrorista aún no se manifiesta como en la región del Alto Huallaga. Es cierto que la presencia del MRTA es mayor, pero Sendero está elevando sus efectivos y, sobre todo, muestra un accionar ligado al narcotráfico.*
>
> *Lo que ha existido hasta hoy, fundamentalmente, son incursiones del MRTA en la zona de Pelejo, Papaplaya, hace un mes, cuando tomaron el local de la policía y abrieron los molinos de arroz en ambas localidades e invitaron al pueblo a llevarse lo que quisieran. Luego, ha habido acciones esporádicas de visitas en la zona, con charlas de adoctrinamiento y amenazas, según el obispo de Yurimaguas.*
>
> *El suceso más grave ocurrió hace cuatro años, el 29 de junio de 1985, día en que Sendero tuvo una acción sangrienta en Lagunas. Mataron a un guardia civil y al administrador de un banco, pero las*

*fuerzas del orden lograron matar como siete u ocho senderistas. El jefe del grupo era, precisamente, el médico de Lagunas.*

*En algunas zonas –agrega Mons. Irizar- donde actúa Sendero, obligan incluso a los campesinos que no están trabajando en las plantaciones de coca a que lo hagan, para que se sientan parte del conjunto. El que se resiste es considerado un elemento contrarrevolucionario y, por lo tanto, o sale de la región o su vida queda en peligro.*

*Hay coacción para que trabajen en las plantaciones y también en cuanto al reclutamiento forzoso de chicos para que integren las filas subversivas.*

***¿Qué hacer?***

*Se trata de movilizarse, con objetivos concretos, contra esos dos males. Lo primero es tomar conciencia de que juntos, uniendo todos los esfuerzos morales, institucionales, laborales, culturales, podemos hacer realmente un trabajo común.*

*También se requerirá que existan –insiste Monseñor- autoridades de prestigio, que inspiren respeto y puedan determinar lo que hay que hacer, lo cual no ocurre en la actualidad. La Iglesia ya está en la brega y la comunidad lo acompaña: Ahora resta que el gobierno cumpla sus obligaciones, brinde efectiva seguridad y promueva de veras el desarrollo regional.*

*Yurimaguas es un pueblo donde todavía se puede vivir, donde todavía hay relaciones humanas amistosas. Mons. Irizar puede tratar con todos los grupos dirigentes de los diferentes sectores políticos y sindicales. «No perdamos esto que hasta ahora lo tenemos», reflexiona el Obispo. ¿Cuánto tiempo más?*

*El próximo 29 de junio, día de San Pedro y del Papa, tendrá lugar en Yurimaguas una marcha por la paz y por la vida. El pueblo saldrá a la calle para expresar su repudio a los mensajeros de la muerte, terroristas y narcotraficantes. Y con ellos, aunque sea a la distancia, saldremos todos los peruanos que creemos en la democracia, en la libertad con justicia social. No estaremos solos ni desamparados en esa fecha significativa. ¿O lo estarán?*

El 25 de julio de 1990 al año siguiente de la partida de Mons. Irizar al Callao, se produjo un grave ataque terrorista a la ciudad del Yurimaguas por parte del MRTA.

Sobre este doloroso atentado recogemos el informe publicado por **Expreso** el 27/07/1990:

*«Doscientos hombres armados que daban vivas al MRTA incursionaron de forma sorpresiva a esta ciudad, se apoderaron de locales de entidades públicas, volaron torres de alta tensión y prácticamente arrasaron con los puestos de la Policía Nacional.*

*La sorpresiva toma de la ciudad, capital de la provincia del Alto Amazonas se produjo a las cuatro de la madrugada cuando lo habitantes todavía dormían.*

*Luego de invitar a los policías a retirarse del lugar, los terroristas dinamitaron los locales donde funcionan la Policía Técnica, de Seguridad y Policía General, así como la Sub Prefectura, Juzgado y parte de la Fiscalía. En los calabozos de la Policía técnica había 4 personas que se encontraban en calidad de detenidos. Estas fallecieron a consecuencia de los dinamitazos de los terroristas.*

*Incursionaron asimismo en la cárcel de la ciudad, donde luego de reducir a los efectivos liberaron a 33 reclusos, 12 de ellos acusados de terrorismo.*

*Los que parecían dirigir al grupo convocaron a los pobladores a la plaza de armas de Yurimaguas. Allí, luego de izar una bandera del MRTA fueron presentados 6 policías a los que se les acusó de cometer irregularidades. La población pidió a gritos su perdón.*

*Mientras que un grupo fuertemente armado convocaba a la población, otro llegaba a la capitanía del puerto donde fue rechazado, donde un infante resultó muerto y otros dos quedaron heridos. En ese enfrentamiento resultaron también heridos cuatro sediciosos. La incursión de los terroristas duró aproximadamente cuatro horas. Aunque tardíamente llegarían refuerzos procedentes de Lima».*

***Una nota periodística preocupante***

Con anterioridad a estas incursiones del MRTA, **la República** publicaba el 27/01/1987 un preocupante informe sobre el narcotráfico en la Provincia del Alto Amazonas con titulares realmente sorprendentes: «Policías corruptos elaboran Lista Negra», según la cual estarían amenazados de muerte todas las autoridades políticas de Yurimaguas y el Obispo.

Lo grave de esa información era que la confección de la lista se atribuía a algunos miembros de la Policía Nacional, «con burdas amenazas de muerte, a nombre de Sendero Luminoso -informaba la República- los policías corruptos que protegen al narcotráfico pretenden detener la implacable moralización. Desesperados han incluido en su «Lista Negra» al Obispo de Yurimaguas Mons. Miguel Irizar Campos».

En esa misma nota periodística Mons. Irizar, entrevistado por la República, expresaba su profunda pena por las inmoralidades denunciadas y lamentó que no se haya prestado atención al dramático llamado formulado por el Papa Juan Pablo II, cuando visitó Iquitos donde dijo: «no sucumbáis al terrible e inmoral flagelo del consumo y tráfico de la droga». Mons. Irizar reveló que a él mismo y a sacerdotes misioneros que incomodan a los narcotraficantes con su presencia crítica en los pueblos de la selva, les han llegado amenazas anónimas de muerte.

Con respeto al alarmante incremento de la corrupción policial, el Obispo de Yurimaguas recordó que el 15 de setiembre, en una misa ofrecida con motivo del aniversario de la PIP, manifestó a los miembros de esa institución: *«Hermanos ustedes tiene mala fama, la opinión pública le es muy adversa no sé si con razón o sin razón. Yo les invito a que examinen su conciencia y sus actos ante el Señor, a fin de que su servicio a la comunidad y el prestigio moral de su institución quede limpio y resguardado»*[41]

Como síntesis del pensamiento y actividad de Mons. Irizar, transcribimos aquí las palabras que pronunció en Lima en 1977 en el Encuentro Internacional de los Superiores Mayores de la Congregación Pasionista:

*«La construcción de una iglesia de la Selva es tarea histórica que define el objetivo de nuestros esfuerzos evangelizadores. Construir la iglesia en el «aquí» y «ahora» de nuestra amazonía. El Evangelio, del que la iglesia da testimonio en el mundo, no podrá ser expresado sin tener en cuenta la aportación propia de este mismo mundo que queremos evangelizar.*

*Por ello, al proponernos construir nuestra iglesia de la Selva, estamos comprometiéndonos a revisar actitudes y actividades eclesiales, reformar o crear instituciones eclesiales, evaluar experiencias. Esta tarea debe ser llevada con un profundo sentido de corresponsabilidad por todos los misioneros»*[42].

41 Entrevista en el diario **la República** a Mons. Miguel Irizar publicaba el *27/01/1987*

42 Encuentro Internacional de los Superiores Mayores de la Congregación Pasionista*;* Lima *1977*

***Nuevas Infraestructuras***

Mons. Irizar durante su gobierno pastoral del Vicariato ha sido un incansable constructor de infraestructuras destinadas al culto y a obras sociales; entre ellas destacamos como la obra más emblemática el *Monasterio de San José de las Madres Carmelitas Descalzas* con la Capilla anexa con un diseño arquitectónico original y dotada con la mejor caoba de la selva, que fue trabajada con ingenio y habilidad por el Hno. Pasionista José Odriozola y los jóvenes preparados en el Centro de Capacitación Laboral de Yurimaguas.

*Nueva Residencia Vicarial*

Cerca del Monasterio se levantó asimismo el Centro de Acogida y Rehabilitación de Minusválidos «San Gabriel». Construyó asimismo las nuevas parroquias de la Santa Cruz en Moralillos y San Isidro en la Carretera en la ciudad de Yurimaguas.

Otra obra importante promovida por Mons. Irizar fue la nueva residencia episcopal, que sería al mismo tiempo la casa de los misioneros pasionistas que durante años compartieron fraternalmente con el obispo la misma casa.

La residencia del Vicario Apostólico fue edificada a orillas del río Huallaga con una vista panorámica sobre la verde Amazonía. Lo que facilitaba también el acceso de los misioneros que retornaban de sus centros misioneros y de sus giras pastorales.

En esos años se construyeron asimismo casas parroquiales y capillas en Papaplaya (Río Huallaga) San Gabriel de Varadero (Río Paranapura), Barranquita, Pampahermosa en la carretera de Yurimaguas a Tarapoto y en otros pueblos del interior de la Provincia.

***«Sede vacante»***

Por el traslado de Mons. Irizar al Callao, se abre para el Vicariato el período de «sede vacante». Esto es, el Vicariato sin Obispo. Al conocerse el nombramiento de Mons. Irizar para el Callao, asumió el gobierno del Vicariato, en calidad de Pro-Vicario Apostólico, el P. Pío J.I. Zarrabe, nombrado para este cargo en agosto de 1984. El período de sede vacante, que ha durado de agosto de 1989 a marzo de 1992, ha sido de continuidad en la línea de pastoral de Mons. Irizar, con algunas variantes.

Queremos destacar el singular aporte del P. Pío Zarrabe al Vicariato Apostólico de Yurimaguas que acompañó con especial dedicación tanto a Mons. Irizar como a Mons. José Luis Astigarraga en el gobierno pastoral de la misión desde los años 1974 hasta su muerte el 2009. El P. Pío, fue ante todo un gran misionero entregando su vida al servicio de los más pobres, preferentemente a los hermanos nativos del Marañón, a las comunidades ribereñas del Huallaga y del Nucuray.

Se identificó plenamente con el pueblo amazónico en sus diversas realidades étnicas y culturales y logró tener una visión integral de la realidad de esos pueblos y de la problemática que afectaba a los mismos impidiendo su promoción y desarrollo.

Contribuyó notablemente a la elaboración de los sucesivos planes pastorales del Vicariato de Yurimaguas que fueron madurando con el aporte de todos los misioneros que participaban en las Asambleas Pastorales anuales de la Misión convocadas sucesivamente por Mons. Irizar y Mons. José Luis Astigarraga.

Al P. Pío Zarrabe, que en ese tiempo (1991) ejercía el cargo de Provicario Apostólico, le debemos la elaboración final del Plan Pastoral del Vicariato de Yurimaguas 1991-1994, denominado «***Rutas de Evangelización».***

En la presentación de ese plan el P. Pío indicaba puntualmente: «*Una pastoral renovada será el mejor camino para responder al llamado del Papa Juan Pablo II»,* que nos urgía *a* «…una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión».

*Llegada de Mons. Astigarraga como Obispo de Yurimaguas 1992*

Y en esa misma nota de presentación manifestaba: «*personalmente considero como una especial gracia del Señor el haber estado presente en la elaboración de este Plan y de haber visto de cerca el esfuerzo y la ilusión que tantas hermanas y hermanos han puesto aquí, porque este trabajo refleja nuestros momento pastoral actual y, sobre todo, nuestras ilusiones y esperanzas para el futuro»*[43].

## 4.- NUEVO OBISPO: MONS. JOSÉ LUIS ASTIGARRAGA

El 10 de diciembre de 1991 se hacía público el nombramiento del P. José Luis Astigarraga como nuevo Obispo-Vicario Apostólico de Yurimaguas. La noticia nos alegró mucho. Ordenado obispo el 29 de febrero de 1992 en Lima, el primero de marzo iniciaba su servicio pastoral a la Iglesia particular altoamazonense.

[43] Rutas de Evangelización - Plan Pastoral *1991-1994* Vicariato Apostólico de Yurimaguas*;* pág. *7-8*

Mons. José Luis Astigarraga Lizarralde nació en Azcoitia (Gipuzkoa, País Vasco), el 4 de mayo de 1940. Es hijo de agricultores y conoce y ama mucho el campo. Sintió muy joven la vocación religiosa e ingresó en la congregación de los pasionistas, profesando los votos religiosos el año 1961. Recibió la ordenación sacerdotal el 2 de febrero de 1964.

El año 1966 fue destinado a Puerto Rico, donde trabajó durante 11 años en las parroquias de Lares y San Sebastián del Pepino.

El año 77 llegó al Perú elegido Vicario Regional de los Pasionistas de esta nación. En 1980 inicia un nuevo servicio sacerdotal como párroco de la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar en San Isidro-Lima, hasta febrero de 1990. Diez años de trabajo sacerdotal donde tuvo contacto con muchas personas: autoridades, creyentes y no creyentes, grupo apostólicos, etc. Su vida ha quedado marcada para siempre por estos años sanisidrinos.

En febrero de 1990, a petición propia, fue destinado al Vicariato Apostólico de Yurimaguas, a la parroquia de San Lorenzo, en la zona del Marañón. Tras algunos meses de trabajo en las comunidades del Marañón, se trasladó a Madrid para un período de estudios de pastoral.

Deseaba renovarse y para ello pensaba hacer la licencia en catequética. Estaba terminando la tesis sobre Catequesis en las comunidades nativas y mestizas de Latinoamérica pero este trabajo quedó interrumpido por el nombramiento de obispo.

Es costumbre que los obispos, al ser nombrados, elijan como programa o lema de su vida una frase. Y esta frase se incrusta en su escudo. Los anteriores obispos de Yurimaguas, tuvieron también sus lemas. El primer obispo, Atanasio Jáuregui, gran misionero, eligió por lema: ***Euntes docete*** (Id y enseñad). El segundo obispo, Elías Olazar, muy devoto de la Virgen, tenía por tema: ***Ecce Mater Tua*** (He ahí a tu Madre), el tercer obispo, Mons. Miguel Irizar, escogió como lema: ***Enviado a dar la Buena Noticia***. Ahora, el cuarto obispo, José Luis Astigarraga, se presenta a nosotros diciendo: ***Vengo a Servir.***

### *El Plan Pastoral 1991-1994*

Al cumplir los 90 años de erección el Vicariato Apostólico de Yurimaguas renovaba su compromiso misionero con diversos actos y celebraciones que han quedado cristalizados en el Plan Pastoral 1991-1994 promovido por el P. Pio Zarrabe, Pro-Vicario, con la colaboración de todos los misioneros y misioneras del Vicariato.

La Asamblea Pastoral de 1990 refrendó el nuevo Plan Pastoral que, el nuevo Obispo, Mons. José Luis Astigarraga asumiría con gratitud y reconocimiento abriendo las nuevas rutas de evangelización en este territorio misionero.

A Mons. José Luis Astigarraga le tocaron momentos difíciles no sólo con las secuelas del terrorismo, sino también, por la invasión de tierras de las comunidades por parte de foráneos. Y, en estos años, «ser voz de los que no tienen voz» le trajo sufrir calumnias, ser objeto de burlas y de maledicencias.

En el campo eclesial, en estos años, si bien es cierto que ingresó alguna Congregación y Asociación al Vicariato para apoyar la tarea evangelizadora, también es cierto que varias dejaron de pertenecer. Quizás lo más fuerte fue el retiro de las Madres Franciscanas Misioneras de María, de los Padres de la Virgen de Guadalupe (mejicanos de Lagunas), las Hermanas Carmelitas Misioneras y Asociaciones Seglares.

Aparte, resaltaríamos que en estos 20 años, Mons. José Luis, siguió el Plan Pastoral que dejó su antecesor Miguel Irizar en «Rutas de Evangelización». Priorizó los Encuentros Vicariales y Zonales buscando crear fraternidad misionera, unión entre todos. Hizo un gran esfuerzo para abrir las Asambleas a los animadores y catequistas, así como a personal relacionado con el trabajo del Vicariato mediante Instituciones.

*Mons. Astigarraga con Religiosos y Animadores*

Impulsó el trabajo con Animadores Cristianos, que se venía haciendo desde los tiempos de Mons. Miguel Irizar. Dedicó 3 Asambleas Vicariales al tema de la «formación de los Animadores Cristianos», cuya concreción fue el libro: «El hombre es capaz de Dios», tomo 1 y un listado de temas para el segundo tomo. Este trabajo fue elaborado en dos asambleas vicariales y concretado por un grupo de 8 misioneros, liderados por él (Mons. José Luis).

También, para los Animadores, aprobó y apoyó la edición del «Libro de la Celebración» y «Libro de la Palabra» Ciclos A, B y C. Esos libros fueron traducidos al idioma Shawi.

En lo referente a Pastoral Indígena, Mons. José Luis ha estado presente y ha visitado innumerables veces la Zona Achuar, Alto Pastaza, impulsando y bendiciendo los esfuerzos realizados ahí por el P. Luis Bolla y sus hermanos de la Congregación Salesiana. Participó en los distintos «pasos» que fueron dando los que hoy ya son diáconos permanentes autóctonos y respaldó la propuesta pastoral que en esa zona fue impulsada.

Lo mismo diríamos que hizo en la zona de Jeberos, apoyando y valorando cada logro y crecimiento de las comunidades cristianas ahí impulsadas, como los esfuerzos por recuperar la cultura Shawi, hechos en San Lorenzo y concretados en la Colección de libros «Buscando nuestras Raíces».

Otro tema a resaltar es la Catequesis de niños y jóvenes. Al tema quiso dedicar Mons. José Luis, dos asambleas vicariales que dejaron un currículo listo para ser aplicado por las Parroquias. Mantuvo la ESER varios años, lo que fue respaldo y fortaleza para la educación cristiana en colegios y parroquias.

A partir del año 2000, habiendo celebrado el Jubileo, Monseñor dio inicio a la elaboración de un nuevo Plan Pastoral que debía continuar el anterior. A ello dedicó varias Asambleas para que el Plan fuera de todos y se pudiera llevar a la práctica.

En la promoción del clero diocesano nativo, ha impulsado notablemente el Seminario Diocesano «Cristo Salvador» de Yurimaguas, encargando su dirección a al equipo formador integrado por sacerdotes provenientes de la Diócesis del Callao.

También podríamos resaltar, en esta breve mirada a los 20 años de servicio de Mons. José Luis, el esfuerzo hecho por ordenar los archivos vicariales, sanear los títulos de casas, terrenos y parroquias, remodelar infraestructuras antiguas para aprovecharlas para el servicio evangelizador, modernizar el sistema de administración y buscar que sea todo muy transparente.

Y aunque merece «punto aparte», queremos terminar este breve resumen, mencionando la Pastoral de la Tierra que, iniciada por dos padres pasionistas. Mario Bartolini y Pío Zarrabe los años 2001 y 2006, está siendo sostenida hasta hoy, por Mons. José Luis, como pastoral importante en el momento actual que vive la Iglesia Amazónica.

Con motivo de la celebración del Centenario de la presencia Pasionista en el Perú, Mons. José Luis Astigarraga nos aporta su propia experiencia misionera, donde nos narra su propio itinerario como misionero y pastor de esta Iglesia de Yurimaguas. No busca con ello reconocimientos, sino que desea contribuir al incremento de las vocaciones misioneras para nuestra congregación, en especial para Yurimaguas.

Queremos recoger en esta memoria el aporte personal y testimonial del actual Vicario Apostólico de Yurimaguas cuya entrega a la misión es reconocida por todos.

***¿Cómo llegué al Vicariato del Yurimaguas?***

El año 1990 el P. Provincial se encontraba de visita en Perú en esa ocasión le expresé mi deseo de trabajar en el Vicariato de Yurimaguas, tenía buena salud y podía trabajar en campos más difíciles que la parroquia de la Virgen del Pilar donde ya llevaba 10 años como párroco. Era consciente que Yurimaguas y San Isidro eran dos mundos distintos, diferentes. Estas diferencias significaban un reto para mí y estaba dispuesto a asumirlo. El P. Provincial aceptó de buen grado la petición me lo agradeció verbalmente.

El día 27 de febrero, festividad de san Gabriel de la Dolorosa, patrono del Vicariato, llegué a Yurimaguas donde fui recibido con mucha alegría por la comunidad pasionista y por el Pro-Vicario de la misión P. Pío Zarrabe. A los pocos días, a sugerencia del mismo pro-vicario me trasladé a San Lorenzo encargándome de la pastoral itinerante de los ribereños del bajo Marañón.

Esta era mi primera experiencia de trabajo pastoral en un medio netamente rural. Iba a conocer una gente diferente, con otras costumbres, además de un territorio nuevo y tenía que empezar a aprender nuevos métodos pastorales. Me dejé guiar por personas ya con experiencia en este tipo de pastoral ya que siempre me había creído ser maestro de la comunidad aquí tuve que hacerme discípulo y hermano en la comunidad, cada día aprendía alguna cosa nueva.

La zona que me encomendaron, ¿había sido visitada por sacerdotes itinerantes? La pastoral itinerante se ha practicado desde los inicios del Vicariato. Es un territorio muy extenso, tiene una superficie de 72.000 $Km^2$ con una población aproximada de 200.000 habitantes es decir que su población no llega a los 3 habitantes por $Km^2$. Por tanto, comunidades muy dispersas y que a pesar de la distancia existía una comunicación fluida entre las comunidades vecinas.

En general todos conocían a más de un sacerdote que anteriormente los había visitado. Es una práctica que ya utilizó el mismo Jesucristo enviando de dos en dos en su nombre a los discípulos a todas las aldeas y a los pueblos para anunciar que el reino de Dios ya había llegado.

Estas visitas de los misioneros itinerantes lograron que las comunidades fueran adquiriendo actitudes evangélicas, como la acogida a todas las personas que pasaban por la comunidad el compartir los alimentos con los enfermos. Las semillas del evangelio habían prendido y estaban dando fruto abundante.

Solía tener dos encuentros al día con los adultos al amanecer para hacer las oraciones de la mañana y la celebración de la Palabra con una predicación corta. Al ser comunidades ribereñas que se dedicaban a la agricultura tenían que aprovechar las primeras horas para el trabajo duro. Por eso no podía tenerlos por mucho tiempo en la escuela de la comunidad.

Al atardecer, después del baño en el río me reunía para tratar los asuntos de la comunidad; resultaba importante porque allí me enteraba de muchos problemas como los vertidos de petróleo en el río, el canal abierto entre los ríos Nucuray y Marañón para el pase de los peces, la ausencia de los maestros, algunos casos de violación de menores.

Actualmente los problemas son de otra índole como: contaminación que producen las petroleras, la tala indiscriminada de la madera, la lentitud en la titulación de las tierras, minería informal, superposición de títulos, concesiones de tierras, etc.

***¿Qué valores cristianos practicaban en las comunidades?***

Son personas maravillosas, con gran espíritu de acogida, animados a conocer el camino y la vida de Jesús, no tienen riquezas materiales pero sí practican y viven grandes valores comunitarios, son alegres, tienen facilidad para dialogar y cuentan historias con gracia, etc.

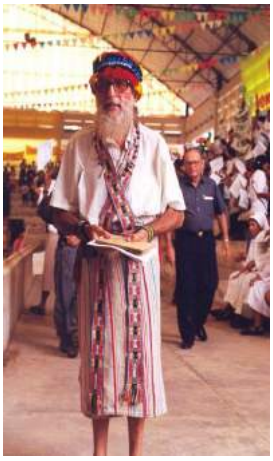
La itinerancia del misionero en el Vicariato siempre será importante; tiene limitaciones, y también grandes valores ya que si no les visitan una o dos veces al año estarían semi excluidos religiosamente y muy pronto perderían su identidad católica. Hasta el presente en general las comunidades se sienten católicas y no permiten el ingreso de las sectas evangélicas.

Tengo presente que la misión recibe un apoyo importante en los animadores de las comunidades cristianas. Los antiguos misioneros como el P. Pío Zarrabe, Iñaki Basauri, Hna. Lourdes Fernández tienen el enorme mérito al establecer este ministerio confiando plenamente en ellos. Son personas de la misma comunidad hombres y mujeres con la apariencia exterior de pobres, pero con un corazón muy generoso dispuesto a acompañar y guiar a la comunidad en la toma de decisiones iluminados por la Palabra de Dios, se iniciaron muchos de ellos sin que apenas supieran leer pero que al presente ya aprendieron y dominan la lectura y son defensores de la fe católica.

Predican en todas las celebraciones y cuentan con dos libros: «Libro de la Palabra» y «Libro de la celebración», para dirigir la liturgia dominical. Estos libros han sido preparados en el Vicariato por los Misioneros/as, P. Pío Zarrabe y las Hnas. Carmen Figueroa y María Luisa Maduell, con el visto bueno del Obispo, para uso exclusivo de los animadores.

***Visita a las comunidades Achuar***

El 29 de febrero de 1992, recibí de manos del Nuncio Apostólico de Su Santidad Mons. Luigi Dossena la Consagración Episcopal en la Parroquia Nuestra Señora del Pilar de San Isidro Lima.



*P. Luis Bolla - salesiano colaborador en la evangelización de los Achuar*

Al día siguiente tomé la posesión de la sede vicarial en Yurimaguas. Por esos días se celebraba el 70 aniversario de la creación de la Prefectura Apostólica actualmente Vicariato Apostólico de Yurimaguas. Muchos religiosos Pasionistas del Perú y de otros países de Latinoamérica habían llegado por esta significativa efemérides, con quienes participé en esta celebración. Nos encontrábamos en tiempo de cuaresma y fue motivo para que me quedara en Yurimaguas ya que se aproximaba la Semana Santa y siguiendo las recomendaciones de la Iglesia decidí presidir las celebraciones del Triduo Pascual en la Iglesia Catedral.

Llegaron invitaciones para visitar las comunidades ribereñas e indígenas y programé un itinerario de salidas alternando con estadías en Yurimaguas.

El P. Luis Bolla, quien llevaba 16 años en la zona Achuar fue portador de un oficio firmado por la directiva de la organización Achuar Ti Iruntramu, a la que aseguré llegaría a Wissun para los días de la asamblea del mes de mayo. Los tres días que duró la reunión durante los conversatorio que sostenían los dirigentes Achuar me mantuve en silencio por desconocimiento del idioma.

***¿Por qué fui a visitar primeramente a las comunidades Achuar?***

La experiencia que tuve con los ribereños me decía que la Palabra de Dios junto con la predicación del sacerdote animaba a la comunidad. El P. Luis me había comentado acerca del catecumenado prebautismal que hacían algunas comunidades que lograban buenos frutos. Entre los Achuar no había bautizados y quería ver de cerca esta experiencia que estaba llevando en estas comunidades.

A la mañana siguiente después de la proclamación del Evangelio el sacerdote me invitó a que hablara a la comunidad y di a conocer a la comunidad lo feliz que me sentía en ese momento esforzándome en construir frases cortas para que las tradujera el padre. El sólo hecho de pensar que los Achuar querían ser parte de la iglesia católica y que con el tiempo lograrían inculturar el evangelio en medio de su pueblo era sorprendente. Sentí que fue una celebración, festiva, participada, alegre. La Iglesia nos cobijaba a personas de diferentes razas, pueblos, nacionalidades, porque el Espíritu Santo nos concedía la comunión entre distintas personas.

La Iglesia vicarial en el medio rural, indígenas y ribereños tiene un laicado comprometido con la evangelización, es decir el anuncio de la buena noticia de nuestro Señor Jesucristo, quien ilumina para solucionar los problemas sociales de la comunidad. Los animadores de las comunidades cristianas tanto las comunidades ribereñas y las nativas están llevando un proceso serio de estudio de la Biblia, eclesiología, doctrina social de la Iglesia, pastoral.

El plan de formación de los laicos y de los ministros eclesiales se orientó siempre para que se sientan parte de la Iglesia católica y se comprometan a evangelizar la comunidad. El Vicariato de Méndez (Ecuador) y el Vicariato de Yurimaguas son jurisdicciones contiguas que les separa la línea de frontera; las etnias Achuar y Huambisas ocupan territorios de ambos países, esta realidad ayuda para que los misioneros de ambos Vicariatos tengan encuentros pastorales y las publicaciones del ritual de los sacramentos, las traducciones de la Sagrada Escritura a las lenguas nativas las hagan conformando equipos con personas capaces de ambas jurisdicciones.

En estas comunidades el proceso que lleva la Iglesia es hacia el camino ministerial, los ministerios eclesiales instituidos, los etserin ministros de la palabra, los ayurcartin ministros de la Eucaristía, los imiákratin diáconos permanentes y los jíkratin exorcistas de la comunidad. Podríamos resumir en los siguientes puntos:

- Trabajar por el desarrollo espiritual y material de cada comunidad de manera que al cabo de un tiempo se conozcan y confíen entre ellos como hermanos.
- Formar equipos pastorales e indígenas dentro de cada comunidad.
- Catequizar a la juventud desde sus manifestaciones de religiosidad de manera que después de un tiempo estén conectados al mundo globalizado desde una perspectiva católica manteniendo los valores culturales de la etnia.

El trabajo de los misioneros con los pueblos indígenas es excelente, son auténticos y el mensaje llega a los oyentes por la vía de la proclamación del evangelio y el testimonio de vida de los misioneros. Trato de acompañarlos y puedo decir que cada dos años los visito por unos días y comparto con ellos el trabajo y la oración.

***«Sembradores y… semilla»*** Los pasionistas de la Provincia del Corazón de Jesús fuimos enviados aquí para evangelizar los pueblos de la Amazonía y fundar la Iglesia local. Para ello, según costumbre de la Congregación de Propaganda Fide (actual Congregación para la Evangelización de los Pueblos), se nos encomendó esta zona como Prefectura apostólica, y más tarde como Vicariato Apostólico.

Creo que el grupo pasionista asumió esta encomienda pastoral con conciencia de misión y fundación de Iglesia. Esta conciencia ha permanecido viva, con sus altibajos, durante los 100 años de nuestra presencia en la Selva.

Hoy tenemos el gozo de ver un pueblo que conoce a Jesucristo, viviendo su fe en comunidades cristianas, con numerosos grupos apostólicos de laicos, religiosas, religiosos de otras congregaciones y sacerdotes diocesanos.

«Si el grano de trigo no cae en tierra y muere…». A los pasionistas nos tocó ser sembradores y semilla, a la vez. La siembra ha sido buena, la semilla cayó en tierra y murió… dando vida a esta iglesia. El grupo pasionista, con sus aciertos y errores, con sus horas de bonanza y tiempos de crisis, puede decir:

*«Señor, echamos la semilla,*
*nosotros fuimos la semilla que muere.*
*Hoy te damos gracias.*
*Gracias, por los que iniciaron la obra ayer,*
*gracias por lo que somos hoy.*
*Gracias por los que serán mañana,*
*sembradores y semilla,… a la vez».*

# III.- PRELATURA DE MOYOBAMBA

***Reseña Histórica (Primera época)***

Por la Real Cédula del 7 de octubre de 1805, durante el Pontificado del Papa Pío VII, se creó la extensa Diócesis de las Misiones de Maynas como sufragánea de la Metropolitana de Lima, siendo su primer Obispo Fray Hipólito Sánchez Rangel Fayas, O.F.M. Tomó posesión de su Obispado en Jeberos, el 13 de noviembre de 1808, trasladando su Sede a Moyobamba, a fines del año 1812, al que pertenecían los Curatos de Moyobamba, Lamas y Santiago de las Montañas.

Después de la Independencia, quedó vacante la Sede, ordenando el Primer Congreso Constituyente de 1822 que se nombrase por el Metropolitano de Lima un gobernador eclesiástico.

El 17 de setiembre de 1838, el Papa Gregorio XVI nombraba al Dr. José María de Arriaga como Obispo de Maynas.

El 4 de julio de 1843, el Papa Gregorio XVI trasladaba de Moyobamba a Chachapoyas la Sede de la Diócesis de Maynas, con el Título de Obispado de Chachapoyas.

***Prelatura de Moyobamba***

La Prelatura de Moyobamba, fue creada por el Papa Pío XII con la Bula «Romanus Pontifex», del 7 de marzo de 1948. La Nunciatura Apostólica en el Perú, llevó a efecto la Bula Pontificia de la creación de la Prelatura de Moyobamba, el 28 de octubre de 1948, con la desmembración de todo el territorio de San Martín de la Diócesis de Chachapoyas, y haciéndola sufragánea de la Arquidiócesis Metropolitana de Trujillo.

*Llegada de Mons. Elorza a Moyobamba*

La Sagrada Congregación del Consistorio procedió, el 31 de enero de 1949, al nombramiento del Administrador Apostólico P. Martín Fulgencio Elorza Legaristi, Religioso Pasionista, que estaba ocupando el cargo de Delegado de los Pasionistas en Perú y Colombia.

Tomó posesión del cargo de Administrador Apostólico, el 10 de julio de 1949, quedando la Prelatura de Moyobamba encomendada a la Congregación Pasionista, bajo la responsabilidad Misionera de la Provincia Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús, con sede en Bilbao, País Vasco.

*Bula de nombramiento episcopal de Mons. Martín Elorza 1953*

A los cuatro años de actividad pastoral como Administrador Apostólico, el Papa Pío XII con Cartas Credenciales del 3 de octubre de 1953, preconizaba a Mons. Martín Fulgencio Elorza Legaristi, como Obispo titular de Baliana y Prelado de Moyobamba, dando a conocer su Nombramiento en «Carta dirigida a sus hijos queridos, Clero, y pueblo de Moyobamba».

La Ordenación Episcopal tuvo lugar el 24 de febrero de 1954, en la Iglesia Parroquial de la Virgen del Pilar de San Isidro, Lima, y la Recepción solemne y Toma de Posesión en la ciudad de Moyobamba, el 3 de marzo de 1954, en medio de una entusiasta demostración cívica de fe y religiosidad de toda la población.

En ese tiempo inicial, el departamento de San Martín sólo contaba con, 2 sacerdotes diocesanos y 5 religiosos Pasionistas (4 sacerdotes y 1 hermano) y existía una Comunidad de Hermanas de Santa Rosa, fundada en Chachapoyas por el Obispo Octavio Ortiz Arrieta, que dirigían el Hospital de Beneficencia y un Kindergarten de Infancia.

Entre las primeras preocupaciones pastorales de Mons. Martín Elorza, al llegar a Moyobamba, fue el aumento del personal misionero de los Pasionistas y la venida de nuevas Religiosas para la educación escolar de la niñez y juventud femenina.

Con la creación de la Prelatura, el año 1949, el equipo misionero estaba compuesto por 8 religiosos pasionistas. En 1966, eran ya 21 los misioneros pasionistas residentes en la Prelatura. Durante todo el tiempo de la presencia pasionista en el Departamento de San Martín, son más de 40 los misioneros que han entregado su vida al servicio de la Iglesia, en las diferentes parroquias y comunidades de ese territorio eclesiástico.

Posteriormente fueron llegando otras congregaciones religiosas.

Las Religiosas de Nuestra Señora de la Compasión para Tarapoto y Lamas, la Franciscanas de la Inmaculada Concepción para Juanjuí, y las Mercedarias de la Caridad para Moyobamba y Rioja, que, de 1956 a 1966, fueron tomando la dirección de 11 Centros Educativos: 3 Escuelas de Primaria, 5 Colegios de Secundaria, 1 Instituto Comercial y 2 Escuelas Normales de Magisterio; con una matrícula de 86 alumnas de Primaria que comenzó en 1956, contando en 1966, con una matrícula de 1794 alumnas en los 11 Centros Educativos.

## 1.- MONS. MARTÍN ELORZA PADRE Y PASTOR DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN 1949-1966

Martín Elorza Legaristi, nació en Elgueta (Gipuzkoa – País Vasco), el 30 de diciembre de 1899. Ingresó en la Congregación Pasionista en 1916, emitiendo sus votos religiosos el año 1917. Cursados brillantemente sus estudios filosóficos – teológicos, fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1924. Nombrado director del Colegio Apostólico de Gaviria al año siguiente, permanece al frente del Seminario Pasionista hasta 1932, en que es elegido Consejero Provincial.

En el trienio de 1935-1938 recae sobre el P. Martín el Provincialato. Prosigue en la Curia Provincial en el siguiente trienio en calidad de Primer Consejero. Y desde 1941 hasta 1947 vuelve a regir los destinos de su Provincia Religiosa. El año 1947 es nombrado Delegado Provincial del Perú y Colombia hasta que finalmente la Santa Sede lo designa Administrador Apostólico de la Prelatura de Moyobamba en el Perú el 21 de enero de 1949. Y el 3 de octubre de 1953 es promovido al episcopado como Obispo Prelado de Moyobamba.

***Obispo y Misionero en el Perú***

Pero el capítulo más importante, sin duda, de la vida del ilustre Prelado de Moyobamba, es desde luego su vida misionera al frente de la Prelatura de Moyobamba. Desde que se hizo cargo de la misma el año 1949, no ha pasado año sin recorrer alguna parte importante del inmenso territorio confiado a su cuidado pastoral.

De las penurias que tales viajes imponen en la Selva, de las veces que ha peligrado su vida por las fatigas, y peripecias que con frecuencia salpicaron tales excursiones apostólicas, pueden dar testimonio los Padres misioneros pasionistas que han sido sus compañeros de aventuras.

Fruto lógico de estas visitas han sido un conocimiento más exacto de la realidad socio-religiosa de la Prelatura; el contacto personal del Pastor con su grey y hasta la elaboración de un mapa de la Prelatura del Departamento de San Martín.

De su labor en el orden material hablan las obras de la nueva Catedral y residencia misional de Moyobamba; las iglesias y capillas construidas y reparadas a lo largo y ancho de la extensa geografía de San Martín; los colegios de Moyobamba y Rioja regentados por las MM. Mercedarias de la Caridad; los de Tarapoto y Lamas de las MM. Compasionistas etc., la instalación de ladrilleras en Tarapoto y Moyobamba.

Sus grandes preocupaciones de pastor se pueden resumir en cuatro: La visita pastoral, para acercarse como pastor a sus ovejas; una presencia activa en educación, sobre todo, trayendo a la Prelatura comunidades de religiosas para encomendarles la educación de las futuras maestras y de las madres de familia de San Martín; la promoción vocacional para conseguir en la Prelatura clero nativo y la construcción de iglesias, capillas, centros escolares, etc.

***Recia Personalidad***

«Visión de largos alcances, infatigable dinamismo, celo de apóstol, llaneza fraternal con sus misioneros, sin desmedro de su autoridad, piedad austera, profunda y sincera…»[44] Así le retrata-uno de sus propios misioneros.

Cuantos le hemos conocido y tratado de cerca refrendamos unánimemente esta sencilla semblanza de Mons. Elorza.

Hay cosas sin embargo en su vida santa y ejemplar que no es fácil expresar e imitar: su vital entrega al deber, a la vocación y designios del Señor. Su sentido heroico del deber, su profundo amor al sacrificio y al trabajo casi por encima de limitaciones y debilidades humanas. Creemos en este sentido que Mons. Martín Elorza es ya para muchos, y lo será más en el futuro, un modelo casi perfecto e ideal. Sus miras siempre altas y la tensión siempre creciente por encarnarlas, hacen que el P. Martín nos resultara a veces demasiado exigente y austero consigo mismo y con los demás.

Es verdad que con los años, sobre todo, como Obispo de Moyobamba, se fueron suavizando los contornos un tanto duros de su recia personalidad. Parecía humanizarse y abrirse más al diálogo y a la comprensión real de los demás y de sus ineludibles circunstancias y limitaciones personales.

Con frecuencia, esta tensión entre sus más nobles aspiraciones sacerdotales y su gran celo misionero en choque aparente con la psicología real del ambiente, le hicieron sufrir bastante. Pero su fortaleza de espíritu y su entereza de ánimo, y su voluntad de vasco fueron tomando con el tiempo un acento más humano, creemos que más conciliar y por tanto más evangélico.

*Mons. Elorza con el P. Andrés Asenjo y el P. Juan Cruz en Tv. por el Cincuentenario de los Pasionistas en el Perú - 1964*

[44] Bodas de oro *1913-1963* de los Pasionistas en el Perú*;* edic*.* Pasionistas - San Isidro *1964.*

Su pobreza real, la pobreza evangélica de su vida de Misionero y Obispo, su connatural reserva fundada en la humildad y simplicidad, imponían y conquistaban a todos.

Si a veces se mostraba poco amigo de las celebraciones sociales y de los honores, se avenía sin embargo a todo, y él mismo se prestaba a los mismos, siempre que ello redundara en bien de la Iglesia o de la Congregación.

Con ocasión del Cincuentenario de los Pasionistas en el Perú, el año 1964, no obstante su natural displicencia por ciertas manifestaciones públicas, se amoldó ejemplarmente al programa de las Bodas de Oro, e incluso a las condecoraciones, entrevistas en T.V., etc. Por eso mismo y porque somos sabedores de cuanto por ello sufría en su interior, le admiramos más y aquilatamos la virtud que siempre adornó su rica vida religiosa y sacerdotal.

***Su Muerte***

Mons. Elorza, era un hombre ordenado, callado y reflexivo, pero desde que fue elegido Prelado, vivió «deprisa». Le tocó ser fundador de una Iglesia y vio que la empresa era grande e interminable. Por eso manifestaba urgencia cuando se trataba de pedir más personal para la Prelatura o pedía también a los mismos misioneros más entrega y cercanía al pueblo. Pero en esta prisa y urgencia, jamás puso nerviosismo ni pasión, sino mucha delicadeza y grandeza de espíritu.

El fallo cardíaco y el shock incoercible que diagnosticaron los doctores, fueron la manifestación exterior de lo que el pastor sentía, vivía y sufría.

Su muerte fue inesperada para muchos, pero nunca imprevista para él. Sus últimas cartas traslucían una expectante actitud de algo que él venía venir y que no estorbaba en lo humano y aceptaba espiritualmente.

Casi actuó contra su propia seguridad de vida, al dedicarse hasta el fin a sus múltiples preocupaciones pastorales y sociales de su querida Prelatura de Moyobamba.

Así el 30 de diciembre de 1966, mientras se disponía a conmemorar en la tierra el 67 cumpleaños de su natalicio, pasó a celebrarlo definitivamente en la casa del Padre cuya voluntad se esforzó en cumplir heroicamente en la tierra al servicio de la Congregación y de la Iglesia del Perú.

***Testimonios***

El mejor testimonio sin duda es el sentir unánime de devoción, cariño y admiración sincera de cuantos tuvimos la suerte de tenerlo como Superior y Obispo.

Como significativa muestra recordamos las expresiones del Nuncio de Su Santidad en el Perú Mons. Romolo Carboni, que al enterarse del deceso de Mons. Elorza se personaba en el convento de los Pasionistas en San Isidro-Lima, y sin poder disimular su profunda emoción y sus lágrimas expresó en pocas palabras la mejor semblanza de ilustre finado: «*Ha muerto el Obispo más santo del Perú*»[45].

A la confidencia del representante papal, seguía la no menos reveladora del Primado del Perú, Cardenal Juan Landázuri: «*Hemos perdido, el Perú pierde a su mejor apóstol y misionero*».

Los restos mortales de Mons. Martín Elorza fueron depositados después del terremoto de 1968 en una capilla aneja a la vieja catedral, donde han sido venerados por los fieles de Moyobamba durante todos estos años.

El 1 de febrero del 2002 se introdujo en el Arzobispado de Lima, la Causa de beatificación y canonización del Siervo de Dios Mons. Martín Elorza en la primera sesión solemne del Proceso, bajo la presidencia del Cardenal Juan Luis Cipriani. El 21 de setiembre del 2004 se clausuró felizmente este proceso, en su fase arquidiocesana de la Causa.

El 10 de octubre del 2004, estando presentes el Postulador General y el Vice Postulador, la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos abrió la fase eclesial universal de la Causa.

Al presente la Causa de beatificación y canonización del Siervo de Dios se encuentra en la fase específica del segundo tiempo de la *«Positio»*, se ha escrito la biografía del candidato sobre la base de los datos verificados en el proceso arquidiocesano, virtudes y fama de santidad de Mons. Martín Elorza. Falta la siguiente fase que se refiere a la redacción y defensa de las virtudes heroicas del Siervo de Dios, cuya aprobación le llevaría a ser Venerable.

***Visitas Pastorales***

En primer lugar, hay que resaltar el gran espíritu misionero que inspiró y animó a todos desde la creación de la Prelatura, siendo el primero el mismo Prelado. Había el afán de llegar al mayor número posible de pueblos con la atención más frecuente posible.

Fue el Prelado el primero en abrir el camino y demostrar su espíritu apostólico y misionero, sobre todo, con sus Visitas Pastorales. El primer paso era conocer, atender y organizar la vida religiosa de las Parroquias y de los pueblos rurales. Las Visitas Pastorales constituían una verdadera misión itinerante con predicaciones, bautismos, catequesis, confesiones, comuniones, matrimonios y administración del Sacramento de la Confirmación, permaneciendo de dos a tres días en cada pueblo.

[45] A la recordada Memoria de Mons. Martín Elorza, publicada por la Prelatura de Moyobamba *1967;* pág. *8*

Le acompañaban generalmente dos sacerdotes durante las Visitas Pastorales. Consignaba en su «cuadernillo personal» el número de pueblos visitados y el tiempo que demoraba en cada visita, señalando los datos siguientes: 23 Visitas Pastorales, 416 pueblos visitados y 715 días transcurridos en visitas.

Desde que se hizo cargo de la Prelatura, Mons. Martín Elorza visitó todos los años numerosos pueblos del inmenso territorio confiado a su cuidado pastoral. Fue el primer misionero itinerante de la Prelatura.

Al carecer de vías de comunicación por tierra, les suponían a los misioneros un sin fin de sacrificios, sufrimientos, penurias y riesgos, al cruzar la selva con sus valles, montes y ríos en diferentes direcciones.

En noviembre de 1953, escribía el Prelado al Nuncio Apostólico: *«Este año he terminado de recorrer toda la Prelatura hasta sus puntos más alejados e internados de la selva. Hemos llegado a muchos pueblos a donde nunca había arribado un Prelado, parte por su alejamiento y parte también por su reciente creación. Dios quiera fructificar la buena semilla que doquiera hemos sembrado en su nombre»*[46].

En los 17 años de su pastoral misionera, impulsado por su espíritu emprendedor, su voluntad indomable y su incansable celo apostólico, visitó íntegramente el Departamento de San Martín por siete veces consecutivas, incluidos los distritos y poblados más apartados.

Dotado de un espíritu observador y detallista, aprovechó sus giras para componer y elaborar con bastante exactitud la realidad geográfica, hidrográfica, topográfica y poblacional de San Martín, y la realidad socio-religiosa de la Prelatura. Llevaba consigo una brujulita y un apuntador del kilometraje. Monseñor fue un Prelado y Obispo misionero que ha dejado huella imborrable de un espíritu recio y fuerte, de grandeza de corazón y una entrega incondicional, al servicio de la Iglesia y progreso del pueblo sanmartinense.

Con la experiencia acumulada, Mons. Elorza pudo publicar varios mapas detallados del Departamento de San Martín, que rectificaba muchas incorrecciones que presentaban los propios mapas oficiales editados hasta el momento. En 1953 pudo presentar uno de estos ejemplares a la sociedad geográfica de Lima. Esas aportaciones suyas le valieron al Prelado de Moyobamba el nombramiento como miembro honorario de la Sociedad Geográfica de Lima en 1954.

En sus últimas giras escribía al Nuncio Apostólico: «Ruegue para que pueda terminar la Visita Pastoral, porque no me siento del todo bien, antes bien con tendencia a empeorar» (Mayo de 1966)[47].

Sus giras pastorales de cada año fueron minando su robusta salud, retirándose extenuado y enfermo de la última Visita Pastoral que realizó a 20 pueblos del Valle de Sisa, del 26 de setiembre al 18 de octubre de 1966.

Los sacerdotes desempeñaron su labor en la atención pastoral de las parroquias, en la enseñanza de Religión en los colegios y en las Escuelas Normales de Magisterio, y en el servicio religioso de los numerosos pueblos rurales que correspondían a cada Parroquia. Íntimamente unidos al Obispo en espíritu y entrega misionera, sintieron también el afán misionero de llegar al mayor número posible de pueblos, sin fallar nunca a sus fiestas patronales.

La colaboración pastoral de las Religiosas dio impulso a la catequesis parroquial de la niñez y juventud, a la práctica cristiana y sacramental, a la formación de catequistas y profesoras, y a la atención de las Asistencias Sociales Parroquiales.

---

46 Mons. Venancio Orbe c.p.*:75* años de Misión Pasionista en el Departamento de San Martín *1988;* pág. *14*

47 Carta a l P. Gabino del Corazón de María*,* Superior Provincial*;* Moyobamba *11*de mayo de *1966*

Fueron 47 las Religiosas que trabajaron en la Prelatura durante el tiempo de Mons. Martín Elorza (1949 – 1966).

### *Áreas Pastorales*

*Labor Parroquial*

Queremos señalar algunos rasgos principales de la pastoral que se desarrollaba en las Parroquias.

«La Catequesis de la Niñez» fue el movimiento principal de las parroquias. Según las estadísticas era numerosa la participación de los niños en la Catequesis Dominical de algunas parroquias. También en los pueblos se enseñaba el Catecismo en los domingos por los catequistas y fiscales de la Doctrina Cristiana: «Tengo establecidas 50 catequesis en los pueblos, pero la falta de sacerdotes que no pueden visitarles con alguna frecuencia y de medios para estimular la asistencia de los niños, ha hecho que actualmente no pasen de una docena las que siguen funcionando» (1953)[48].

*Mons. Martín Elorza con niñas de la Primera Comunión*

La labor de las religiosas en las parroquias estimuló mucho la labor de catequesis, siendo las orientadoras y agentes principales de la catequesis y de la instrucción religiosa en las escuelas. Se hizo propaganda de Catecismos, difundiendo muchos miles de ejemplares en las parroquias y en los pueblos.

Llegaron a organizarse campeonatos o certámenes catequísticos con escolares como un medio de propaganda. Se celebraban públicamente con asistencia de maestros, autoridades y numerosa concurrencia de gente: «Hasta ahora los resultados obtenidos han sido altamente satisfactorios y han despertado gran entusiasmo en las escuelas, en los padres de los niños y aún en el ambiente popular» (1954)[49]. Las Escuelas de Niñas respondían generalmente mejor, aunque algunos maestros trabajaron también con entusiasmo y dedicación.

Los certámenes parroquiales e interparroquiales se celebraron cada año en varias parroquias.

[48] Venancio Orbe c.p.*:75* años de Misión Pasionista en el Departamento de San Martín *1988;* pág. *14*
[49] Ibíd. Pág. *15*

Las asociaciones de los fieles y los movimientos católicos fueron otra de las iniciativas pastorales en las parroquias, siguiendo la línea de apostolado y de piedad cristiana que era propia de la época: Acción Católica, Legión de María, Apostolado de la Oración, Congregación de la Doctrina Cristiana, las Hijas de María, la Cofradía del Santísimo Sacramento, del Santo Rosario y de las distintas Advocaciones de la Virgen María.

El desvelo mayor del Prelado fue no solamente iniciar algunos movimientos apostólicos nuevos, como Círculos Católicos de Estudios, Cursillos de Cristiandad, sino también la reorganización de la Acción Católica que había decaído bastante, y la orientación de las Asociaciones Piadosas tradicionales con la instrucción religiosa, la piedad y la práctica cristiana y moral.

Dirigió varias cartas pastorales sobre la instrucción de adultos en la predicación homilética y catequística, dio normas y orientaciones sobre las cofradías y asociaciones piadosas, sobre las velaciones de imágenes, velatorios de los difuntos, cabezonías de las Fiestas Patronales, tesorerías de las imágenes sagradas.

Se procuraba que las Asociaciones Piadosas celebraran su retiro o ejercicio mensual, con su correspondiente comunión mensual, aumentando la práctica sacramental en la población católica: «Se nota la falta de tradición y firme convicción religiosa entre los fieles en general. No llegan a comprender, la mayoría, la importancia de las obligaciones cristianas. De los hombres, son pocos los que se acercan a los sacramentos de la Confesión y de la Comunión. Los actos religiosos preferidos y más concurridos de la gente católica son las Procesiones y el encender velas ante las Imágenes.

La laguna más grande de la vida cristiana se notaba sin duda en la situación familiar de los hogares. Ello es debido a que un gran porcentaje de las familias están mal constituidas y otras, legítimamente unidas, hacen caso omiso de las obligaciones cristianas… Estamos empeñados en mejorar esta situación, propagando el santo Rosario, visitando personalmente los hogares, e introduciendo la Visita Domiciliaria de la Virgen de Fátima» (1964).

Los seglares fueron sus mejores colaboradores en la tarea de catequesis en las Parroquias y la instrucción religiosa en los pueblos a través de los Fiscales de la Doctrina Cristiana.

En un principio se crearon las cuatro Ramas de Acción Católica teniendo sus círculos de estudio y su retiro mensual. Pero la que funcionó mayormente fue la Acción Católica de Mujeres, en Moyobamba y Tarapoto.

La Legión de María funcionó en varias Parroquias y en algunos pueblos sin sacerdote, con número reducido de miembros, pero con mucho fervor y entusiasmo en su vida y apostolado.

Se proyectó la formación de Cursillos de Cristiandad, enviando a Trujillo algunas personas selectas que participaron en los mismos, pero no tuvo continuidad en la Prelatura.

Se consideró durante la Convención de Sacerdotes en 1966, la conveniencia y la posibilidad de organizar en la Prelatura cursillos de formación y capacitación para catequistas, tanto para las parroquias como para los pueblos, lo que no llegó a realizarse de momento.

*Pastoral Educativa*

Mons. Elorza siguió con verdadero interés la marcha cultural de los pueblos de San Martín. Fue una de las tareas que le supuso más afanes y desvelos, más trabajos y diligencias, más gastos y preocupaciones materiales. Todos los años están señalados con alguna gestión y proyecto, con algún pedido y realización, por lo que consideramos el capítulo educativo uno de sus mayores logros.

Aunque Mons. Elorza nunca ejercería tareas docentes directas en la Prelatura, como sí hicieron otros misioneros pasionistas a su cargo, siempre consideró a la educación como una parte importante de sus deberes

como obispo, «un campo misional», dirigido como los otros hacia el fin último de difundir el mensaje salvador de Jesucristo.

En este campo ha sido extraordinariamente fecunda y brillante la labor de Mons. Elorza. Su obsesión y dedicación por la enseñanza y la elevación cultural, no sólo religiosa, de la Prelatura de Moyobamba han supuesto que el departamento de San Martín ocupe en el Perú una situación muy reconocida en el campo de la educación.

En verdad que son muchos los factores que han concurrido a esta promoción socio-cultural de la Región San Martín, como la preocupación y desvelo especialmente del Presidente Fernando Belaúnde. Pero entre los diferentes actores tanto del gobierno central como de los posteriores gobiernos regionales tenemos que destacar entre todos ellos la tenaz y decidida acción de Mons. Elorza, durante los años de su gobierno pastoral de la Prelatura de Moyobamba.

*La educación como factor de progreso*

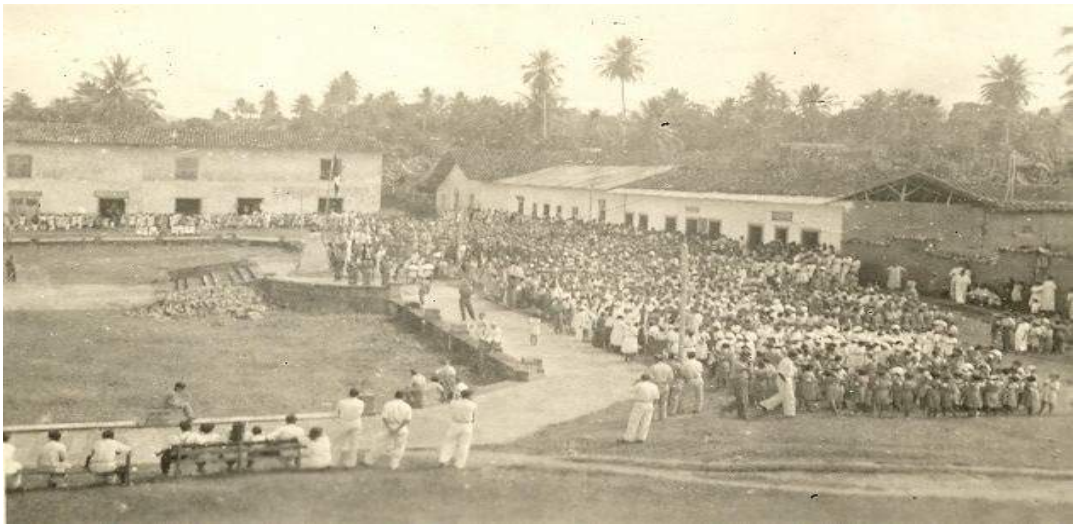
Mons. Elorza asumía la educación como factor primordial de progreso social y de la erradicación de la ignorancia: «conscientes de ellos deseamos consagrar nuestros esfuerzos a remediar en lo posible esta doble deficiencia vital elevando el nivel intelectual, social y religioso de estos hermanos nuestros». Así lo manifestaba en su carta al Inspector Provincial de Educación de Tarapoto, Sr. Carlos García Trincada, el año 1957.

Sus giras pastorales a los diversos pueblos y comunidades de la región, le proporcionaban una visión realista de la situación de la enseñanza en ese tiempo en San Martín. Su contacto permanente con los pueblos le convierte, sin pretenderlo en la voz de los que no tenían voz y eleva sus demandas de escuelas y maestros a las autoridades competentes locales y provinciales y al propio Ministro de Educación.

Una de sus obsesiones más profundas sería la organización de la *educación infantil*, la que hoy conocemos como educación inicial. Para atender esta prioridad educativa recurría a las congregaciones religiosas femeninas, procurando poner en sus manos de religiosas la mayor cantidad posible de centros educativos. Con

ello, quería asegurar una educación de calidad con un especial acento en la educación católica. Está práctica de política educativa fue una constante en el gobierno pastoral de Mons. Elorza.

Asimismo, dentro del campo educacional, se anticipó a su tiempo (1959) solicitando escuelas para las comunidades nativas Aguarunas que habitaban en las orillas de los afluentes del Río Mayo, lo que no se haría efectivo hasta los años 1960, incluso aspiraba a crear «un internado» para los hermanos nativos como se estilaba en otros territorios misionales de la Amazonía peruana.



*Alumnos de las Escuelas en la Prelatura de Moyobamba*

Con el tiempo esas escuelas entre comunidades nativas se convertirían en centros educativos bilingües como los desarrollados en el vecino Vicariato Apostólico de Yurimaguas, confiado a la Congregación Pasionista en el Departamento de Loreto.

En esta secuencia nos referiremos escuetamente a algunas de las obras educativas de la Prelatura y a las gestiones realizadas por Mons. Elorza para el desarrollo y mejoramiento de la educación en San Martín.

En 1949, sus primeros esfuerzos se encaminaron a conseguir el establecimiento de un Jardín de Infancia en Tarapoto. Prosiguiendo con su decidida colaboración en la mejora espiritual y material de los pueblos, cuyas necesidades conocía a través de las visitas pastorales, recurrió a las autoridades del sector de la educación presentándoles proyectos concretos para remediar la falta de escuelas. Entre las principales propuestas hechas entre 1950 y 1955 se pueden mencionar:

- La creación de un centro escolar en Navarro del distrito de Chipurana, por ser centro territorial más adaptado en la zona.
- La creación de escuela, en los pueblos de Yarina, Papaplaya, San Pablo de Tipishca y Reforma (1 de diciembre de 1955).
- La atención escolar en Habana y Atumplaya (marzo-1950).
- La creación de escuela en Yanayacu, Trujillo y José Olaya (marzo-1955).

A finales de 1951, logró que el Ministerio de Educación le nombrara *Inspector de la Enseñanza de la Religión*[50] en las escuelas de la Prelatura, con la misión y delegación oficial de controlar y fomentar por sí y por sacerdotes la enseñanza religiosa conforme al programa escolar vigente.

Tras esta favorable decisión, organizó y animó los campeonatos catequísticos en Moyobamba, Tarapoto y Rioja. En el momento de la presentación de estos peculiares certámenes ante la concentración de maestros de la Provincia de Moyobamba, en marzo de 1952, comunicó al personal docente las gestiones que había realizado para que a los maestros de montaña se les asignara una bonificación de Selva, como ya venían disfrutando los funcionarios del Estado. Era una muestra del interés y simpatía del prelado por los profesionales de la enseñanza; en contrapartida, esperaba que ellos mostraran igual interés por el lado religioso de su misión educacional, por la instrucción y formación religiosa de la niñez que las familias, la Iglesia y el Estado les habían confiado.

En 1956, recibió Mons. Elorza un oficio de parte del Ministerio de Educación solicitando la colaboración de la Prelatura para conseguir de los padres de familia la máxima asistencia escolar de sus hijos. En respuesta al oficio, el Obispo le prometía que se iba a dirigir a todos los sacerdotes encargándoles realizaran una labor persistente, orientadora y eficaz en este sentido, no sólo en las sedes parroquiales sino también en los numerosos anexos de cada zona:

> «(…) *Además, personalmente, voy a recorrer, como lo hago anualmente, a partir del mes de mayo, una parte notable de este Departamento, llegando hasta los poblados más apartados y humildes, y en todas partes seguiré interesándome por la asistencia escolar de los niños y la competente labor de los maestros, particularmente en lo referente a la instrucción religiosa, comunicando al inspector provincial correspondiente las deficiencias más salientes que notare para su oportuno remedio.*
>
> *Créame, señor Ministro, que me será siempre gratísima la misión de colaborar con ese Ministerio en el noble apostolado educacional que tiene confiado y que tan estrechamente unido se halla con la misión sagrada de la Iglesia de Jesucristo»*[51] .

*Labor docente de las Primeras comunidades religiosas*

*a.- Las Hermanas de Nuestra Señora de la Compasión*

Las Hermanas de Nuestra Señora de la Compasión, conocidas como Compasionistas, fueron las primeras en llegar a San Martín, estableciéndose en Tarapoto, el 28 de marzo de 1956. Era una Congregación nacida en Toulouse (Francia) en 1817, entre cuyas tareas primordiales se encontraban, precisamente, la educación cristiana y el servicio a los pobres. Para el logro de estos objetivos institucionales, las religiosas recibían una adecuada preparación intelectual y espiritual.

Cuatro eran las misioneras que componían la expedición precursora, además de la superiora Jacoba Ruiz: Mª del Sagrado Corazón, Mª Jesús Iriarte, Teresa Ruiz y Mª Anunciación Irazábal.

El 1 de mayo de 1956, se pudo inaugurar la escuela primaria, con 86 alumnas, levantada en terreno de propiedad de la Prelatura; habían comenzado por la enseñanza elemental, pero contaban por su medio con los primeros elementos de sustento a través de la nómina o asignación del Gobierno, que podían cobrar mensualmente desde el comienzo del curso.

---

50 Gila Oscar Álvarez: Mons. Martín Elorza- Obispo Misionero Pasionista; Bilbao *1999* pág. *100*

51 A.P.M. Discurso al cuerpo magisterial de la provincia de Moyobamba. Moyobamba , *26* de marzo de *1952*

El 19 de marzo de 1958, el Ministerio de Educación les encomendó la dirección de la Escuela Normal «Virgen Dolorosa», que contaba entonces con 48 alumnas en los cursos primero y segundo. Dos años más tarde, tomaron a su cargo la dirección del Instituto Comercial y, en 1962, la del Colegio Nacional de Mujeres «Ofelia Velásquez».

En el mes de abril de 1965, abrieron en la ciudad de Lamas un colegio de mujeres «La Sagrada Familia», de instrucción media común, que se creó como fruto del desdoblamiento del Colegio Nacional Mixto existente.

En 1981, se dispusieron a celebrar los 25 años de la fundación y vida misionera en la Prelatura: con este motivo, publicaron un folleto «Religiosas Compasionistas 25 años compartiendo los sufrimientos y esperanzas del pueblo peruano», ilustrado con abundantes fotografías. El prelado, Mons. Venancio Orbe, dedicó a las religiosas una carta pastoral, en prueba de su aprecio y gratitud por la labor realizada al servicio de la Iglesia de San Martín.

*b.- Las Franciscanas de la Inmaculada Concepción*

La idea de la fundación de las Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, en la ciudad de Juanjuí, nació a finales del año 1959.

El Prelado Obispo de Moyobamba, con fecha 19 de marzo de 1960, autorizó a las Franciscanas de la Inmaculada Concepción para que, suprimiendo la casa de Moyobamba, se estableciesen canónicamente en Juanjuí.

El 28 de marzo de 1960, llegaron a Juanjuí las religiosas Franciscanas.

El 21 de abril de 1960, el Inspector de Educación les dio posesión de la Escuela Pre-Vocacional Nº. 1186. Se procedió a abrir la matrícula y fueron inscritas 235 alumnas.

Posteriormente, la comunidad de religiosas Franciscanas la integraban María Adela, Amalia, Juana Francisca, María Consolación, Angelina, Avelina, Victoria, Providencia y Liduvina, tomando el cargo de Superiora, la Madre María Adela, instalándose provisionalmente en una casita alquilada, donde permanecieron hasta el 15 de diciembre de 1962.

El año 1961, se creó la Escuela Normal Rural del Magisterio y el Colegio Nacional «La Inmaculada» para mujeres, por gestiones del Sr. Diputado Grimaldo Reátegui. La Madre General María Salomé de Jesús firmó el contrato con el Sr. Ministro de Educación para que las Religiosas se hicieran cargo de estas dos nuevas creaciones.

Fueron 11 las Franciscanas de la Inmaculada Concepción que trabajaron en la Prelatura de 1960 a 1966.

*c.- Las Mercedarias de la Caridad*

El Obispo aprovechó la visita *ad limina* a Roma, en 1959, para hablar con la Superiora General de las Mercedarias de la Caridad, consiguiendo que se decidieran a fundar en Moyobamba. Las siete primeras misioneras llegaron a San Martín el 4 de marzo de 1961. Eran: Josefa Jauristi, Teresa Pinedo, Mª Luisa Vélez de Mendizábal, Dolores Sánchez M., Ascensión Aristi, Teresa Godoy y Mercedes Urzay Bermejo. La ciudad de Moyobamba las recibió con extraordinario júbilo, preparándoles una entrada triunfal, con las calles engalanadas y la participación de toda la población.

Al no estar terminada todavía la residencia y el colegio donde iban a habitar, se hospedaron en casa de la Srta. Lucía Noriega del Águila, hasta el 4 de junio, en que se trasladaron al colegio. El día 6 de agosto se bendijo y se inauguró el Colegio «Ignacia Velásquez», que el Gobierno ponía bajo su dirección, siendo el número de su

alumnado en el curso de 1961 - 1962 de 181 alumnas. Las madres se hicieron cargo también de una Escuela Primaria de nueva creación, que funcionó primeramente en el kinderganten, con 111 niñas.

El Prelado comunicaba la noticia: *«Acabamos de instalar 7 madres de España, y de terminar la casa residencia y colegio de secundaria con internado, y ponerlas al frente del Colegio Nacional de Mujeres que, careciendo de local adecuado, han pasado a nuestros locales con agrado del Ministerio».*

La finalidad de la fundación consta en el Acta de la Entrada y toma de posesión: «Ejercerán el apostolado, principalmente, dedicándose a la formación de la niñez y juventud femenina, mediante la enseñanza primaria y secundaria».

La enseñanza será oficial y gratuita. Se ha organizado así, de común acuerdo entre la Prelatura y el Gobierno, para hacer posible la gratuidad de la enseñanza, teniendo presente que la gran pobreza de la generalidad de estas gentes, haría casi imposible por ahora el establecimiento de colegios particulares de pago.

Entre los años de 1961 a 1966, fueron 12 las Religiosas Mercedarias que trabajaron entre las Comunidades de Moyobamba y Rioja.

***La Promoción vocacional y Clero Nativo***

Ya desde su misma instalación en Moyobamba tomó conciencia de la necesidad de abrir un seminario para la Prelatura, aún en la situación más precaria y sin contar siquiera con los medios más primarios para ponerlo en marcha.

¿Cómo pensaba Mons. Elorza obtener estas primicias del clero nativo antes de construir el seminario?

En un primer momento, intentó descubrir las vocaciones latentes en la juventud de San Martín mediante las campañas de catequesis organizadas por la Prelatura. Pero, desgraciadamente los resultados no fueron satisfactorios.

El año 1958, pone en marcha la primera *campaña vocacional* y erige oficialmente en la Prelatura «*La obra diocesana de la vocaciones sacerdotales*», el mismo Prelado se encargó de activar la campaña en sus giras misionales periódicas buscando a los jóvenes en los que veía interés y actitudes; y completó la labor mediante encuestas vocacionales organizadas en los centros escolares de la Prelatura.

A partir del año 1960, el Prelado de Moyobamba envía sus primeros aspirantes al seminario de Trujillo. Pasan los años y el número de los seminaristas comienza a decrecer; por lo que Mons. Elorza manifiesta que todavía está lejos la consecución de su objetivo en el terreno de las vocaciones y atribuye esta situación a la falta de verdadero ambiente cristiano en los hogares de San Martín y a la escasez de sacerdotes en la Prelatura que puedan brindar el debido acompañamiento a los aspirantes a la vida sacerdotal.

De los 60 aspirantes que habían desfilado uno tras otro por el Seminario de Trujillo ninguno de ellos llegaría a ordenarse. Este aparente fracaso fue una situación extremadamente penosa para el espíritu fiel al deber de Mons. Elorza.

Acaso la obsesión principal de Mons. Elorza haya sido la promoción y formación del Clero nativo. Sin embargo, de una de sus últimas cartas entresacamos esta dolorosa y a la vez esperanzadora constatación, fiel reflejo de su alma grande:

> «*Algún tiempo tuve hasta 30 aspirantes al sacerdocio, y actualmente solo cuento con 10. ¿Cuántos culminarán en el sacerdocio? Yo no lo he de ver. Reservo el triunfo a mis sucesores. Me ha tocado servir el cimiento y es justo que todo quede enterrado. Ojalá surjan los sobrecimientos y el edificio de*

*un clero indígena según el corazón de Dios, como brotado del Cenáculo iluminado y animado del Espíritu Santo*»[52].

En los años sucesivos, durante el gobierno pastoral de Mons. Venancio Orbe y de Mons. Santos Iztueta mejorará la situación vocacional e irán surgiendo los nuevos candidatos y las ordenaciones del Clero diocesano de Moyobamba.

La pastoral vocacional ha avanzado lentamente en la Prelatura. A pesar de un número regular de jóvenes que fueron ingresando en el Seminario Mayor, han sido contados los que han llegado a la Ordenación Sacerdotal.

Los años 1992-1993, la Prelatura de Moyobamba sufrió la lamentable pérdida de dos jóvenes sacerdotes sanmartinenses; el primero de ellos, debido a un grave accidente de moto ha quedado inhabilitado y el otro sacerdote falleció a las pocas horas de un similar accidente el año 1993. Son pruebas dolorosas que nos ha deparado el Señor en el largo camino de consolidación del clero diocesano nativo.

La esperanza de nuevas ordenaciones sacerdotales está puesta hoy en el nuevo Seminario Mayor de San José promovido por el actual Obispo de Moyobamba, Mons. Rafael Escudero. En la actualidad en ese seminario se están formando 22 seminaristas: 8 estudiantes de teología, 6 en Filosofía, 3 en Humanidades y 5 en el Propedéutico y en el Seminario Menor «Juan Pablo II» 19 seminaristas menores[53].

***Pioneros en Construcciones***

Las preocupaciones del Prelado de Moyobamba estaban centradas en dotar a los pueblos de San Martín de centros de culto más dignos aunque se tratara de iglesias o capillas rurales modestas.

Es imposible detallar la cantidad de obras de construcción y reparación que se realizaron en la Prelatura. Pero Mons. Elorza había centrado su atención especialmente en la construcción de la Catedral de Moyobamba y la Residencia Prelaticia que sería también residencia de los misioneros pasionistas.

Puso empeño igualmente en promover la construcción de centros escolares donde las congregaciones religiosas docentes pudieran desarrollar su labor educativa.

Con esta finalidad se instalaron dos ladrilleras, una en Moyobamba y después otra en Tarapoto, y una carpintería para preparar insumos de construcción. Al frente de estas pequeñas empresas estaban tres hermanos Pasionistas, Tomás Aizpuru, Pedro Uriarte y José A. Galarraga que al tiempo que capacitaban a los trabajadores locales, surtían de materiales a las obras.

***Residencia Prelaticia***

El Prelado y los Religiosos Pasionistas comenzaron a residir en Moyobamba, en una casa alquilada, por no disponer siquiera de una sencilla casa parroquial. A los dos años se compró todo el solar donde residían.

Esta casa sería más tarde la casa de la Comunidad de Religiosas y del Colegio «Ignacia Velásquez». La Prelatura y la Parroquia se trasladaron en 1955 a lo que sería posteriormente el Centro Pastoral de los Animadores Cristianos.

---

52 Arrien Gregorio: *Una Esperanza en la Amazonía;* Edición Curia Provincial Pasionista *1992;* pág. *509*

53 Informe de Mons. Rafael Escudero : Datos históricos sobre el Seminario Mayor San José de Moyobamba*; 1*de abril *2013*

Fueron habilitando los locales comprados, remodelando y ampliando los locales para la vida de una comunidad de seis o siete religiosos, entre Prelado, sacerdotes y hermanos, y preparar las respectivas oficinas o despachos de la Prelatura y de la Parroquia.

La nivelación del terreno para la construcción de la nueva residencia prelaticia y parroquial comenzó en 1957, iniciando los trabajos de construcción en 1960. La Casa era de material noble con ladrillo, cal y cemento.

*Casa Prelaticia de Moyobamba*

A finales del año 1966 estaba la obra terminada en su estructura externa, pero no plenamente acabada interiormente. El Prelado no pudo inaugurar esta nueva residencia, habiendo transcurrido toda su vida en un sencillo alojamiento, signo auténtico de la austeridad y del testimonio religioso, que vivía para sí mismo y reclamaba para todos los Misioneros.

Las casas parroquiales que construyeron en este tiempo son: la casa parroquial de Juanjuí, Rioja, san José de Sisa, Tocache, Uchiza, Tabalosos, la nueva de Lamas, y se comenzó la primera casa parroquial de material noble de Picota, con ladrillo y cemento. Además de las casas parroquiales, se construyeron el local de la Asistencia Parroquial de Tarapoto y de Moyobamba, Salón Parroquial de Moyobamba.

### *La Iglesia Catedral*

Desde su creación -un 7 de marzo de 1948-, se estableció como sede de la ciudad de Moyobamba, capital del Departamento, y se erigió como Iglesia Catedral la antigua Iglesia parroquial de Santiago Apóstol de esta ciudad, la que fue restaurada por los padres pasionistas y el pueblo de Moyobamba.

Mons. Elorza quiso dotar a Moyobamba de una digna Iglesia Catedral. Y el 24 de setiembre de 1954 se colocaba y se bendecía la primera piedra de la Catedral. Con mucha ilusión y pocos recursos humanos y económicos las obras fueron avanzando lentamente.

La nueva Catedral, de tres naves, fue proyectada por Mons. Elorza, y a la que el Estado Peruano había destinado varias partidas para su construcción, con las cuales se habían levantado a media altura las columnas interiores y las paredes exteriores, pero la obra quedó paralizada varios años.

Después del sismo del 19 de junio de 1968, en el que se produjeron graves daños materiales en la Catedral existente. Se procedió a su restauración, se construyeron una nueva fachada, una torre de cemento armado,

ventanales y puertas y cielo raso de caña de bambú de la zona. La Iglesia Catedral fue habilitada el 20 de octubre de 1969. En 1971 se procedió al cementado del piso y de un nuevo techo de calamina, y en 1979 se realizó la remodelación del presbiterio con piso de loseta.

A su llegada a Moyobamba, como Obispo Prelado, en 1967, Mons. Venancio Orbe, se encontró, por una parte, con una Iglesia Catedral en uso y, por otra, con las bases de la nueva catedral iniciada por Mons. Elorza y paralizada por falta de recursos. En el año 1968, se habilitó la infraestructura existente para darle una utilización provisional de uso deportivo público. Durante años siguió funcionando como «Coliseo Moyobamba».

El terremoto del 29 de mayo de 1990 sacudió fuertemente de nuevo a Moyobamba. De la Catedral, solamente quedó en pie la fachada y la torre, construidas a raíz del terremoto de 1968. Urgía habilitar un lugar como Iglesia Catedral viéndose la Prelatura en la necesidad de emprender de inmediato la obra de habilitación del Coliseo como nueva Catedral. Así se realizó de manera que se pudo abrir al servicio religioso el 20 de octubre de 1990. A finales del año 1990 se comenzó la remodelación de fachada y parte exterior de la «nueva» Iglesia Catedral, obras que se concluyeron el 18 de diciembre de 1991.

*Iglesia Catedral de Moyobamba en tiempos de Mons. Elorza*

En años recientes 2010-2011, el actual Obispo de Moyobamba, Mons. Rafael Escudero, ha podido culminar la ansiada Catedral de Moyobamba tal como lo concibiera Mons. Elorza en su tiempo, una catedral digna, amplia y muy ornamentada como se merecía la ciudad de Moyobamba.

## 2.- NUEVO PASTOR MONS. VENANCIO ORBE Y EL TIEMPO POST-CONCILIAR

A la muerte de Mons. Martín Elorza, el Papa Pablo VI, nombraba el 5 de enero de 1967, al P. Santos Iztueta como Administrador Apostólico «Sede Vacante» de la Prelatura, quien había ejercido el cargo de Vicario General, Párroco de Tarapoto y Superior Religioso de los Misioneros Pasionistas.

En su carta de presentación animaba a todos: «a continuar la trayectoria marcada por la implementación del auténtico cristianismo en todas las estructuras sociales», y a «vivir la santidad, austeridad de vida y celo apostólico que caracterizó la vida de Mons. Elorza, como estímulo para proseguir la obra recristianizadora por él emprendida con tanta abnegación y sacrificio».

El 25 de agosto de 1967, el mismo Papa, **Paulo VI nombró Obispo Prelado de Moyobamba al Religioso Pasionista P. Venancio Celestino Orbe Uriarte,** Superior de los Pasionistas de la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús con residencia en Bilbao-País Vasco.

El nuevo Prelado escogió como lema de su episcopado las palabras de San Pablo Apóstol *«Me hecho todo para todos, para ganar a todos».*

Mons. Orbe había llegado al Perú en noviembre de 1966 en visita canónica a los Pasionistas del Perú residentes en Lima y particularmente a los misioneros del Vicariato Apostólico de Yurimaguas y de la Prelatura de Moyobamba. Su visita coincidió providencialmente con la muerte de Mons. Elorza por lo que pudo participar en las exequias del venerado, Obispo Prelado de Moyobamba.

**El P. Venancio Orbe** nació en Früniz (Bizkaia) el 6 de abril de 1927, Ingresó a la Congregación Pasionista y profesó los votos religiosos el 23 de mayo de 1943 y se ordenó sacerdote el 7 de agosto de 1949. Perfeccionó sus estudios eclesiásticos en la Universidad *Angelicum de Roma,* doctorándose en sagrada teología. Luego estuvo dos años dedicado a la enseñanza de la teología. En años posteriores ocupó diversos cargos en la congregación. Fue consultor provincial los años 1960 y 1963 sucesivamente y el año 1966 es elegido Superior Provincial.

Según notas del propio Orbe, y pasados los primeros momentos de desconcierto y desorientación, aceptó el nuevo trabajo con confianza e ilusión:

> «*la noticia me sorprendió, sobrecogiéndome de temor y temblor, el día 14 de agosto con una carta sellada desde la Nunciatura Apostólica de Lima. Fueron dos o tres días de verdadera desorientación y desconcierto para mí encomendado sinceramente el asunto al Señor y a la Santísima Madre.*
>
> *Por fin no pude menos de enviar humildemente mi consentimiento al mandato de servicio a la iglesia que me pedía la autoridad legítima. Como la provincia carga con esta responsabilidad misionera, estando en el ejercicio del Provincialato, debía ser el primero en obedecer a la Iglesia, poniendo a su servicio mi vida religiosa y sacerdotal en este campo de la pastoral misionera.»*[54]

*Consagración de Mons. Orbe por el Cardenal Juan Landázuri 21 nov. 1967*

Fue ordenado Obispo en la parroquia del Pilar de San Isidro el 21 de noviembre de 1967 por Su Eminencia el Cardenal, Juan Landázuri. Tomó posesión de la Sede de la Catedral de Moyobamba, el 24 de noviembre de 1967, permaneciendo como Obispo Prelado de Moyobamba durante 31 años.

Siempre se caracterizó por ser sencillo, franco y honesto. Esta honestidad le merecía la confianza de todos. Así, con motivo del terremoto de Moyobamba de 1968, el Presidente de la República, en aquel entonces Fernando Belaúnde Terry, le nombró Presidente de la Comisión de Emergencia y Rehabilitación de la ciudad. Y más tarde, de 1969 a 1973 fue declarado Delegado y Tesorero de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de San Martín.

Era firme en sus decisiones en aquello de lo que él estaba convencido. Y aún entonces estaba siempre lleno de una gran prudencia y respecto hacia a los demás. Y sin embargo, cuantos le conocimos, teníamos la

54 Memorias de la Prelatura de Moyobamba… *1967-1981, 1988,* pág. *5-6*

impresión de que interiormente era un tanto tímido.

Sabía valorar a las personas y no tenía reparo en reconocerlo públicamente. Abierto a las iniciativas. No era de los que matan los sueños antes de florecer. Muy por el contrario esperaba que alguien abriese nuevos horizontes. Esto lo vemos claramente en su apertura los cambios y novedades pastorales que se dieron en la Iglesia de San Martín.

***Nuevo Panorama Misionero***

Mons. Orbe asume el gobierno pastoral de la Prelatura de Moyobamba en un momento histórico de profundos y radicales cambios en el departamento de San Martín.

La población prácticamente se duplica debido a la gran inmigración proveniente de la Sierra. Se van formando nuevos poblados y por tanto nuevas exigencias. Coincide también el fenómeno de la coca que de alguna manera altera social y económicamente el Departamento. Durante años el Alto Huallaga fue considerado como el centro de la droga.

Y a ello, tenemos que añadirle el otro fenómeno no menos complicado del terrorismo. No olvidemos que San Martín fue prácticamente el centro de operaciones del MRTA y Sendero Luminoso. Pero no eran solo los cambios sociales, estamos en los primeros años posteriores al Concilio Vaticano II y por tanto, comienzan a soplar nuevos vientos pastorales, nuevas visiones, nuevos horizontes y nuevos caminos y experiencias.

Si la realidad social requería mucho tino y prudencia y a la vez valentía, la realidad eclesial reclamaba coraje, apertura de mente, decisión, cambio y un nuevo modo de ser y estar pastoralmente en San Martín.

Todo ello se palpa en su Carta Pastoral del año 1974 con motivo de las Bodas de Plata de la creación de la Prelatura de Moyobamba.

En ella refleja el camino recorrido en los primeros años como Iglesia particular, mirando al pasado con gratitud y admiración a los misioneros que lo precedieron y particularmente a Mons. Martín Elorza, primer Obispo Prelado de Moyobamba, al que describe de esta manera:

> *Fue el primer misionero por su entrega y sentido heroico del deber, su amor al sacrificio y al trabajo; como sacerdote y religioso, austero por vocación, supo, con su vida y ejemplo personal, llevar a sus hermanos religiosos a una gran exigencia de entrega y austeridad*[55].
>
> *Mons. Elorza fue y pasará a la historia como un Obispo misionero casi perfecto e ideal, porque ha dejado huellas imborrables de fortaleza de espíritu, celo apostólico, grandeza de corazón y entrega incondicional al servicio de la Iglesia*[56].

Junto a la memoria de Mons. Elorza evoca naturalmente a los abnegados misioneros pasionistas que estuvieron íntimamente unidos a la labor de su Obispo, entregando sus vidas a la evangelización y al progreso integral del pueblo sanmartinense.

Evoca asimismo y hace un especial reconocimiento a las primeras congregaciones religiosas que llegaron a la Prelatura de Moyobamba: Las Madres Compasionistas, que llegaron a Tarapoto el año 1956, las Franciscanas de la Inmaculada Concepción a Juanjuí en 1960 y Las Mercedarias de la Caridad que se constituyeron en Moyobamba en 1961:

---

55 Carta Pastoral de Mons. Venancio Orbe *1974:* En la celebración de los *25* años de creación de la Prelatura de Moyobamba*;* pág. *8*

56 Ibíd. Pág. *8*

*«La actividad de las religiosas ha sido muy beneficiosa y meritoria en la educación de la niñez y adolescencia y en la formación de profesoras. Han prestado su colaboración constante y desinteresada a los misioneros en su atención personal, en el cuidado de las iglesias, en la catequesis, en las Asistencias sociales, etc»*[57].

*Mons. Venancio Orbe y religiosos de la Prelatura de Moyobamba*

En la segunda parte de su carta pastoral Mons. Orbe describe el desarrollo del departamento de San Martín:

*«Ha cambiado la fisonomía y la situación de la Prelatura a partir de la construcción progresiva de la Carretera Marginal de la Selva, que cruza el Departamento de norte a sur, y de otras vías terrestres que han puesto en comunicación a casi todas las zonas y pueblos de San Martín. Destaca, El continuo aumento poblacional de las ciudades y la fundación de nuevos pueblos de colonización que emigran de otras zonas del Perú»*[58].

Como consecuencia de esta nueva realidad, el Prelado aborda las urgencias pastorales que tiene que afrontar la Iglesia en ese nuevo contexto. La Iglesia se ve cada día más comprometida en este cambio cualitativo y cuantitativo que diversifica y aumenta en gran manera la realidad de nuestras actividades pastorales, parroquiales y misioneras:

*«La evangelización de la Iglesia es más urgente, más inaplazable y más deseada que nunca. Para responder a esta necesidad hace falta más personal misionero en los centros principales; la renovación teológico-pastoral de sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares comprometidos, según las nuevas exigencias de catequización y educación»*[59].

Ante la disminución de religiosos pasionistas Mons. Orbe se preocupa por conseguir nuevos misioneros de otras congregaciones misioneras. Como fruto de sus gestiones llegaran los misioneros Claretianos a fines del año 1970, procedentes de la Provincia de León España. Se les ha encomendado una amplia zona en el Huallaga Central, que comprende las extensas parroquias de Juanjuí, Saposoa y Bellavista.

57 Ibíd. Pág. *12*
58 Ibíd. Pág. *14*
59 Ibíd. Pág. *15*

Por otra parte, la zona de Tocache y Uchiza está siendo atendida por varios religiosos dominicos holandeses y belgas dependientes de la provincia religiosa de Holanda.

Dedica un apartado especial a las religiosas, cuya tarea primordial está centrada en la educación y que se abren ya a la pastoral urbana y rural y ensayan la experiencia de Equipos Misioneros Itinerantes, especialmente en la zona dependiente de Tarapoto. Posteriormente, por encargo del Obispo se harán cargo también de algunas parroquias de la Prelatura donde no hay sacerdote.

En esa carta programática aborda el Prelado el tema de la Pastoral de Conjunto a la que aspira y se va desarrollando gradualmente con las dificultades que ello entraña dadas las distancias que dificultan los encuentros y la diversidad de los institutos religiosos que trabajan en la misma. *Sin embargo, -anota el Prelado-, «es notorio el esfuerzo e interés personal y comunitario por integrarse a esta exigencia de la Iglesia de hoy»*[60].

Recuerda que, «*la Prelatura está integrada en la Pastoral Regional del Oriente Peruano y ha participado en dos importantes Asambleas Episcopales en Pucallpa y San Ramón, que están unificando e impulsando los nuevos criterios y metas pastorales de la región»*[61].

Entre las prioridades pastorales señala: la Catequesis Pre Sacramental del Bautismo y la Eucaristía, la catequesis de preparación para el sacramento de la Confirmación de los adolescentes y jóvenes y la Pastoral Familiar.

La pastoral educativa y la Educación en la Fe, sigue estando muy presente entre las preocupaciones de Mons. Orbe: *«Es inmensa la labor de las religiosas que se dedican a la educación, tanto en el número de alumnado como en la adaptación de los nuevos programas de la reforma educativa»*[62].

Sin duda su mayor preocupación está centrada en las vocaciones sacerdotales y religiosas. Como su predecesor Mons. Elorza, reconoce que la pastoral vocacional no ha logrado los frutos esperados:

> *«La preocupación y el esfuerzo por enviar a los jóvenes al Seminario para proseguir sus estudios de Secundaria, ha terminado con resultado negativo en el pasado y dejando una experiencia humanamente ingrata»*[63].

Este es un reto pendiente que todos deberán asumir*: «creemos que todos los que reconocen su responsabilidad en estas particulares vocaciones, deben seguir aunando sus esfuerzos para sostener este empeño buscando estrecha comunión con toda la comunidad cristiana, sobre todo con los padres de familia, los educadores y las mismas personas consagradas»*[64].

Ante la necesidad urgente de sacerdotes en la Prelatura y a petición de los mismos animadores cristianos de las comunidades del Alto Mayo fundó el Seminario en Moyobamba para los cursos de estudios propedéuticos; al mismo tiempo enviaba a los seminaristas mayores al Seminario de Jaén, dirigido por los Jesuitas, y posteriormente a Trujillo.

Esta pastoral vocacional fue dando sus frutos en los años posteriores del gobierno pastoral de Mons. Orbe. Fue grande su alegría con la ordenación de 17 sacerdotes del clero diocesano: pero también sufrió, como se escribió antes, con las muertes del presbítero Buenaventura Mestanza Mori en accidente de moto y del

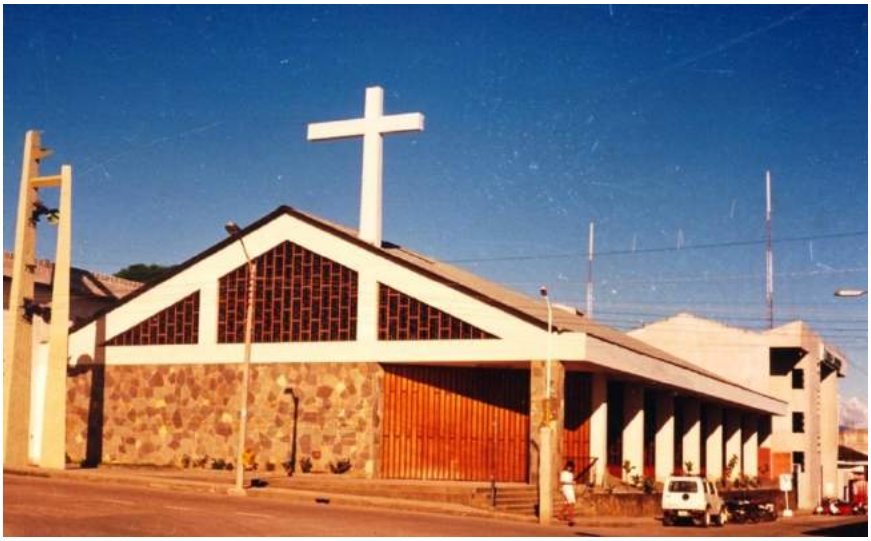
60 Ibíd. Pág. *19*
61 Ibíd. Pág. *20*
62 Ibíd. Pág. *22*
63 Ibíd. Pág. *23*
64 Ibíd. Pág. *23*

diácono Willy Vargas (Colombiano). Y finalmente, por la inhabilitación y postración de por vida del presbítero Abel Riva López a consecuencia de una caída de la moto.

En las congregaciones religiosas femeninas los resultados han sido más auspiciosos en la Prelatura de Moyobamba como lo expresa Mons. Orbe en su carta pastoral de 1974: *Las vocaciones religiosas femeninas han tenido y tienen su relativa floración en la Prelatura y existen en la actualidad 28 religiosas nativas de San Martín en siete Congregaciones religiosas*[65].

***Obras materiales y de promoción***

El terremoto del año 1968 en Moyobamba, Rioja y Lamas y en la zona del Huallaga 1971 afectó a las iglesias principales y a los centros educativos propiedad de la Prelatura, lo que ha significado un gran esfuerzo y compromiso de reconstrucción y restauración de las infraestructuras como la Iglesia Catedral de Moyobamba, la Iglesia Matriz de Lamas, de Saposoa, Sisa, Soritor, como también los centros educativos afectados por los terremotos.



*Iglesia de Tarapoto "El triunfo de la Santísima Cruz"*

Entre esas obras recuerda especialmente la nueva Iglesia parroquial de Tarapoto construida en ese mismo periodo: *«gracias a la colaboración personal y técnica prestada sacrificadamente por los Hermanos Pasionistas Tomás Aizpuru y José Odriozola, así como las iglesias de Partido Alto y de la Banda de Shilcayo en la ciudad de Tarapoto»*[66].

Sigue una larga relación de nuevas construcciones, centros de culto, casas parroquiales y otros centros pastorales realizados en esa época.

***Mirando al futuro***

La última parte de la carta pastoral de Mons. Orbe dirige una mirada hacia el futuro de la Iglesia en la región de San Martín, una Iglesia autóctona con rostro propio identificada con su pueblo:

65 Ibíd. Pág. *24*
66 Ibíd. Pág. *25*

> *«La misión de la Iglesia hoy en San Martín, al igual que en las otras iglesias particulares del Oriente Peruano, es sentirse íntima y realmente solidaria del pueblo y de su historia. Debe tratar de integrarse plenamente, como comunidad cristiana, en el acontecer histórico, humano y social del pueblo sanmartinense»*[67]*. cfr. (GS, 1).*

Queriendo diseñar la pastoral de los próximos años en su largo servicio pastoral al frente de la Iglesia de San Martín concreta su compromiso:

> *«Debe estar atenta, por lo tanto, a la vida de los hombres, al dinamismo de su historia personal y colectiva, respetar sus costumbres, los valores culturales y religiosos (GS, 92) del pueblo al que llevamos nuestra acción misionera. Amar de verdad a nuestro pueblo, sentirnos contentos de trabajar con ellos y entre ellos»*[68].

Nos sorprende su visión de cómo debe avanzar la pastoral de la Prelatura: «*El objetivo principal de nuestra pastoral se concreta en la edificación de comunidades cristianas bien definidas, que sean capaces de llegar a un grado de madurez suficiente en el futuro* (Conclusión Asamblea Pastoral de Tarapoto)»[69].

Recordando su participación en Asambleas Pastorales de Obispos y misioneros de la Amazonía en las que participó responsablemente señala: *«Las Asambleas Regionales de Pastoral han visto la urgencia de unir criterios y esfuerzos comunes en la prosecución de su Iglesia autóctona en el Oriente Peruano»*[70] (Asamblea de San Ramón).

Ante la disminución de misioneros provenientes de otros países se deberá afrontar este desafío recurriendo a nuestras propias fuerzas y posibilidades: *«A falta de sacerdotes, estimamos de máxima importancia la labor de equipos itinerantes en áreas de población rural dispersa, para la selección y formación de catequistas en las parroquias o centros zonales, para la preparación y capacitación de los líderes rurales, así como la labor vocacional en los clubes juveniles»*[71].

Sigue confiando plenamente en todos sus misioneros sacerdotes, religiosas y laicos: *«Esperamos que la próxima Asamblea de la Prelatura, que estudiará el tema «Iglesia-Comunidad y sus Animadores», nos ofrecerá una visión de nuestra realidad y el camino que debemos adoptar y seguir para hacer frente a la problemática actual y futura»*[72].

El final de su carta pastoral culmina con mucha fe y optimismo: *«Estamos persuadidos de que la labor pastoral que nos corresponde realizar no es más fácil y cómoda que la de los misioneros que nos han precedido. Ellos encontraron muchas incomprensiones y soportaron incomodidades y privaciones duras en su vida de soledad, en sus viajes y afanes misioneros. El camino a recorrer será largo, penoso y de labor constante, quizás sin mayores satisfacciones y éxitos positivos, pero necesario y urgente donde debemos gastar las mejores energías de nuestra vida misionera»*[73].

Para ello seguirá buscando «*la participación y colaboración plena de los seglares de toda edad, niveles, cultura, posición económica, será la meta a conseguir en la comunidad eclesial del Pueblo de Dios en San Martín»*[74].

---

67 Ibíd. Pág. *27*
68 Ibíd. Pág. *27-28*
69 Ibíd. Pág. *29*
70 Ibíd. Pág. *30*
71 Ibíd. Pág. *31*
72 Ibíd. Pág. *32*
73 Ibíd. Pág. *32*
74 Ibíd. Pág. *33*

Para Mons. Orbe: *«La celebración de los 25 años de vida misionera de la Prelatura debe llenarnos de fe, optimismo y gozosa esperanza en el desarrollo del pueblo sanmartinense bajo la animación cristiana de la comunidad eclesial»*[75].

De la *Memoria de los 50 años de la Prelatura de Moyobamba* resaltamos concisamente algunos acontecimientos eclesiales o históricos que señalan mejor el camino de la Prelatura durante este segundo período desde 1967.

Consideramos un momento providencial para Mons. Orbe iniciar su gobierno pastoral como Obispo de Moyobamba a los pocos años de la celebración del Concilio Vaticano II, que habría una nueva era para la Iglesia en la renovación de su vida interna y pastoral y en sus relaciones sociales con el mundo, para responder a «las necesidades del hombre contemporáneo».

***Nuevo Plan Pastoral***

A partir de 1964, comenzó a romperse el aislamiento del Departamento de San Martín con el inicio de la construcción de la carretera llamada «Marginal de la Selva», inaugurándose el primer tramo desde Tarapoto hacia Moyobamba, el 6 de enero de 1968, con la bendición del Puente Bolivia. Se habilitó algo más tarde la carretera hacia el sur con la construcción del Puente Colombia.

*En visita creando comunidades*

Las vías de comunicación terrestre facilitaron el movimiento pastoral de la Prelatura, para visitas y encuentros, reuniones y asambleas entre agentes de pastoral, así como estimuló el trabajo de producción de las tierras agrícolas en San Martín para la comercialización de sus productos.

Después de algún descenso en el personal sacerdotal de la Prelatura, se consiguió para finales de 1970 un equipo de cinco Misioneros Claretianos que se hicieron cargo de tres Parroquias en el Huallaga; *Juanjuí, Saposoa y Bellavista*.

75 Ibíd. Pág. *35*

Llegaron nuevas fundaciones de comunidades religiosas para atender a las Parroquias sin Sacerdote residente y trabajar en la Parroquia con los Religiosos Dominicos.

En 1974, las Religiosas de Nuestra Señora de la Compasión formaron una nueva Comunidad en la Parroquia de Picota y las Hnas. Mercedarias de la Caridad en la Parroquia de San José de Sisa; en 1976, las Dominicas de la Presentación se establecieron en Tocache para trabajar en la Parroquia con los Religiosos Dominicos.

En 1973 se celebra la Primera Asamblea General pastoral de toda la Prelatura en Tarapoto. En ella participan sacerdotes, religiosas y laicos. Su finalidad está marcada por un objetivo «iniciar una Pastoral de Conjunto bien trabajada en la Prelatura».

Esta Asamblea de 1975 fue la que dio comienzo a un nuevo estilo de pastoral y es a partir de ahí, que dichas Asambleas se celebrarían cada tres años y en diferentes lugares de la Prelatura. Apuntaba como objetivo general pastoral: «crear comunidades cristianas bien definidas, que sean capaces de llegar a un grado de madurez cristiana suficiente para el futuro».

No era una pastoral que provenía del Despacho Episcopal, sino que nacía de la misma base. En esto tenemos que reconocer el delicado tino y talento de Mons. Venancio, que, en vez de regar desde arriba como en la ducha, trató poco a poco de que el agua brotara del suelo como un manantial.

No era la figura del Obispo la que aparecía en primer plano sino que casi desaparecía escondida en el diálogo y la escucha del mismo Pueblo de Dios. Un Obispo que hacía animando y dejando hacer.

Desde 1973, fueron organizándose sucesivamente otros equipos misioneros o itinerantes de pastoral rural: en Tarapoto, la zona del Alto Mayo, Picota, San José de Sisa, Tocache y Juanjuí.

Los cursillos de formación para Animadores Cristianos Rurales se iniciaron a partir de 1975, en Centros de Pastoral que se habilitaron en Tarapoto, Moyobamba, Juanjuí y Tocache.

Las Parroquias renovaron los planes de catequesis para niños y jóvenes, bajo la orientación de un folleto «Ser Cristiano» para el Catecumenado de niños mayores en Juanjuí, otro de «Charlas Pre-bautismales» y de un «Catecismo» para jóvenes y mayores que publicó el Delegado de Catequesis de la Prelatura.

La preparación para la Confirmación de jóvenes se inició desde una edad aproximada de 15 años, que fue adquiriendo importancia especial en su formación y práctica cristianas, y para la promoción de grupos juveniles.

La carretera marginal de la Selva hacia el norte del Perú, trajo una constante migración espontánea de familias de la Sierra en busca de nuevas tierras de cultivo y producción en San Martín, que tuvo su afluencia más importante desde 1978. Se conectó la carretera con la Costa del Perú en 1983.

Constituyó un gran reto pastoral para la Iglesia, la atención de los numerosos centros poblados que iban surgiendo en el campo, formándose al mismo tiempo nuevas comunidades cristianas por los propios catequistas que llegaban desde la Sierra.

La migración de la Sierra ha traído progreso y desarrollo a las tierras de San Martín y removió igualmente la vida eclesial, por el aumento de las comunidades cristianas en el campo, dando nuevo empuje, trabajo y responsabilidad pastoral de parte de la Iglesia.

Ello obligó a la llamada de nuevo personal misionero para la Prelatura llegando nuevas comunidades de Religiosas y Religiosos:

- En 1980, las Carmelitas Misioneras a Bellavista, las Hijas de la Caridad a Morales, las Mercedarias de la Caridad abrieron otra Comunidad en Tabalososo, y las Religiosas de Nuestra Señora de la Compasión en Partido Alto de Tarapoto.
- En 1984, las Hijas de la Caridad formaron otra Comunidad en Nueva Cajamarca, los Hermanos Cristianos llegaron a Moyobamba, y las Religiosas de Nuestra Señora de la Compasión trasladaron su Comunidad de Partido Alto en Tarapoto a la Banda de Shilcayo.
- En 1985, los Padres Vicentinos tomaron el cargo de la Parroquia de Nueva Cajamarca y las Misioneras de San Vicente de Paúl se establecieron en Soritor.
- En 1988, las Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar llegaron a Cuñumbuque, trasladándose en 1992 a Lamas; las Hnas. Pasionistas de San Pablo de la Cruz formaron una Comunidad en Lamas durante los años 1990-1991, y en 1999 una nueva Comunidad de las Franciscanas de la Inmaculada Concepción ha asumido la Dirección del Colegio «Virgen Dolorosa» en Tarapoto, y las Dominicas de la Presentación han formado una Comunidad en Moyobamba.
- La labor encomendada a las Religiosas continuó la línea pastoral de la atención a algunas Parroquias sin Sacerdote residente, el compromiso de la pastoral rural, el servicio de salud, educación religiosa, y la promoción humana y social.
- Las primeras Misioneras Seglares llegaron a la Prelatura en 1980, participando sucesivamente hasta catorce entre ellas y algún varón en la zona del Huallaga, valle de Sisa y Tarapoto.

***Pastoral Rural***

La formación de Comunidades Cristianas Rurales ha constituido, sin duda alguna, una de las preocupaciones y esfuerzos principales en la labor pastoral de la Prelatura.

*Equipo Misionero Itinerante*

El año 1973, los agentes pastorales constatan la necesidad de una mayor dedicación a la iglesia rural de la Prelatura. Esa necesidad, era sentida ya por toda la selva. La conclusión de la asamblea fue *la urgencia en la formación de Comunidades Cristianas con sus propios Animadores, por lo que surge,* el primer Equipo Misionero Itinerante de la Prelatura de Moyobamba, conformado por el P. Ángel Goenaga, Pasionista, las Hermanas Juana María Bartra, Compasionista y María Ascensión Berasáin, Mercedaria.

Como fruto de su trabajo publicaron el año 1985 una memoria del proceso seguido en la evangelización rural, en cuya presentación Mons. Venancio Orbe reconocía el significativo valor de esa experiencia pastoral:

> *«Fue la primera acción organizada y programática de un Equipo Misionero Itinerante de la Prelatura en zonas abandonadas y sin sacerdote, que ha servido de pauta y aliciente para la formación de otros Equipos, en otras parroquias y comunidades religiosas de distintas zonas de* San Martín, Tarapoto, Moyobamba, Rioja, Nueva Cajamarca, Morales y Soritor.
>
> *La Prelatura de Moyobamba ha acompañado en todo momento el itinerario concientizador, organizativo y pastoral del Equipo Misionero Itinerante con verdadero interés eclesial, alentando a sus iniciativas y programas en pueblos, cursillos, encuentros y otras actividades»*[76].

Su campo de acción eran los pueblos menos atendidos y de difícil acceso en las provincias de san Martín y Lamas, que hasta entonces no recibían la visita del sacerdote fuera de las Fiestas Patronales.

Su objetivo era realizar progresivamente una labor de preevangelización y evangelización para llegar a la formación de nuevas comunidades Cristianas en los pueblos tradicionalmente católicos, que habían vivido en abandono religioso y marginación social. El *Equipo Misionero Itinerante* prosiguió su trabajo sin cambio en su conformación hasta 1986.

La formación de comunidades cristianas rurales en San Martín, ha sido larga y paciente, desde las primeras organizaciones populares con los Comités de Promoción Social para los trabajos comunales entre las autoridades y el pueblo, el conocimiento del mensaje cristiano a través del estudio de la Biblia a partir de su realidad, la capacitación de los Líderes o Animadores de Comunidades Cristianas.

En este itinerario de evangelización se trataba de formar en cada pueblo una comunidad cristiana que se comprometiera en las celebraciones dominicales de la Liturgia de la Palabra, en la preparación del Sacramento del Bautismo, en la participación de los sacramentos de la Reconciliación y Eucaristía en la animación y promoción social de cada comunidad.

### *La Pastoral Social*

La Prelatura ha ejercido constantemente la obra asistencial con las personas y familias necesitadas, con los enfermos, a través de las parroquias, asistencias parroquiales y otros organismo creados para un mejor apoyo a los pobladores de la región.

Así tenemos que la Parroquia de Tarapoto, bajo la iniciativa del Párroco Santos Iztueta, instituyó la Cooperativa de Ahorro «San Martín de Porres» en locales de la misma parroquia y bajo la dirección de la Comunidad Pasionista.

La Cáritas de la Prelatura con la participación de los agentes de pastoral ha propiciado y respaldado este movimiento pastoral social con proyectos variados, con el apoyo de alimentos y medicamentos, con cursillos de concientización y formación, con botiquines rurales, con programas materno-infantiles, con el apoyo de la Educación Especial de los Minusválidos, Centro de Abastecimiento Comunal, Cooperativas entre los campesinos, trabajos comunales.

---

[76] APMI (Archivo personal de Mons. Miguel Irizar) :Orbe, Mons. Venancio, Memoria Equipo Misionero Itinerante; Prelatura de Moyobamba *1985*

La Pastoral Social, a la que nos referimos particularmente, es la acción social en la formación de la conciencia social cristiana, en las actuaciones ante las situaciones de injusticias socio-económicas, en la relación con grupos y organizaciones populares, en la respuesta a las necesidades, problemas y conflictos que se han originado en la participación de movimientos populares.

*Caritas - Pastoral social*

En 1976 se formó una Comisión de Acción Social en la Prelatura, reconociendo la necesidad de tener un conocimiento preciso y documentado sobre problemática de injusticia en el Departamento para saber la actuación que debía realizarse a través de la Iglesia.

En la Asamblea Pastoral de 1982 se tomaron acuerdos sobre criterios de pastoral en relación al compromiso social de la Iglesia. Se insistió en el estudio y formación de la Doctrina Social de la Iglesia, para la auténtica orientación del compromiso social cristiano por la justicia, la paz y la reconciliación.

Los obispos de la Selva publicaron en 1982 una *«Carta Pastoral de los Obispos de la Selva del Perú»* [77] dirigida particularmente a los agentes de pastoral.

*Ayuda a comedores populares por colaboración del Gobierno Vasco*

Inmediatamente después de esta Asamblea Pastoral celebrada en Tarapoto, sucedieron los acontecimientos de la lucha de los campesinos con el bloqueo de carreteras en San Martín, en reclamo de un precio más justo del

[77] Carta Pastoral de los Obispos de la Selva del Perú - Orientaciones Pastorales- Marzo *1982*

maíz. Los bloqueos de la carreta marginal fueron levantados por la Fuerza del Orden, ocasionando varias muertes de campesinos en Tabalosos y Juan Guerra.

El lamentable desenlace tuvo mucha repercusión a nivel departamental y nacional, con declaraciones de los Partidos Políticos y del Gobierno hasta del mismo Presidente de la República.

Se intentó involucrar a algunos agentes de pastoral por su presencia o participación en el Movimiento Campesinado. Su acción fue únicamente conciliadora y mediadora entre las Autoridades y el Comité de Lucha del Campesinado.

El Obispo Prelado hizo su declaración en la prensa nacional sobre los acontecimientos ocurridos en San Martín, saliendo en defensa de los agentes de pastoral y aclarando su presencia y actuación durante el bloqueo de carreteras.

A raíz de de estos hechos, se procuró una acción social más coordinada de parte de la Iglesia. Por eso, se nombró una nueva comisión de Acción Social de la Prelatura en Tarapoto, bajo la inmediata responsabilidad del Obispo Prelado. La coordinación de esta Comisión de Acción Social se encargó al párroco de Tarapoto, P. Ignacio Zumárraga, como delegado del Obispo Prelado.

En el Encuentro de Agentes de Pastoral de 1984, se trazaron las líneas de conjunto de la pastoral social, presentadas por la Comisión de Acción Social de la Prelatura, con sus objetivos, criterios y acciones en las parroquias.

***Una Iglesia probada por el terrorismo***

El Departamento de San Martín, a partir de los años 80 hasta primeros de 90 ha estado «en situación especial». Miles de hectáreas de sembrío y cultivo de hoja de coca y muchos pobladores dedicados al narcotráfico crearon una conflictiva y deplorable situación con todas las secuelas que ello entrañaba.

Prácticamente todo San Martín ha estado ocupado por fuerzas subversivas, tanto de MRTA como en Sendero Luminoso. Casi todos los poblados mayores han sufrido ataques terroristas, con destrucción de edificios, heridos, desaparecidos y muertos.

Pero los años de violencia terrorista que hemos padecido han sido, sin duda alguna, la gran prueba para el pueblo y la Iglesia en San Martín, que ha supuesto un discernimiento fuerte para la acción social de la Iglesia en el cumplimiento de su misión evangélica.

La Iglesia ha podido dar una respuesta, con sus limitaciones y dificultades, para estar presente en las poblaciones con su ayuda humana y espiritual, para llevarles ánimo, orientación y apoyo humano.

Ha realizado una labor callada y directa para ayuda de personas y familias que sufrieron por familiares amenazados, detenidos, desaparecidos o asesinados. Ha intervenido varias veces en la liberación de personas secuestradas.

Pero la actuación principal de la Iglesia se desarrolló a través de la creación de la Oficina Prelatural de Acción Social, como instrumento de apoyo y ayuda para la acción social de la Iglesia.

Una Oficina dirigida por personal laico comprometido con la Iglesia: un Secretario Ejecutivo, un Asesor Legal y un Encargado del Área de Formación en la Doctrina Social de la Iglesia, promoción de los derechos humanos; con múltiples actividades desarrolladas dentro de la población a nivel civil y eclesial.

Han sido numerosos casos contra los derechos humanos que se trataron de resolver, cumpliendo un difícil y riesgoso compromiso humano y cristiano que no estuvo privado de amenazas al personal. Por orden de sus superiores religiosos dos sacerdotes Claretianos tuvieron que dejar la Prelatura por amenazas recibidas en el ejercicio de su ministerio sacerdotal en la zona de Juanjuí.

La Secretaría Ejecutiva de OPASM (Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba) organizó Jornadas de Paz, Marchas por la Paz, Foros y Encuentros por la «Vida y la Paz».

Las Parroquias movilizaron también marchas y encuentros por la Paz, para la concientización y una acción pacífica por parte de los pueblos ante la violencia.

El Señor nos deparó el camino de la prueba, ciertamente, como instrumento providencial para la edificación y fortalecimiento de la Iglesia en la construcción del Reino de Dios en el pueblo de San Martín. El «padecer» completa el «ser» y el «hacer» cristiano y eclesial en el camino de la salvación y liberación traída por Cristo a los hombres.

Nos alegra sobremanera a todos la participación de laicos comprometidos en el servicio de la Iglesia y de la Sociedad en San Martín. Una presencia activa, responsable y comprometida de los laicos, acerca la Iglesia al pueblo, cumpliendo su misión en la Iglesia y en el mundo.

***Hora de valor y solidaridad***

Con este titular apremiante concluía Mons. Venancio Orbe su carta a los agentes pastorales el año 1990:

> *«Es mi profundo deseo compartir con todos, como hermanos, en esta hora difícil que nos toca vivir y trabajar en medio de nuestro pueblo, que sufre por la crisis económica, por temores y amenazas de violencia, por los detenidos y desaparecidos, por los asesinatos que prosiguen escalonadamente.*
>
> *Nos incumbe superar los temores de la población con nuestro espíritu de valor humano y apostólico, acompañar a las personas y familias amenazadas con nuestra presencia y aliento, llegar a los pueblos que sufren por la violencia, sin dejarles desamparados por parte de la Iglesia, llevándoles la ayuda de la fe cristiana, de la esperanza en el Señor, que vive en medio de los atribulados, con nuestro amor y solidaridad.*
>
> *Necesitamos intensificar nuestra oración común al Señor, para que nos sintamos cerca unos de otros, para que nos solidaricemos en palabras y obras, para que seamos estímulo y ayuda a todos en nuestra entrega personal.*
>
> *Que el Señor nos llene del espíritu de Pentecostés, para acompañar sin temor ni desaliento al pueblo en medio de sus privaciones, temores, conflictos y sufrimientos.*
>
> *Que el Señor nos guíe con su luz y sabiduría, para encontrar y recorrer sus caminos de] Reino en este tiempo de lucha y conflicto, que son de paz y justicia, de libertad y amor, de valentía y solidaridad.*
>
> *Que el Señor nos colme a todos de] don de su amor, para unirnos y animar nos mutuamente en este momento de valor y sacrificio, prestos a afrontar con fe y esperanza los desafíos que se nos presentan en el desempeño de nuestra acción pastoral.*
>
> *La presencia amorosa de la Virgen María, Madre de la Iglesia y de la Evangelización, nos acompañe y anime a todos en nuestra vida y en nuestro trabajo.*
>
> *En comunión de amor y de preocupación fraterna por todos»*[78].

[78] Carta a los agentes pastorales de Mons. Venancio Orbe; Moyobamba *28* de febrero de *1990.*

***El testimonio heroico de Mons. Orbe***

Rescatamos aquí el testimonio heroico del Pastor de Moyobamba, Mons. Venancio Orbe, que en la época más problemática y violenta del terrorismo en el Departamento de San Martín dio un elocuente testimonio de entrega y compromiso con su pueblo al que supo acompañar generosa y hasta heroicamente.

Al margen del sufrimiento apostólico que implicaba el ejercicio pastoral en ese escenario conflictivo y violento, Mons. Orbe arriesgó su propia vida dándonos un testimonio elocuente del pastor que se entrega por sus ovejas.

Su propio hermano, P. Pedro Orbe, es quien relata esta crónica.

> *Los hechos ocurrieron así; el MRTA secuestró el primero de mayo de 1991 a nueve miembros de la Policía Nacional en Rioja, El MRTA no aceptaba intermediario alguno ni del gobierno ni siquiera de la Cruz Roja Internacional, los familiares de los secuestrados en su desesperación acudieron al buen Pastor de Moyobamba varias veces para que mediase en ese conflicto para la liberación de los secuestrados.*
>
> *En tres ocasiones intentó llegar hasta ellos. Se frustraron las dos primeras, el ejército seguía rastreando constantemente por los aires.*
>
> *En la tercera, con todos los riesgos que eso entrañaba Mons. Orbe acompañado de su hermano el P. Pedro, pasionista, se internaron en la selva durante tres días 6,7 y 8 de junio y caminaron por la selva guiados por camarada «Tony» un emerretista, sin saber a dónde los llevaban ni cual pudiera ser el resultado de aquella aventura. No se sabe cómo, pero seguramente invitados por Emerretistas, se hicieron presentes reporteros de varios medios de comunicación de Perú, Colombia, Suiza y España.*
>
> *La ruta seguida: fue desde Tangumí (Calzada), bajada en bote por Río Mayo a Buenos Aires, a pie rumbo a San José del Alto, Internada en la espesura del monte, colindancias de Cerro Angaiza.*
>
> *En horas de la noche se inició una Asamblea abierta presidida por el Comandante Néstor Serpa Cartolini quien saluda respetuosamente a Mons. Orbe.*

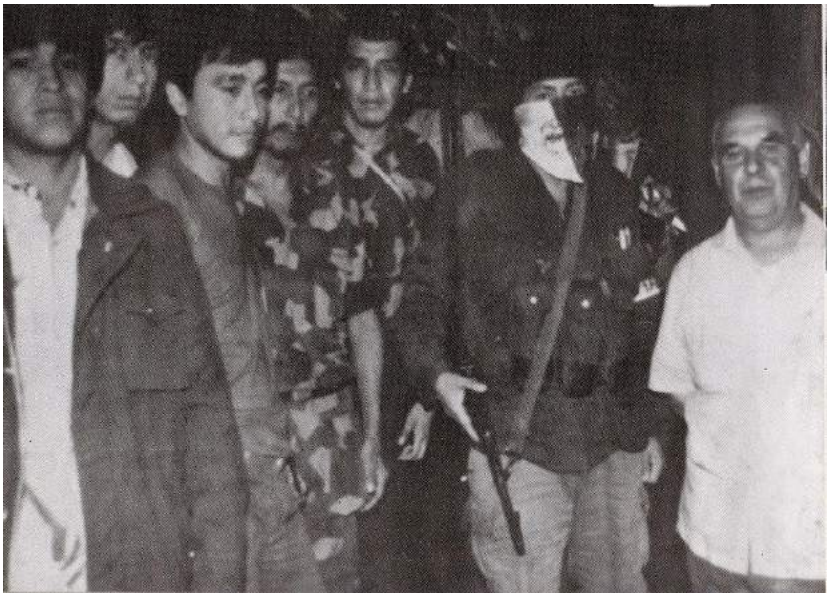
*Mons.Orbe y el Comandante del MRTA*

*gue una larga y amena conversación entre ambos sobre cuestiones sociales y la buena labor que está desarrollando la Iglesia Peruana. Néstor llegó a hacer como una «pequeña confesión» a Monseñor, manifestando que su deseo era retirarse ya del todo y volver a su familia.*

*Llegó un momento en que Monseñor le ofreció un librito. Entonces, alguien de cerca susurró: «Monseñor le está dando un catecismo». En realidad era un ejemplar de la Encíclica Centessimus Anus del Papa Juan Pablo II, que Néstor la aceptó con sumo agrado. Para terminar, Néstor puso los rehenes a disposición de Monseñor sugiriéndole varias veces que los llevara hasta la Iglesia de Rioja.*

*Terrible la noche que Monseñor pasó sin poder dormir, junto a los policías, de cama servía una tarima entrelazada de palos de pona.*

*Al siguiente día se inició la jornada con una despedida temprana y saludo con apretón de manos entre Mons. Orbe y Néstor, mientras sus seguidores gritaban «patria o muerte».*



*Mons. Venancio Orbe y policías liberados y miembros del MRTA*

*En el campamento, la mayoría eran chicos y chicas jóvenes. Algunos escolares y conocidos de los Pasionistas.*

*El camino de regreso interminable, horas a pie y en bote por el Río Huascayacu desde las CC. NN. Aguarunas de Morroyacu, San Rafael y Shimpiyacu, pasando los Caseríos de Pueblo Libre, Buenos Aires, Miramayo, Yantaló, y en camioneta de la Prelatura hasta Rioja transitando por Moyobamba.*

*Fueron tres días de angustia que afectaron profundamente en su espíritu al Obispo que al fin logró la liberación de los rehenes. Con la natural alegría de los familiares que agradecieron efusivamente a su padre y pastor al llegar a la Iglesia de Rioja.*

*De regreso, Monseñor se sintió varias veces sin fuerzas para caminar, estando a punto de sufrir un ataque de taquicardia. Pero, con la buena ayuda de los policías más jóvenes, pudo pasar las quebradas, superar obstáculos.*

Este capítulo del servicio heroico del Pastor de Moyobamba no fue apenas conocido por la opinión pública, tampoco figura en el informe de la Comisión de la Verdad y de la Reconciliación.

***Su Despedida***

Después de de un largo ejercicio pastoral como Pastor de la Iglesia Sanmartinense, presenta su renuncia como Obispo titular ante la Santa Sede el 7 de junio del 2000.

Pero su verdadera cruz fueron sus últimos años. Cuando ya liberado de la carga pastoral de la Prelatura, que ahora asumía Mons. Santos Iztueta, Mons. Venancio se retira a la Comunidad pasionista de la Virgen del Pilar. Allí convive en la comunidad como un religioso más. Pero pronto comenzaron los achaques, las enfermedades y las dolencias hasta terminar con la enfermedad de alzhéimer.

Los últimos años perdió considerablemente sus facultades y necesitó de una enfermera las veinticuatro horas del día, teniendo como compañera inseparable su silla de ruedas. Retirado en la enfermería de la Comunidad fue perdiendo la noción de la realidad y el buen humor que siempre había tenido.

Internado en el Hospital muchas veces, iba tirando del hilo de vida que le quedaba. Fue preciso hacerle una traqueotomía y durante mucho tiempo se alimentaba por sonda. Uno dudaba de si ya reconocía a las personas. Los últimos días los pasó en el Hospital Naval, hasta que el 18 de julio del 2008, siendo las 6:45 de la madrugada, pasaba a la Casa del Padre.

Sus restos mortales se velaron en la Parroquia Virgen del Pilar. Sus funerales estuvieron presididos por el Señor Cardenal Juan Luis Cipriani, acompañado del Nuncio del Papa y varios Obispos y sacerdotes. Ahora sus restos descansan en nuestra Cripta de la Resurrección en La Molina, a la espera de su traslado a la nueva Catedral de Moyobamba.

Quien hizo lema de su escudo «TODO PARA TODOS» ahora le toca ser todo para Dios y Dios todo para él.

## 3.- MONS. SANTOS IZTUETA, ÚLTIMO OBISPO PASIONISTA DE MOYOBAMBA[79]

El 30 de mayo de 1998, el Papa Juan Pablo II nombraba Obispo Coadjutor de Moyobamba a Mons. Santos Iztueta, pasionista, siendo ordenado obispo el 3 de julio, del mismo año, en la Iglesia de San Felicísimo, parroquia de la Pasión de Deusto Bilbao. El obispo consagrante fue Mons. Ricardo Blázquez, obispo de Bilbao.

Ante la renuncia de Mons. Venancio Orbe, pasó a ser obispo titular de Moyobamba el 7 de junio del 2000. Y el 24 de julio del 2007 cesó oficialmente en su cargo episcopal sucediéndole su Excelencia Mons. Rafael Escudero de la Arquidiócesis de Toledo (España) a la que la Santa Sede había transferido la responsabilidad pastoral de la Prelatura, después de 58 años de gobierno de obispos pasionistas.

Mons. Santos nació en San Sebastián (Gipuzkoa) el 3 de abril de 1929. Emitió sus votos religiosos en la Congregación Pasionista el 26 de mayo de 1946.

Fue ordenado, sacerdote el 29 de marzo de 1952. Recién ordenado, el día 2 de enero de 1953 fue destinado a la Prelatura de Moyobamba donde trabajó durante diecisiete años, desde setiembre de 1952 a marzo de 1968 en que fue trasladado a Tarapoto como párroco, cargo que desempeñó hasta abril de 1969.

A la muerte de Mons. Martín Elorza fue nombrado Administrador Apostólico de Moyobamba en 1967. Y Superior Provincial de 1973 a 1976 y de 1993 a 1998.

[79] APMI (Archivo personal de Mons. Miguel Irizar) :González, Odilo; Semblanza: Mons. Santos Iztueta, último obispo Pasionista en Moyobamba; febrero *2013*

Fue elegido Consultor General de la Congregación de 1976 a 1988. Superior de la Casa Generalicia de los Santos Juan y Pablo (Roma) de 1988 a 1993.

*Mons. Santos Iztueta junto al Papa Juan Pablo II*

La segunda etapa peruana abarca su periplo episcopal (1998-2007). Después de 30 años de servicio sacerdotal y de gobierno en Europa, ya cuando se presumía que su vida culminaría en tierras lejanas, he aquí que regresa a Perú para regir, con renovada entrega y pasión, la Misión pasionista de San Martín. Su edad avanzada (69) no es óbice para que, como Obispo y Pastor, se disponga a desarrollar una asombrosa actividad atendiendo despachos y visitando hasta las últimas comunidades de la Prelatura.

### *Un hombre que se hizo querer*

Uno de los rasgos humanos que han caracterizado a Mons. Santos es su manera de ser cordial, acogedor, amable, comprensivo y altamente servicial. Es difícil, por no decir imposible, hallar a alguien que lo haya conocido y que no esté de acuerdo con esta afirmación. Su trayectoria vital ha sido larga y fecunda en gestos y actitudes que hacían de él un hombre que inspiraba confianza y bondad. Y si a esto añadimos sus dosis de humor, obtendremos una bella e imborrable imagen personal.

Su actividad se desarrolló en dos frentes importantes: pastoral y gobierno. En ambos se requiere gran capacidad de diálogo, escucha, respeto, decisión, flexibilidad, oración, prudencia y perseverancia. Lejos de idolatrarle, podemos decir que sus aspiraciones apuntaban siempre a eso. Sería interesante recoger testimonios de todas las personas que le han conocido, tanto en Europa como en América.

### *Los sufrimientos de Mons. Santos*

No precisamente los físicos, que los tuvo sobre todo al final de su vida, sino los otros, los que llegan más directamente al alma de un hombre que vive intensamente su responsabilidad como animador y pastor.

A algunos de ellos se refería Mons. Rafael Escudero, actual Obispo de Moyobamba, en la homilía que pronunció en el funeral por su predecesor:

> *«Después, cuando regresó como Obispo, compartió cada vez más los sufrimientos de Cristo: sufrimiento por la escasez de sacerdotes y vocaciones firmes y seguras en los seminaristas, sufrimientos por tantos como querían aprovecharse egoístamente de él sin agradecerle sus bondades, sufrimiento por la infidelidad de algunos sacerdotes que han tenido que dejar el ministerio… Precisamente en esta comunión con el Señor que sufre, anunció el Evangelio infatigablemente y permaneció en su puesto, fiel a la Iglesia hasta el fin».*

Si el ser humano sufre en la medida en que ama, a Mons. Santos, que vivía intensamente todo lo relacionado con la Prelatura, le tocó beber el cáliz amargo de alguna deserción sacerdotal, la escasez de vocaciones y la ingratitud de quienes habían abusado de su generosidad. Trocitos de cruz que él, en su corazón, logró ir asimilando y superando.

No era amigo de hacerse la víctima ante las situaciones difíciles. Su recio carácter, de pocas palabras pero de profundos resortes, le permitía proseguir el camino trazado. Nunca miró hacia atrás. Tenía muy bien puesta la mano en el arado. Era consciente de que debía seguir abriendo caminos de esperanza para su Prelatura.

***Mirando hacia Toledo***

Como hombre previsor, y dado que la Congregación Pasionista carecía de personal suficiente para hacer frente a la Misión de San Martín, empezó a barajar posibilidades para encomendar la responsabilidad de la Prelatura a otras congregaciones o diócesis españolas.

Al final, después de diversos sondeos, se decidió por la Archidiócesis de Toledo, cuyo Cardenal Mons. Antonio Cañizares aceptó con entusiasmo esta encomienda. En el 2004 llegaba a Moyobamba el primer grupo de sacerdotes toledanos con Mons. Rafael Escudero, actual Obispo de Moyobamba al frente de esta primera expedición misionera los que comenzaron a desarrollar su actividad apostólica en la Prelatura colaborando estrechamente con Mons. Santos.

*Mons. Santos Iztueta con religiosos y religiosas de la Prelatura de Moyobamba*

***Su última homilía***

Era el 25 de julio del 2007. Mons. Santos, en el marco de las fiestas patronales de Moyobamba, pronunciaba la que iba a ser su homilía de despedida. Después de profundizar en el mensaje del Apóstol Santiago, se deslizó su atención al evento que él mismo estaba protagonizando: su despedida como Obispo titular de la Prelatura.

Recordó, en primer lugar, un poco de la historia prelatural y el ejercicio pastoral de los dos primeros Obispos.

Continúa después Mons. Santos refiriéndose a los últimos años en que le tocó asumir las responsabilidades de gobierno y pastoreo. Por su interés, seguimos leyendo esta última parte de su homilía:

> *El 30 de mayo de 1998 la Santa Sede me nombraba Obispo Coadjutor y en junio del 2000 Obispo Prelado de Moyobamba.*
>
> *He continuado con la labor pastoral de mis predecesores en todos los campos pero desde el primer día, mi mayor preocupación ha sido el conseguir que alguna Congregación, Instituto o Diócesis asumiera la responsabilidad pastoral de esta jurisdicción eclesiástica, ya que la Congregación Pasionista no disponía de personal.*
>
> *Ha sido providencial, una gracia especial del Señor, que la arquidiócesis de Toledo abriera sus puertas y comenzara a conocer la realidad de esta Prelatura que, como afirmaba en su mensaje de envío de los primeros sacerdotes, su arzobispo Mons. Antonio Cañizares, es «rica en muchas cosas; en sacerdotes, en un presbiterio abundante, bien formado, apostólico, joven; rica en personas consagradas y en un laicado con vigor cristiano, en jóvenes deseosos de seguir a Jesús, rica en santidad, rica también en medios materiales».*
>
> *El 10 de julio de 1949 se hizo la toma de posesión de la Prelatura de Moyobamba por Mons. Martín Elorza. Y a los 58 años de gobierno de Obispos Pasionistas, dejamos esta Prelatura y la entregamos a la Arquidiócesis de Toledo.*
>
> *Los Pasionistas seguiremos presentes en esta Prelatura desde el lugar donde nos instalamos el año 1913 y llevando la responsabilidad de la extensa zona del Vicariato de Yurimaguas.*
>
> *Siento una profunda alegría en el espíritu, dando gracias al Señor por el amor y la gracia particular que ha mostrado con el Pueblo de Dios en San Martín, en la Prelatura de Moyobamba.*

Como broche de oro cerró Mons. Iztueta su alocución con una referencia cordial y agradecida a diferentes sectores eclesiales y civiles:

> *Expreso un filial agradecimiento a Su Santidad Benedicto XVI por el nombramiento de Mons. Rafael Escudero López-Brea Obispo Prelado de Moyobamba.*
>
> *Agradezco fraternalmente a la Congregación Pasionista representada por los Superiores Provinciales del Perú P. Javier Areitio y de Colombia P. Antonio Munduate.*
>
> *Mi agradecimiento más sincero y profundo a todo el clero diocesano, especialmente al nativo, a quienes he tenido la satisfacción de ordenarles de sacerdote y a todos los seminaristas.*
>
> *Mi agradecimiento a toda la vida consagrada de hombres y mujeres que con tanta abnegación y sacrificio vienen entregando sus vidas al servicio de esta Iglesia.*
>
> *Mi agradecimiento a todo el laicado católico, a los catequistas, a todos y cada uno de los miembros de los diversos movimientos eclesiales, a la juventud misionera, infancia misionera, a cuantos hombres y*

*mujeres, jóvenes y niños trabajan activamente por afianzar su fe y la de los hermanos en la persona de Jesucristo, camino, verdad y vida.*

*Mi agradecimiento a las dignas autoridades civiles, políticas, judiciales, policiales y militares presentes en esta celebración; y a mis hermanos Obispos y sacerdotes que nos acompañan en esta celebración. Muchísimas gracias.*

*Querida comunidad cristiana católica de la Prelatura de Moyobamba mi cordial invitación para que animados por la fuerza del Espíritu del Señor continúe trabajando en la evangelización unida al Obispo Mons. Rafael y a todo el clero. Sigan el ejemplo del apóstol Santiago y confiesen siempre a Jesucristo con el mensaje de la palabra pero sobre todo con hechos concretos de vida.*

*No olviden nunca las palabras de Jesús:* ***Al que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. ASI SEA.***

Con ocasión de la Apertura del Centenario Pasionista en la ciudad de Tarapoto, los Superiores Pasionistas en coordinación con Mons. Rafael Escudero, Obispo de Moyobamba, procedieron al traslado de los restos mortales de Mons. Venancio Orbe y Mons. Santos Iztueta a la ciudad de Moyobamba, con escala intermedia en la ciudad de Tarapoto, donde el pueblo fiel les rindió una cálida acogida en el templo de la parroquia de la Santa Cruz.

*Traslado restos Mons. Orbe y Santos cargados por clero de Moyobamba*

Al siguiente día, 18 de mayo, son trasladados a la ciudad de Moyobamba, donde el pueblo de San Martín rindió un sentido y ferviente homenaje a los dos Obispos Pasionistas de Moyobamba en su Plaza de Armas.

Y posteriormente, en una solemne Celebración Eucarística fueron inhumados los restos de ambos obispos en las sepulturas especialmente preparadas por Mons. Rafael Escudero al interior del templo catedralicio.

# IV.- FUNDADORES DE PARROQUIAS EN LIMA

## PARROQUIA E SANTA BEATRIZ – LINCE[80]

*Parroquia Santa Beatriz terminada en 1940*

Lince fue el primer distrito limeño que acogió a los Hijos de San Pablo de la Cruz. Y desde Lince, se extendió su acción apostólica, como perfume de Cristo, hacia Chorrillos, San Isidro y Cristo rey en Lima. En esa época, 1926, Lince era un distrito pobre y menos desarrollado de la capital.

El 27 de mayo a solicitud del P. Lucas Zarandona, Mons. Lissón, Arzobispo de Lima, erige canónicamente la Parroquia de Santa Beatriz, encomendándola a los Pasionistas. Siendo el primer Párroco el P. Lucas, Pasionista, pero no contaba con templo y la casa cural.

La Negociación Urbanizadora «Risso» había donado a la Curia Arzobispal un terreno de mil m$^2$. a la altura de la cuadra 18 de la Av. Militar, y eso era todo lo que podía disponer el nuevo párroco.

### *Centro parroquial: Templo y casa*

*Alumnos de la Escuela nocturna de obreros 1944*

Se comenzó por celebrar la Santa Misa al aire libre. Se estudió luego un plan de construcción, que, con la entusiasta cooperación de familias advenedizas, se cristalizó rápidamente en una capilla de 35 por 9 mt. La Parroquia y el Municipio se convirtieron en centro de la vida cívica y religiosa del distrito. Pero Lince crecía a ritmo acelerado, demográfica y socialmente. La capilla resultó insuficiente, con perspectivas de mayor insuficiencia para un futuro inmediato.

Intervino, pues, nuevamente el P. Zarandona ante la Negociación Risso; pero, como los límites del terreno no permitían ampliar la Iglesia, surgió la idea salvadora de solicitar al Gobierno la concesión del terreno contiguo, propiedad del Estado.

[80] Bodas de oro *1913-1963* de los Pasionistas en el Perú*;* edic. Pasionistas - San Isidro *1964,* pág. *22-23*

*P. Lucas Zarandona - Fundador de Varias parroquias en Lima*

Por intervención de las familias más influyentes de la feligresía, el Gobierno del Mariscal Oscar Benavides donó los mil m$^2$, contiguos en los que amplió la Iglesia y se construyó la Escuela Parroquial. El nuevo proyecto planeado por el Arquitecto Fernando Mesarina, llegará a su feliz realización por caminos imprevistos y providenciales.

En el año de 1936, Roberto Risso levantó la fachada y la nave lateral izquierda. En 1938, Benjamín Roca, vecino de Lince, Ministro de Hacienda, en el Gobierno del Mariscal Benavides. Encomendó la construcción de la Iglesia y de la Escuela Parroquial a la histórica obra estatal del Fondo pro Desocupados y gracias a esta entidad, hábilmente asesorada por el P. Domingo Totoricagüena, el conjunto Parroquial de Lince quedaba totalmente acabado para fines del año 1940.

La primitiva residencia parroquial pronto resultó estrecha para el creciente número de Padres que la populosa feligresía venía reclamando. Se movilizó a toda la feligresía de Santa Beatriz y con un esfuerzo realmente admirable, los Pasionistas pudieron pasar el año 1959 a la nueva Casa Cural, de tipo funcional y moderna. Esta vez, el animador principal de la obra fue el P. Cecilio Olaechea.

*Parroquia Santa Beatriz en sus inicios y niños de la catequesis*

En el cincuentenario de la llegada de los Pasionistas al Perú, (1963) bajo la dirección del P. Eugenio Goenaga y con la generosa colaboración de todos los feligreses de la parroquia de Santa Beatriz, se remodeló totalmente en su interior el templo parroquial que quedó bellamente pintado y decorado.

## PARROQUIA DE LA VIRGEN DEL PILAR – SAN ISIDRO[81]

La fundación de la Virgen del Pilar –llamada comúnmente de «San Isidro»– está estrechamente ligada al progreso histórico del distrito de San Isidro.

Una tarde de junio de 1926, un padre pasionista descendía del ómnibus, en la Avda. Leguía, hoy la gran Avda. Arequipa, a la altura de la cuadra 25.

La Avda. Arequipa zigzagueaba graciosamente entre los algodonales, chacras y pastos de la Hacienda "San Isidro", propiedad de la familia Moreyra-Paz Soldán. En providencial diálogo con un guardián y dirigido por

[81] Bodas de oro *1913-1963* de los Pasionistas en el Perú*;* edic. Pasionistas - San Isidro *1964,* pág. *25-29*

el improvisado «cicerone», el buen Padre se internó en la Casa Hacienda con el objeto de curiosear su antigua capilla. La vio, le gustó y se fue. Era el P. Lucas Zarandona.

Al día siguiente, el P. Lucas caía, como del cielo, en casa del Dr. Francisco Moreyra y Riglos y con sencillez evangélica exponía al Dr. Moreyra su propósito de fundar en Lima un Convento Pasionista como Procura de sus Misiones en el Oriente Peruano.

*Sr. Francisco Moreyra y Doña Luisa de Moreyra*
*bienhechores insignes de los Pasionistas*

El dedo de Dios hizo sonar la hora providencial. Precisamente el Dr. Francisco Moreyra y Riglos había firmado, siendo Ministro de Justicia y Culto el año 1913, el decreto que permitía a los Misioneros Pasionistas ingresar en el Perú.

Y ahora, a los 13 años de distancia, recibía en su propia casa al Procurador de las Misiones Pasionistas. Luego la casa Hacienda fue la casa provisional de los Religiosos Pasionistas, donde se cobijó -29 de junio de 1926-, la primera comunidad integrada por los PP. Lucas, Paulino, Toribio, Saturnino, Marcelo, Aquilino y los HH. Benito, Bernardino y Pedro.

***Primer convento pasionista***

*Primer convento pasionista 1931*

Refaccionada la bella capilla colonial de la Casa Moreyra se iniciaban los primeros servicios religiosos y pastorales hasta el año 1931, cuando se construyó el primer convento pasionista en Lima en un lote de terreno de 5,400 m2, de la Urbanización «San Isidro», donado por los mismos bienhechores Moreyra-Paz Soldán.

Este convento se convertiría en casa madre de los Pasionistas en el Perú y especialmente casa de acogida para nuestros misioneros de la selva.

El año 1982, se construirá la nueva residencia que reemplazará al viejo convento Pasionista, donde se trasladaran las oficinas y despachos parroquiales del Pilar. En la infraestructura del anterior convento se instalará el colegio parroquial.

***Vice-parroquia de San Isidro***

*Condecoración del P Constancio 1959*

Asentada ya en San Isidro la Comunidad de los PP. Pasionistas, el 14 de julio de 1932 se inició la construcción de la primera iglesia parroquial del nuevo Distrito.

En enero de 1935, se reunía en Lima el XIV sínodo Arquidiocesano, que ordenó una demarcación más racional de las Parroquias de toda la Arquidiócesis. Conforme a esta nueva demarcación eclesiástica, San Isidro es declarada Vice-Parroquia, añexa a la Parroquia de Lince, quedando el P. Mariano Arrien, encargado de la nueva Vice-Parroquia.

El 20 de abril de 1937, le sucede en el cargo, el P. Constancio V. Bollar, el mismo que, en admirable acuerdo con su nombre condujo los destinos de esta jurisdicción parroquial durante casi 40 años. Desde esa fecha, la vida y celo apostólico del P. Constancio V. Bollar, estarán inseparablemente unidos a la vida y a la historia de la Parroquia y del Distrito de San Isidro que en 1959, en la celebración de sus bodas de Plata Sacerdotales, le declarara *Hijo adoptivo y predilecto de San Isidro*.

El 27 de setiembre de 1943, la Curia Arzobispal elevó la Iglesia de San Isidro a la categoría de Parroquia autónoma, bajo la hermosa advocación de «Nuestra Señora del Pilar».

***Iglesia o basílica***

*Primera Iglesia del Pilar 1936*

Mientras tanto, la Iglesia Parroquial de la Virgen del Pilar, que el año 1932 pareciera sobrada para las necesidades de la feligresía de San Isidro, resultó insuficiente para la creciente población, no obstante a la creación de las nuevas Parroquias en el distrito.

El año 1948, previas consultas técnicas y financieras, el P. Constancio Bollar pone en marcha un fenomenal plan para la ampliación del templo parroquial, tachado por muchos de quijotesco y aventurado.

Sin embargo, el tiempo, los acontecimientos, la constancia y el formidable optimismo del dinámico Párroco del Pilar, animado y sostenido por la generosa colaboración de toda la feligresía de San Isidro, pudieron con todas las dificultades técnicas y económicas de tan complejo

proyecto.

En seis escasos años, surgió esbelto, amplio, funcional y armónico, el nuevo templo parroquial, al que comenzaron a denominar con el título de «Basílica» Virgen del Pilar, porque tiene –aún sin reconocimiento oficial- la magnificencia de una basílica romana.

***Retablo Colonial***

Para que esta Iglesia del Pilar se vistiera con la gracia de lo colonial la Providencia nos trajo el famoso retablo, tallado, escultural, de estilo barroco, del Siglo XVIII, procedente de la Hacienda «San José» de Nazca.

A la familia de la Borda se debe tan magnífico e invalorable tesoro, que, reconstruido armoniosamente, apareció un buen día ante los atónitos feligreses de San Isidro, como la maravilla escultórica más notable del Distrito y uno de los notables retablos coloniales de Lima.

***Vía Crucis***

Otra adquisición artística que ha complementado el sabor colonial de la Parroquia del Pilar son los históricos cuadros de la Pasión –Vía Crucis- de la Hacienda del Conde «Horcasitas» (Ayacucho), legalmente adquiridos para nuestra «Templo Parroquial» en mayo de 1954.

***Templo Mariano***

La iglesia del Pilar es un templo mariano por excelencia, dedicado a la Virgen del Pilar cuya imagen preside el templo desde el centro del Retablo Colonial.

*Imagen de la Virgen del Pilar en el Retablo Colonial*

Nuestra Señora del Pilar, está cortejada por siete vitrales de las Patronas de varios países hispanoamericanos, que las veneran bajo las advocaciones de la Merced (Perú), Luján (Argentina), Copacabana (Bolivia), Chiquinquira (Colombia), Carmen (Chile), Guadalupe (México) y Coromoto (Venezuela). A ellas se agregan tres vitrales más de la Inmaculada, de los Desamparados y la Virgen de Fátima.

Y en cuatro murales complementarios encontramos las imágenes marianas de Nuestra Señora de Angosto (Álava), Arantzazu (Gipuzkoa), Begoña (Bizkaia) y Santa María la Real (Navarra).

En la parte superior del templo, se engarzan como en un rosario y en bajo relieve, las escenas más significativas de la vida de la Virgen María.

Como parroquia vinculada a la Congregación Pasionista, figuran

en los cruceros del templo, dos grandes rosetones que nos muestran escenas de la Pasión y Muerte del Redentor.

***Consagración de la Iglesia***

El día 4 de diciembre de 1954 –Año Santo Mariano- S.E. Mons. Juan Landázuri, Arzobispo de Lima, consagraba solemnemente el nuevo templo parroquial de Nuestra Señora del Pilar.

Apadrinaron la ceremonia el Presidente de la República, General Manuel A. Odría y su Señora María Delgado de Odría, representados por el Ministro de Justicia y Culto, Dr. Alejandro Freundt Rosell y Señora.

***La obra social de la parroquia del Pilar***

Otra vez surge el espíritu emprendedor del P. Constancio Bollar, que proyecta un Centro Asistencial de acuerdo a las exigencias de los tiempos y necesidades de la feligresía.

*Centro asistencial parroquial*

Con esta finalidad, se levantó un edificio de 5 plantas, moderno y espacioso, como centro de Asistencia Social Parroquial, que brindará un servicio médico integral, contando para ello con el departamento de rayos X, laboratorio y análisis, farmacia, consultorios médicos de medicina general, pediatría, ginecología, dental y tópico.

Fue importante la contribución de médicos voluntarios y señoritas auxiliares que atendieron desinteresadamente a los pacientes que acudían a este centro de salud.

Entre la segunda y tercera planta estaba ubicado el teatro parroquial donde se proyectaban películas para niños y donde se organizaban festivales y concursos de cantos y danzas con fines sociales y educativos.

La cuarta y quinta planta se destinó a la Escuela de «Empleadas domésticas» y a servicios de catequesis y de pastoral parroquial. Posteriormente se convertirá en escuela parroquial de primaria, secundaria y de capacitación técnica laboral para las empleadas del hogar. Durante los años 60, este centro social parroquial fue, un referente para San Isidro y Lince especialmente. La dirección de este centro asistencial estuvo a cargo

inicialmente de las religiosas de la Compañía Misionera del Corazón de Jesús y posteriormente de las Mercedarias de la Caridad.

En reconocimiento a la obra del P. Constancio Bollar, la Municipalidad de San Isidro ha querido honrar su memoria con el busto colocado en el «Paseo Constancio Bollar» del Olivar de San Isidro; y en el parque ubicado a espaldas del Banco de la Nación de San Isidro (entre Av. Javier Prado y Av. Arenales), que lleva su nombre.

## PARROQUIA CRISTO REY[82]

La primera circunscripción eclesiástica –año 1926– de la Parroquia de Lince, abarcaba desde el Parque de la Reserva (Lima), hasta «Barboncito» (Miraflores); y desde la línea del tranvía de Chorrillos hasta la Avda. Salaverry y Country Club.

*Mons. Jáuregui coloca la Primera Piedra para edificación de la Iglesia de Cristo Rey 1933*

En junio del año 1926 los pasionistas se instalaban en la casa Moreyra donde permanecieron hasta el año 1931.

Con dos parroquias en proceso de formación, los Pasionistas podían sentirse tranquilos, al resguardo de las preocupaciones por nuevas fundaciones. Pero un buen día del año 1932, llega a la Curia Arzobispal de Lima, una Comisión de damas de la Urbanización «Santa Beatríz» (Lobatón-Lima), solicitando los servicios de los Pasionistas y la construcción de una iglesia, por considerar excesivamente lejana la de Lince.

Mons. Mariano Olguín, Administrador Apostólico de la Arquidiócesis –año 1932- recurrió otra vez al dinámico P. Lucas Zarandona.

[82] Ibíd. Pág. *32-33*

Se movilizó incansable hasta que, el Gobierno del Mariscal Benavides le vendió a precio de favor, un lote de terreno bien ubicado en la intersección de las calles Carlos Arrieta y Enrique Villar.

***Templo y Residencia***

*Foto actual de la iglesia Cristo Rey*

El 24 de octubre de 1933 –festividad de Cristo Rey- S.E. Mons. Atanasio Jáuregui, Vicario Apostólico de Yurimaguas, bendijo la primera piedra, apadrinándola el propio Presidente de la República Mariscal Benavides y su distinguida Señora doña Paquita de Benavides.

En siete años, tres residencias Pasionistas y tres iglesias en plena edificación. El Convento de San Isidro (año 1931); Iglesia del Pilar de San Isidro (1935). La casa e iglesia de Lince se concluyen en 1940.

Y finalmente, el 31 de octubre de 1943 –fiesta de Cristo Rey– inaugura solemnemente la tercera Parroquia de los Pasionistas en el Cercado de Lima: consagrada a «Cristo Rey» con un esbelto templo de estilo gótico. Fue su primer Párroco el P. Domingo Totoricagüena.

***Postulantado Pasionista***

*Postulantado Pasionista construido entre los años 1994-1995*

En tiempos más recientes, el convento pasionista de Cristo Rey se ha convertido en un importante centro vocacional como casa central de Postulantado de la Congregación Pasionista en el Perú. Con este propósito, el año 1994-95 se ha levantado una nueva infraestructura junto a la residencia conventual para acoger a los jóvenes peruanos aspirantes a la Congregación Pasionista, que inician aquí su proceso de formación que seguirá luego en el noviciado de Chosica.

Asimismo, el año 2004-05 se ha ampliado y consolidado el Centro Pastoral de la Parroquia con una estructura moderna y funcional de varias plantas, que acoge a los diferentes grupos áreas pastorales de la comunidad parroquial, viva y plural, convirtiéndose en un buen referente de la zona pastoral del Cercado de Lima.

Estas últimas obras han sido promovidas por la Congregación Pasionista con sus propios recursos, la cooperación de algunas empresas nacionales y el aporte de otras instituciones eclesiales del exterior, como Adveniat de Alemania

## UNA PRESENCIA EMBLEMÁTICA DE LOS PASIONISTAS EN LA MOLINA

La presencia de la Congregación Pasionista en La Molina está históricamente vinculada a ese distrito desde los inicios de su creación el año 1962 y cuyo desarrollo ha sido realmente espectacular.

Con anterioridad a esa fecha empezó a perfilarse la presencia de la futura obra de los pasionistas en La Molina, cuando el 14 de agosto de 1960 la Curia General de los Pasionistas aprobaba la fundación del Convento en la Urbanización de la Rinconada Alta, contando también con la respectiva aprobación del Arzobispado de Lima.

Previamente, a través de las gestiones del P. Constancio Bollar, La Compañía Inmobiliaria Agrícola la Rinconada S.A. donaba un amplio terreno para el proyecto integral presentado por los superiores de la Congregación Pasionista en la Rinconada Alta.

Entre los años 1965-1970 quedó asegurada la presencia de los Pasionistas en La Molina-Lima con la construcción progresiva de un gran complejo religioso y pastoral que comprendería la Cripta de la Resurrección, el Convento Pasionista y la Casa de Retiros.

A solicitud del Delegado Provincial de los Pasionistas en el Perú, el 25 de marzo de 1965 el Cardenal, Juan Landázuri, creaba la Parroquia de La Resurrección que se convertirá en la parroquia matriz de La Molina.

Temporalmente, los servicios parroquiales funcionarían en la infraestructura ya existente de la Cripta y del Convento Pasionista.

El 10 de abril de 1967, la Curia Provincial de los Pasionistas aprueba definitivamente este complejo religioso y pastoral con la condición de que la futura Iglesia parroquial y demás servicios pastorales sean ubicados en otro lugar del distrito de La Molina teniendo siempre presentes sus necesidades pastorales.

Este gran proyecto desarrollado por la Congregación Pasionista en La Molina, integra varias obras significativas:

### *Cripta de la Resurrección*

Sin duda la Cripta de la Resurrección – hoy denominada Cementerio de la Planicie – constituye unas de las obras más emblemáticas de La Molina.

El gran promotor de esta obra fue el P. Constancio Bollar, cuyos restos descansan en la capilla de la cripta, como lo testifica el busto levantado en reconocimiento al artífice principal de esta obra.

El proyecto inicial comprendía una *cripta,* a nivel subterráneo, como un cementerio privado reservado a los religiosos pasionistas y a los bienhechores y amigos de la Congregación Pasionista.

Se trataba del primer cementerio particular construido en Lima, donde se brindaría una cálida atención pastoral a los deudos de los difuntos que concurrieran a la Cripta de la Resurrección.

Fue tal la demanda de nichos en ese Campo Santo, que en poco tiempo, tuvo que ampliarse el proyecto de la Cripta y se construyeron nuevos pabellones, saliendo del nivel cero a otros niveles o pisos superiores. Así se convirtió en años posteriores en un auténtico cementerio al servicio de Lima. Es particularmente reconocida por lo fieles la atención que se brinda en ese campo santo a donde concurren familiares de los difuntos, especialmente los domingos a la Misa que se celebra en la capilla de la cripta.

Este cementerio fue pionero en su tiempo, entre los años 60-70, cuando todavía no habían surgido los cementerios llamados «Jardines de la Paz, Parques del Recuerdo o Campo Fe».

***La Casa de Retiros***

La Casa de Retiros construida entre los años 1965-1970 se convirtió en pocos años en un importante centro de retiros y encuentros más solicitados en Lima por su singular diseño moderno y funcional en una zona retirada y silenciosa de los arenales de Rinconada Alta en La Molina.

Tanto la Cripta como la Casa de Retiros y el Convento fueron también promovidas por el P. Constancio Bollar, que actuaba en nombre de la Congregación Pasionista. Todo este complejo pastoral pudo realizarse gracias a la cooperación de numerosos bienhechores de la congregación pasionista y entre ellos tenemos que reconocer la generosa aportación de Don Jaime Rizo Patrón con su donación de cemento para la obra.

Pero merece un especial recuerdo y reconocimiento el hermano pasionista, Tomás Aizpuru, que aportó incansablemente a esta gran obra su talento, su capacidad y su trabajo en forma silenciosa y eficaz. El mismo reconocimiento y gratitud queremos brindarle al Hno. Pasionista José Agustín Galarraga por su callada e infatigable labor en la conducción de la Casa de Retiros durante cerca de 40 años.

***Convento Pasionista***

Dentro del complejo de edificaciones consideramos también la casa, residencia de la comunidad pasionista en La Molina, que en los primeros años albergó también los servicios parroquiales de la futura parroquia de La Molina.

La capilla de ese convento estuvo abierta al culto para el servicio de la comunidad parroquial, la que posteriormente se convertiría en la capilla de la Casa de Retiros en 1970. Asimismo, los años 1965-1970 se brindaban otros servicios sociales y educativos en la misma infraestructura del convento.

***Centro de Formación de jóvenes pasionistas***

Sobre la segunda planta de la Cripta se construyó el año 1998 la casa de formación de los jóvenes pasionistas peruanos que en número creciente han ingresado en la Congregación Pasionista y que constituyen una esperanza y una realidad promisoria.

### *Parroquia de La Resurrección*[83]

Por decreto Arzobispal del 25 de marzo de 1965 se creó la parroquia bajo el título de La Resurrección, con territorio desmembrado de la parroquia de la Santísima Cruz de Ate-Vitarte.

Según consta en el decreto los límites son: «los mismos límites del distrito de la Molina y además los límites de la Hacienda Puruchuco».

*Foto actual de la iglesia Cristo Rey*

Dentro de esta nueva parroquia estarían comprendidas las siguientes haciendas y urbanizaciones: **Haciendas** Rinconada, Melgarejo, Puruchuco y La Molina. **Urbanizaciones** La Planicie, El Sol de la Molina, San Germán, Rinconada Alta, Rinconada Baja, La Pradera. Universidad Nacional Agraria, Granja Nacional, Arenal de la Ranchería.

Se abren los libros parroquiales con los siguientes datos: el primer Bautismo se celebra el 30 de abril de 1965 realizado por el P. Asensio Belamendia. El primer matrimonio se realizó el 27 de junio de 1965 celebrado por el P. Serafín Amundaraín. Las primeras Confirmaciones, el 7 de junio de 1969 por Mons. Horacio Ferruccio.

### *Construcción del Templo Parroquial*

En octubre de 1978, se comenzó la construcción del actual templo parroquial y locales anexos, en la zona de Molicentro. Esta construcción fue sufragada por la Congregación de los Pasionistas y el aporte de los feligreses, sin ninguna ayuda extranjera. El 23 de diciembre de 1979 se pudo abrir, provisionalmente, al culto.

El 13 de setiembre de 1980, S.E. el Cardenal, Juan Landázuri Ricketts, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, consagró esta Iglesia, celebrando la liturgia de la Exaltación de la Santa Cruz.

### *Nuevas parroquias*

Con el tiempo, el distrito de La Molina fue creciendo notablemente y los Pasionistas construyeron varios lugares de culto, que posteriormente han sido elevados a categoría de parroquias.

[83] Material editado por la parroquia La Resurrección en la Bendición e inauguración de la Capilla del Santísimo y ampliación del templo parroquial *22* de noviembre de *2008,* pág. *3-6*

El 6 de enero de 1990, se desmembró de la parroquia Matriz la zona de las Viñas y Molina Vieja creándose la parroquia Inmaculado Corazón de María. De común acuerdo entre la Congregación Pasionista y el Arzobispado, el Cardenal Landázuri entregó el cuidado pastoral de esta parroquia a los Misioneros del Corazón de Jesús y Nuestra Señora de Guadalupe, mexicanos.

Fue la última parroquia creada por el Cardenal Juan Landázuri, gran pastor siempre presente en nuestra memoria y en nuestro corazón.

En 1992, otra zona de la parroquia matriz pasó a formar parte de la nueva parroquia de Nuestra Señora de la Reconciliación.

Así mismo, el 16 de febrero de 1998, a petición de la Congregación Pasionista, S.E. el Cardenal Augusto Vargas Alzamora creó la parroquia de San Pablo de la Cruz en la zona de Santa Patricia con territorio desmembrado de la parroquia matriz y de la parroquia de la Reconciliación. Esta parroquia está hoy encomendada al clero diocesano.

El 28 de mayo de 1998, por iniciativa de S.E. el Cardenal Augusto Vargas Alzamora creó otra nueva parroquia bajo el título de *Jesús, Camino, Verdad y Vida* que abarca la zona de la Urbanización Musa y las tres etapas de Sol de la Molina, esta parroquia está también encomendada al clero diocesano.

El principal promotor de las parroquias de La Molina fue el P. Teófilo Zabalza, pasionista, que dedicó largos años de su ministerio sacerdotal al distrito de La Molina.

***Ampliación del Templo Parroquial y Capilla del Santísimo Sacramento***

Cuando el año 1978 se inició la construcción de esta parroquia, la población de la Molina era bastante reducida, por lo tanto, el tamaño del templo albergaba con comodidad a los fieles de esta comunidad. Con el gran crecimiento de la población de ese distrito ya resultaba insuficiente el templo parroquial para acoger con comodidad y seguridad a sus feligreses.

Por este motivo, acogiendo el pedido insistente de los mismos fieles, se solicitó al Arzobispado de Lima el permiso correspondiente para ampliar el templo, y construir la capilla del Santísimo, un anhelo largamente soñado por la comunidad parroquial.

Una vez conseguido el permiso y contando con el apoyo económico generoso de la feligresía y la comunidad Pasionista, el 4 de junio del 2007, se iniciaron las obras de este proyecto el mismo que estuvo a cargo del arquitecto Giácomo Cánepa. La construcción concluyó el 4 de abril del 2008.

S.E. el Cardenal, Juan Luis Cipriani, Arzobispo de Lima, bendecía e inauguraba la Capilla destinada a la adoración de la Eucaristía y la ampliación del templo parroquial de la Resurrección el 22 de noviembre de 2008.

En esta segunda etapa de la parroquia de la Resurrección, ha sido el P. José Luis Aguinaga el promotor y artífice con toda su feligresía de la obra de ampliación y remodelación del templo parroquial en los años 2007-2008.

Con esta última obra culminaba el extenso programa de construcciones e infraestructuras promocionadas por los Pasionistas en el distrito de La Molina.

## PARROQUIA DE APATA

En este itinerario histórico de los Pasionistas en el Perú, queremos reseñar el último compromiso pastoral asumido por la Congregación Pasionista en la sierra peruana.

*Foto en la toma de posesión de la Parroquia de la Natividad de Apata*
*junto a Mons. Pedro Barreto - Arzobispo de Huancayo*

Los pasionistas iniciaron su itinerario misionero en la selva peruana en los departamentos de San Martín y Loreto, hoy Vicariato Apostólico de Yurimaguas y Prelatura de Moyobamba. Esta es nuestra «marca» en el Perú. Para alentar y sostener este compromiso en la Amazonía, llegaron luego las fundaciones de conventos y parroquias en la costa, concentradas en Lince, San Isidro, La Molina y Lima. Nos faltaba plantar nuestro carisma y nuestra presencia en la Sierra del Perú.

El año 2007, los superiores de la Congregación han optado por una nueva presencia en Huancayo en el distrito de Apata (Junín), mediante un convenio inicial suscrito en febrero del 2007 con el Arzobispo de Huancayo, Mons. Pedro Barreto S.J., que ha acogido la solicitud de los superiores pasionistas, encargándoles la parroquia de la Natividad de Apata.

La nueva generación de jóvenes pasionistas peruanos irá asumiendo este nuevo reto pastoral, pero siendo conscientes que el primer y principal compromiso de los pasionistas en el Perú, lo sigue siendo la Amazonía y especialmente el Vicariato Apostólico de Yurimaguas, sin olvidar nuestra centenaria presencia en Tarapoto y Lamas.

## OTRAS PARROQUIAS

*Queremos evocar en esta misma sección otras dos parroquias que fueron atendidas temporalmente por los religiosos pasionistas en Chorrillos y Sullana*

### *Parroquia de Chorrillos*[84]

Habiendo quedado vacante la Parroquia de Chorrillos, el año 1926 el Señor Arzobispo Mons. Emilio Lissón, acudió otra vez en sus queridos Padres Pasionistas, rogándoles aceptaran la atención pastoral de aquel importante Balneario de Lima.

El Paulino Arzubia, recién llegado de Chile, fue nombrado párroco de la feligresía chorrillana, bien secundado por el P. Toribio Pasionista.

El P. Paulino se consagró en cuerpo y alma a la parroquia de Chorrillos, hasta que en 1931 los Superiores de la Congregación lo nombraron Superior Religioso de la comunidad pasionista de San Isidro; convirtiéndose en un gran animador de esa fundación .

[84] Bodas de oro *1913-1963* de los Pasionistas en el Perú*;* edic. Pasionistas - San Isidro *1964,* pág. *34*

En 1934 el P. Constancio V. Bollar reemplaza al P. Paulino en el gobierno pastoral de la parroquia San Pedro de Chorrillos hasta el año 1937 en que es trasladado a la parroquia de la Virgen del Pilar.

Los Pasionistas continuaron atendiendo a la parroquia de Chorrillos hasta el año 1938, en que los Superiores de la Congregación deciden espontáneamente entregarla a la Curia Arzobispal con el propósito de reconcentrar mejor sus fuerzas en las parroquias de Lince, San Isidro, y Cristo Rey que reclamaban la dedicación integral de sus sacerdotes.

El pueblo de Chorrillos guardará siempre el cariñoso y agradecido recuerdo de los padres pasionistas que durante un decenio le dedicaron su más ardiente celo apostólico.

***Parroquia de Sullana***[85]

El año 1935, los Pasionistas eran solicitados por el Sr. Obispo de Trujillo Mons. Carlos García Yrigoyen, para confiarles el cuidado espiritual de la parroquia de Sullana y de todo el norte de la Diócesis de Trujillo que en aquel entonces se extendía hasta el Departamento de Tumbes.

El P. Lucas prosigue en su línea de fundador. Acompañado esta vez por el dinámico P. Constancio V. Bollar, preparan conjuntamente un plan coordinado de acción apostólica.

El P. Bollar regresa a su parroquia de Chorrillos. El P. Lucas queda de Párroco y Superior del Centro Misionero de la Provincia de Sullana, de donde se movilizarán los Misioneros Pasionistas en sus giras apostólicas por los pueblos y Haciendas de Sullana y Piura. Durante su administración pastoral y parroquial, Sullana mejoró en forma notable, cultural y cristianamente.

Por gestiones de los Pasionistas llegaron oportunamente el año 1939 los Hermanos Maristas que tanto cooperaron a la elevación cultural y espiritual de la región y prosiguieron la línea trazada por los padres Pasionistas.

Posteriormente los MM. Ursulinas con su acción educadora en el campo femenino completan el cuadro de esta acción apostólica. Durante su permanencia en Sullana los Pasionistas efectuaron innovaciones en la parroquia, especialmente remodelando el interior de la iglesia y del coro, construyendo la nueva torre, etc.

El año 1940 levantaron la nueva casa parroquial, funcional y cómoda. En numerosos pueblos y haciendas aledañas impulsaron la construcción o reparación de iglesias y capillas:

- En el barrio de Bellavista, Chalacala; en las Haciendas de «Huangal», «Piedra Rodada», "«Somate de los Cortes», «Sojo», «Mallares»;
- Y en los pueblos de Potrerillo, Saucecito, Mallaritos, etc.

El 30 de agosto de 1952, se vieron los pasionistas obligados a dejar Sullana por disposición de los Superiores de la Congregación, pues la reciente creación de la Prelatura de Moyobamba, que la Santa Sede les confiara, reclamaba la concentración de los padres en el Departamento de San Martín. Como hijos de la obediencia corrieron apostólicamente a roturar otros campos de la Mies del Señor, mientras encomendaban a los Padres Maristas la tarea de consolidar cristianamente su obra ya tan hábilmente iniciada.

***Parroquia de Ancón***

El año 1965, el Cardenal Juan Landázuri encargaba temporalmente la parroquia de Ancón a la Congregación Pasionista, nombrando como administrador parroquial al P. Asensio Belamendía, secundado por el P. Matías

[85] Ibíd. Pág. *35*

Irazábal. Los Pasionistas atendieron durante varios años con solicitud pastoral a la feligresía residente en Ancón y a los veraneantes que se desplazaban periódicamente a ese balneario en la estación de verano.

### *Chiclayo puente para la Misión*

Hacia el año 1945, Mons. Atanasio Jáuregui proponía a la Curia Provincial Pasionista, la creación de una residencia misional en la ciudad de Chiclayo. En esa época Chiclayo resultaba ser el puente obligatorio de comunicación aérea entre la costa y la selva.

Esta fundación no se cristalizó hasta el año 1963, cuando la Congregación Pasionista se hizo cargo de la atención pastoral de las haciendas de Pucalá y Patapo[86], a solicitud de la Sociedad Agrícola de Pucalá, donde permanecieron hasta su retiro en 1970.

En ese mismo tiempo, se proyectó la creación de un aspirantado Pasionista en la ciudad de Pimentel, donde se acogería a los futuros candidatos para la Congregación. Con esta finalidad se construyó una modesta infraestructura que nunca llegó a funcionar y que en 1973 se traspasó a las Madres Canonesas de la Cruz.

### *Capellanía del Hospital Naval*

En esta memoria de la presencia Pasionista en el Perú, no podemos olvidar un servicio pastoral singular que los pasionistas hemos brindado a la Marina Peruana.

En octubre del año 1965, la Congregación Pasionista asumía la capellanía del Hospital Naval en la ciudad de Lima a solicitud de la Marina de Guerra del Perú.

El P. Pedro Bizcarguenaga fue nombrado como primer capellán de ese importante centro de salud; al que dedicó con especial solicitud varios años hasta su muerte el año 1971. En los años sucesivos, han venido ejerciendo este ministerio sacerdotal los padres Matías Irazábal, Esteban Sola (Eugenio) y desde hace 26 años el P. Eduardo Asensio que viene atendiendo la capellanía de la Naval con una dedicación ejemplar, y con la admiración y reconocimiento de la Marina y de todos cuantos reconocen su entrega a esta causa.

*P. Pedro Bizcarguenaga primer capellán del Hospital Naval*

## MISIONEROS POPULARES

### *Heraldos de Cristo Crucificado*[87]

El Pasionista, fiel a su cuarto voto de propagar el amor ferviente a Cristo Crucificado, es en todas partes el «Heraldo de Jesús Crucificado».

[86] Arrien Gregorio: *Una Esperanza en la Amazonía;* Edición Curia Provincial Pasionista *1992;* pág. *407*

[87] Bodas de oro *1913-1963* de los Pasionistas en el Perú; edic. Pasionistas - San Isidro *1964,* pág. *42*

Lógicamente, en el cuadro general de apostolado de los Pasionistas en el Perú a lo largo de su acción cincuentenario, no podía faltar ese detalle precioso que lo define y caracteriza.

Y el Perú ha ido convirtiéndose progresivamente, desde la Selva a la Costa, y de la Costa a la sierra, en anchuroso retablo de la pasión esculpido por los PP. Pasionistas en sus Misiones populares y tradicionales Ejercicios espirituales.

En un cuadro de conjunto podemos apreciar algunas de las más importantes zonas del territorio del Perú particularmente misionadas por los Hijos de San Pablo de la Cruz.

***Zonas Misionadas por los PP. Pasionistas en el Perú***[88]

| Año | Lugares de Misión |
|---|---|
| 1935 | Parroquias de santa Beatriz – Virgen del Pilar y Cristo Rey |
| 1954 | Valle de Cañete y Lunahuaná<br>Parroquias de la "Perla baja" y "Bella Vista" (Callao)<br>Parroquias de Santa Beatríz – Virgen del Pilar – Cristo Rey – San Antonio (Miraflores) y barrio de San Cosme (Lima) |
| 1955 | Catapalla y Callopa (Lunahuaná) |
| 1956 | Hacienda "Cieneguilla" (Lima)<br>Hacienda "Calderas" (Huaura)<br>Huacho (ciudad)<br>La Oroya<br>Haciendas "La Quebrada y San Benito" (Cañete)<br>Hacienda "Huamaní" (Ica)<br>Hacienda "Huamaya" (Huaura) |
| 1957 | Huacho (Ciudad)<br>Caraz<br>Hacienda "Calderas" (Huacho)<br>Hacienda "Pampilla" (Cañete) |
| 1958 | Iglesia Matriz del Callao<br>Parroquias de Santa Beatriz – Lince; Virgen del Pilar – San Isidro; Cristo rey – Lima.<br>Barriada "San Cosme" – Lima<br>Penitenciaría Central – Huacho.<br>Hacienda "La Esperanza" Cañete |
| 1959 | Parroquia Virgen del Pilar – San Isidro<br>Hacienda Pucalá – Chiclayo |
| 1960 | Piura: Barrio Pachitea<br>Hda. "Sojo"<br>Vichayal<br>Salitral<br>Sapatera (Chulucanas)<br>Talandracas (Chulucanas)<br>Catacaos<br>Chiclayo: (Ciudad)<br>Monsefú<br>Tumbes: San Juan de la Virgen |

[88] Bodas de oro *1913-1963* de los Pasionistas en el Perú*;* edic*.* Pasionistas - San Isidro *1964,* pág*. 43*

## LA PROCURADURÍA DE MISIONES

La procuraduría de misiones ha sido un instrumento providencial al servicio de los misioneros dispersos en los pueblos de la selva. El procurador de misiones aparece hacia el año 1926 cuando llegan a Lima los religiosos pasionistas y es precisamente el P. Lucas Zarandona, el promotor de la fundación de Lince, San Isidro y Cristo Rey (Lima), el primer procurador.

Entre las funciones del procurador, una de las principales fue desde el inicio gestionar ante las autoridades eclesiásticas y civiles diferentes trámites atendiendo los requerimientos de la misión; particularmente a lo referente a los temas de educación, justicia y salud en los respectivos ministerios del Gobierno. Asimismo, debía prestar otros servicios de carácter más domésticos, atendiendo encargos puntuales de los misioneros relacionados con las medicinas, objetos de uso litúrgico o repuestos de motores de embarcaciones o deslizadores fluviales, etc.

El cambio sustancial en el mundo de las comunicaciones entre la costa y la selva ha facilitado notablemente la labor de la procuraduría de misiones, cuando en la segunda mitad del pasado siglo se introdujo el sistema de la radiofonía en frecuencia fija que supuso en ese momento una mejoría importante en la recepción y envío de los mensajes. En los últimos tiempos esta comunicación ha sido definitivamente resuelta mediante la instalación de la telefonía fija y móvil en las poblaciones y comunidad de la selva peruana.

Es justo hacer mención de los procuradores que han desempeñado este cargo, después del P. Zarandona, Padres Constancio Bollar, Sergio Aristizabal, Ruffino Ardanza, Eduardo Asensio, Jesús M. Zuazo, Luis Arrieta y Gregorio Paredes y los Hermanos Martín Segurola, Jesús Mª Gorostiola.

# V.- MARTIROLOGIO MISIONAL

*Esta crónica de los misioneros ahogados, se la debemos a Mons. Elías Olazar, con su singular estilo literario, la que fue publicada en el Álbum–Memoria del Cincuentenario Pasionista (1994).*

***P. Eleuterio Fernández 1914***

Aún era niña en pañales la Misión, cuando Dios le exigió como víctima al decano de los protomisioneros, P. Eleuterio Fernández. Fue llamado el Padre a la cabecera de un hombre que agonizaba en un caserío próximo a Saposoa.

En su afán de auxiliar a un alma en trance tan decisivo, no vaciló en vadear el río Sapo, que a la sazón venía muy crecido. Pero fue vencido por la corriente y arrollado por sus aguas. A los tres días de angustiosa búsqueda y a la distancia de tres leguas, se halló el cadáver descompuesto en una sombría y retirada playa.

Así, sin más testigos que su Dios, a quien tanto amó, y en la inmensidad de la selva, en cuyo oscuro fondo corre tortuoso, con su nombre de mal agüero, el río Sapo, inmoló su preciosa vida el primer mártir de la Misión Pasionista.

***P. Aquilino Iribertegui 1933***

A los veinte años de la muerte trágica del Padre Eleuterio, se repitió la edición dolorosa con la desaparición del Padre Aquilino, con idénticos contornos y análogas circunstancias.

En aguas del Huallaga, tomó su canoa el Padre Aquilino para girar visita misional al pueblito de Sauce. La acompañaban el sacristán, el cantor y cuatro peones. Enfilada la canoa a la ribera opuesta, chocó contra un palo y se volcó, lanzando violentamente al agua a todos sus ocupantes. Se salvaron todos menos el padre, que no sabía nadar. Asido a su paraguas y con su hábito flotante, le vieron un trecho sobre la canoa volteada y luego desapareció bajo las aguas.

***P. Gabino Basaras 1935***

El mismo escenario y a corta distancia. Aunque entrado en años, el P. Gabino se trasladó a la montaña sumiso a la obediencia que así lo ordenaba.

A los doce años de agotamiento en la selva, se creyó todavía con arrestos suficientes para emprender una gira misional muy fatigosa.

Viajaba en bolsa paciente hasta que el paso peligroso del Chumía zarandeó y puso a pique la frágil embarcación, sustrajo de la misma al padre con todo su equipaje, entregándolos al furor de las olas, en las que hubo de sucumbir fatalmente sin poder ser auxiliado por la tripulación, que, a su vez, luchaba para no ser arrastrada por las aguas. A pesar de todas las diligencias, no pudo ser hallado su cadáver.

***P. Cayetano Ardanza 1963***

Domingo 29 de setiembre de 1963. «Qué raro que demore tanto el padre», se decía el centinela que espiaba su llegada para dar el toque de alerta a los demás soldados que debían oír la Santa Misa en la Guarnición Militar de Barranca en el Río Marañón, actualmente Provincia de Daten, Loreto.

Es que, aquel domingo, el P. Cayetano anticipó SU MISA. Y no la dijo en el Calvario, sino en el camino. Ni ofreció esta vez el Cuerpo Sagrado del Señor, sino su cuerpo de Misionero, inmerso en las aguas del Marañón.

Debía celebrar la misa en el cuartel y corría veloz en su deslizador, émulo del Arcángel S. Gabriel camino de Nazareth, pero le traicionaron las olas, le fallaron las alas y se fue aguas abajo, aprisionando en su pecho de Misionero mensajes de redención.

¿No os parece sintomático que la vida cincuentenaria de los Pasionistas en el campo misional del Perú se encuadre entre dos ahogados, el P. Eleuterio, que se ahogó al primer año, y el P. Cayetano que desapareció (1953) al cincuentésimo? La Misión es un testimonio y ningún testimonio más fehaciente que el rubricado por la vida.

Nacido en Elorrio, el 5-III-1907, el P. Cayetano llevaba en la Misión los 29 años mejores de su vida. Todos ellos, a la orilla del Marañón que, al fin, le sirvió de sudario y sepultura gloriosa.

***Hna. Lourdes Fernández (Franciscana Misionera de María) 1978***

Agregamos a la relación de los misioneros pasionistas ahogados en la Misión a la Hna. Lourdes Fernández, Franciscana Misionera de María, que murió ahogada en el río Huallaga en acto de servicio misionero el 2 de agosto de 1978. La Hna. Lourdes había nacido en Cádiz (España) llegó al Perú el 23 de marzo de 1960 y fue destinada al Vicariato Apostólico de Yurimaguas el año 1962, desarrollando una extraordinaria labor desde la parroquia de Papaplaya, que el Obispo, Mons. Irizar, había confiado a las religiosas Franciscanas Misioneras de María.

Sus hermanas la describen como una Franciscana Misionera de María totalmente entregada al Anuncio del Reino. El pueblo de Yurimaguas y Papaplaya valoró en ella su valentía, su escucha, su acogida a todos y su gran alegría y entusiasmo misionero.

***P. Modesto Erbiti 1948***

En este apartado de vidas entregadas y sacrificadas al servicio de la Misión consideramos al joven sacerdote pasionista P. Modesto Erbiti, quien entregó su vida a los 26 años, al año y medio de llegar a la Misión de Yurimaguas. Quiso regalar a la Iglesia de Yurimaguas su ordenación sacerdotal y su primera Misa, aún privando de este consuelo a sus cariñosos padres en aras de su ideal misionero.

Escribió en su testamento: *«Ofrezco el sacrificio de mi vida a Dios por manos de María, mi Madre, en satisfacción de mis pecados y la salvación de las almas de nuestra amada Misión de San Gabriel».* Su actuación apostólica en la vanguardia sólo duró año y medio.

P. Modesto había nacido en Añorbe (Navarra) el 12 de febrero de 1922 y falleció el 8 de mayo de 1948.

# VI.- SEMBLANZAS DE MISIONEROS PASIONISTAS

***P. Andrés Asenjo Junquera 1888-1970***

El P. Andrés Asenjo nació en Castromocho (Palencia) fue uno de los primeros misioneros pasionistas que arribaron a Tarapoto el año 1913, donde permaneció, incansablemente, hasta su muerte en 1970. El Consejo Provincial de San Martín lo declaró solemnemente «Padre espiritual de la Provincia».

Su muerte acaeció en una atmósfera de paz y serenidad envidiables, fiel relejo de toda su vida, en la madrugada del 8 de setiembre de 1970 en el hospital de Tarapoto, rodeado de simpatía y cariño por parte de todos. Muerte dulce y tranquila, sin dolor, quejas ni molestias, edificante para todos en el lecho de su enfermedad. A la víspera le había visitado el Obispo Prelado, para recibir su testamento, su última adiós y darle la última bendición. El P. Andresito todo lo tenía previsto y dispuesto. Así se expresaba: que me revistan de ornamentos sagrados, que me velen en la Iglesia parroquial, que me sepulten donde crean más conveniente los Superiores

Repetía su jaculatoria de siempre: «Hágase la voluntad de Dios». El P. Miguel Irizar, Vicario Regional de los Pasionistas en el Perú, estaba de visita en Tarapoto. Una buena y feliz coincidencia, porque el P. Andresito quería morir como un Religioso Pasionista «fiel a la Congregación y rodeado de sus hermanos y en su querida ciudad de Tarapoto». A las dos de la tarde del día 8, lo llevaron a la antigua iglesia parroquial de Tarapoto, lugar sagrado de su Ministerio Sacerdotal durante 57 años ininterrumpidos. Los fieles de Tarapoto, en constante procesión, pasaron por la Iglesia para rezar, para ver al P. Andresito, su queridísimo padre, durante toda la tarde, la noche y al día siguiente.

Desfilaron todos los escolares, niños y jóvenes, con sus profesores al frente. Todo ello se esperaba, pero la realidad sobrepasó todo cálculo. De verdad fue, y se palpaba en el gesto cariñoso y dolorido de aquellos días, que era el «Padre Espiritual» del pueblo de Tarapoto y de San Martín. El día 9 de setiembre se celebraron Misas a cada hora, con la Iglesia siempre abarrotada de fieles, en actitud de fe y plegaria, de cariño y veneración, de sentimientos de esperanza y alegría que infundía su preciosa muerte. A las cuatro de la tarde se celebró la Misa de Funeral, concelebrada por los sacerdotes Pasionistas de la Prelatura, presididos por el Obispo Prelado, acompañados del P. Vicario Regional.

El sepelio constituyó una manifestación grandiosa de fervor religioso y veneración hacia el P. Andresito. Cargaron el féretro los religiosos Pasionistas, las autoridades, el pueblo. El féretro era conducido entre multitud de gente por las calles de la ciudad, una riada de gente que rezaba y cantaba, hasta el cementerio de Tarapoto. En los discursos de despedida, se le llamó cariñosamente el «Padrecito Andresito», «guía espiritual» de San Martín.

¡Bendito Padre Andresito! Así culminaste tu vida y una larga historia de la presencia de los Pasionistas en San Martín, al servicio de tu parroquia de Tarapoto. Un sacerdote que supo identificarse plenamente con su pueblo, que soñó siempre en la grandeza espiritual y material de la ciudad de Tarapoto.

Agregamos el testimonio de tres religiosas Compasionistas sobre el P. Andrés Asenjo

*«Andresito. El buen Andresito ¡Cómo olvidar aquella entrega total, llena de inocencia y generosidad! Por los barrios de Tarapoto, con un sol abrasador, iba en su hábito negro de un lado para otro, donde lo necesitaran, donde su presencia sacerdotal fuera necesaria. Nunca una queja, para él todos eran buenos, no le rozaba la maldad, no. Yo creo que veía a todos, con su inocencia bautismal, a semejanza, aunque lejana, de la mirada de Dios. Después de cualquier andanza apostólica, llegaba a nuestra casa, y aunque nunca lo pedía, con aquel calor, qué bien le sentaba un vaso de agua fresca. Pero lejos de manifestar cansancio, calor, o cualquier sufrimiento, para él todo estaba bien. Era el sacrificio y la entrega personificados. ¡Gracias Padre Andresito, por todo lo que nos enseñó sin muchas palabras!»*

*Hna. María Jesús Iriarte*

*«En el año 1965, fue destinada a la comunidad de Las Religiosas Compasionistas de Tarapoto, han pasado 48 años, y no puedo olvidar la impresión que me causó el P. Andresito. Un hombre lleno de Dios, muy humano y cercano, con gran cariño visitaba nuestra comunidad con frecuencia, a pesar de su avanzada edad, más de 80 años, realizaba todos los entierros de la ciudad siempre con su hábito negro o blanco.*

*Tenía una llaga muy profunda en una de sus piernas y a las 4:00 p.m. con su bondad y alegría caminaba hacia el camposanto dando esperanza y fortaleza a la familia.*

*Terminada la ceremonia, siempre se acercaba a la comunidad con el cariño de un Padre. Saboreaba un rico jugo de naranja, nos contaba algunas cosillas de su larga misión, era un regalo para nosotras y sobre todo para mí, que poco a poco le fui conociendo.*

*Amaba mucho a su Parroquia donde pasaba larga horas esperando que alguien fuera a reconciliarse y ante el Sagrario en oración. Tuve la suerte de conocer a este gran Pasionista, pequeño de estatura pero grande en su espíritu, lleno de Dios irradiaba paz y alegría. Nos animaba con su ejemplo a ser verdaderas misioneras. Doy gracias de haber conocido a este hombre de Dios».*

*Hna. Esther Ortega*

*«EL P. ANDRES ASENJO, Andresito, como todos le llamaban con cariño. El P. Andresito, un hombre súper sencillo, entregado, alegre y cercano a la comunidad. Recuerdo, cuando en 1970*

*estaba ya casi moribundo dijo "si esto es morir, pues nada, es muy fácil". Un hombre que había vivido sin grandes pretensiones, una vida sencilla. El Señor le premió con una muerte, suave, sin dolor, así como vivió.*

*El pueblo entero le acompañó para darle el último adiós. Todavía conservo la imagen de la plaza y calles aledañas completamente repletas para darle el último adiós. El, que durante 50 años había acompañado, con total entrega y cariño al pueblo de desde el comienzo de la vida, hasta despedirlos en el cementerio. Esta despedida fue una muestra de su aprecio y agradecimiento.»*

*Hna.* ***María Asunción Mendoza Mugica***

***P. Zósimo Rivas García 1896-1987***

Nace en Sambeixo el 25 de mayo de 1896, profesa sus votos religiosos el 1 de octubre de 1913 y es ordenado sacerdote el 9 de febrero de 1921. Sale con rumbo a Perú el 5 de octubre de 1930. Fue un entorno gallego fuera de Galicia, ya que toda su vida conservó el acento propio de su tierra.

*P. Zósimo Rivas con su gente de la comunidad en Lamas*

Incorporado a la Misión de Yurimaguas en 1930, estuvo dos años en Lagunas se traslada a San Martín al año siguiente por motivos de salud. Desde Tarapoto atendía a la parroquia de Lamas todos los fines de semana, haciendo el viaje en mulas.

Desde 1944 se estableció definitivamente en esta parroquia, durante 40 años, es decir hasta 1984. Se puede decir que una mayoría de lamistas fueron bautizados, casados y evangelizados por el P. Zósimo.

En la madrugada del 3 de octubre de 1987 se extinguía sin testigos humanos la larga vida del P. Zósimo Rivas, a los 91 años de edad. Religioso Pasionista durante 74 años, 66 de sacerdote y 54 años de Misionero Pasionista en San Martín. Hacía 3 años que el P. Zósimo, muy a pesar suyo, tuvo que ser trasladado de Lamas a la Comunidad pasionista de San Isidro en Lima, para poder ser atendido en su estado de ancianidad cuidados de enfermería.

La Misa de Funeral se celebró en la parroquia de la Virgen del Pilar de San Isidro el domingo 4 de octubre y sus restos mortales fueron sepultados en el cementerio de la Resurrección de La Molina, bajo la custodia de los religiosos pasionistas. No podía faltar la celebración de su muerte en la querida feligresía de Lamas, donde

había pasado ininterrumpidamente 40 años de Párroco y Arcipreste, habiendo atendido anteriormente desde Tarapoto los fines de semana a la Parroquia de Lamas.

Ha sido el último de los veteranos Misioneros pasionistas de San Martín llegado antes de la creación de la Prelatura de Moyobamba. El pueblo de Lamas le rindió el 10 de octubre por la noche, un fervoroso, emocionante y religioso homenaje póstumo, con cariño entrañable de hijos hacia un padre que había sido su Guía Espiritual durante tantos años. Un pueblo que fue suyo en el alma y en el corazón. Un pueblo que lo hizo suyo en su vida, en su historia, en sus esperanzas e ilusiones, en sus preocupaciones y problemas, en su sencillo y abnegado servicio sacerdotal. Un sacerdote pasionista que ha vivido en Lamas, penetrando en el amor de este pueblo como uno de sus mejore e ilustres hijos.

El Obispo Prelado presidió la Misa Funeral concelebrada con sacerdotes pasionistas, un religioso claretiano y otro diocesano. Las religiosas de Nuestra Señora de la Compasión de las Comunidades de Lamas y Tarapoto, fieles colaboradoras durante tantos años en la parroquia, participaron en la solemne Eucaristía con el pueblo de Lamas, que llenaba la iglesia parroquial.

El testimonio admirable que ha dado el P. Zósimo Rivas como Misionero, está en la elocuencia de las fechas de su vida entregada al Señor como Religiosos Pasionista y al pueblo cristiano de Lamas como sacerdote. La historia del P. Zósimo Rivas es sencilla como cada día y comprometida con la vida entera, un día y otro día, un mes y otro mes, un año y otro año, en más de 40 años seguidos en la Parroquia de Lamas.

Una vida larga en el servicio pastoral, con fatigas corporales y sin cansancio espiritual, en soledad religiosa muchos años y siempre acompañado de su pueblo, de constancia y fidelidad, de humilde servicio a unos y otros, a todos sin excepción ni distinción, a los mestizos e indígenas, a los que viven cerca y a los pueblos apartados de la parroquia, sin dejarles ni un año sin el servicio pastoral, por lo menos, en las Fiestas Patronales durante dos y tres días.

Sacerdote humilde y sencillo en su vida, apacible en su trato, austero y sacrificado en su vida, discreto en palabras, amante y entusiasta del bien y progreso del pueblo, caminante a pie o en mula para llegar a los caseríos más empinados. Un sacerdote que, tal vez, no haya realizado obras grandes ante los ojos del mundo, pero que ha sido el instrumento privilegiado de la obra de Dios a favor de los hombres con su Ministerio Sacerdotal.

***P. Lucas Zarandona 1890-1979***

Los primeros misioneros Pasionistas llegaron al Puerto del Callao el 10 de febrero de 1913 y su destino inicial fue la selva peruana a donde arribaron el 17 de mayo de 1913, instalándose en la ciudad de Tarapoto. Trece años más tarde, el P. Lucas Zarandona, venía destinado a Lima para promover la fundación de la comunidad pasionista en nuestra capital.

En todo este proceso, el P. Lucas fue sin duda la persona clave en las fundaciones de Lince, San Isidro y Cristo Rey (Lima), como se señala en esta memoria del centenario, en la sección «Fundadores de Parroquias». Cumplió asimismo, la delicada función de Procurador en Lima de las Misiones Pasionistas, inicialmente del Vicariato Apostólico de Yurimaguas y de la Prelatura de Moyobamba posteriormente. *Cfr. (Fundadores de Parroquias y Procuraduría)*

El año 1935, a solicitud del Obispo de Trujillo, Mons. Carlos García Yrigoyen, los pasionistas asumen el gobierno pastoral de la parroquia de Sullana y el P. Lucas es nombrado párroco y superior de la comunidad de Sullana hasta el año 1943.

El año 1945 se integra como misionero en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas, donde fue párroco los años 1945-1952.

De regreso a Lima, sigue ejerciendo el ministerio sacerdotal en nuestras parroquias y se convierte en referente obligado para los nuevos misioneros pasionistas que llegan al Perú en los años 1960-1975, hasta su tránsito a la casa del Padre el 28 de junio de 1979.

***P. Constancio Bollar 1904-1975***

El P. Constancio Bollar es figura destacada entre los religiosos pasionistas del Perú, especialmente en Lima. Su vital personalidad y su don de gentes le convierten en uno de los principales artífices de la presencia y del desarrollo de la Congregación Pasionista entre los años 30-75 del pasado siglo XX.

Recién llegado a Lima en junio de 1930, se integra en la comunidad pasionista de San Isidro. En 1934 el .P. Constancio V. Bollar reemplaza al P. Paulino en el gobierno pastoral de la parroquia San Pedro de Chorrillos hasta el año 1937, en que es nombrado vice-párroco de la Virgen del Pilar. Y en 1943, al constituirse en parroquia, el P. Constancio será su primer párroco.

Es aquí donde su presencia resulta más significativa y emblemática. El P. Bollar es considerado uno de los vecinos más comprometidos en el desarrollo del distrito de San Isidro y naturalmente destaca sobre todo como párroco y pastor de la feligresía del Pilar, durante los 33 años de gobierno pastoral de esa parroquia.

En la memoria de este Centenario Pasionista, aparece el P. Constancio entre los fundadores de la parroquia del Pilar y el artífice y animador principal del extraordinario templo considerado como uno de los monumentos más destacados de San Isidro.

El P. Bollar es sin duda reconocido como una persona entusiasta y constante, como dice su nombre, con una gran visión de futuro.

Con la experiencia adquirida en su obra de San Isidro se lanza a La Molina para promover el complejo pastoral que la Congregación Pasionista levanta en ese distrito, como se relata en la sección correspondiente de «Fundadores de parroquias en Lima». Podemos considerarnos los Pasionistas como cofundadores de ambos distritos de San Isidro y la Molina en dos periodos sucesivos de los años 30-60 y los años 60-75 respectivamente.

El P. Constancio Bollar fue objeto, ya en vida, de varias distinciones honoríficas y homenajes, especialmente en 1959 con ocasión de las Bodas de Plata Parroquiales. La municipalidad de San Isidro le declaró *Hijo Adoptivo Predilecto de San Isidro.*

La *Voz de la Parroquia*, una revista mensual muy ilustrada, recogió íntegramente los mensajes de felicitación y adhesiones que recibió en la semana de 31 de mayo a 7 de junio de 1959.

El P. Bollar puso a disposición de sus superiores la parroquia, después de treinta y tres años de párroco, sucediéndole en el cargo el P. Luis Irizar, desde 1970.

A su muerte producida en Bilbao en 1975, tras una operación por un desprendimiento de retina. Las notas necrológicas reflejaron, con bastante exactitud, las características de su personalidad, así como los ideales que animaron su vida sacerdotal: era un hombre optimista, emprendedor y decidido; el porvenir era para él esperanzador y halagüeño. Amaba la Congregación como el que más y estaba muy interesado por la marcha de las vocaciones pasionistas en Gabiria y Euba. Personalidades muy destacadas en el Gobierno y la política fueron sus grandes amigos, pero nunca para su medro personal, sino de sus obras y empresas.

*Recordando a Constancio de la Resurrección*

*Hace veinticinco años, al enterarme del sensible tránsito del P. Constancio de la Resurrección, llamado en el mundo Víctor Bollar, escribí y publiqué unas agradecidas cuartillas. Entonces lo llamé «apostólico y bondadoso sacerdote». Lo decía con razón y hasta como testimonio. Y es que cercanos lazos espirituales me unieron por 28 años con quien me bautizó, me confesó muchas veces, fue consejero espiritual, paternal amigo e incluso asesor. Lo vi por última vez un tiempo antes de que emprendiera viaje a su tierra natal. Allí fue llamado a la Casa del Padre, el 21 de octubre de 1975.*

*Escribía en ese artículo publicado poco tiempo después de su tránsito: «No quiero que éste sea solamente un testimonio de agradecimiento de quien fue introducido a la vida por su acción ministerial, quiero y espero que sea un reconocimiento de la verdad de su vida ejemplar». Hoy, treintaiocho años después, sigue muy vivo en mi recuerdo la trayectoria de la vida sacerdotal y cristiana del P. Constancio, que tan intensa impresión me causara desde mi niñez. Sin duda lo recuerdo con gratitud, pero también considero que su vida cristiana y su labor de celoso y fiel sacerdote deben ser mucho mejor conocidas.*

*Nacido para el Perú*

*Nació en Murélaga, País Vasco, un 28 de julio de 1904. Su nacimiento en la familia Bollar Barruetabeña coincidía con la fecha en que en el Perú se celebra el aniversario patrio. No era infrecuente, cuando salía el tema, que dijera que aunque vasco hasta las entrañas, había nacido peruano, como que tenía al Perú en su corazón.*

*«Cuando llegó a Lima en 1930 ya se sentía peruano, pues percibía la acción de la Providencia que desde su nacimiento un 28 de julio le designaba el campo de su tarea pastoral. ¡Nunca creyó en la casualidad! Al principio estuvo laborando entre Miraflores y Chorrillos, para pasar luego a ser uno de los promotores del naciente distrito de San Isidro. Entonces, el hoy bello distrito no era más que un conjunto de chacras con casas desperdigadas aquí y allá y rudimentarias vías de dudosa seguridad. Ése fue el ámbito de su fructífero apostolado pasionista. A poco de llegar, el P. Constancio, se lanzó a la tarea de construir una Iglesia que fuera lo suficientemente digna como para reflejar algo de esa fe profunda de los vecinos del lugar. El templo fue edificado trabajosamente, y fue puesto bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar. El título elegido se habría de asociar a la emprendedora tarea del P. Constancio, al tiempo que habría de marcar su obra con ese dinamismo mariano —tan suyo— que no dejó de aflorar hasta sus últimos momentos».*

*Diálogo emblemático*

*Muchas veces conversé con el P. Constancio. No pocas veces en tono de confidencia sobre sus obras, solicitándole asesoramiento y consejos, que daba generosamente, ahondando en asuntos de la vida eclesial que lo preocupaban, escuchando su voz de experimentado sacerdote cuyo intenso amor por la Iglesia era fácil de descubrir, compartiendo lo que eran rasgos de una intensa espiritualidad*

*que se nutría de su amorosa contemplación de la Pasión. Sin embargo, entre todas, hubo una conversación que curiosamente tuvo visos de resumen y que es la que compartía en el escrito de hace 25 años.*

*«No hace mucho —escribía—, quizá presagiando su partida de este mundo, el P. Constancio me admiró contando sus luchas —muchas veces casi heroicas— sus dolores, sus quehaceres, sus alegrías. Con espíritu hondamente religioso y con entusiasmo de quien se sabe instrumento de Dios, el antiguo Párroco de la Virgen del Pilar, en San Isidro, enumeró en aquella ocasión uno a uno sus más queridos proyectos, sus desarrollos y sus resultados. En su tono se captaba el entusiasmo del hombre de Dios. En cada historia había un trasfondo teológico, de esa teología auténtica que es vida. Mucho de lo que me contó en aquella ocasión, que fuera la última en que conversáramos, se me grabó en la memoria de manera que hoy no hago más que pasarlo —sucintamente— a estas cuartillas».*

*Apóstol infatigable*

*«El P. Constancio fue un incansable luchador de la fe. Entendió su vida como una milicia al servicio de Cristo, bajo la guía de María y con la espiritualidad de la Pasión. Todo su actuar, su quehacer, sus pensamientos mismos estuvieron marcados por la conciencia apostólica de saberse colaborando con María Virgen en la extensión del Reino de Dios. Cada paso dado en su larga y fructífera trayectoria lo dio con la intención de dar gloria a la Santísima Trinidad. Cómo se indignaba el bueno del P. Constancio al enterarse de una defección sacerdotal o de un escándalo que afectaba a una porción de nuestra querida Iglesia. Con cuánto celo se preocupó siempre por el clero con la clara conciencia de que los buenos pastores eran necesarios, dentro de los planes de la Providencia, para un auténtico dinamismo eclesial. No pocas veces expresó su preocupación por la confusión y la crisis en que vastos sectores del Pueblo de Dios se encuentran sumidos. Era especialmente sensible ante la sustitución, que percibía en algunos, del mensaje de Cristo por corrientes sociológicas de moda. Aquella última conversación que tuviera conmigo no fue ajena a todas estas sus preocupaciones».*

*Constancio Bollar fue Padre Párroco hasta 1970. Especialmente su enfermedad a los ojos y algunas otras molestias corporales llevaron a sus superiores a pedir al Cardenal Landázuri que le diera el merecido descanso. Fue nombrado como su sucesor otro infatigable pasionista, el padre Luis Irizar. Constancio de la Resurrección, sin embargo, permaneció haciendo honor a su nombre con constancia en su servicio sacerdotal y en sus desvelos caritativos. Tenía muy interiorizada la espiritualidad aprendida de San Pablo de la Cruz. Es recordado como un hombre de acción. Sus obras, su presencia constante, su entusiasmo, no son fáciles de olvidar. Pero todo ese celo apostólico brotaba de una vida interior, del silencio de la oración personal, y al manifestarse se hacía asimismo oración. Siguiendo a su fundador, era un ejemplo de aquella palabra suya: «harás todo bien uniendo y mezclando la acción con la oración».*

*La Asistencia Social*

*«También, en aquella ocasión conversamos del tema social. ¡Sí! Constancio Bollar era un sacerdote que veía claramente las consecuencias sociales del mensaje de Nuestro Señor Jesucristo. Lo que para algunos es hoy novedad, fue para él punto clave de su acción apostólica. El proyecto de asociar a San Isidro con alguna de las nacientes zonas marginales, entonces llamadas barriadas, ocupó un buen tiempo de los quehaceres del recordado sacerdote, a principios de la década de los cincuenta. Al lado del templo parroquial, con esfuerzo de toda la comunidad, fue construida una*

*Asistencia Social Parroquial, obra pionera en su época. La casa de la oración y la casa de la caridad; así se refería a ellas el buen sacerdote pasionista. En ambas edificaciones veía el testimonio de dos de sus grandes amores: el amor a Dios, y su consecuencia, el amor al prójimo. Como seguidor de Jesucristo en la realista espiritualidad de la Cruz, el P. Constancio supo predicar no sólo con palabras sino con obras. No puede menos que admirarnos cómo tras la aparente materialidad de sus edificaciones en San Isidro, supuesto su fin espiritual, había una sólida fundamentación teológica. Hasta en el simbolismo de las obras que planeaba y ejecutaba cumplía con su tarea de enseñar. ¡Bien aprendido debió de tener aquello del Apóstol San Pablo de predicar en toda ocasión!».*

*La ayuda a familias indigentes, la Cooperativa de Consumo con su oferta a precios de costo de diversos productos, los cursos y pláticas para el hogar, el servicio médico para los necesitados, la Academia Santa Gema ofreciendo la oportunidad de una formación humana y cristiana a las empleadas del hogar, el buen cine para los jóvenes, son todos aspectos del programa impulsado por Constancio Bollar desde el local de Asistencia Social.*

*Eclesiología de comunión*

*«Igual parece haber ocurrido en La Molina, pero esta vez en la línea de la Comunión de los Santos. Allí se edificó una Casa de Ejercicios, lugar de meditación cristiana, lugar de conversión y profundización en la fe, y al lado, una cripta para el descanso corporal de los fieles. En ello veía el apostólico sacerdote un momento significativo de aquella realidad de la Comunión de los Santos. Aquellos hermanos nuestros que ya han triunfado —fueron sus palabras—, que ya están en la Casa del Padre intercediendo por quienes, peregrinos en el tiempo, se afanan por tomar conciencia y remover los obstáculos que impiden la plena acción de la gracia. La Cripta de la Resurrección y la Casa de Ejercicios, juntamente con el templo de Nuestra Señora del Pilar y la Asistencial Parroquial son teológica concreción de un aspecto no muy conocido de la educación en la fe que el padre Constancio ejerció en elocuente silencio». A la luz del tiempo transcurrido, resalta hoy aún más que entonces la sabiduría práctica de quien así comprendía la obra cristiana a realizarse, y la fuerza evangelizadora de signos concretos presentes en el panorama urbano de la ciudad.*

*La vida de Constancio de la Resurrección ha sido lección viviente de fe, de esperanza y de caridad. Su marcada generosidad en servir al Plan de Dios ha de verse como un testimonio de entrega y adhesión al Señor Jesús. Su entusiasmo constante, incluso cuando era evidente que la fuerza que otrora tuviera lo iba abandonando, no menguó. Tampoco disminuía su alegría, frecuentemente acompañada de una amplia y acogedora sonrisa paternal. Sus sueños y acciones por la obra del Señor y el bien del prójimo, que lo acompañaron siempre, constituyen un vivo testimonio y el legado de una persona que aprendió en la meditación de los Misterios de Jesucristo el sentido de su vida cristiana y sacerdotal.*

*(*Del Semanario «Fe y Familia», Arequipa, octubre de 2000)*

***P. Iñaki Basauri 1933-2004***

Considero un privilegio traer a la memoria y al afecto cordial a un misionero de cuerpo entero, que dejó en los ríos Marañón y Huallaga parte de su vida. Ordenado sacerdote en 1957, vino a la Misión del Perú estableciéndose en Yurimaguas los primeros años. En 1972 pasó a la parroquia de San Lorenzo del Marañón donde, por espacio de 28 años, ejerció su ministerio sacerdotal.

Se retiró, por motivos de salud, a la comunidad pasionista de Yurimaguas, y posteriormente, en el 2000, regresó al País Vasco, falleciendo en Bilbao el 17 de noviembre de 2004, a la edad de 71 años de edad.

Así como el primer párroco de San Lorenzo fue el P. Marcos Salazar en 1933, el P. Ignacio fue el que cerró la lista de misioneros pasionistas. En el 2001 vendrían los Salesianos para ser continuadores de la gran obra desarrollada por los Pasionistas a lo largo de 67 años.

El P. Basauri desplegó una gran actividad en la promoción de los Animadores de Comunidades, programando cursillos, encuentros y retiros como medio de formación y espiritualidad para estos agentes de las comunidades. Su proyección apostólica no se limitó al círculo geográfico del pueblo de San Lorenzo, sino al vasto territorio de esta macro parroquia (46.000 kms2), colindando por el norte con Ecuador.

Faceta muy importante de su servicio misionero ha sido su preocupación por las comunidades nativas, realizando ante las instancias del Estado gestiones conducentes al reconocimiento de esos pueblos con todos sus derechos ancestrales, lo que comprendía naturalmente, las reservas de sus tierras y el respeto a su cultura y al medio ambiente. Asimismo, destacamos sus habilidades manuales como mecánico en el manejo de botes y deslizadores, como parte de su quehacer apostólico por las numerosas comunidades de los ríos.

Su última actividad fue la construcción de una gran lancha comercial con el único objetivo de favorecer a los campesinos en orden a llevar sus productos a Yurimaguas e Iquitos, obviando así los altos precios que otras lanchas imponían para estos transportes fluviales.

Destacar la gran sintonía del P. Ignacio con la gente humilde de la Misión, estando siempre disponible para cualquier emergencia, dedicando muchas horas de su tiempo a la conversación y contacto personal,

atendiendo con cariño todas las visitas que llegaban a la casa parroquial desde las siete etnias ubicadas en el marco geográfico de la parroquia.

Toda esta actividad tenía como base una cultivada espiritualidad, fomentada por momentos de oración personal y comunitaria. Gran mérito el suyo el haber superado dignamente los años vividos en solitario, ya que no siempre tuvo a su lado compañeros pasionistas. Entre los que le acompañaron en diversos momentos figuran los PP. Inocencio Rodríguez, Pío Zarrabe, Mario Bartolini, Juan Cruz Ustárroz, Ramón Gurtubay y José Ramón Ugarte, siendo el último (1991-94) el P. Odilo González.

***P. Benedicto Lekue 1901-1970***

Nace en Morga (Bizkaia) el 11 de abril de 1901, profesa en la Congregación Pasionista en 1918, siendo ordenado sacerdote en 1925. Realizó sus estudios eclesiásticos en España y Roma. Destinado para la Misión de Yurimaguas, se convierte en uno de los principales colaboradores de Mons. Atanasio Jáuregui; ejerce su ministerio sacerdotal en las parroquias de Lagunas y Borja y se dedica con especial empeño a los pueblos nativos dispersos en las zonas ribereñas del Marañón, Pastaza y Morona.

*P. Benedicto Lekue junto a una comunidad nativa*

Como fruto de sus constantes visitas a las comunidades nativas junto al P. Emilio Peña, logran un buen conocimiento de la realidad y entablan amigables relaciones con los hermanos Aguarunas, Chayahuitas y otros.

El P. Benedicto era un pasionista culto, muy dado al estudio del mundo amazónico, cuyas peculiares manifestaciones culturales dio a conocer en diversas comunicaciones y revistas como Redención.

Es también autor de algunos folletos sobre la realidad cultural y social de los pueblos de la Amazonía, en la zona del Marañón y sus afluentes. En cuanto a su personalidad se manifiesta como un hombre tímido y modesto, como se deduce por el hecho, de que en reiteradas ocasiones se excusó elegantemente de aceptar cargos de responsabilidad en su Congregación y en el Vicariato.

Después de 32 años de servicio en las zonas más alejadas de la misión, se integró a la comunidad pasionista de San Isidro donde brindó, un excelente servicio a su propia comunidad religiosa como a la parroquia Virgen del Pilar. Murió inesperadamente a los 69 años en Lima el 30 de julio de 1970.

***P. Inocencio Rodríguez 1911-1986***

Nace en Santa Colonia del Rudrón (Burgos) el 18 de setiembre de 1911, profesó el 15 de setiembre de 1922. Se ordenó sacerdote el 6 de junio de 1933, y en al año 1940 es destinado al Perú.

Su primera actividad misionera tuvo como escenario San Lorenzo en el río Marañón, de donde se desplegaba para sus giras misioneras por los ríos Pastaza y Morona y otros afluentes del Marañón, sin olvidar el lejano pueblo de Andóas (en la frontera con Ecuador), donde atendía los soldados allí asentados.

El P. Inocencio, a lo largo de los 37, sirvió sacrificadamente a los pueblos de Balsapuerto, Lagunas, Borja, Andóas, San Lorenzo. Hay que destacar su abnegada labor evangelizadora entre los hermanos nativos de la cuenca del río Pastaza, donde tuvo que afrontar las consecuencias del paludismo, enfermedad endémica en esa zona.

El P. Inocencio era muy apreciado por todos los misioneros y por todos los fieles a los que sirvió con gran espíritu de sacrificio, generosidad y sencillez evangélica. Su cruz fue la diabetes que fue castigando seriamente su organismo, por lo que el año 1977 se vio forzado a dejar el campo misionero, trasladándose definitivamente a la casa de la Virgen del Pilar en San Isidro.

Su fortaleza sería la Eucaristía íntima, silenciosa, fervorosa que celebró en la enfermería mientras sus fuerzas le permitieron, le iban configurando con Cristo Crucificado, inmolado y resucitado. Así llegó el fin de este ejemplar religioso pasionista un 9 de julio de 1986.

***Hno. Juan María Odriozola 1881-1972***

Nacido en Beasain (Gipuzkoa) el 26 de noviembre de 1881, trabaja en el Vicariato Apostólico desde el año 1922, sin más pretensiones de «humo» que el del incienso de ceremonias religiosas, como graciosamente suele decir él. Desde el inicio de la Misión Pasionista de Yurimaguas se entregó totalmente a Dios en las labores de carpintería y ebanistería, sin reservarse para sí más que un manojo de piel y nervios con un caudal inmenso de méritos. El Gobierno Español lo declaró «Caballero de Isabel la Católica». Murió el 07 de enero de 1972.

***Hno. Mauricio Uranga 1902-1980***

Nació el 09 de marzo de 1902 en Goiatz (Gipuzkoa) es el gran artífice de la mayoría de las construcciones ejecutadas en el Vicario Apostólico de Yurimaguas desde su llegada a la misión 1926 hasta su muerte el 13 de diciembre de 1980. El Gobierno Peruano le honró con la Medalla del Sol.

El Hno. Uranga aún sin tener títulos profesionales en el ramo de la construcción diseñó y ejecutó como maestro de obras templos, casas parroquiales, centros de salud y otros. Pero, donde más ejerció su talento y sus habilidades fue en la construcción de la Catedral de Yurimaguas, particularmente en el ramo de la carpintería y ebanistería junto a su compaisano Juan María Odriozola, ambos originarios del País Vasco.

# VII.- TESTIMONIOS DE MISIONEROS PASIONISTAS

Son muchos los religiosos pasionistas que han entregado su vida al servicio de los hermanos en la selva peruana. Recogemos en esta sección algunos testimonios de los propios misioneros sobrevivientes.

## P. BIXENTE INTXAUSTI

El P. Vicente Intxausti Jaio, ha tenido la suerte de sumarse a estos cientos de religiosos pasionistas. Durante 32 años, sirvió generosamente a la Misión de Yurimaguas, en diferentes pueblos del Vicariato de Yurimaguas: Jeberos, Lagunas, Islandia, Balsapuerto y San Gabriel de Varadero. He aquí su testimonio.

### *Balsapuerto*

El 11 de mayo 1959 muere padre Emilio Peña. Y queda vacante la Parroquia de Balsapuerto y me comunican que me presente en Yurimaguas cogiendo mis objetos personales. Y a bordo de una canoa motorizada llegué a mediados de Mayo 1959 a Balsapuerto, capital del distrito.

La inmensa mayoría de los nativos viven en la orilla de los ríos y quebradas por eso mi preocupación mayor consistió en hacerme presente en sus pequeñas comunidades. Tres años viviendo como un hermano más entre hermanos visité como misionero sacerdote las pequeñas comunidades a lo largo de los ríos Armanayaku,

Cachiyaku, alto Paranapura, etc. Acogía con cariño a las personas que venían trayendo a sus hijos para que los bautizara.

A los seis años de misionero tomé unas vacaciones en Euzkadi con mis familiares por los años 1963 y; después de un año de servicio pastoral en Yacopi (Colombia) regresé a Perú.

***San Gabriel de Varadero***

A unos trescientos metros de la boca de Cachiyaku, río Paranapura está ubicado el Caserío «San Gabriel de Varadero» Se pensó que su ubicación era muy adecuada con comarca, porque esos años solo dos o tres escuelas funcionaban en todo distrito de Balsapuerto con un número muy reducido de alumnos.

Lugar, accesible en pequeñas embarcaciones de los pequeños poblados de los ríos Cachiyaku, Yanayaku y alto Paranapura.

Y se dieron los primeros pasos con un presupuesto solo de buena voluntad. Se levantó un local que pudiera servir de escuela con los materiales de la selva.

Vino la familia: Don Fidel Hidalgo como teniente gobernador y la señora Elena Pinedo de H. como maestra parroquial.

El buen Hno. Mauricio Uranga Otaegui, misionero y maestro de obras del Vicariato construyó con materiales nobles un pabellón con comodidades para una comunidad religiosa. Y las hermanas religiosas, Canonesas de la Cruz tomaron posesión de la casa y se hicieron cargo de la escuela de la localidad; y poco a poco fue aumentando la población. Y también los alumnos en la escuela.

Y desde San Gabriel de Varadero, formando equipo dos hermanas canonesas y el sacerdote, nos hemos hecho presentes como unos hermanos más en las comunidades de los ríos Cachiyaku, Yanayaku y Paranapura. Hemos predicado, celebrado y vivido la experiencia de nuestra fe orando en las EUCARISTIAS a campo abierto en las riberas de los ríos.

También la parroquia ha querido dar oportunidades a los Chahuitas de las cercanías. Instaló un pequeño almacén para proveer a los que necesitaban y querían herramientas de trabajo para agricultura. Hachas, machetes, cartuchos para la caza, etc, y semilla de arroz, varios cientos de kilos, sabiendo que las tierras eran aptas y que su producto les era apto para el autoconsumo y fácil de vender en el mercado.

Y los hermanos nativos de las cercanías aceptaron esas oportunidades y a los cuatro y cinco meses devolvían al almacén la cantidad de kilos de arroz de semilla que habían sacado.

En un principio con la ayuda de la parroquia y después con la ayuda del banco agropecuario, las cercanías de San Gabriel de Varadero producían muchas toneladas de arroz y podían comprar no solamente hachas y machetes sino también motores de fuera de borda y más tarde, me consta, de que algunas comunidades ya disponían de pequeñas pilladoras de arroz.

22 años de misionero en el Distrito de Balsapuerto, no todo ha sido coser y cantar, ha habido momentos de sentimientos de abandono en las soledades, baches y tropiezos; pero a pesar de mis incoherencias y desaciertos, Dios ha sido y es bueno conmigo, me tiene en sus manos.

Año 1977 acepté gustoso formar parte del equipo itinerante (navegante) en los ríos Huallaga y bajo Paranapura. Dos hermanas Canonesas y servidor nos hicimos presentes llevando el mensaje del amor de Dios a todas las personas de buena voluntad.

En Shukuyaky y sus comunidades y las de Yurimaguas de las márgenes de Huallaga y bajo Paranapura, durante 10 años, nos empeñamos con ilusión en la formación de los agentes pastorales.

Después 32 años de misionero en el Vicariato de Yurimaguas fui destinado a la parroquia de Santa Beatriz de Lince, Lima. He estado al servicio de los feligreses de la parroquia, como Vicario cooperar durante 10 años. El año 2000 después de unas vacaciones me quedé en la Casa Madre de la Provincia «Sagrado Corazón de Jesús» Deusto, Bilbao.

A mis 82 años de vida, en mi oración, meditación, abro el corazón de par en par, y la mirada puesta en el Señor Crucificado siento una sensación de paz, de amor y me siento unido en el amor de Dios a todas las comunidades en las que he proclamado la palabra de Dios y han recibido el mensaje de salvación. Cristo no pasa, en su amor eterno permanece sin límite de tiempo y espacio. Y El nos bendice y nos acompaña siempre.

Aunque hayan pasado muchos años, las Hermanas Canonesas de la Cruz, permanecen en mi mente y corazón. Les debo mucho, muchísimo. Me han acompañado en tiempos difíciles de los inicios de la comunidad «San Gabriel de Varadero», han puesto en marcha el colegio escuela y en las giras pastorales hemos orado y anunciado la palabra. Las tengo presentes ante el Señor.

Que todo sea para mayor gloria de Dios.

## P. LUIS ARRIETA

Es otro de los misioneros del Vicariato de Yurimaguas que nos entrega la siguiente nota.

El día 11 de mayo de 1960 llegué al puerto de Callao. Después unos días de estadía en Lima, para arreglar los papeles de mi ingreso al Perú me destinaron a Yurimaguas, me recibió Mons. Elías Olazar, Obispo del Vicariato de Yurimaguas. Me acompañaban tres misioneros laicos, Mauricio Pérez Careaga, Santiago Arnao y Juan Luis.

Al mes de llegar a Yurimaguas me destinaron al pueblo de Papaplaya, el misionero Mauricio Pérez me acompañaba en ese destino, y el 27 de junio, después de un viaje largo, de 10 horas en bote motor, siendo las 10 de la noche arribamos a Papaplaya, nuestro destino. El pueblo nos preparó una casita, pobre, el techo de paja y el piso de tierra, frente a un bosque tupido de árboles, que llamamos aquí la selva.

El misionero Mauricio Pérez permaneció en Papaplaya cinco años, después la destinaron a Islandia, cerca de Yurimaguas, allí instaló un botiquín y ejerció de sanitario en muchos años, también se dedicó a la catequesis y al apostolado, y con mucho éxito.

Mi estadía en Papaplaya duró 14 años, tuve que atender muchos pueblos ubicados en el río Huallaga abarcando también a los pueblos del río Caynarachi.

Fue para mí un desafío tener que ejercer mi ministerio pastoral y sólo, poco a poco fui tomando pulso y con el correr de los días me sentí realizado en mi nuevo cargo de Párroco. Así pasé los primeros años de mi sacerdocio, que empecé a ejercer cuando tenía 26 años de edad.

Dediqué el tiempo en múltiples formas y a tiempo completo en las tareas de evangelización y catequesis. Me tocó construir la nueva Iglesia y la casa parroquial de Papaplaya, con la ayuda de manos del Senador de la República señor Ocampo, y apoyo del Vicariato Apostólico de Yurimaguas. Mons. Irizar tuvo el privilegio de bendecir la Capilla y la casa parroquial el 29 de octubre de 1972.

Después de 14 años de mi estadía en Papaplaya me destinaron a la Prelatura de Moyobamba, y la parroquia de Papaplaya quedó al cuidado de las Madres Franciscanas Misioneras de María de Yurimaguas.

# VIII.- GIRAS PASTORALES (MISIONALES)

## MONS. ATANASIO JÁUREGUI

El propio Mons. Jáuregui nos entrega el relato de unas de sus giras pastorales que remitiera a la Srta. Laura Correa Olavegoya, Presidenta del Consejo C. de la Obra de la Propagación de la Fe en el O.P. el año 1933.

> *Distinguida señorita: vuelvo hoy de recorrer la vasta circunscripción que comprende el territorio de nuestra misión, habiendo invertido en esta gira pastoral nueve meses completos y continuados, es decir; seis en Alto Amazonas para visitar a nuestros feligreses, y tres en San Martín, Lamas y Huallaga para visitar a nuestros hermanos misioneros, dedicados al ministerio parroquial.*
>
> *Como que las únicas vías que nos ofrecen paso franco en estas profundas y misteriosas selvas son las que nos ha abierto la pródiga naturaleza sin concurso humano en sus ríos, caudalosos y majestuosos como mares unas veces, impetuosos y temibles otras, he recurrido nuevamente a mi favorita embarcación, la **canoíta**, empujada por los vigorosos brazos de mis buenos indios a través de la intrincada red de largas arterias fluviales, que van finalmente a desembocar en nuestro coloso mar de agua dulce, el Amazonas.*
>
> *Montado sobre esta humilde y trivial cabalgadura, he podido recorrer pacientemente, en compañía de dos misioneros distancias y más distancias visitando pueblecitos, caseríos y alquerías allegándonos a patronos, labriegos blancos e indios hasta penetrar en las más recónditas zonas, habitadas por los salvajes, a fin de llevar a todos los beneficios de la fe, la doctrina redentora del evangelio y los auxilios de nuestra santa religión.*
>
> *Felizmente no hemos tenido que lamentar ningún percance serio, a pesar de que esta clase de viajes tienen mucho de trágico-cómicos, y desenlaces no pocas veces fatales. En los veinte y tantos años de ajetreo ministerial en la Montaña hemos probado trances agónicos, al ser juguete del traidor elemento, pero «nadie muere en víspera», dicen por aquí, y tenemos que agradecer sinceramente al Señor, porque se digna conservarnos la vida, para que la consagremos a sus servicio y desempeño de las tareas misionales.*
>
> *Los fieles esperaban con ansiedad la visita del Pastor, y cuando se percataban de nuestro arribo al puerto –cosa no muy fácil, dado su complemento aislamiento- los más avisados y conscientes corrían presurosos a recibirnos, hasta con tambor, gaita y repique de campanas, concurriendo luego solícitos a las distribuciones religiosas, al catecismo, a la predicación, al rezo y sobre todo a la administración del bautismo y confirmación.*

*Si la localidad contaba con una iglesia o capilla, todos estos actos se realizaban en ella; pero cuando no, se habilitaba una casa, una choza, hasta el campamento y la playa.*

*Nuestra estadía se prolonga según las necesidades del lugar o categoría de pueblo, hasta 3, 5, 8 o más días, que eran dedicados exclusivamente a funciones de carácter religioso. La semilla que afanosos sembramos en estas correrías apostólicas, regada con nuestros sudores, cae también en buen terreno y produce esperados frutos.*

*Se organizan primeras comuniones, se conciertan enlaces matrimoniales, se legalizan muchas uniones, se rehabilita conciencias extraviadas, y hay casos de felicísima oportunidad para niños que han muerto después de recibir las aguas regeneradoras, como para moribundos que han merecido los supremos auxilios de nuestra religión antes de cerrar los ojos.*

*Durante esta larga gira hemos surcado los ríos Marañón, Huallaga, Pastaza, Morona, Santiago, Potro, Cahuapanas, Nucuray, y sus afluentes hasta las fronteras del Ecuador; tierras vírgenes, feroces e inexploradas, en las que la Providencia ha encerrado un mundo de tesoros en sus tres reinos vegetal, mineral y animal; pero tierras incultas que la mano del hombre no supo aún labrar; tierras desiertas solitarias en su mayor parte, cuyo profundo reposo sólo se ve interrumpido por el fragor de la tempestad, el rumor de las aguas, el canto o chirrido de las aves o el bramido de fieras y grito de animales.*

*Pasábamos en el viaje una o dos semanas sin encontrarnos con ningún ser humano, acampando en la playa o dentro del boscaje, alimentándonos solo de la caza y de la pesca, en lo que tanto abunda en la región.*

*Tal es la soledad en que vive está naturaleza, cuyas tantas veces ponderadas y codiciadas riquezas jamás serán debidamente utilizadas, mientras no se colonice la Montaña en forma racional, es decir, mientras no se comunique toda esta región amazónica con la costa por agua, tierra y el aire, mediante fáciles y rápidas vías de acceso, como son la línea de vapores, de hidroaviones, de ferrocarril o de carreteras.*

*Podrá discutirse, y se ha discutido ampliamente, sobre cuál de los caminos terrestres es el más efectivo, y cuál de las rutas la más práctica; abundan los informes y las apreciaciones, reveladoras en su fondo del anhelo general, diría, incontenible, de abordar esta empresa de imprescindible grandeza y reconstrucción nacional, no sólo desde el punto de vista económico, sino también administrativo, militar y defensa territorial.*

*Pero es de temer que en obras de esta índole, tan vitales y soberanas, se mezclan intereses mezquinos y personales que defrauden las mejores expectativas; es de temer que por recelos exagerados y empeño nimio de tutelar una riqueza, que de no explotarse quedará siempre muerta, cierre el paso a firmas y capitales extranjeros con cuyo aporte solamente, hoy por hoy podría construirse un buen ferrocarril, que partiendo de nuestra costa y dominando la cordillera andina, penetrara en estas selvas, estimulando así una colonización científica, amplia, vigorosa, que provocaría una era de actividades y de prosperidad nacional, conjurando radicalmente a la amenaza de la desocupación.*

*De prevalecer la opinión de construir una carretera de penetración, no se puede prescindir de unir capitales de Yurimaguas, Tarapoto, Lamas, Saposoa, Moyobamba, Chachapoyas, Celendín y Cajamarca, con que tanto impulso se imprimiría al intercambio comercial entre esas poblaciones, apenas comunicadas hoy más que por trochas y caminos de herradura.*

*Todo esto y más, mucho más, bullía en nuestro cerebro y se deslizaba en nuestra conversación durante nuestra larga expedición, llegando al convencimiento de que estas vías de comunicación, dando margen a la colonización de la Montaña, impulsarían asimismo eficazmente la civilización de las tribus selváticas que habitan algunas zonas, como son las márgenes del Marañón superior y afluentes, es decir: el Santiago, el Nieva, el Morona, el Pastaza, el Potro y el Apaga, extensa región dominada por la Jibaría, tribu altiva, belicosa, aguerrida, pero muy dispuesta a dejarse atraer a la vida social e industrial, siempre que se empleen métodos racionales y justicieros, y no se provoque su orgullo, ni se atente contra su libertad e intereses.*

*Hemos convivido con las distintas agrupaciones que integran esa gran familia, huambisas, aguarunas, muratos, Achuales, chapras y antipas, y nunca hemos recibido de ellos más que atenciones, hospitalidad y buen trato. Sabemos, sí de sus crímenes y atentados, pero generalmente revisten carácter de represalias; sus ataques a los blancos han sido motivados, de ordinario, por los atropellos y desmanes de éstos contra sus vidas, sus mujeres o sus hijos.*

*A pesar de haberlos encontrado en empeñada lucha los del Pastaza con los huambisas del Morona, para vengar precisamente hechos de esa misma índole, hemos sido recibidos con benevolencia y se nos ha escuchado y buscado con interés para lo que se relacionara con nuestro ministerio, asistiendo al sacrificio de la misa de campaña, respetuosamente de pie, adornados de plumas y armados de lanza y carabinas.*

*Pero donde ha reinado más entusiasmo e inteligencia mutua ha sido entre los aguarunas del Cahuapanas y los huambisas del Santiago quienes venían en nuestra busca, salvando grandes distancias, a fin de solicitar el bautismo para sus hijos y para sí mismos, pues afirmaban que no podían ser hijos de mejor condición que ellos.*

*Después de tomarnos el tiempo necesario para instruirlos, siquiera elementalmente, en el conocimiento de nuestra doctrina cristiana, fueron bautizados, confirmados y casados, respectivamente, los que aparecían mejor dispuestos, recibiendo el sacramento de la regeneración un ciento, con visible satisfacción de sus almas. «Para ser igual al cristiano decían luego, queremos dejar la pampanilla, y vestir pantalón y camisa». ¡Cómo hubiera dispuesto yo de un gran lote de estas prendas para obsequiarlas! Pero los pocos vestidos que llevamos se esfumaron como por encanto, y mientras los agraciados no cabían en sí de gozo, los demás sufrían de envidia, registraban nuestras maletas, y trabajo nos costó el que se resignaran hasta nuestra próxima visita, para la que unas señoras cristianas –les dijimos- nos lo proporcionarían también para ellos.*

*Estas gentes son de recia musculatura, de buena constitución físicamente y nada encogidas; su despierta inteligencia contrasta con la de los «chunchos» que habitan otros sectores de la selva amazónica, que pertenecen a razas degeneradas, - observa un curioso anotador- por lo que no está destituida de verosimilitud la opinión de los que aseguran que por sus venas corre un bue porcentaje de sangre cáucasa, pues se levantaron con las mujeres y niños de las poblaciones de Borja, Santander, Santa Teresa y otras fundadas por los conquistadores españoles, al destruirlas después de asesinar a todos los varones.*

*Estas fechorías las repiten, siempre que pueden, en las poblaciones circunvecinas, que viven inquietas con esa preocupación; en Cahuapanas asaltaron a mano armada en 1924 y secuestraron algunas mujeres.*

*Los padres profesan a sus hijos tan ciego amor, que ha fracasado siempre en mis gestiones por conseguirme algunos de ellos para educarlos debidamente, con solemne promesa de devolvérselos a los pocos años. ¡Vana ilusión!...*

*Roguemos a Dios por todos estos infieles, a fin de que acelere la suspirada hora de redención, y al ser incorporados a la vida de la civilización nacional, entren en el pleno goce de los inestimables beneficios de nuestra santa religión.*

*Quedo de usted atto. S.S. y cappn.*

***Atanasio Jáuregui***

*Prefecto Apostólico*

## MONS. MARTÍN ELORZA

**El Método de Trabajo. Las giras misionales**

*Moyobamba, setiembre de 1950*

*Al Padre Superior.*

*Carísimo Padre:*

*Acabamos de regresar de una gira misional de tres meses por ríos Bajo-Huallaga, Chipurana, Cainarache, Shanusi y Cumbasa. Total, unos 49 poblados.*

*Contando los que visitamos antes de emprender esta gira los meses de mayo y junio, el fruto de nuestra labor misionera han sido más de doscientas familias bendecidas con el Sacramento del Matrimonio, venciendo mil dificultades de los contrayentes acostumbrados a poner un noviciado indefinido al Matrimonio cristiano; varios miles de Confirmaciones, de confesiones y de comuniones; y más de ochocientos Bautismos de párvulos y adultos.*

*Además, hemos conseguido erigir la Catequesis en 17 poblaciones con sus correspondientes catequistas; y se ha bendecido y colocado la Primera Piedra de varias nuevas iglesias en pueblos que carecían de ellas.*

*Hemos vuelto rendido y extenuados de este viaje apostólico, hecho parte en canoa y parte a pié de interminables llanuras y de empinadísimos cerros; y durmiendo en el suelo a veces y sobre tablas, sin jergón las más.*

*Pero, ¡cuán bello y sublime es poder continuar la misma misión de Jesucristo, que trajo a la tierra y que encomendó a sus Apóstoles!*

*En el río Huallaga, estuvimos en dos ocasiones a punto de ahogarnos, precisamente el mismo día que habíamos visitado el lugar donde se había ahogado el P. Aquilino Iribertegui (q.e.g.e.). Pero, Dios quiso que todavía siguiéramos trabajando en su viña, y corriendo tras estas ovejitas perdidas en estas selvas.*

*En el río Chipurana, famoso por su condición palúdica, el P. Atanasio contrajo calenturas bastante altas, que en varias ocasiones le tuvieron durante algunos días encamado.*

*Después de una travesía de un día y medio por los cerros, con pasos empinados propios de película, llegamos a una zona donde los protestantes han conseguido arraigarse más de la cuenta.*

*Entramos también en el pueblo de San Roque, coto cerrado de las sectas protestantes, a donde hacía bastantes años que no llegaba sacerdote católico.*

*De las dos Autoridades civiles, al uno casamos por la Iglesia; u al otro hicimos abjurar de la herejía por escrito; lo cual conseguimos también de algunos vecinos.*

*Sacudimos la herejía en conferencias apologéticas; congregamos a los elementos católicos; y bendecimos y colocamos con la máxima solemnidad, la Primera Piedra de la iglesia católica, para que no falte ésta allí donde los protestantes tienen ya dos.*

*Con esto, quedaron numéricamente las fuerzas niveladas entre católicos y protestantes.*

*Ahora, aquí nos tienen, preparando nuevas actividades misioneras, aquí en los pueblos circunvecinos, mientras llega el verano próximo, en que habrá que hacer otra gira semejante a la realizada.*

*La Visita es muy necesaria para sacar de la indolencia propia de trópico a los pueblos, sobre todo cuando en la región que acabamos de visitar, hacía 20 años que no había llegado ningún Prelado. Con otros dos golpes como el dado estos meses, quedará la prelatura virtualmente recorrida por completo.*

*Mientras nosotros consagramos a Dios nuestros esfuerzos en la salvación de estas almas, es muy consolador sentirnos asistidos por nuestros cohermanos de la Provincia Religiosa.*

*Yo personalmente, tengo una deuda particular con ese Retiro, y con los demás que tan generosamente quisieron obsequiarme el año pasado con misas libres, con ocasión de primer onomástico en la Prelatura.*

*Gracias a esa magnífica aportación, y siguiendo reiteradas sugerencias sobre su destino, he podido adquirir una máquina LEIKA, que en propias manos me traerán desde Alemania.*

*Ruego a S.R. haga presente a cada uno de los Padres de ese Retiro mi honda gratitud por este preciso obsequio, que me permitirá obtener buenas fotos misionales para «REDENCION».*

*Nunca podré olvidar este generoso regalo de aquellos buenos Religiosos, quienes recuerdo con tanto cariño, cuanto más alejado y aislado se desarrolla nuestra vida misionera.*

*Con estos sentimientos, y rogándole nos tenga siempre presente en sus oraciones, para que no santifiquemos sacrificando nuestra vida por las almas, me repito de V.R. y de todos sus amadísimos Religiosos cohermanos nuestros, afmo. h. en Jesús Crucificado.*

**+ Martín, C.P**.

Recogemos el testimonio de Félix Usoz C.P., uno de los misioneros que acompañaron a Mons. Martín Elorza por sus giras pastorales en la Prelatura de Moyobamba en el año 1953 en los meses de febrero y junio.

*Recién llegado yo de España (febrero de 1953); en junio del mismo año me escogió Monseñor para que le acompañara en su visita a la Provincia de Mariscal Cáceres – Juanjuí. Acepté con mucho gusto. Tomamos la avioneta en el mismo Juanjuí que nos aterrizó en Uchiza, el pueblo más extremo de la Provincia.*

*Comenzamos las tareas apostólicas: Bautismos, comuniones, matrimonios, visitas a las escuelas. Y al tercer día nos juntamos todos para la solemne despedida en la plaza. Ya de noche llegamos a una casa solitaria y la familia nos recibió amablemente. Eso sí, nos avisaron del peligro de los vampiros sedientos de sangre animal y humana. Una noche, y no era la primera se apoderaron de un ternero y en un dos por tres le chuparon toda la sangre hasta dejarlo muerto. Y lo mismo hicieron con un niño. Por eso la familia construyó dentro de la casa, una caseta y a cal y canto para que no pudieran entrar los vampiros. A Monseñor le invitaron a dormir dentro de ella. A mí me prestaron un perro que era un buen guardián contra los vampiros.*

*A las seis de la mañana emprendimos el camino hacia un pueblo de Huánuco llamado la Piñita. Era un camino muy estrecho y solamente se podía transitar a pie. De pronto nos topamos con un río cuyo fondo discurría a 15 metros y cuyo puente era un gigantesco árbol del unos 20 metros que lo habían tumbado de una orilla a la otra. Primero pasó Monseñor, ayudado por los dos guías que le acompañaban en todo, como veremos más adelante. Yo pasé dificultosamente, arrastrándome por la parte más «blanda».*

*Ya podíamos respirar pero por poco tiempo; porque enseguida chocamos en las imponentes faldas de los Andes y nos pusimos en fila; yo el primero para animarles, después Monseñor y enseguida los ayudantes.*

*Al principio Monseñor caminaba bien, pero cuando se enfrentó a la empinada cuesta, comenzó a sentir lo que sería un verdadero calvario. Posteriormente escribirá: «Sufrí con el P. Felicísimo mil y una caídas y las mordeduras de bichos indeseables; nos tocaron caminar casi tres días por la selva sin ver alma y sin medio de proveernos de víveres durmiendo en lo interior de la selva y ayunando por necesidad».*

*En este escrito breve me llamó la atención «mordeduras de bichos indeseables» y enseguida pensé que ahí estaba la triste solución: los vampiros. De alguna manera consiguieron acercarse de noche y succionarle más o menos cantidad de sangre que mermaron sus facultades psíquicas y físicas. De ahí la línea sangrante ya congelada que se deslizó sobre su rostro. En esta situación no es extraño que sufriera varias caídas, casi todas angustiadas que le obligaban a tumbarse y colocar sus brazos en cruz para respirar porque tenía hambre tenía sed y no podía caminar y se sentía morir y no podía hablar.*

*Varias veces hablé con él y siempre me decía que no me preocupara que estaba bien atendido, y al final, ante mi angustia por la cercanía de la noche me dijo que nos juntaríamos todos. Felizmente al poco rato aparecieran los tres cuando ya la noche tendía su negro manto y nos dejó totalmente a oscuras.*

*Y con la impresionante oscuridad cayó como una losa el mayor impresionante silencio que nadie se atrevió a romper: sin luna, sin cerillas, sin linterna y sin comer ni beber nada en todo el día. Tanteamos un lugar para dormir con tal mala suerte que nos tambamos sobre un hormiguero de isulas que nos avisaron con sus mordeduras que estábamos en casa ajena y nos obligaron a arrastrarnos a otro albergue. Pregunté a uno de los acompañantes si había animales peligrosos y me dijo que de todas clases, incluso tigrillos. (Buen ánimo para dormir).*

*Amaneció el nuevo día. Como no había nada que preparar nos pusimos a caminar y más pacíficamente, porque la cima estaba casi dominada. Me extrañó una vez más el aspecto y silencio de Monseñor. En un momento dado se fijó en un charco más barro que agua y con mucha dificultad se arrodilló y puso sus labios en el fango. No supe si era por hambre o por sed o por las dos. Devolvió al instante. (Pensé: una foto para los santos).*

*Felizmente a las cinco horas apareció un grupo del pueblo y pudo satisfacer su hambre y sed. Así tranquilamente entramos en el pueblo que nos recibió con júbilo extraordinario.*

*En la Piñita estuvimos dos días y medios, satisfaciendo sus anhelos espirituales y al tercer día salimos de vuelta por el mismo camino y aquí vino la tentación: como ví que Monseñor y los ayudantes caminaban lentamente le pedí permiso o a Monseñor y eché a correr con la idea de llegar el mismo día al caserío, librándome de la noche negra. Suena estupidez mayúscula. Me perdí seis veces en la traidora selva y en una de esas me topé con una bandada de monos que armaron un alboroto infernal que me obligaron a dar media vuelta y (felizmente) encontré la verdadera senda. Seguí corriendo y de repente me topé con un río bastante ancho aunque manso y regularmente profundo. Me sentí desolado de todas formas a travesé el río (por supuesto con hábito) y con el agua hasta el pecho pero no encontré el camino de ida.*

*Volví a tras para dirigirme mejor y nada… y así hasta 12 veces al fin me acordé de Monseñor, que debía estar rezando por mí. Miré angustiado una vez más y me pareció ver una entrada al frente. Pasé nuevamente el río y vi el camino que no pude ver hasta entonces. Tomé ese camino y me lancé desesperadamente sin estar seguro de si era de ida o de vuelta. De todas formas seguí corriendo y después de cinco horas apareció un campesino que me sacó de angustias. Así puede llegar a anochecer al caserío.*

*Por su puesto todo el día sin comer ni beber nada. Como chorreaba agua por todas partes me prestaron un pantalón y una camisa… y a dormir junto al perro para que me librara de los vampiros.*

*Monseñor y los ayudantes llegaron al día siguiente y con un refrigerio y un descanso quedó como nuevo y tranquilamente pudo atender a los pueblos, hasta llegar a Juanjui.*

*Ya tranquilos en la casa propia de Juanjuí, Monseñor sacó a relucir la espina que llevaba en su corazón: los tres pueblitos de Huayabamba que no pudo atender le dije que yo había visitado dos veces en mi estancia de Juanjui. Calló pero no quedó conforme a los pocos días me dijo si le acompañaba a visitar los pueblitos. Le dije que con mucho gusto. Por supuesto todo el camino era a pie y muy difícil. (Después de caminar cinco horas llegamos a la casa que yo llamé del «aguardiente» porque una de las veces que volvía de vuelta caí en una charca inmunda y comencé a temblar violentamente. Pude salir y correr y pronto encontré la única casa que había en todo el trayecto y tome un vaso de aguardiente y así no solamente corrí, sino volé hasta Juanjuí).*

*Hicimos alto en la casa de «aguardiente» y nos dieron algo de comer. Después del descanso, seguimos caminando hasta el pueblo, ya atardeciendo.*

*Cenamos y dormimos muy bien. Al amanecer ya estaban todos reunidos y estuvimos todo el día entre las misas, bautismos, charlas, cantos y diálogos. Al día siguiente llegó la hora de despedirnos y acompañados por todo el pueblo, nos encaminamos hacia el Río Huayabamba, uno de los más caudalosos y violentos del Perú. En cambio, lo que veíamos era una balsa inmensa tranquila y acogedora. Y amarrada a la orilla una barcaza capaz de recibir a medio pueblo. Los primeros en subir fueron los bogas, con sus varas larguísimas, después Monseñor, yo y… una mujer. Yo estaba pensando cuánta gente subiría, cuando veo que uno de los bogas estaba soltando las amarras. Le miré a Monseñor y… «Nicasio gallego».*

*Entre los dos bogas arrastraron la barcaza al centro del rio y en ese momento comenzó la mayor aventura (que pudo ser tragedia) en la vida de Monseñor y de la mujer y la nuestra. Comenzamos muy bien cuando de repente uno de los bogas alzó la voz y gritó: «Todo lo que tenéis traed al centro de la barcaza y amarrad todo a los troncos». Y a continuación nos amarraron a todos, tumbados boca abajo. Los bogas enfilan la barcaza en el mismo centro del río, amarran los remos y después se amarran ellos mismos y se tumban también junto a nosotros. Y en ese impresionante silencio, la mujer no aguanta más y lanza un alarido tan angustioso que nos llegó al fondo del alma.*

*Y en ese instante pareció que se despertaron todas las furias del averno y agarraron a nuestra barcaza y comenzaron a zarandearla de un lado para otro con el peligro de que la arrojaran contra uno de los imponentes acantilados y la convirtieran en polvo. Felizmente en un momento dado, nuestra barcaza se lanzó al fondo de la catarata y salió a los veinte metros tan campante y orgullosa, llenando de alegría nuestros enjutos corazones.*

***Recordemos: 1953 – junio***

*Mons. Fulgencio Elorza y Félix Usoz; comenzamos la gira en Uchiza. De ahí visitamos Tocache Nuevo y Tocache Viejo. Ya anocheciendo encontramos una familia en la que nos recibieron amablemente. Y al día siguiente temprano comenzó para Monseñor un verdadero Calvario hacia el pueblo «La Piñita» (ampliamente renombrado).*

*En 1958 volvimos nuevamente Monseñor y yo a la Provincia de Mariscal Cáceres en la frontera con Huánuco. A la vuelta alquilamos una canoa y dirigidos por un buen boga, bajábamos por el río Huallaga visitando los pueblos a derecha e izquierda del río. Todo iba muy bien, de repente… vemos algo increíble: El río Huallaga se había fraccionado en cuatro cauces perfectamente iguales. ¿Cuál escoger? El boga tampoco sabía. Seguimos por el primer cauce; cuando de repente escuchamos una voz fuerte y angustiada: «¡Por ahí no, qué vais seguros a la muerte! Y añadió ¡Todavía está el cadáver de un hombre que se ha ahogado esta mañana».*

*No tuvimos más remedio que dar vuelta a la canoa, arrimarnos a la orilla y agarrarnos a las ramas de los árboles para subir lentamente la canoa y a nosotros dentro de ella.*

*Finalmente, logramos superar los doscientos metros contra corriente y a pesar de los miles de zancudos que se aprovecharon de nuestra sangre, viéndonos indefensos.*

*Ya tranquilos, entramos en el segundo cauce del mismo Huallaga y después de visitar varios pueblos llegamos a Tarapoto.*

*Unos días de descanso en Tarapoto y Monseñor me invitó a visitar Chazuta. En Shapaja Monseñor alquiló una canoa con dos bogas. Comenzaron muy bien aparentemente. De pronto me vino la inquietud por donde menos esperaba y en ese momento me acordé de nuestros difuntos: Aquilino, Gabino y Eleuterio, que cayeron en las fauces de la cascada «chumía» y después de zarandearles chocaron violentamente y se hundieron definitivamente para ir derechos al cielo. –Aquí encontré la solución. Ellos nos sacarían del apuro porque miré a Monseñor y me pareció demasiado tranquilo y lo peor, vi a un boga que había dejado el remo y se puso a charlar con Monseñor.*

*Esperé un rato mirando al río y no tardé mucho en ver el burbujeo en el agua, señal de que estaba cerca el «chumía» la cascada traidora. ¡Y nadie decía nada! – No aguanté más. Lancé un grito como el que nos lanzó un señor hacía unos días en el mismo Huallaga; y debió resonar con angustia porque los bogas, que ya se dieron cuenta del inminente peligro, se pusieron a remar con todas sus fuerzas y consiguieron justamente, llevarnos a la orilla de la Selva y así liberarnos de una muerte segura. (De ahí caminamos un trecho a pie por la Selva).*

*Por **Félix Usoz,** C.P.*

# IX.- CARTAS PASTORALES REFERENCIALES

## MONS. ATANASIO JÁUREGUI

CARTA INFORME DE LA PREFECTURA APOSTÓLICA DE YURIMAGUAS **- 1929**
*Misión del Perú*
*Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón (1921)*

***Historia de la Misión***

Esta Misión, confiada a los Pasionistas españoles, erigida por decreto del 17 de febrero de 1921.

Al quedar extinguida la Prefectura Apostólica del famoso Putumayo, se asigno todo aquel vasto territorio al Vicariato de San León del Amazonas, del que a su vez se disgregó el territorio que hoy comprende la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón.

Antes de la erección de esta Prefectura trabajaban ya nuestros padres en el Perú, adonde llegaron en 1913, llevados por el que hoy es arzobispo de Lima y entonces era obispo de Chachapoyas, monseñor Emilio Lissón. Doce fueron los religiosos que por aquella fecha llegaron a la diócesis de Chachapoyas, encargándose de varias parroquias de las provincias de San Martín y Huallaga. Todos se hallan confinando con lo que hoy forma la Prefectura de San Gabriel.

Entre los sucesos dignos de apuntarse, anteriores de la erección de la Prefectura, figura de la muerte de uno de los Padres misioneros, al trasladarse de un punto a otro en cumplimiento de su ministerio, al vadear un río caudaloso fue arrastrado por la corriente, pereciendo ahogado.

***Las parroquias***

Las parroquias que los Pasionistas tenemos en la diócesis de Chachapoyas están enclavadas en el departamento de San Martín, que se divide en tres provincias: Moyobamba, San Martín y Huallaga. Hay 14 distritos. Los pasionistas regimos las parroquias del territorio de San Martín y Huallaga.

***Descripción del terreno de Misión***

La región es tropical, cubierta de bosques, llana por lo general, abundante en ríos torrentes y lagunas. Abundan las riquezas naturales, como caucho, balata y gutapercha, abundando también las minas de sal, petróleo, varios metales y otras substancias. Por falta de vías de comunicación se encuentran sin explotas casi todas esas riquezas.

La temperatura oscila entre 20 y 34 grados C. a la sombra. el clima es muy húmedo y enervante.las lluvias son copiosísimas singularmente de noviembre a mayo, en que los ríos y torrentes se desbordan a caudalosos por valles, produciendo a espantosos estragos.

El terreno es fértil y se da fácilmente en él maíz, las habas, cebada, azúcar, algodón y otras plantas aromáticas de tintorería y medicinales. La agricultura está, sin embargo muy poca desarrollada y sigue métodos rutinarios y anticuados. Las principales enfermedades son: fiebres intermitentes, anemia, disentería, reumatismo, etc. para los extranjeros es el clima de aquellas tierras, más bien que malsano, debilitante.

El territorio de San Martín y del Huallaga es montañoso y más saludable, siendo principalmente más raras las fiebres intermitentes. En lo demás se diferencia poco del territorio de la Prefectura. El puerto marítimo más cercano es el de Pará, en el Atlántico, a la desembocadura del río Amazonas en el Brasil. Para llegar de Pará a Yurimaguas hay que invertir veinticinco días de navegación fluvial.

El territorio de la Prefectura hay que recorrerlo o en navegación fluvial o a pie. Dicha navegación se hace en canoas. Poseen los Padres misioneros una canoa automóvil, regalo de los católicos de la diócesis de Vitoria; pero tienen que hacer uso muy limitado de ella, por razón del coste de la gasolina. La región carece de ferrocarriles y carreteras, resultando que para llegar a lima se tarda un mes. Para recorrer la Prefectura se tarda tres a cuatro meses.

En Yurimaguas, Tarapoto y Saposoa hay telégrafo directo con Lima, pero los diversos puntos de la misión carecen de toda comunicación telegráfica.

El servicio postal de la Misión con las restantes partes del mundo se hace por vía fluvial, y con Lima, por vía terrestre. Hay muchos puntos de la Misión que carecen de todo servicio, o lo tienen muy irregular o deficiente. El acceso a las distintas partes de la Misión, especialmente a las tribus infieles, es difícil, trabajoso y costoso.

Resulta difícil indicar el número exacto de los habitantes que tiene la Prefectura, por carecer de un censo aceptable de población. Según los registros oficiales viene a ser de unos 26.000 habitantes, de los cuales 20.000 son católicos, 25 chinos, 10 hebreos y algunos masones. Los 6.000 restantes son infieles, o paganos y habitan en los bosques, repartidos en tribus.

En las parroquias de Chachapoyas atienden nuestros misioneros a 40.000 católicos, viniendo a sumar, por consiguiente, las almas confiadas a nuestra evangelización unas 66.000 aproximadamente el número de los católicos en junio de 1928, era aproximadamente, 20.000 en la Prefectura y 40.000 en las parroquias ajenas.

Acerca de la raza de los habitantes, débese notar que existen en la Prefectura algunos chinos y japoneses, llegados en los últimos tiempos con fines mercantiles. Hay también algunos europeos, por lo general hebreos, que llegaron con el descubrimiento del caucho.

Muchos más son los habitantes de raza blanca, descendientes de españoles, del tiempo de la colonización. Algunos otros son gentes establecidas de largos años y llegados de distintas naciones. Una parte muy considerable la constituye la raza mestiza, formada por los entrelaces entre blancos e indígenas, de color

bronceado. Una parte muy considerable lo constituye la raza mestiza, formada por los enlaces entre blancos e indígenas, Con todo, sigue formando mayoría la raza indígena, de color bronceado.

El origen de aquellos indígenas no está toda vía esclarecido Hay entre ellos algunos infieles, que, como llevamos dicho, forman tribus, vi ven de la pesca y la caza, gustan, del ocio y fácilmente se embriagan; son polígamos, odian a todo extranjero y se combaten y destruyen mutuamente. Los indios cristianos, al contrario, se distinguen por su índole pacífica y dócil; pero son indolentes, amigos del ocio) por 10 general, y entregados a bebidas alcohólicas. Por su ignorancia de las letras y la religión, pueden considerarse como semisalvajes. Por esta razón, los indios viven de ordinario sujetos, cual si fueran esclavos, a un amo, que sabe abusar de su ignorancia y simplicidad en favor de sus propios intereses, cuidando de conservarlos faltos de toda instrucción y alejados de las prácticas religiosas.

El estado económico de aquellas gentes es, de ordinario, muy precario, puesto que, como llevamos notado, si bien las riquezas naturales del territorio son inmensas, no prestan utilidad alguna a sus moradores por falta de vías de comunicación.

Actualmente es prefecto apostólico el reverendísimo P. Atanasio Jáuregui, pasionista de la provincia española del Sagrado Corazón de Jesús. Nació en Larrabezúa (Bizkaia) el 6 de abril de 1877. En 1912 fue enviado, en compañía de otros once religiosos, a las parroquias de San Martín y del Huallaga con el título de superior de la Misión y vicario general.

Todos estos sacerdotes ejercen sus ministerios principalmente entre cristianos. Algunos de ellos suelen hacer excursiones para evangelizar a los infieles, con los cuales, sin embargo, no se han podido establecer relaciones habituales por las enormes dificultades que es necesario vencer para ello.

Los Hermanos coadjutores son seis, todos ellos pasionistas españoles, pertenecientes a la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús. Son como siguen: Bernabé Guridi, de treinta y ocho años; Juan María Odriozola, de cuarenta y siete años; Francisco Veiguela, de cuarenta y ocho años; Mauricio Uranga, de veintiséis años; Pedro de la Pasión, de veintiséis años.

Estos buenos Hermanos ayudan a los sacerdotes en los ministerios sagrados, en la enseñanza del catecismo y, singularmente. En los trabajos de carpintería, cantería, agricultura y quehaceres domésticos.

Los desvelos del Rvmo. P. Prefecto por llevar alguna comunidad de religiosas a la Prefectura viéronse, finalmente, coronados por el éxito el año pasado con la llegada de las Franciscanas Misioneras de María, que ya han abierto un colegio para la formación cristiana de las niñas, y se consagran al ejercicio de otras varias obras de caridad.

Como ya llevamos dicho, no se ha dado todavía vocación alguna al estado eclesiástico, regular o secular; en cambio, han sido varias las jóvenes que han abrazado el estado religioso en distintas Congregaciones.

Hay en la Prefectura tres iglesias capaces de contener de 500 a 1.000 personas, siete capaces de 100 a 500 personas y tres en las que no caben 100 personas. Tres iglesias de la Prefectura tienen también habitación para el misionero. En las parroquias anejas son seis las iglesias con casa para el párroco.

Todas las iglesias son de construcción rudimentaria y extremadamente pobres. Algunas están construidas con adobes y cubiertas con tejas; las capillas más pobres tienen sus paredes formadas con cañas y el techo cubierto con ramas de palmera.

Con anterioridad a la erección de la Prefectura era considerada la población de aquellas regiones como católica, a excepción de las tribus salvajes. La conversión de los indígenas comenzó, sin duda, con el envío de misioneros en tiempo de la dominación española. En tiempos posteriores, la inmigración de muchos católicos

y la creación en estas regiones de la sede episcopal de Maynas contribuyó no poco al aumento del número de católicos y a su conservación. Falta, sin embargo, una estadística para establecer la proporción de estas conversiones con anterioridad al establecimiento de la Misión. Advertimos solamente que desde el establecimiento de la Misión han sido bautizadas algunas familias de las tribus salvajes y uniéndose en matrimonio religioso, así como también han entrado en el seno de la Iglesia católica algunos hebreos y varios japoneses.

En los lugares donde tiene su residencia el sacerdote, o los visita con frecuencia se practican con fervor muchos ejercicios de piedad, como novenas en preparación para las fiestas principales, ejercicios del mes de mayo y de junio, la Hora Santa, la Comunión general de los primeros viernes y sábados del mes, el rezo cotidiano del santo Rosario, la exposición del Santísimo en los días festivos, el Viacrucis, procesiones, asistencia diaria a Misa, etc.

En cuanto a instrucción, un 25 % de la población asiste a las escuelas elementales, y el 75 % restante carece de toda instrucción.

En toda la Misión hay un delegado, tres subprefectos, tres pretores, 14 gobernadores de distrito, 30 maestros, dos médicos y tres jueces. El 5 % de la población pertenece a la clase media y el 95 % restante a la ínfima.

Puede asegurarse que no hay ningún rico. El 10 % tienen para irlo pasando; el 90 % restante son pobres, bien que no mendigos.

El pueblo católico no ayuda a la acción del misionero, ni existen asilos para los catecúmenos.

Las actuales circunstancias políticas son favorables al desarrollo de la vida espiritual en el pueblo, por cuanto que la religión oficial es la católica y las autoridades ofrecen su apoyo para el ejercicio de la religión. Por el contrario, las condiciones sociales, que resultan de la índole de los habitantes, carencia de formación religiosa, licencia en las costumbres, irreligiosidad de muchos extranjeros, semi-esclavitud de los indios a señores sin religión, retrasan mucho el aprovechamiento espiritual de la población. Las miserables condiciones económicas en que se encuentra la Misión impiden también la construcción de iglesias decorosas, escuelas, colegios y asilos, así como la implantación de otras obras de educación y. caridad. Añádase que esta Misión toda vía no recibe subvención alguna del Estado, en tanto que las demás la reciben.

Las condiciones religiosas se ve que van mejorando de día en día, principalmente donde el misionero tiene fija su residencia. Hace cinco años, nadie se arriesgaba a acercarse a los santos sacramentos, mientras que ahora, en los lugares donde hay sacerdote, todos los enfermos solicitan los auxilios de la Religión.

La Misión solamente tiene dos escuelas para los indios. El Estado tiene muchas, bien que no todavía las suficientes. Los misioneros acuden constantemente a ellas para instruir en la Religión a los niños. Hay además en la Misión otras siete escuelas para enseñar el catecismo a los niños. Las escuelas del Estado son diez y ocho, todas ellas elementales. No existiendo imprentas, se reparten en la Misión a los católicos diarios, revistas, folletos y hojas de propaganda españoles. Otro tanto se hace con los libros ascéticos y morales.

Llegan a los misioneros, para su uso y servicio, doce periódicos españoles, italianos e ingleses.

La Misión está ayudada en lo económico por la Obra de la Propagación de la Fe, la Congregación de los Pasionistas, las Señoritas Auxiliares de las Misiones, nuestras revistas mensuales El Pasionario y Ecos de San Felicisimo y por varias personas piadosas.

Los recursos, sin embargo, son muy escasos y desproporcionados a las necesidades de la Misión, siendo ello causa de que la actividad de los misioneros se vea como encadenada, con detrimento, como es natural, del

progreso y desarrollo de la Misión. Quiera el Señor despertar el celo y la generosidad de las almas buenas, para que vengan con cuantiosas limosnas en ayuda de esta Misión española, tan necesitada.

***Atanasio Jáuregui y Giori***

Obispo Vicario Apostólico
De San Gabriel del Marañón

## MONS. ATANASIO JÁUREGUI

*Obispo Titular de Mossina y Vicario Apostólico de S. Gabriel del Marañón* - ***1936***
*A todos nuestros venerables sacerdotes y amados fieles*
*«Euntes, docete»*
(Mat. 28, 19)

*Salud y Paz en el Señor*

Venerables Hermanos y amados Hijos:

La Santa Sede, acogiendo bondadosamente las preces de nuestro Supremo Gobierno, ha acordado elevar la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón a superior rango, erigiéndola en Vicariato Apostólico a los 15 años exactos de su creación, que data del 27 de febrero de 1921. En consecuencia alcanza hoy el mismo nivel jerárquico de los tres Vicariatos que funcionan en la Provincia Eclesiástica del Perú, correspondiente a Ucayali, a Bajo Amazonas y a Madre de Dios.

El territorio eclesiástico del nuevo Vicariato se halla circunscripto por los mismos límites de la cesante Prefectura, los que vienen a coincidir con la demarcación civil de la provincia de Alto Amazonas, alcanzando aproximadamente un área de 34.955 kilómetros cuadrados. Está regado por el majestuoso Marañón –principal arteria que ha dado nombre a la Misión y realce a su Escudo –y sus grandes tributarios Santiago, Morona, Pastaza y Nuncuray, por la margen izquierda; Apaga, Potro, Cahuapanas y Huallaga por la derecha, sin mencionar otros afluentes y subafluentes de menor caudal. Confina por el oriente con los Vicariatos de Ucayali y Bajo Amazonas, por el norte con los Vicariatos ecuatorianos de Canelor, Gualaquiz y Zamora y por el oeste y sur con la Diócesis de Chachapoyas.

Los Vicaritos Apostólicos son instituciones jerárquicas, análogas dentro del fuero eclesiástico a las Diócesis, que la Santa Sede confía de preferencia a Congregaciones Religiosas en beneficio de aquellos territorios que carecen de clero, al objeto de reclutar suficiente elementos para cubrir sus servicios religiosos.

Hace 25 años que la Congregación Pasionista fue requerida preciosamente por uno de los Prelados que gobernó la Diócesis de Chachapoyas con singular celo y lustre para que se le concedieran algunos sacerdotes, destinados a la provincia de las vacantes producidas en su Diócesis por escasez de clero.

Las reiteradas instancias del virtuosos Obispo lograron favorablemente acogida y en marzo de 1913 una expedición de 12 jóvenes Pasionistas, precedida por Nos, se trasladó de Lima a San Martín en compañía del mismo Mons. Lissón, quien les entregó la dirección de las parroquias de ambas provincias de San Martín y Huallaga, que resultaron tan beneficiadas con su labor entusiasta y moralizadora, que hoy se felicitan de verse aún regentadas por los hijos de la Pasión con la misma solicitud y empeño.

Congratulábase sobremanera la Autoridad Eclesiástica por el celo que venían desplegando estos infatigables obreros, y vislumbrando éxitos todavía más promisores, no se dio tregua hasta lograr que los Pasionistas se radicaran definitivamente en la Montaña y extendieran su radio de acción a nuevas zonas, a cuyo efecto, poniéndose de acuerdo con el gobierno de la Nación y con la Santa Sede, recabó la erección oficial de la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón por Decreto de 27 de febrero de 1921, confiando su jurisdicción a la Congregación Pasionista y a Nos el cargo de Prefecto Apostólico, como bien lo sabéis. Así quedó entroncado este Instituto a la famosa Misión de Maynas, de tan ejecutoriada notoriedad por su origen histórico y por sus hazañas evangélicas.

***La Cruz ilumina***

Las misiones de nuestra región oriental se remontan efectivamente a la época de la Conquista. Apenas descubierta América, ofreció este continente vastísimo campo a las actividades apostólicas de los heraldos de la buena nueva, designados por la Iglesia para extender el reino de Dios por todo el Orbe en virtud del soberano mandato del maestro: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura». Acudieron ellos en gran contingente, y mientras los conquistadores, acuciados por la codicia, se desvivieron por dilatar sus dominios con la espada que mata, los misioneros armados con la Cruz que salva, penetraron y recorrieron las interminables regiones americanas, sumidas en las sombras del error y en las tinieblas de la idolatría. Las conquistas de la Cruz fueron más reposadas que las de la espada, si que quiere; pero fueron también más sagradas, más efectivas, más perseverantes, más efectivas, más perseverantes, más imperecederas.

La Cruz, la humilde Cruz del Redentor paseó triunfante en manos del misionero desde el Atlántico hasta el Pacífico y desde la Tierra de Fuego hasta el golfo de Méjico a través de las pampas y de las estepas, trepando las cimas andinas y penetrando la selva milenaria, recorriendo las tierras costaneras y las cuencas de las grandes ríos, y se enseñoreó suavemente de las inteligencias y de los corazones, hasta el punto de convertirte en sagrada divisa de las multitudes, que cayendo de hinojos ante Ella, abrazaron las enseñanzas del Evangelio.

El cristianismo prendió vigorosamente en el alma americana y espiritualizó una raza legendaria, la estirpe autóctona que impuso su ley severa en todo un continente, fundando un poderoso imperio, y la hinchió de religiosidad y devoción capaz de manifestarse en explosiones de fervor como los Congresos Eucarísticos de Buenos Aires de Lima de Medellín, etc. que el mundo entero ha contemplado con estupor; y la enriqueció de tanta vigorosa savia mística, que daría a los altares ejemplares de santidad como Rosas de Lima, Toribio de Mogrovejo, Franciscos Solanos, Martines de Porres, Marianas de Quito, etc.

El antiguo Imperio de los Incas, arrollado por el empuje de los conquistadores, vióse iluminado por los esplendores de otro Sol más fulgente que aquél al que ofrecieron hasta entonces sus adoraciones, los esplendores de la Fe, cuyo vivísimo rayos penetraron sin esfuerzo en el espíritu de sus hijos ilustraron su tosca ideología, y, sin herir su altivez, cautivaron su corazón oprimido.

Pero más allá de los confines incaicos trasponiendo las eminencias de los Andes, se ocultaban indefinidas llanuras de vírgenes florestas, cubiertas de tupidas y ardorosas arboledas, cruzadas por sinnúmero de caudalosos ríos.

Las proporciones de esta zona, que denominamos la Montaña, sobre pasan los límites del Imperio de los Incas, quienes domeñaron sólo la mitad de la cuenca del Urubamba y las provincias de Chachapoyas y Moyobamba. Por la inmensidad de esas impenetrables selvas vagaban tribus salvajes, exentas de todo yugo, y «tan impenetrables al principio a la civilización española, como lo fueran a la incaica», dice un autorizado historiador. Atendido el espíritu de la época, los conquistadores se imaginaron entre los bosques y fragosidades de esa región, imperios análogos al de los Incas y que tras esas espesuras se ocultaban países

organizados, y muy natural que llevados de su ambición y belicosidad, se aventuraban en trágicas expediciones, malogradas por la voraz hostilidad de las selvas desiertas e infranqueables.

***Los Misioneros en acción***

Los misioneros hallábanse a la sazón embebidos en su gigantesca empresa de convertir, catequizar y organizar las primeras cristiandades de las regiones del litoral y de la sierra, pero sin apartar su pensamiento de esos fantásticos países, ardiendo en ansias de conocerlos y de ganarlos para el Evangelio. No pasó desapercibida para ellos la atrevida expedición de Orellana, aguas abajo del Marañón, el año 1541, ni la de Urzúa y Aguirre hacia 1560, por las de Huallaga en pos del quimérico Dorado, como tampoco la del P. Acuña con el capitán Texeira y de los franciscanos Toledo y Briera por el Amazonas años más tarde. Pero la montaña se mantenía inabordable hasta que en la primera mitad del siglo XVII se inició la penetración misional en la región del oriente, rebasando las fronteras del dominio incaico.

Mientras que los Franciscanos avanzaron hasta el Perené y el alto Huallaga y fundaron las misiones del Ucayali, el Mercedario Fr. Ponce de León entro por el Marañón en compañía del gobernador D. Diego Vaca a la ciudad de San Francisco de Borja fundada al pie del Pongo de Manseriche el año 1619 por el mismo gobernador. Esta Misión, denominada de Maynas por haberse establecido entre la aguerrida tribu de los Maynas, fue encomendada definitivamente a los Jesuitas el año 1638. La Compañía emprendió con acendrado fervor y tesón la conquista espiritual de esa vastísima zona que se extendía desde el Pongo hasta Tabatinga en el Brasil, y comprendía todas las tribus acantonadas en las vegas de los grandes tributarios del Marañón por septentrión y mediodía.

Mientras que los abnegados hijos de S. Francisco evangelizaban el alto Huallaga y Ucayali con sus respectivos afluentes, y exploraban nuevas regiones, y abrían vías de comunicación entre el enmarañado boscaje, y avistaban las dilatadas pampas del Sacramento, y recorrían el Urubamba, el Tambo, el Gran Pajonal, y conquistaban las hoyas del Perené y Paucartambo; mientras que en su meritísima obra civilizadora levantaban planos y cartas geográficas, fundaban reducciones, sellando sus proezas apostólicas con la sangre de 35 mártires; los Jesuitas consagraron todos sus bríos a la cristianización del dilatadísimo territorio de Maynas, y no se dieron descanso hasta subyugar aquellos grupos errantes y rebeldes de los aborígenes de nuestra selva tropical; los maynas, roa-maynas, jeveros, cocanas, andoas, urarinas, chamicuros, águanos, barbudos, omaguas, etc., etc., quienes fueron doblegándose paulatinamente y cediendo a la persuasión lenta, a la penetración pacífica de los mensajero de la doctrina de Cristo.

Bajo la inteligente y paternal dirección del misionero, que actuaba de sacerdote, maestro, colonizador, arquitecto, agricultor, organizador de tribus, surgieron pronto pueblos y aldeas que se hicieron célebres, para dar origen a otras agrupaciones, que completan hoy nuestra población amazonense. Borja, Cahuapanas, chayavitas, Jevoros, Andoas, Lagunas, Santa Cruz, Pevas, San Regis, Iquitos, etc., arrancan desde esa época y fueron centros de educación civil y religiosa, escenarios de la actividad infatigable del misionero, resuelto a formar de cada hombre cristiano, de cada ciudadano un factor de la colaboración para la sociedad y la patria. «Vivían aquellos pueblos con gran ejemplo de cristiandad», dice un cronista contemporáneo, cuyas proyecciones alcanzarían a sus descendientes y cuyas resonancias repercutirían hasta hoy a través de tres centurias. Exponente revelador de las santas audacias de aquellos arrojados pechos serán indudablemente el martirio con que varios de ellos refrendaron el proceso de sus tareas evangélicas.

***Expulsión de los Jesuitas***

Pero el año 1767 se desencadenó contra la Compañía furiosa tempestad en todos los estados y colonias de la Corona de España. En virtud de la implacable orden de Carlos III hubieron de abandonar el territorio de Maynas los 25 misioneros jesuitas en circunstancias en que más prosperaban sus misiones y cuando en la dilatada labor de 138 años habían fundado más de 75 pueblos, plenos de vigor religioso. Con la expulsión de los jesuitas se quebrantaba el eje principal de todo el engranaje de la Misión, sin que la intervención de los clérigos ecuatorianos, mandados para reemplazarlos, lograra conjurar la aciega crisis que diezmó aquel campo, saturado de tantos esfuerzos y de tantos heroísmos.

A fin de contener los avances del mal y prevenir desenlaces más funestos, se creó el Obispado de Maynas el año 1805, recayendo el nombramiento en Fr. Hipólito Rangel, quien se estableció en Jeberos el año 1808, fundando allí un colegio seminario para fomentar vocaciones sacerdotales, hasta que trasladó su sede a Moyobamba, donde le alcanzó el movimiento insurgente de la Emancipación el año 1821, retirándose en consecuencia a España, donde murió Obispo de Lugo. Sucedió a Rangel en el Obispado de Maynas Mons. Arriaga en 1838, quien alejándose todavía más de la auténtica región de Maynas, fijó su sede en Chachapoyas. Tanto aislamiento entre la sede episcopal y la región del oriente tenía que producir lógicamente la incomunicación del pastor con su grey, anulando de hecho la acción de su gobierno para quienes veían sus legítimos derechos religiosos en lamentable orfandad, máxime cuando la penuria de sacerdotes y ausencia de vocaciones clericales dificultaban en extremo la dirección del parroquiado.

Esto motivó la erección de un centro misional en Iquitos el año 1900 a cargo de la ínclita Orden Agustina. No obstante que los Agustinos se multiplicaron a maravillas para llenar con elevado espíritu las unciones del ministerio, la vastedad misma del territorio loretano, desarrollo de sus poblaciones y haciendas, acentuado desde la explotación de la industria cauchera, que atrajo notable inmigración, la dificultad de comunicaciones que retardaban la asistencia misional, y el buen servicio de las iglesias reclamaban otros sectores de acción y aumento de operarios, a proporción de las distancias a salvar.

***Los Pasionistas***

Fue así como la Santa Sede a pedido del Gobierno de Leguía, erigió la Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón para la provincia del Alto Amazonas en la precitada fecha, distribuyéndose las tres provincias de Loreto entre Franciscanos, Agustinos y Pasionistas, con carácter hoy de Vicariatos Apostólicos y sus respectivos Obispos en Ocopa, Iquitos y Yurimaguas.

Los Pasionistas que hemos venido prestando nuestra decidida y desinteresada cooperación a la Diócesis de Chachapoyas desde 1913, en las provincias de San Martín y Huallaga, podemos afirmar, sin vano alardes, que nos hemos esforzado en llenar con honradez y dignidad la delicada misión que se nos encomendara, «haciéndonos todo para todos» –en expresión del Apóstol- a fin de ganar a todos para Jesucristo. Durante los 15 años que hemos regado con nuestros sudores esta privilegiada parcela de la Viña del Señor, puesta bajo la tutela del Taumaturgo de nuestros días San Gabriel de la Dolorosa, han brindado generosamente sus servicios profesionales 30 misioneros, afrontando alegres y abnegados la carrera de sacrificios impuestos en bien de los pueblos; y a fin de que no se viera privada tan santa empresa del sello distintos de la Redención que enaltece las obras de Cristo y fecunda la acción del Evangelio, recibió también nuestra Misión la unción mística del cruento sacrificio de tres robustas vidas, que sucumbieron en los vórtices traidores de nuestros imponentes ríos.

Recogimos reverentes este histórico patrimonio, evangelizado hace tres siglos por apóstoles de fuego, santificado por los heroísmos sublimes de genuinos enviados del Señor, que en nuestros días han osado

invadirlo propagandista sectarios, dedicados a adulterar la verdad evangélica y a sembrar el confusionismo doctrinario, realizando obra de disgregación religiosa y social, al incitar a los fieles abdiquen de las legítimas creencias que les legaron sus ascendientes, aprendidas de los labios del misionero que sacrificó todo por sus amados neófitos; sus comodidades, sus bienes, su gloria, su vida.

***Desvelos Pastorales***

La honrosa distinción con que el Supremo Gobierno y la Santa Sede han querido retribuir nuestros modestos servicios y fatigas apostólicas, comprometen eternamente nuestra gratitud, y por sagrado deber rendimos humildemente el homenaje de nuestro sincero reconocimiento y filial adhesión al Soberano Jerarca de la Iglesia, el magnánimo Pío XI, que con visión altísima dirige actualmente los intereses del Catolicismo, haciendo extensivos estos mismos sentimientos a su digno y venerable Representante, como también al dignísimo Sucesor de Sto. Toribio en la Sede Metropolitana de Lima.

Vaya también el tributo de nuestra gratitud obsecuente, cristalizado en ferviente plegaria y obligada aspiración de acierto y prosperidad al supremo Gobierno, cuyas patrióticas orientaciones van relievando la grandeza de la Nación.

Pero por lo que a nos toca debemos manifestaros francamente, que anonadados en el acatamiento del Señor, deploramos nuestra indigencia espiritual y orfandad de mérito para la grave y ardua misión que se nos confía, y hemos alargado tembloroso nuestras débiles manos para empuñar el Báculo Pastoral que tantos Ilustres Pontífices glorificaron en el solar Peruano con su prestigio cuatro veces secular, sembrando la simiente de la Fe, fundando Iglesias y Cristiandades, consolidando a las generaciones neocristianas, difundiendo los destellos de su ciencia y santidad, no sólo a través de las arenales del litoral y de las breñas de los Andes, sino también de nuestras selvas amazónicas.

En nuestra insuficiencia y confusión sólo se nos ocurre este desquite alentador: «que Dios ha escogido para las obras de su misericordia las cosas viles y despreciables del mundo, y a aquello que eran nada para destruir los que son al parecer más grandes».

Y a fin de que la hora de sus misericordias sea precisamente glorificada, lejos de invocar la Plenitud del Sacerdocio, que se nos ha conferido con la Consagración Episcopal, como título de preeminencia o de reposo, nuestra solicitud pastoral no buscará en esta investidura más que estímulos para continuar sacrificándose con doblado celo en beneficio de la amada grey que la Iglesia le ha confiado.

Reconocemos que la Misión de Maynas, cuya Odisea hemos esbozado someramente, constituyó verdadera Epopeya para la historia de Amazonía y una página de oro para los Anales de fe, por la intrepidez y acerito con que se llevó a término; pero tampoco desconocemos que no es empresa menos ardua e ingrata la de conservar, fomentar, y hacerla prosperar en las almas en resultados fecundos la semilla de la verdad y del bien que los primero misioneros arrojaron en ellas. Si a ellos les cupo el esfuerzo de rozar y sembrar el campo, a nosotros nos incumbe el de proseguir su labor, cultivándolo denodadamente, a fin de que produzca frutos sazonados de vida auténticamente cristiana, vivificada por la sabia del Evangelio.

Una sola mirada que dirijáis al dilatado escenario donde actuamos, os convencerá que la campaña, sostenida de largos años, raya en durísima brega, y que tendremos que apelar a todos los recursos de nuestra buena voluntad para respaldar nuestra responsabilidad y no defraudar las esperanzas de nuestros queridos feligreses. Pero estamos tan persuadidos de la sublimidad del ideal que perseguimos, es tanta la benevolencia que nos merecéis y la caridad paternal que os profesamos, que los obstáculos sólo lograrán enardecer nuestra avidez

por comunicaros a todos los beneficios de nuestra Redención, a fin de que nadie se descarríe y todos «alcancen la herencia eterna prometida a los que han sido llamados de Dios».

***La grey mística***

«Conocéis ya, amados hijos, la voz de vuestro Pastor –os diré, recogiendo con reverencia las palabras del Divino Maestro- así como también yo conozco a mis ovejas». Constituís vosotros el aprisco del Pastoral Eterno; estáis en la posesión de la verdad que ilumina y salva; participáis del fruto de la Redención y de las divinas caricias de los Santos Sacramentos, manantiales perennes de vida y salud, e incorporados al cuerpo místico de Cristo, la Iglesia Católica, sólo esperáis se manifieste un día en vosotros la luz esplendorosa de la patria eterna. «Pero tengo otras ovejas que no son d este rebaño –repetiremos con el mismo Salvador- y es necesario que yo las atraiga a él».

En las fronteras de nuestro territorio misional, que comprende las cabeceras de los afluentes de Pastaza, Morona, Santiago, Apaga y Cahuapanas yace todavía al margen de nuestra vida cristiana y civil la gran familia Jívara, formada de rezagos frustrados a la Misión de Maynas, y también de tránsfugas infelices de las reducciones cristianas, ganosas de su primitiva libertad, durante la aciega prueba que desequilibró la estructura secular de esa misión. Ellos también son hijos de Dios e hijos del país que los vio nacer, y si Cristo no quiso excluirlos del beneficio del divino rescate, menos podríamos intentar nosotros eliminarlos de nuestro apostolado sin clamorosa injusticia.

Ellos han sido hasta el presente objeto de nuestros constantes desvelos y los hemos visitado con frecuencia, para implorar sobre ellos las bendiciones del cielo, y hemos ejercitado las funciones del Código Cristiano y las consoladoras esperanzas del catolicismo y a pedido suyo hemos conferido a los que se hallaban dispuestos el bautismo y la confirmación. Pero esta empresa, aún en ciernes, debe alcanzar mayores contornos, y no podemos descansar hasta que, contando con vuestro concurso, vemos injertados esos sarmientos sin savia de vida en la verdadera Vid, que es Cristo; sin que los veamos en los brazos del Buen Pastor e incorporados a la vida cristiana y civil, a fin de que «se forme un solo rebaño con un solo pastor». Saludemos y bendigamos la alborada de ese feliz día.

Conocéis pues, nuestro programa, que no es, ni será, ni podrá ser otro que el Evangelio. Programa del primer Misionero, Cristo Jesús, que vino a este mundo a «predicar el evangelio del reino de Dios». Programa de los Apóstoles, misioneros de Jesús, quien les intimó fueran por el mundo «a predicar el Evangelio a todas las criaturas». Programa de todos los misioneros que la Iglesia Católica ha mandado durante veinte siglos por todos los continentes del orbe «con la principal solicitud y la idea dominante de aportar a los pueblos la luz de la doctrina evangélica».

El Evangelio que es la Palabra de Dios, nos ofrecerá en sus documentos y enseñanzas de la más alta moral, soluciones afortunadas para los difíciles problemas de la vida, y nos guiará en el desempeño de nuestras funciones pastorales, induciéndonos a haceros todo el bien posible, espiritual y material.

***Saludo final***

No podríamos invocar, venerables Hermanos y amados Hijos, ocasión más propicia que la hora presente para estrechar nuevamente vuestra mano y uniros a todos en un solo abrazo, a fin de que el Pastor y la Grey formen «un solo corazón y una sola alma», como entre los primeros creyentes.

Nuestro saludo va dirigido primeramente a nuestros Venerables Misioneros. Obreros ínclitos e infatigables de la Viña del maestro, abnegados cooperadores y auxiliares eficaces de nuestro ministerio, quienes después de

«olvidar su país y la casa de su padre», se aprestaron a difundir el Reino de Cristo, arrastrando con pecho varonil privaciones, contrariedades, fatigas, hambre, enfermedades, inminentes peligros de muerte por el sublime ideal que alentaba sus generosos sacrificios.

Somos testigos abonados del celo apostólico y de los hazañosos heroísmos con que habéis aquilatado los altos valores de vuestra privilegiada vocación. Que el Divino Misionero conserve y acrezca vuestros alientos de apóstol.

No son inferiores vuestros arrestos, Vírgenes del Señor, forjadas en la misma fragua del apostolado misional y revestidas de las bellezas de la caridad y de la inmolación cristiana. No fantaseamos cuando al requerir vuestro concurso para nuestra Misión, ciframos en vuestra futura labor las más halagüeñas esperanzas, que vemos hoy convertidas en consoladora realidad.

Vuestro Colegio de educandas es plantel de la docencia y escuela de virtud, donde se modela la inteligencia y el corazón de la niñez en las puras fuentes del Evangelio. Vuestra obra viene perfilándose lúcidamente y aspira en vuestro afán de superación a mayores éxitos, que ya adivinamos y auguramos para época no muy lejanas. Aplaudimos y bendecimos vuestra delicada y entusiasta cooperación.

Merecen singularmente la consideración del Pastor todas las instituciones piadosas y laicas. Saludamos con afecto a las autoridades políticas, judiciales y militares que inspirándose en anhelos patrióticos, están afanados en laborar por el bienestar de nuestros pueblos, realizando obra constructiva y progresista. Saludamos enfáticamente a nuestras queridas Asociaciones religiosas, que con su fervor y entusiasmo imprimen vida y luz a las actuaciones del culto parroquial. Y va también nuestro saludo a las entidades comerciales y obreras, sociales, culturales, etc. Para todos, el abrazo afectuoso de vuestro Pastor.

No podemos olvidar al elemento docente que tanto se desvive por la esmerada formación cultural de nuestra niñez. Maestros y Maestras, el estado y el hogar han confiado a vosotros la delicada misión de plasmar el alma inocente de la futura ciudadanía y de la futura patria.

Lejos de esquivar la responsabilidad que gravita sobre vosotros o de defraudar las legítimas esperanzas de vuestros discípulos, tratáis de solidarizaros con la Patria y la Religión en una aspiración común para educar sus tiernos corazones e infundirles ideas nobles y sentimientos éticos generosos, que los impulsen al bien y los retraigan del mal. Gloria y bendición al maestro católico.

El Pastor extiende sus brazos para saludar a su Pueblo; Pueblo de recuerdos inextinguibles, al que le unen tantas vinculaciones de afecto; donde tantos años se ha consagrado gustoso a la instauración del Reino de Cristo, y donde tantas pruebas de deferente adhesión se le han dispensado, al compartir con sus hijos las mismas alegrías, y probar los mismos sinsabores, y afrontar los mismos azares.

Estrechamos en el mismo abrazo paternal a nuestros hermanos de los pueblos aledaños y de las aldeas ribereñas; a los de los caseríos y cabañas ocultas entre la tupida encañada o entre arcabucos y chácaras que bordean nuestros gigantescos ríos y quebradas. Para ellos también los afectos de nuestro corazón y la plegaria de nuestros labios y la bendición de nuestra diestra.

Descubrimos entre la multitud a los pequeñuelos, porción privilegiada del Divino Maestro, porvenir de la Iglesia y de la Patria. Nuestro corazón de Pastor, amados Niños, se ha interesado siempre por vosotros y se ha desbordado afectuosamente para probaros la predilección que nos merecéis por vuestra inocencia y candor, precioso tesoro que debéis custodiar cautelosamente bajo las miradas de Dios, vuestro Padre, y de María virgen, vuestra Madre. Hermosa florescencia de nuestros pueblos, os bendecimos afectuosamente.

Nadie puede sustraerse en esta solemne hora al afecto del Pastor que no tiene reservas, y lejos de olvidar a aquellas ovejas que desoyendo sus amorosos silbos, se alejaron de su aprisco para ser presa de la voracidad sectaria, les invita a retornar a la casa paterna, donde encontrarán la abundancia, la paz, y el bienestar que vanamente mendigan fuera de ella.

En la Iglesia católica hallarán el manantial de santidad, la apostolicidad y la unidad de que carecen las iglesias disidentes; en Ella finalmente una garantía de su salvación, que en vano pretenderán alcanzar fuera de la misma.

Y al estrechar a todos sobre nuestro corazón pastoral, sin exclusiones ni preferencias, con la misma expansión de caridad con que Cristo abrazara a todos, ricos y pobres, ansioso de su felicidad, levantamos nuestras manos al cielo para implorar sobre todos y cada uno de nuestros amados hijos las bendiciones del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lima, 15 de agosto, Fiesta de la Asunción de Nuestra Señora, año 1936.

**+ ATANASIO C. JÁUREGUI, C.P.**

Obispo y Vicario Apostólico

## MONS. ATANASIO JÁUREGUI

*Obispo Titular de Mossina y Vicario Apostólico de S. Gabriel del Marañón –* ***5 de agosto de 1946***
*(Extracto)*

***Salud y Paz en el Señor***

*Amados Hijos:*

> *Nos complacemos en dirigiros esta carta con ocasión de las Bodas de Plata de nuestra Misión Pasionista, al objeto de cumplir con un anhelo personal y de satisfacer con un deber muy grato para nuestro cargo pastoral. Ocasión singularmente propicia para que rindamos homenaje cariñoso al apostolado de las milicias organizadas del Evangelio.*

***Prefectura Apostólica de San Gabriel del Marañón***

La Misión de Alto Amazonas, se erigió el 27 de febrero de 1921 por Bula Pontificia y por Resolución Suprema con carácter de Prefectura Apostólica, y el título de SAN GABRIEL DE LAS DOLOROSA DEL MARAÑON, habiendo recaído el nombramiento para ese cargo en nuestra humilde persona.

Son cincos lustros de vida de vida al servicio de nuestra predilecta Misión, en cuyo lapso no ha escatimado el instituto Pasionista esfuerzo para el lleno de un programa amplio y sugerente, en beneficio de los pueblos que integran esta circunscripción eclesiástica. Acción y corazón han dedicado sin reserva los 45 misioneros al cultivo de la Viña del Señor, que la Iglesia confió a sus desvelos. Varios de ellos han sepultado en nuestra Selva Amazónica casi su vida entera, renunciando voluntariamente a las comunidades de su patria y de sus lares, para familiarizarse con un clima enervador y agotante, que les negará todo desahogo material, brindándoles en cambio privaciones y penalidades a granel.

Pero los intereses del Evangelio hablan muy alto en su espíritu y el afán de salvar almas, acrecentar el ejército de Cristo, de redoblar las Conquistas de la Redención, enardecerán siempre su abnegación y multiplicaran sus energías, sin que les arredren regiones infestadas de malaria a través de las junglas boscosas, plagadas de zancudos, moscos, insectos y réptiles que recorrerá serenamente en embarcaciones primitivas e incómodas, cuando no a pie, acosado para los ardores de un sol de fuego, o calado por aguaceros diluviales, sin más albergue de noche, frecuentemente, que las playas de nuestros ríos o las enramadas de nuestros bosques.

Esta vida trivial para la generalidad de nuestros corregionales, es también común a nuestros misioneros que recorren habitualmente alegres, sin lamentos ni cobardías en el Marañón y sus afluentes de Pastaza; Morona; Nucuray; Chahuapanas, Huallaga, Santiago y subafluentes sea para visitar y auxiliar a las cristiandades, sea para adoctrinar a los selváticos que habitan en algunas cabeceras, formando la gran familia belicosa de los Jíbaros.

No son ambiciones terrenas, lucros soñados ni el prurito de glorias humanas el móvil que los arrastra a la oscuridad y la lucha de la selva – que los extraños tanto recelan- su lema está inspirado en los mismos ideales del gran apóstol, cuando narrando los sufrimientos de su ministerio , afirmaba que había soportado " toda suerte de trabajos y miserias, en muchas vigilias y desvelos, en hambre y sed en muchos ayunos, en frío y desnudez por la solicitud y cuidado de las Iglesias(2Cor XI,2-28).

En está oblación voluntaria, ofrecida sobre las aras de la caridad de Cristo por la dilatación de su reino, no debía faltar el testimonio de la inmolación de la vida, como bautismo de sangre que debía refrendar todos los sacrificios que forman la urdimbre misional. Tres robustas vidas plenas de vigor y acción, fueron sorprendidas en las rutas mismas que los debían conducir al ejercicio de su ministerio, sucumbiendo trágicamente en las violentas olas de nuestros ingentes ríos. Era la unción mística del cruento sacrificio que debía enaltecer y sellar el apostolado de los Hijos de la Pasión en el mismo campo regado tres centurias atrás por los sudores y la sangre de los hijos de Loyola.

***25 Años de Apostolado Fecundo***

La Misión de San Gabriel está distribuida en siete parroquias y cuasi parroquias, que corresponden a otros tantos distritos escalonados de Yurimaguas, Lagunas, Santa Cruz, Balsapuerto, Jeberos, Barranca y Andoas, prescindiendo de las parroquias del departamento de San Martín a cargo de los pasionistas.

Son residencias estables del misionero para facilitar servicios permanentes; son estaciones de partida y convergencia de vida parroquial y ajetreos domésticos, donde además del templo se han erigido modestas viviendas para acoger a los misioneros que deben congregarse allí en fraternal consorcio, ejercitándose en algunas artes, oficios e industria, compatibles con su vocación.

El ejercicio del culto ha demandado la construcción de varios templos y capillas de nueva planta, como Yurimaguas, Lagunas, San Lorenzo, Balsapuerto, Santa Cruz, Achual Tipishca, Shucusyacu y otros puntos, habiendo contribuido a su fabricación el Vicariato Apostólico con propios recursos y con personal de Hermanos Maestros.

Se abrieron 17 escuelas misionales de tipo elemental, en sectores rurales, abandonados y privados de la enseñanza fiscal, las que paulatinamente fueron en parte fiscalizándose. Se erigieron dos colegios de primaria y secundaria, respectivamente; la primera de niñas a cargo de las Madres Franciscanas Misioneras de María, y la segunda a cargo de los Pasionistas en cooperación con profesores laicos.

Entre las varias construcciones se fabricaron tres de tipo sólido y moderno: la Iglesia Catedral, el colegio San Gabriel y el Hospital Santa Gema.

En 1928 se logró la incorporación de la Rdas. Madres Franciscanas Misioneras de María, cuya labor educacional va rindiendo frutos inapreciables.

Se ha erigido en el Río Marañón, sobre terrenos del Vicariato Apostólico, el nuevo pueblo de San Lorenzo con iglesia, escuela y viviendas.

Apenas se instaló la Misión San Gabriel, se ganaron las primicias de nuestro ministerio la Tribus del Alto Marañón, a cuya catequización y formación cristiana se dedicaron nuestros empeños paternales. Las familias aguarunas de la margen derecha del Marañón, desde el Nieva hasta Cahuapanas, han sido objeto de nuestras continuas visitas y atenciones. Dígase lo mismo de las tribus de Huambisas, Muratos y Achuales de la margen izquierda, desde Santiago hasta el Nucuray.

Pudiéramos referirnos igualmente al ritmo ascensional de la piedad y de la vida cristiana en nuestras parroquias misionales durante el por ceso de los cinco quinquenios, con recordar la cifra de los bautismo que el año próximo pasado de 1945 han sido 1328, de matrimonios 239,y de comuniones 27824; cuando al erigirse la Misión esas sumas eran iniciales. Sin embargo, hemos prescindido de las cuatro provincias de San Martín, donde la labor parroquial pasionista de 34 años puede arrojar cifras más elevadas, dada su población de 79,039 habitantes mientras que Alto Amazonas con una extensión superficial de 34,965 kilómetros cuadrados no alcanza la misma población.

***El Vicariato Apostólico de San Gabriel del Marañón***

Visto el apostolado floreciente y el avance progresivo de nuestra Misión, la Santa Sede, acogiendo bondadosamente las preces de nuestro gobierno, acordó elevar la Prefectura Apostólica, a los quince años de vida a la categoría de Vicariato Apostólico con carácter episcopal, otorgándose la respectiva Bula Pontificia el 3 de junio de 1936, junto con la del nombramiento para el nuevo cargo en la persona del mismo Prefecto Apostólico cuyas funciones veníamos desempeñándolo desde la erección de la Misión, siendo en consecuencia consagrado en la catedral de Lima el 16 de agosto del expresado año, por el Nuncio Cayetano Cicognani, hoy Nuncio Apostólico en España. Por tanto nuestro Vicariato al obtener este nuevo rango, alcanzó el mismo nivel Jerárquico de los demás Vicariatos que funcionan en suelo peruano, a saber: de los Franciscanos del Ucayali, los Agustinos de Iquitos y de los Dominicos de Urubamba y Madre de Dios.

Con los que viene colaborando mano a mano por la dilatación del reino de Dios en nuestra Montaña. Podemos así felicitarnos por la lisonjera solución impresa al problema misional en la región selvática, cuyos servicios confiados otrora a la sola diócesis de Maynas, coadyuvada por media docena de clérigos, se despliega actualmente por tres Institutos Religiosos, dotados de números y competente personal.

***Conclusión***

Las perspectivas de muestra Misión son también cada día más promisoras. Nuestros misioneros están habituados a las riberas del Huallaga y a las márgenes del Marañón, igual que a las hosquedades de la selva. Han amado Loreto con pasión, se han familiarizado con la floresta amazónica y la han añorado sinceramente cuando la obediencia los ha destinado a otras regiones.

***Nuestra gratitud***

Ante todo nuestra gratitud es para Dios, primer benefactor que ha sostenido y avivado nuestras energías, bendiciendo nuestros ministerios, protegiendo nuestra vida y salud en trances azarosos.

Volvemos a recordar a nuestros beneméritos misioneros, colaboradores asiduos y leales de nuestras funciones pastorales «que como ministros de Cristo y dispensadores de los ministerios de Dios» han sostenido el peso de la jornada como ondas conductores de los beneficios de la fe y de los tesoros espirituales de los sacramentos para los pueblos confiados a su celo. Para ellos nuestro saludo afectuoso y nuestro aplauso, admiración y gratitud, por su labor tanto más eficiente, cuanto más callada y silente.

Abundamos asimismo en sentimientos de congratulación y encomio para las dignas autoridades civiles y militares, que en el decurso de este periodo de 25 años han desempeñado puestos públicos y han secundado con alto sentido de compresión la acción del misionero en la persecución de ideales comunes, tendentes al bienestar espiritual y religioso de los pueblos, y a la reafirmación de los principios básicos de la paz y justicia social.

No podemos mezquinar nuestra palabra de corazón al Magisterio católico y consciente que la forja de la niñez –sobre cuyas esperanzas estriba el futuro de la iglesia y de la Patria- se ha solidarizado noblemente con el misionero. El maestro católico encara el problema educacional con el catecismo y la historia sagrada en la mano, sin desligarse por ellos del programa oficial de enseñanza y se responsabiliza ante nuestras familias cristiana, ante el propio alumno y ante la Patria al llenar bizarramente su misión sacerdotal de plasmar la conciencia católica del niño dentro de los auténticos moldes. Debemos destacar entre el elemento docente a las Rdas. Madres Franciscanas Misionera de María, cuya labor en beneficio de sus educandas en el campo de las letras y de la formación moral. Durante 18 años, no necesita que lo ponderemos, por ser del pleno dominio público.

Y finalmente va el saludo paternal del Pastor para su predilecta grey con la cual venimos compartiendo nuestros azares y anhelos de bien durante nuestros mejores años, sin otra mira que la del florecimiento del reino de Dios entre nuestros amados hijos. ¡Cómo se alboroza nuestro corazón cuando nuestras ovejitas atienden la voz afectuosa del pastor y escuchan su palabra de aliento y de renovación, encaminada a elevar nuestro nivel moral mediante la reforma de los hogares y enalteciendo de la conciencia individual y pública en el marco de la ley divina! No nos cansaremos de repetiros con el Apóstol: «Hermanos míos carísimos y amabilísimos, sois vosotros mi corona y mi gozo» (Phil, IV,1) sin vosotros quedaríamos anulados, tanto en el orden del gobierno, como en el de los merecimientos. Si los buenos hijos forman la aureola del padre, un buen rebaño forma igualmente la de su pastor.

Siendo así no podríamos coronar esta carta con un pensamiento más adecuado que el Maestro mismo al despedirse de sus discípulos, que corresponde al concepto de la confraternidad universal que invocamos como aspiración y meta suprema de la Redención y del apostolado misional. He aquí la plegaria de Jesús: *«Padre mío… guarda en tu nombre a estos que tú me has dado, a fin de que sea una misma cosa por la caridad, así como nosotros somos por la naturaleza… Yo les he comunicado tu doctrina. Te pido que los preserves del mal; santifícalos en la verdad Pero no ruego solamente por éstos, sino también por aquéllos que han de creer en mí por medio de su predicación. Ruego que todos sean una misma cosa, y que como tú ¡oh Padre! Estás en mí y yo en ti por identidad de naturaleza asimismo sean ellos una misma cosa en nosotros, por unión de amor»* (Joan. XVII,1-22).

Y con garantía de esta unión del rebaño con el Pastor y en el centro de la Unión Católica por el vínculo de la fe; y del retorno de los disidentes a la única verdadera Iglesia y a la conversión de los infieles a la luz del Evangelio; imploramos sobre vosotros la asistencia divina, impartiéndoos la bendición pastoral en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dado en nuestra sede Vicarial de Yurimaguas el 05 de agosto, Fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, Patrona de la Ciudad.

***+Atanasio Jáuregui y Giori***

Obispo Vicario Apostólico
De San Gabriel del Marañón

## MONS. MARTÍN FULGENCIO ELORZA

***Exhortación Pastoral 1963***

*A nuestros dilectísimos Padres*
*y coadjutores y demás, Misioneros de la Prelatura*

Mis venerables y amados hermanos:

Se aproxima la fecha de las solemnes Misiones que para las seis provincias de esta Prelatura hemos dispuesto a cargo de los Padres Franciscanos, como la más apropiada forma de conmemorar el 50° Aniversario de nuestra Congregación Pasionista en la Prelatura.

Todos lamentamos la ausencia de la inmensa mayoría de nuestros fieles de la recepción de los Santos Sacramentos de la Confesión y de la Comunión, y aún de la asistencia a la Santa Misa; el crecido número de hogares mal constituidos y de su consecuencia de hijos ilegítimos; la creciente corrupción de la juventud y del ambiente social en general; la invasión de ideas contrarias a la moral cristiana, y la indiferencia religiosa y tendencia laicista que va cundiendo en gran parte del magisterio y personal encargado de la docencia y de la educación primaria, media y superior.

Todo eso requiere urgente remedio para evitar el que siga creciendo y causando la perdición eterna de nuestros fieles.

A este fin se orientan las misiones que se tendrán a partir del 24 de este mes de agosto. Pero el fruto de las mismas dependerá en gran parte de la preparación del ambiente parroquial mediante la oración particular y pública, y una bien organizada propaganda.

Por eso hemos creído oportuno sugeriros, venerables hermanos, algunos medios que veteranos misioneros aconsejan en estos casos:

Desde el recibo de esta Circular, anunciarán al pueblo la Misión que van a tener en cada parroquia. Luego volverán a reiterar el anuncio haciendo resaltar en su predicación o fuera de ella, la necesidad e importancia de la Santa Misión y exhortándoles a prepararse a acudir en bloque a sus actos, para ello podrán servirse ventajosamente de los altoparlantes parroquiales.

Visitarán escuelas colegios y barriadas, llevándoles ese mismo anuncio, y animándoles a acudirá a la Misión y a prepararse para ella aprendiendo los cantos de Misión, los que ensayarán insistentemente en dichos centros.

Rezarán y harán rezar la Oración por el éxito de la Misión, que adjuntamos, en las misas más concurridas de los días festivos y en las escuelas y colegios.

Al aproximarse la fecha de la Misión pasarán invitación a todas las Autoridades, corporaciones, clubs y demás instituciones para que acuerden la asistencia a los actos de la Misión.

Ayudarán mucho para despertar la conciencia general en pro de la Misión, el tener algún acto solemne como Viacrucis por la plaza de armas, pidiendo al Señor por el éxito de la Misión y la salvación de la feligresía.

También podrán resultar de gran despertador el hecho de recorrer las calles en camioneta invitando con altavoces a la durante la misma.

Además, cada acto general de la Misión será precedida media hora antes, de repique general de campanas.

Finalmente, se organizará con especial interés la recepción de los Padres Misioneros. Se les saldrá procesionalmente, partiendo de la Iglesia yendo delante las Escuelas y colegios las Asociaciones, los Clubs acompañando a la imagen del Santo Cristo, seguidos del clero con roquete y del Preste con capa pluvial.

Inmediatamente irán las autoridades, seguidas del resto del pueblo. A la llegada de los Misioneros se les dará a besar el Crucifijo, que ellos harán besar luego al Preste y demás clero y autoridades. Partirá después la procesión hacia la Iglesia parroquial cantando, y una vez llegados al templo entonarán el VENI CREATOR y el Oremus que dirá el Preste. Es entonces cuando uno de los Misioneros abre la Misión con su sermón.

Después de los primeros días de la Misión, conviene concentrarse el mayor número de confesores para dar mayores facilidades a la gente, para lo cual les ayudarán los Padres de la Parroquia vecina.

De nuestra parte concedemos cien días de indulgencia a todos los fieles, por cada uno de los actos de la misión a que asistan devotamente.

Además os acompañaremos con nuestras oraciones diarias, particularmente en el santo Sacrificio de la Misa, para que el paso del Señor por cada parroquia sea consoladora transformación espiritual.

Mucho agradeceremos a cada uno de los Padres Párrocos nos informe extensamente de la marcha y resultados de la Misión de su Parroquia para que nos congratulemos de los éxitos obtenidos y la experiencia nos sirva de valiosa orientación para el futuro.

Mientras tanto expresamos a todos, a una con nuestros mejores augurios los sentimientos de nuestro más sincero afecto en JXP.

Moyobamba, 1 de agosto de 1963

**+ Martín F. Elorza Legaristi, C.P.**

Obispo – Prelado

## MONS. MARTÍN FULGENCIO ELORZA

*Exhortación Pastoral **1964***
*A los RR.PP. Párrocos y Coadjutores de la Prelatura,*
*Acerca de la predicación homilética y catequística*

Mis venerables y amados hermanos:

Como a continuadores de la misión confiada por Cristo a los Apóstoles, de predicar el Evangelio y salvar al mundo, nos atañe también a nosotros la exhortación del Apóstol a su discípulo Timoteo: PREDICA LA DIVINA PALABRA, INSTA A TIEMPO Y DESTIEMPO, ARGUYE, ENSEÑA, EXHORTA CON TODA LONGANIMIDAD Y DOCTRINA. (I Tim. IV,2).

Por eso la Santa Iglesia nos advierte que «es deber propio y gravísimo, especialmente de los pastores de almas, el procurar la instrucción catequística del pueblo cristiano». (can, 1,329).

Para cumplir con esta obligación, nos recomienda establecer en todas las parroquias la Congregación de la Doctrina Cristiana base de catequistas y de otros cooperadores. (can. 711). Y concretamente, dispone que los

domingos y fiestas de precepto, se explique el Catecismo a los fieles adultos (can. 1.332), y se tenga la predicación de la homilía sabré todo en las misas más concurridas (can.1.344).

Esta doble predicación la homilética y la catequística, es considerada por los teólogos como obligación grave, y se ha de tener durante todo el curso, del año litúrgico.

También a mí, como a Prelado, me incumbe de modo especial, esa obligación de predicar. Por eso, dondequiera que me hallare, pueden contar amados hermanos, siempre con mi espontánea colaboración fraternal, dentro de lo que permite mi limitada capacidad.

Para mayor eficacia de nuestro apostolado hemos de evitar improvisaciones y la falta de preparación. Procuren, por tanto en cada parroquia, acordar en mesa redonda, su plan de trabajo, distribuyéndose fraternalmente las misas y predicaciones y demás ministerios, para que cada uno sepa de antemano cuándo y sobre qué ha de predicar y pueda prepararse en forma conveniente.

A este efecto y con el fin de concretar, uniformar y facilitar algún tanto la predicación de la Catequesis de Adultos, enviamos a cada parroquia el Programa para la predicación de este año de 1964, al que ruego a todos procuren acomodarse.

En la predicación de las Homilías, para mayor variedad y amplitud de temas, pueden extenderse también a otras homilías no dominicales, como también ir recorriendo, si gustan todo el Evangelio por orden de su narración, o bien, escogiendo los puntos más importantes y aprovechables para la instrucción y calificación de los fieles.

Finalmente, quiero recomendarles con especial interés y como complemento de nuestra predicación catequística y homilética, el uso de proyectoras de filminas, que atraen tanta gente y que aprovecha a niños y adultos.

Confío que todos, conscientes de su grave obligación, pondrán todo su interés para que una bien preparada predicación homilética y catequística, no falte ningún domingo y día festivo en sus parroquias. Repartirán ambas predicaciones entre las misas de mayor concurrencia. La predicación de las otras misas menos concurridas, podrá versar sobre temas libres de instrucción y formación religiosa.

Agradezco y bendigo desde ahora y muy de corazón, a cuantos párrocos y coadjutores se distingan en la ejecución del PROGRAMA de predicación que hemos expuesto.

Moyobamba, 28 de enero de 1964

**+ Martín F. Elorza Legaristi, C.P.**

Obispo – Prelado

## MONS. MARTÍN FULGENCIO ELORZA

*Exhortación Pastoral **1964***
*A nuestros amadísimos PP. Párrocos y Coadjutores de la Prelatura*
*a favor de las vocaciones sacerdotales*

Las reiteradas manifestaciones y comunicados que recibimos de la Santa Sede, nos ponen en evidencia que la preocupación más angustiosa de la Iglesia en estos tiempos, la constituye la alarmante situación de las naciones latinoamericanas por su escasez de sacerdotes.

Ellas constituyen casi la tercera parte, de la Iglesia, y su explosión demográfica y social, sin la necesaria orientación cristiana de los ministros de Dios, las aboca a una catástrofe social que puede: culminar en la implantación, sangrienta del comunismo ateo.

Por eso la Santa Iglesia nos urge de continuo la formación de suficiente y selecto clero nativo. Ya por el canon 1353 advierte a todos los sacerdotes y de modo especial a los párrocos, que ellos deben tomar sobre sí esta labor de la preparación de los futuros, sacerdotes.

Por consiguiente, la responsabilidad principal de la falta de ministros de Dios, y de sus fatales consecuencias, recae en la jerarquía y clero de cada que a ellos incumbe fomentar las vocaciones y formar a los futuros sacerdotes.

Por lo que hace a la Prelatura, no estamos exentos de esta obligación, antes bien, ella nos toca de modo especial, porque toda Prelatura es una Diócesis en formación que la Iglesia confía a quienes hayan de proveerla de clero propio y demás elementos que le falten, para su culminación en Diócesis.

No nos dejemos influir inconscientemente de cierto espíritu capillista, poco católico, de interesarnos solamente de nuestras vocaciones propias de la Congregación desentendiéndonos de las sacerdotales diocesanas. Eso sería un desvío lamentable.

Estamos haciendo las veces de sacerdotes diocesanos y como tales hemos de obrar, ajustándonos a los cánones relativos a ellos. Como misioneros, hemos sido segregados por el Espíritu Santo como lo fueron Saulo y Bernabé para evangelizar estas gentes, lejos de nuestra patria y del círculo comunitario de nuestros hermanos en Religión y debemos entregarnos de lleno a la misión que Cristo nos ha confiado en la Prelatura. Y una de las partes más importantes de ella la constituya la vocacional.

Teniendo presente todo ello, hemos nombrado un Promotor Diocesano de Vocaciones sacerdotales, que es dedique de lleno a ese apostolado. Pero es evidente que no puede un Promotor por sí mismo, y solo, irradiar una acción bastante eficaz por toda la Prelatura.

Por eso pedimos muy encarecidamente a todos nuestros Padres Párrocos y Coadjutores presten una decidida y amplia colaboración a esta campaña, vocacional. Sigan el ejemplo de nuestras diócesis nativas.

Es preciso orar y hacer orar a los fieles por las vocaciones, promover en el ambiente familiar la estima del ministerio sacerdotal; fomentar la vocación en los niños y jóvenes; buscar jóvenes dotados de las cualidades, necesarias para el sacerdocio que son, la base de la vocación; cultivar los gérmenes de vocación que se vayan, descubriendo, saneándolos por la frecuencia de los Sacramentos y preparándolos para su ingreso en el Seminario; recorrer escuelas, colegios y catequesis para dirigirles charlas vocacionales y hacer encuestas vocacionales.

Consideramos excelente medio de promoción vocacional la implantación en las Parroquias de la *Asociación de la Cruzada Eucaristica Misional*, comenzándola con los niños de los últimos cursos de primaria y siguiendo y con los colegiales y post escolares, y se la remendamos a todos los Padres Párrocos.

Colectas de toda la Semana Misional-Vocacional, y del Día del Domund, será para las Misiones.

Para mayor edificación de ambas propagandas vocacionales y misionales, les enviamos impresos con literatura apropiada, que procurarán utilizar en la forma más eficiente.

Al fin de Semana Misional-Vocacional, enviarán el resultado de las colectas misionales y la lista y datos personales de todos los aspirantes al sacerdocio.

En el mes de Abril próximo, después de la apertura de los nuevos: cursos, comunicaremos a todos la contribución vocacional aportada por cada Parroquia y, el número de aspirantes nuevos que hayan ingresado en el Seminario.

Mientras tanto esperamos de todos una colaboración amplia en pro de las vocaciones y les auguramos por ella las divinas bendiciones.

Moyobamba, 14 de setiembre, Festividad de la Exaltación de la Santísima Cruz, de 1964.

**+ Martín F. Elorza Legaristi, C.P.**

Obispo – Prelado

## MONS. VENANCIO ORBE

*Carta Pastoral en la Celebración de los 25 años de creación de la Prelatura de Moyobamba*

*1949-**1974***

*A los sacerdotes, religiosos, religiosas y comunidades cristianas:*

La prelatura de Moyobamba conmemora en este año 1974 las Bodas de Plata como Iglesia Misionera con la toma de posesión canónica realizada el 10 de julio de 1949 por su primer Prelado Mons. Martín Fulgencio Elorza Legaristi, c.p.

Debemos compartir todos con gozo y alegría este acontecimiento memorable de nuestra Comunidad eclesial y debe impulsarnos al mismo tiempo a renovar nuestro compromiso sacerdotal y religioso para llevar adelante la labor misionera de la Prelatura de San Martín.

Con el propósito de unir los sentimientos y anhelos de los sacerdotes, religiosos y fieles cristianos en la celebración de esta primera fecha conmemorativa de la vida de nuestra Iglesia sanmartinense, he pensado dirigirles esta Carta Pastoral. Pretendo reflejar en la misma nuestra historia; la del pasado, evocando la labor fructífera y extraordinaria de los misioneros que nos precedieron; y la que hoy en día se realiza siguiendo las nuevas líneas pastorales señaladas por la Iglesia de acuerdo a la realidad presente, circunstancias, necesidades y mentalidad de la sociedad actual.

He sintetizado en tres partes la reseña histórica y los puntos o sugerencias de reflexión pastoral que deseo poner a la consideración de todos, como el mejor aporte de mi parte a la fecha celebratoria.

### *Mirando al pasado*

*La primera Prelatura*

La erección de la Prelatura de Moyobamba obedeció a las circunstancias jurídicas y canónicas por la presencia de religiosos pasionistas en el Departamento de San Martín que entonces pertenecía a la diócesis de Chachapoyas. Las apremiantes exigencias pastorales de un territorio tan inmenso, separado y alejado de la Sede episcopal en la Capital del Departamento del Amazonas obligaron a Mons. Emilio Lissón a buscar sacerdotes para esta zona tan necesitada.

El año 1913, tras reiteradas gestiones con las Curias Provincial y General de los Pasionistas, consiguió que doce religiosos de la Congregación se hicieran cargo de las cuatro parroquias o Provincias más extensas del Departamento de San Martín.

En las Provincias de Moyobamba y Rioja sólo había dos sacerdotes diocesanos para regentar las diversas parroquias. En las de Tarapoto, Lamas, Juanjuí y Saposoa desempeñaban el cargo parroquial y misionero cuatro sacerdotes y un hermano pasionistas, dependientes, como religiosos, de la jurisdicción canónica del Superior Religioso del Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

Las visitas pastorales que, de tiempo en tiempo, podía realizar el Obispo de Chachapoyas a las parroquias y pueblos de San Martín, dejaban siempre en su corazón de Pastor una angustia profunda y un vivo anhelo de resolver el grave problema espiritual que vivían por su lejanía geográfica que dificultaba e imposibilitaba la atención pastoral.

La creación de una circunscripción eclesiástica bajo la denominación de «Prelatura», la primera que se erigió en la Nación, encontraba sus dificultades legales y sentimentales en el Gobierno e Iglesia peruanos. Pero se llegó, al fin, a un acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno peruano para constituir una demarcación eclesiástica desmembrada de la diócesis de Chachapoyas con el nombre de Prelatura de Moyobamba y fijando su Sede en la antigua capital y sede de la diócesis de Maynas.

Consta que todavía hoy sigue en discusión el plan de creación y existencia de las Prelaturas para conseguir la debida solución del clero diocesano para el servicio de una Iglesia particular.

El Papa Pío XII erigió la Prelatura de Moyobamba el 7 de marzo de 1948, segregándola de la diócesis de Chachapoyas y encomendándola a la Congregación Pasionista bajo la responsabilidad misionera de la Provincia del Sagrado Corazón del País Vasco.

La Nunciatura Apostólica del Perú, en uso de las facultades otorgadas por el Breve del Papa, ejecutó la desmembración y la erección de la Prelatura de Moyobamba el 28 de octubre de 1948. Pero no llegó hasta el 15 de enero de 1949 el nombramiento del Administrador Apostólico hecho por la Sagrada Congregación del Consistorio en la persona del P. Martín Fulgencio Elorza Legaristi, religioso pasionista. El Gobierno peruano, con Resolución Suprema, dio el pase a este nombramiento el 25 de mayo de 1949.

La toma de posesión canónica de la Prelatura por el nombrado Administrador se aplazó hasta el 10 de julio del mismo año.

*El Obispo Misionero*

Es de justicia destacar, aunque sea brevemente, las líneas pastorales y actividad misionera del primer Prelado y de sus colaboradores inmediatos, sacerdotes, hermanos y religiosas, en los comienzos y estabilización progresiva de la Iglesia de la Prelatura.

Con la llegada del Administrador Apostólico, la Provincia Religiosa fue enviando progresivamente nuevos grupos de misioneros para atender a la recién creada Prelatura.

Vista la actividad pastoral que desarrollaba el Administrador Apostólico, secundado activamente por los nuevos misioneros y la importancia eclesiástica que iba tomando la Prelatura a lo largo del Departamento de San Martín, estimó la Santa Sede la necesidad de nombrarle Obispo Prelado para una atención más conforme a su cargo de Padre y Pastor de la nueva Iglesia. Fue consagrado Obispo de Moyobamba el 5 de octubre de 1953 en la iglesia parroquial de la Virgen del Pilar en Lima.

Desde que se hizo cargo de la Prelatura, Mons. Martín Elorza recorrió todos los numerosos pueblos del inmenso territorio confiado a su cuidado pastoral, que, al carecer de las actuales vías de comunicación por carretera, le suponían un sin fin de sacrificios, sufrimientos, penurias y riesgos al cruzar la selva en todas direcciones.

En los diecisiete años de su pastoral misionera, impulsado por el deseo de estrechar los lazos filiales del Pastor con su grey, visitó íntegramente todo el Departamento de San Martín por siete veces consecutivas, incluidos los distritos y poblados más apartados.

Como fruto lógico de estas visitas periódicas llegó a conocer con bastante exactitud la realidad geográfica y socio-religiosa de la Prelatura, que él plasmó en la elaboración de un mapa del Departamento de San Martín, que fue aprobado por la Sociedad Geográfica del Perú, de la que fue socio honorario.

Cabe señalar entre sus preocupaciones pastorales el aumento de sacerdotes misioneros, la venida de religiosas para la educación de la niñez y juventud femenina y la obsesión por la promoción del clero diocesano nativo.

Consiguió aumentar gradualmente el número de misioneros, a quienes destacó a parroquias principales y continuó durante su vida en la búsqueda de nuevas vocaciones para satisfacer las necesidades espirituales de la Prelatura.

Después de múltiples y reiteradas llamadas a las puertas de numerosas Congregaciones, tuvo la satisfacción de contar con religiosas de tres distintas Congregaciones: Las MM. Compasionistas, las MM. Franciscanas de la Inmaculada Concepción y las HH. Mercedarias de la Caridad.

Los numerosos jóvenes que fueron ingresando en el Seminario Menor, sostenido a costa de innumerables preocupaciones, sacrificios personales y económicos del celoso Prelado, daban lugar a un esperanzador y positivo resultado que, a la larga, fue decepcionante al abandonar todos ellos la carrera sacerdotal.

Trabajó con obsesionante empeño por la venida de religiosos de Enseñanza para la educación de los jóvenes y salvar una laguna en la formación de la juventud masculina para que viviera la fe cristiana de manera más vivencial y creara un ambiente propicio para la promoción de hogares cristianos.

Uno de los rasgos característicos de su responsabilidad de Pastor, que sentía con intensidad hasta la celebración y la participación en el Concilio Vaticano II, era la indesmayable voluntad de conservar la fe del pueblo católico y defenderla , por todos los medios, del peligro de las sectas protestantes contra las que luchó en cumplimiento del lema de su escudo episcopal.

Trabajador incansable y amigo del progreso material y técnico, proyectó muchas obras de envergadura y de promoción agro industrial, ayudado eficazmente con sacrificio y tenacidad por sus Hermanos Pasionistas.

Algunas de sus obras más importantes son la Casa y Colegio de las Madres Mercedarias de Moyobamba, la Casa y Escuela de las religiosas en Tarapoto, la residencia prelaticia en Moyobamba, casi terminada en su tiempo, la nueva iglesia catedral en construcción, el proyecto del Seminario Menor y numerosas iglesias y capillas reparadas y construidas en los pueblos de San Martín.

Figura en primera línea como promotor del desarrollo industrial y agro pecuario con el montaje de ladrilleras de Tarapoto y Moyobamba. Instaló el primer aserradero en Moyobamba, que sirvió de estímulo para que años después se instalaran otros. Estableció, además, dos fundos agropecuarios a las orillas del río Mayo.

Monseñor Elorza, llamado para una misión especial en orden a todo el pueblo de Dios, como fueron los grandes profetas, fue de esas personalidades que construyen y edifican en toda situación, momento y lugar. Fue el primer misionero por su entrega y sentido heroico del deber, su amor al sacrificio y al trabajo; como

sacerdote y religioso, austero por vocación, supo, con su vida y ejemplo personal, llevar a sus hermanos religiosos a una gran exigencia de entrega y austeridad.

Su muerte fue imprevista para muchos, pero nunca para él. A pesar de que se sentía mermado en sus facultades físicas, se dedicó hasta el fin al cumplimiento de su deber en las visitas pastorales, que supondrían un verdadero martirio en los últimos años de su vida.

Monseñor Elorza fue y pasará a la historia como un Obispo misionero casi perfecto e ideal, orque ha dejado huellas imborrables de fortaleza de espíritu, celo apostólico, grandeza de corazón y entrega incondicional al servicio de la Iglesia.

*Los misioneros Pasionistas*

La labor de los 40 misioneros pasionistas que trabajaron en la Prelatura durante la vida de Mons. Martín Elorza, está íntimamente unida a la labor de su Obispo, y jalonada también de ejemplos de sacrificada vida sacerdotal, religiosa y misionera, lo mis atendiendo a las parroquias como a los innumerables pueblos con la secuela de dificultades en los viajes, penurias, fatigas y peligro de perder la vida en las aguas de los ríos.

Los nombres de estos abnegados misioneros quedan vinculados a la pastoral recia y valiente de su Obispo y Pastor, al unir como hermanos sus esfuerzos y dinamismo para la cristianización y el progreso integral del pueblo de Dios sanmartinense.

Algunos de estos veteranos misioneros siguen todavía entre nosotros. Merece especial mención el P. Zósimo Rivas García, que trabajaba en el Departamento antes de la creación de la Prelatura. Cuenta con 44 años de ejemplar labor misionera.

El P. Andrés Asenjo Junquera, del primer grupo de pasionistas que llegaron a San Martín, fue un abnegado, laborioso y humilde religioso que dio pruebas innegables de acendradas virtudes. Fue declarado oficialmente «Padre espiritual de la Provincia de San Martín» en acto de justicia por sus 57 años de fructífera labor sacerdotal.

El P. Isidoro Guerricagoitia también dejó constancia de una vida ejemplar. Estos dos Padres murieron en la brecha como su Obispo y sus restos yacen en el cementerio de Tarapoto como semilla misionera de futuras vocaciones esperando la recompensa eterna.

Recordamos con gratitud y admiración a los Padres que, por disposición de los Superiores, o bien después de cumplir el período de una labor misionera, se han reintegrado a otras actividades en casas de la Provincia.

*La colaboración de las religiosas*

Existía en la ciudad de Moyobamba en la fecha de la creación de la Prelatura, una comunidad de religiosas fundadas por el Obispo de Chachapoyas. Atendían la escuela Kindergarten y el Hospital de la Beneficencia.

El primer grupo de cuatro religiosas que arribaron a la Prelatura fue el de las Madres de la Nuestra Señora de la Compasión, que llegaron desde España a Tarapoto el 28 de marzo de 1956 y se hicieron cargo de una Escuela Primaria con 86 alumnas. El 19 de marzo de 1958 le encomendó el Gobierno peruano la dirección de la Escuela Normal que contaba entonces con 48 alumnos entre los años primero y segundo.

El 30 de marzo de 1960 tomaron asimismo la dirección del Instituto Comercial de Mujeres y el 30 de marzo de 1962 la del Colegio Nacional de Mujeres «Ofelia Velásquez», en Tarapoto.

Esta misma Congregación tiene a su cargo, en la provincia de Lamas, el Colegio de Secundaria de mujeres desde el 1 de abril de 1965.

La segunda comunidad de religiosas que se integró a la actividad misionera de la Prelatura fue la de las Franciscanas de la Inmaculada Concepción, que llegaron a Juanjuí el 28 de marzo de 1960. Se les encomendó una Escuela Primaria con un total de 235 alumnas, y en 1961, al crearse la Escuela Normal Rural y el Colegio Nacional de mujeres, por orden del Gobierno asumieron la dirección de ambos.

La tercera comunidad formada por siete religiosas llegadas de España a la Prelatura fueron las Hnas. Mercedarias de la Caridad, que hicieron su entrada solemne en la ciudad de Moyobamba el 4 de marzo de 1961. De inmediato se hicieron cargo del Colegio Nacional de Mujeres con 193 alumnas y de una Escuela Primaria de nueva creación con 111 alumnas.

La segunda fundación de esta Congregación fue en la provincia de Rioja y tuvo lugar el 1 de mayo de 1966. Asumieron la dirección del Colegio Nacional de mujeres con 46 alumnas.

Los comienzos de su vida en la Prelatura estuvieron llenos de sacrificios y privaciones por la pobreza de las casas y carencia de lo más necesario para la vida privada y comunitaria.

La actividad de las religiosas ha sido muy beneficiosa y meritoria en la educación de la niñez y adolescencia y en la formación de profesoras. Han prestado su colaboración constante y desinteresada a los misioneros en su atención personal, en el cuidado de las iglesias, en la catequesis, en las Asistencias sociales, etc.

La labor educacional y espiritual de las religiosas se hizo notar de inmediato en la asistencia a la misa dominical y otros actos de culto. Es fácil constatar aún hoy día esta diferencia entre las ciudades donde reside una Comunidad de religiosas y las que carecen de su presencia. Han sido verdaderamente las madres de familia de nuestra Iglesia, las que han impulsado la iniciación cristiana de la niñez y la juventud a través de una labor constante orientada a las prácticas cristianas y religiosas.

Se constata el fruto de esta labor de las religiosas en muchas madres de familia y profesoras cristianas que cumplen satisfactoriamente su misión familiar y profesional. La evaluación de esta actividad educativa de las religiosas fácilmente puede verse a través de cuadros estadísticos. Comenzaron con 719 alumnas; en 1966 tenían 1.838; y en el presente año cuentan con 3.785 alumnas.

El constante aumento de educandas en los diez Centros educativos dirigidos por religiosas, es la mejor prueba de la competencia, seriedad y responsabilidad con que realizan su labor educacional y formativa. Las promociones que han salido de sus planteles lo han exteriorizado en palabras de profunda gratitud para las profesoras religiosas y seglares que se esforzaron, con innegable dedicación, a darles una formación integral.

El número de Religiosas que han prestado sus servicios en la Prelatura hasta la muerte de Mons. Martín Elorza ha sido de 51.

***Iglesia en desarrollo***

*Departamento en desarrollo*

Ha cambiado la fisonomía y la situación de la Prelatura a partir de la construcción progresiva de la Carretera Marginal de la Selva, que cruza el Departamento de norte a sur, y de otras vías terrestres que han puesto en comunicación a casi todas las zonas y pueblos de San Martín.

El continuo aumento poblacional de las ciudades y la fundación de nuevos pueblos de colonización que emigran de otras zonas del Perú, sobre todo de la región de la Sierra, crean nuevos problemas y exigencias en el servicio pastoral de la Iglesia local.

Se observa un notorio avance en el comercio interno y externo y la instalación de nuevos medios de desarrollo cultural, social y económico, particularmente en la agricultura, que presenta un porvenir prometedor para el Departamento.

El mejoramiento de los servicios aéreos ha contribuido en gran escala a intensificar el intercambio de visitas, sea de tipo familiar, profesional o de trabajo, entre la Costa y la Montaña.

Todo este actual proceso contribuye a un profundo cambio progresivo de vida familiar y aspecto socio-económico en San Martín, que esperan con intenso interés y afán el progreso y desarrollo material, cultural y técnico de la población.

*Urgencias de la Prelatura*

La Iglesia se ve cada día más comprometida en este cambio cualitativo y cuantitativo que diversifica y aumenta en gran manera la realidad de nuestras actividades pastorales, parroquiales y misioneras.

La evangelización de la Iglesia es más urgente, más inaplazable y más deseada que nunca. Para responder a esta necesidad hace falta más personal misionero en los centros principales; la renovación teológico-pastoral de sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares comprometidos, según las nuevas exigencias de catequización y educación. A falta y disminución de los religiosos pasionistas, una de las primeras preocupaciones del Obispo Prelado ha sido conseguir nuevos misioneros de otras Congregaciones, con la colaboración de los Superiores de la Provincia religiosa.

*Nuevas congregaciones misioneras*

Después de dos años de pacientes gestiones, gracias al interés de la Curia General de los Misioneros hijos del corazón de María y de la Curia Provincial de León (España), debido particularmente al entusiasmo misionero del P. Provincial Gaspar García, que visitó la zona del Huallaga con este fin, llegó el primer equipo de cinco sacerdotes claretianos a fines del año 1970.

Los religiosos claretianos de la Provincia de León han aceptado colaborar fraternalmente con los religiosos pasionistas. Se les ha encomendado una amplia zona en el Huallaga Central, que comprende las extensas parroquias de Juanjuí, Saposoa y Bellavista.

Por otra parte, la misión Dominicana del Sur del Departamento en la zona de colonización de Tocache y Uchiza, donde trabajan uno o varios Dominicos holandeses y belgas, con variada estabilidad desde el año 1965, se ha consolidado últimamente con la llegada de dos nuevos sacerdotes y tres hermanos dominicos de la Provincia de Holanda.

Es verdad también que la Iglesia de la Prelatura ha pagado su tributo en la actual crisis sacerdotal y religiosa, con la salida de varios sacerdotes y alguna que otra religiosa.

*Apertura pastoral de las religiosas*

Las comunidades de religiosas se han integrado generosamente en el nuevo empeño pastoral y misionero sin disminuir en nada su tarea primordial en la Educación al frente de los planteles educativos. Se multiplican en la atención a los barrios de las ciudades, a los pueblos próximos o distantes, en la catequesis parroquial de niños y adultos, en la promoción religiosa del profesorado y de la juventud.

Surgió en el año 1.969 la idea de dos religiosas itinerantes en la comunidad Compasionista de Tarapoto para visitar y recorrer los pueblos más apartados sin sacerdote, dedicándose a esta actividad misionera durante todo el año. Mas al año siguiente hubo necesidad de que se encargaran de la Parroquia de Saposoa por falta de sacerdote-párroco hasta la llegada de los Padres Claretianos.

Sin embargo no se renunció a esta clase de actividad parroquial. En 1.971 una religiosa de la comunidad de Tarapoto se encargó del cuidado pastoral de las iglesias de Picota y Pucacaca. En 1.973 se hizo realidad un anhelo muy acariciado por la Prelatura, que era la formación de un Equipo Misionero Itinerante (EMI), integrado por un sacerdote pasionista, una religiosa compasionista de Tarapoto y otra religiosa Mercedaria de la Caridad de Moyobamba.

Este EMI ha aceptado el compromiso pastoral de siete distritos principales y varios caseríos próximos, los más apartados y lejanos de la Provincia de San Martín y Lamas, con una población aproximada de 18.000 habitantes.

Visitan dos o tres veces al año los pueblos señalados, con un programa de más de una semana en cada uno, y dentro de un plan pastoral de promoción social y religiosa que abarca cinco años, siendo su meta la formación de la comunidad cristiana y de sus propios animadores.

Desde 1972 se ha ido estudiando y concretando con la Superiora de la Congregación Compasionista, el proyecto de encargar a un equipo de religiosas una parroquia extensa de la Prelatura, coronándose felizmente este plan en el presente año con la venida de tres nuevas religiosas para la parroquia de Picota en el Huallaga central, después de una esmerada preparación y capacitación pastoral en el Instituto de Teología de Bilbao y en el Centro de Catequesis de Lima.

También las Hermanas Mercedarias de la Caridad, con su voluntario ofrecimiento e insistencia ante la Superiora Provincial, han proporcionado la grata sorpresa de entusiasmo misionero destacando un equipo de cuatro religiosas provenientes de las Comunidades de Moyobamba, Rioja y Lima, para colaborar con el sacerdote en la Parroquia de San José de Sisa y extender su actividad a todos los distritos del Valle.

Quiero destacar también la labor hospitalaria y asistencial que realizan algunas religiosas de los Centros de Salud de Lamas y Sisa como enfermeras, y las Asistencias Sociales en Moyobamba y Rioja.

*En camino a una Pastoral de conjunto*

Las nuevas orientaciones de la pastoral de la Prelatura provienen de los inicios de la Pastoral de Conjunto que va desarrollándose gradualmente, y no sin dificultades, por razón de las distancias y de la diversidad de los Institutos religiosos que trabajan en la misma. Sin embargo, es notorio el esfuerzo e interés personal y comunitario por integrarse a esta exigencia de la Iglesia de hoy.

Primeramente se realizó una Reunión Pastoral de Conjunto en Tarapoto en marzo de 1.968 con participación de sacerdotes y religiosas. En marzo de 1973 tuvimos la Asamblea Anual de la Prelatura con participación conjunta de sacerdotes, religiosos/as y seglares, que fue profundamente provechosa para nuestra comunidad eclesial por su espíritu, confraternidad y las conclusiones y acuerdos que se tomaron.

Continúa la labor de esta Asamblea Conjunta de la Prelatura, el Consejo Presbiteral y el Consejo Pastoral que se crearon en aquella ocasión, y se han celebrado varias reuniones en Moyobamba, aparte de las Comisiones de Educación, Catequesis y Liturgia. Están formándose y actuando con acierto en varias parroquias los Consejos de Pastoral.

Por otra parte, la Prelatura está integrada en la Pastoral Regional del Oriente Peruano y ha participado en dos importantes Asambleas Episcopales en Pucallpa y San Ramón, que están unificando e impulsando los nuevos criterios y metas pastorales de la región.

*Pastoral de Catequización y Participación*

Siguiendo las pautas señaladas, se está dando prioridad a la catequesis presacramental del Bautismo y Eucaristía. Se ha comenzado en alguna parroquia la experiencia de postergar el Sacramento del Bautismo hasta una edad más consciente del niño. Los adolescentes y jóvenes reciben una catequización esmerada antes de recibir el Sacramento de la Confirmación, que se aplaza hasta una edad juvenil conveniente.

Hay parroquias que preparan a los matrimonios con charlas adecuadas. Asimismo, se trata de interesar la catequización de niños y adultos por medios audiovisuales. Se organizan las celebraciones de la Palabra por grupos en las capillas de los barrios y distritos con finalidad especialmente bíblica y catequística.

El Movimiento Familiar Cristiano de Tarapoto se interesa por la formación, orientación y catequización de las familias. Los clubs juveniles, con variados programas, funcionan en varias parroquias con participación en la Liturgia y organización de charlas de orientación religiosa impartida por sacerdotes, religiosas y seglares competentes. La participación de los seglares, en la liturgia dominical y en las celebraciones de la Palabra, va cada vez en aumento en distintas parroquias.

*Pastoral de educación y formación*

La labor educativa y formación cristiana en centros educativos está llevando muchas energías de la pastoral de las religiosas y de sacerdotes como profesores de Religión, buscando el diálogo, contacto de amigo y guía de la juventud.

Es inmensa la labor de las religiosas que se dedican a la educación, tanto en el número de alumnado como en la adaptación de los nuevos programas de la reforma educativa.

Se acentúa más y más el trabajo en los centros educativos hacia la integración de las comunidades de padres de familia, como el apoyo más efectivo para la labor educativa dentro del centro educativo y en el ambiente del educando.

Ya que todos somos Iglesia, a todos nos urge la obligación de colaborar en la extensión y perfección de la fe; por ello se ha organizado en la Prelatura algunos cursillos y conferencias para formación y compromiso cristiano de los profesores, consiguiendo algunos sus títulos de profesores de Religión en los Centros de Catequesis del Perú.

Es valiosa, aunque todavía muy reducida, la colaboración de los profesores en la enseñanza religiosa y en la participación eclesial. La Escuela Normal Mixta de Tarapoto, dirigida por un sacerdote con la colaboración de una religiosa, tiene, hoy como ayer, un gran papel que desempeñar en la formación del Magisterio cristiano en el Departamento.

Dentro de las líneas de acción trazadas en los Documentos de la 42ª Asamblea Episcopal Peruana de 1973, podemos citar el número 5.4.1. que se refiere a este nuestro actual trabajo pastoral:

«El principal objetivo de esta educación es llevar a los cristianos a una fe práctica y vivencial liberadora, comunicativa, que conduzca al compromiso real con Dios y con los hombres y que sea vivida comunitariamente en la Iglesia».

*Intentos de formación de líderes rurales*

Se han realizado los primeros intentos de formación de catequistas en la parroquia de Juanjuí y de formación de Animadores rurales en Moyobamba, proyectándose todos los años algún cursillo de formación en este sentido para la gente rural que posee algunas condiciones y manifiesta buena voluntad y disposición.

*Vocaciones sacerdotales y religiosas*

La preocupación y el esfuerzo por enviar a los jóvenes al Seminario para conseguir sus estudios de Secundaria, han terminado con resultado negativo en el pasado y dejando una experiencia humanamente ingrata. Sin embargo, precisamente por ello, creemos que todos los que reconocen su responsabilidad en estas particulares vocaciones, deben seguir aunando sus esfuerzos para sostener este empeño buscando estrecha comunión con toda la comunidad cristiana, sobre todo con los padres de familia, los educadores y las mismas personas consagradas.

Se ha presentado alguno que otro joven solicitando ingresar directamente al Seminario Mayor; prosigue actualmente uno solo en el segundo año de Teología.

Las vocaciones religiosas femeninas han tenido y tienen su relativa floración en la Prelatura y existen en la actualidad 28 religiosas nativas de San Martín en siete Congregaciones religiosas.

*Obras materiales y de promoción*

No está demás que echemos una mirada a las obras materiales emprendidas y llevadas a cabo por la Prelatura en los últimos años.

El esfuerzo se ha debido particularmente a las exigencias continuas del pueblo por el mejoramiento y ornato de sus iglesias y a los graves siniestros sufridos en los terremotos del año 1968 en Moyobamba, Rioja y Lamas, y del año 1971 en la zona del Huallaga, que afectó a las iglesias principales y a los centros educativos propiedad de la Prelatura.

A continuación, una breve relación de las obras:

- Restauración completa de la iglesia catedral de Moyobamba e iglesia matriz de Lamas.
- Reparación, entre otras, de las iglesias de Saposoa, Sisa y Soritor, que también sufrieron daños en los terremotos.
- Restauración, con reformas y ampliación, de los centros educativos, del Colegio y Escuela dirigidos por las religiosas y el Centro Parroquial de Moyobamba.
- Ampliación, con un nuevo pabellón de la Escuela Primaria de Tarapoto, y construcción de un nuevo pabellón del Centro Parroquial de Educación Familiar.
- Después de muchos años de espera se ha levantado la nueva iglesia parroquial de Tarapoto, gracias a la colaboración personal y técnica prestada sacrificadamente por los Hermanos Pasionistas Tomás Aizpuru y José Odriozola, así como las iglesias de Partido Alto y de la Banda de Shilcayo en la ciudad de Tarapoto.
- Construcción de las nuevas iglesias del Santuario del Señor del Perdón en Moyobamba y las de Calzada y Habana, gracias a la iniciativa y colaboración de las religiosas Mercedarias de la Caridad.
- Inauguración de las nuevas iglesias en Yuracyacu, San Pedro de Cumbaza, San Antonio del Mayo, Shatoja, Chazuta, Campanilla y Huicungo.
    - *La nueva iglesia de Tocache ha sido levantada con el aporte valioso de los Hermanos Dominicos.

- *Los religiosos Dominicos han construido e instalado un Centro Agro-industrial en Tocache para la promoción socio-económica de la zona.

- Está muy adelantada la nueva iglesia de Juanjuí, proyecto y realización que se debe al gusto artístico y habilidad del P. Maximino Cerezo y colaboración personal de los otros Padres de la parroquia.
- Se proyecta la construcción del Centro de Formación de Catequistas de Juanjuí.
- La reciente inauguración del nuevo Santuario de la Natividad de Tabalosos.
- Se proyecta la construcción de la iglesia de Rioja y la terminación de las iglesias de Picota y Bellavista.
- Se ha mirado también a una mejor atención de vivienda para los sacerdotes y religiosas de la Prelatura con la construcción de nuevas casas parroquiales y viviendas de religiosas.
- La construcción de las casas parroquiales de Lamas, Bellavista, Tabalosos, Juanjuí, Tocache, Sisa y Morales.
- Se han iniciado los trabajos para la nueva casa parroquial de Tarapoto.
- Restauración y acomodación de las casas de las comunidades religiosas de Lamas, Sisa y Picota.
- Por su parte, las religiosas han levantado la nueva Casa Pensionado de Tarapoto, la nueva casa de Religiosas en Rioja y la casa de la comunidad de Juanjuí.

***Hacia una Iglesia propia***

*Integración plena*

La evangelización en nuestros pueblos ha constituido un grande y generoso esfuerzo de los misioneros para llevarles el mensaje cristiano y mostrar la Iglesia como signo e instrumento de salvación (AG. 1,6).

Cada época, de acuerdo con su conocimiento de la realidad, sus postulados teológicos y sus posibilidades concretas, ha dejado el sello de sus luces y sus sombras en la realización de la obra evangelizadora.

Los misioneros de hoy, conscientes de su responsabilidad para con el momento actual de nuestra Iglesia, deben buscar una revisión de posiciones y una renovación de su acción pastoral.

La misión de la Iglesia hoy en San Martín, al igual que en las otras iglesias particulares del Oriente Peruano, es sentirse íntima y realmente solidaria del pueblo y de su historia (GS, 1). Debe tratar de integrarse plenamente, como comunidad cristiana, en el acontecer histórico, humano y social del pueblo sanmartinense.

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo» (GS, 1).

Debe estar atenta, por lo tanto, a la vida de los hombres, al dinamismo de su historia personal y colectiva, respetar sus costumbres, los valores culturales y religiosos (GS, 92) del pueblo al que llevamos nuestra acción misionera. Amar de verdad a nuestro pueblo, sentirnos contentos de trabajar con ellos y entre ellos.

La Iglesia, como sacramento de la unión íntima de los hombres con Dios, debe ser instrumento de unidad de todos los pueblos y de todos los hombres de San Martín en sus legítimas aspiraciones humanas, culturales, sociales y económicas de progreso y desarrollo, en la paz y concordia de todos. Debe unir las voluntades y los esfuerzos de todos en el logro del bienestar común, en la justicia y en el amor, siendo artífice de la liberación integral del pueblo.

*Comunidades cristianas*

Los hombres aceptan ya en parte la comunión con Dios, aunque no lleguen a confesar muchos explícitamente a Cristo como a su Señor, en la medida en que, movidos por la gracia (LG, 16) –a veces secretamente—(GS, 22; AG, 3) renuncian a su egoísmo y buscan crear una auténtica fraternidad entre los hombres. No la aceptan en cuanto se desinteresan por la construcción del mundo, no se abren a los demás y se repliegan culpablemente sobre sí mismos (Mt. 25, 31-46).

El objetivo principal de nuestra pastoral se concreta en la edificación de comunidades cristianas bien definidas, que sean capaces de llegar a un grado de madurez suficiente en el futuro (Conclusión *Asamblea Pastoral de Tarapoto*).

Para conseguir este fin urge rescatar a muchos creyentes de su «catolicismo de masas» para integrarlos en un cristianismo verdaderamente personal, con miras a la formación de grupos conscientes y activos dentro de la masa cristiana de nuestro pueblo, que sean como el germen y la levadura de las comunidades cristianas que viven su fe, se animan en la esperanza y practican la caridad.

Será su misión principal la formación de los seglares, sean padres de familia, educadores, gente campesina, jóvenes, para que sean testigos de Cristo con su vida y su palabra en la vida social, en la profesión, en la familia, y con su espíritu desinteresado de donación a todos.

Hemos de proseguir la catequización en las parroquias y en los pueblos con los adultos y los jóvenes, y emprender cualquier otro camino que nos lleve a nuestro objetivo primordial de la formación de comunidades cristianas.

Alentamos sinceramente a los seglares comprometidos que hoy nos acompañan en el servicio de la pastoral de las comunidades cristianas, siendo conscientes de que ellos abren el porvenir de la Iglesia en San Martín, con el testimonio de su vida personal y familiar, con el compromiso de su actividad cristiana en el campo profesional o laboral, y con su colaboración en la misión de la Iglesia en medio de las gentes como signo de salvación.

*Iglesia autóctona*

Las Asambleas Regionales de Pastoral han visto la urgencia de unir criterios y esfuerzos comunes en la prosecución de su Iglesia autóctona en el Oriente Peruano (Asamblea de San Ramón).

Es opinión general que no aumentará el personal misionero proveniente de otros países dada la escasez de vocaciones sacerdotales y religiosas, y que las que van surgiendo serán insuficientes para responder a las necesidades y esperanzas del Pueblo de Dios, en sus respectivos lugares, y mucho más en regiones alejadas.

En la Prelatura tenemos aún puestas las esperanzas en el progreso y desarrollo misionero de la joven Misión Claretiana, que tiene su mejor respaldo en la inmejorable disposición y voluntad de colaboración de los Superiores de su Provincia.

Las religiosas se encuentran en plena eficiencia de su labor misionera, conscientes de que los postulados de la vida religiosa encajan con la acción pastoral, sobre todo hoy en día, en que la Iglesia necesita poner en juego

todas las fuerzas vivas. En su afán de abrirse más al campo de la evangelización proyectan contar con vocaciones nativas en San Martín.

Ante el resultado negativo de las vocaciones sacerdotales nativas en la Prelatura, como en otros lugares de la región amazónica, nos obliga a adoptar la línea de la selección y formación de los seglares en su propio ambiente, en su medio urbano y rural, para que trabajen como catequistas y animadores de su comunidad local.

A falta de sacerdotes, estimamos de máxima importancia la labor de equipos itinerantes en áreas de población rural dispersa, para la selección y formación de catequistas en las parroquias o centros zonales, para la preparación y capacitación de los líderes rurales, así como la labor vocacional en los clubes juveniles.

Esta pastoral vocacional de nuevos ministerios podrá dar frutos excelentes a largo plazo en nuestras comunidades cristianas, convirtiéndola gradualmente en Iglesia autóctona.

Hay Iglesias cristianas que, con sus centros propios de preparación y capacitación, están consiguiendo resultados positivos en el campo ministerial dentro del Departamento de San Martín. Podrán ser pequeños grupos o números contados tal vez de líderes o animadores comprometidos, pero serán la gran esperanza del porvenir de la Iglesia en San Martín, la herencia que debemos dejar como Iglesia misionera.

Esperamos que la próxima Asamblea de la Prelatura, que estudiará el tema «Iglesia-Comunidad y sus Animadores», nos ofrecerá una visión de nuestra realidad y el camino que debemos adoptar y seguir para hacer frente a la problemática actual y futura.

*Con fe y optimismo*

Estamos persuadidos de que la labor pastoral que nos corresponde realizar no es más fácil y cómoda que la de los misioneros que nos han precedido. Ellos encontraron muchas incomprensiones y soportaron incomodidades y privaciones duras en su vida de soledad, en sus viajes y afanes misioneros.

La labor actual tropezará con pruebas y obstáculos de otro género, como son el ambiente de un cristianismo tradicional de prácticas religiosas externas, y la pasividad en el campo religioso que juzgan es de incumbencia de los sacerdotes y las religiosas. El camino a recorrer será largo, penoso y de labor constante, quizás sin mayores satisfacciones y éxitos positivos, pero necesario y urgente donde debemos gastar las mejores energías de nuestra vida misionera.

Buscar en todo la participación y colaboración plena de los seglares de toda edad, niveles, cultura, posición económica, será la meta a conseguir en la comunidad eclesial del Pueblo de Dios en San Martín.

La celebración de los 25 años de vida misionera de la Prelatura debe llenarnos de fe, optimismo y gozosa esperanza en el desarrollo del pueblo sanmartinense bajo la animación cristiana de la comunidad eclesial.

Sean nuestro lema y aliento misionero las palabras del Apóstol: «Yo planté, Apolo regó, mas fue Dios quien dio el crecimiento. De modo que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que hace crecer. Y el que planta y riega son una misma cosa, si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo, ya que somos colaboradores de Dios, y vosotros, campo de Dios, edificación de Dios» (I Cor. 3, 6-9).

La Virgen María, constituida en la Cruz como Madre de todos los creyentes, se asocia a su Hijo en la misión de liberar este mundo para transformarlo y devolverlo al Padre. María, también Madre de la Iglesia, fue la primera cristiana en aceptar la Palabra de Dios y el mensaje de salvación. Mujer de oración, de fraternidad y de trabajo, nos precede con su ejemplo e infunde en nuestra vida peregrina un impulso de esperanza y fortaleza hasta que llegue el día del Señor.

*Gratitud*

Con ocasión de los 25 años de la Prelatura quiero agradecer a todos los sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares católicos su fiel colaboración y entrega personal en el servicio a esta Iglesia.

Extiendo también mi agradecimiento a todos los misioneros y misioneras que han trabajado en la Prelatura y que hoy miran con cariño y amor a esta Iglesia.

Agradezco a los Superiores de las distintas Congregaciones religiosas que laboran en la Prelatura su buena voluntad e interés por el servicio a esta Iglesia misionera. Pido al Señor que nos mantenga siempre unidos y fuertes a todos en la responsabilidad misionera y en la participación de trabajos y afanes pastorales por el Pueblo de Dios en San Martín.

***Fecha conmemorativa***

Como fecha externa de la celebración de los 25 años de la creación de la Prelatura se ha señalado, dentro del presente año, el aniversario de la muerte de su primer Obispo Prelado Mons. Martín F. Elorza Legaristi, acaecida el 30 de diciembre de 1966, a los 67 años justos de su vida y diecisiete años de servicio pastoral al frente de la Prelatura.

La celebración conmemorativa tendrá lugar en la iglesia catedral de Moyobamba donde descansan los restos mortales del venerado Padre y Pastor de esta Iglesia, de santa memoria para todos. Se ha nombrado una comisión para la preparación y celebración de este aniversario de la Prelatura formada por el P. Miguel Ángel San Martín, párroco de Moyobamba, Sor Margarita Rodríguez, religiosa Mercedaria de la Caridad, y el Sr. Walter Vásquez Ruíz, laico representante de la comunidad cristiana.

Espero que todos reciban con entusiasmo y fervor las iniciativas y programas que se cursen a las parroquias para la fecha conmemorativa de los 25 años de la Prelatura, que coincide, además, con la celebración del Año Santo de Reconciliación y Renovación en el mundo católico.

Con mi fraternal saludo y bendición en el mes del Cristo Moreno, el Señor de los Milagros.

***+ Venancio C. Orbe Uriarte, Obispo Prelado***

# ANEXOS

## Episcopologio

### VICARIATO DE YURIMAGUAS

**Mons. Atanasio Jáuregui, C.P**.

| | |
|---|---|
| Prefecto Apostólico | 27 de feb. 1921 – 3 de jun. 1936 |
| Obispo-Vicario Apostólico | de jun. 1936 – 30 de ago. 1957 |

**Mons. Elías Olazar, C.P.**

| | |
|---|---|
| Obispo coadjutor | 11 de dic. 1952 – 30 de ago. 1957 |
| Obispo-Vicario Apostólico | 30 de ago. 1957 – 25 de julio 1972 |

**Mons. Miguel Irizar, C.P.**

| | |
|---|---|
| Obispo-Vicario Apostólico | 25 de jul. 1972 – 19 ago. 1989 |

**P. Pío Zarrabe, C.P.**

| | |
|---|---|
| Pro-Vicario Apostólico | oct. 1989 – 1 mar. 1992 |

**Mons. José Luis Astigarraga, C.P.**

| | |
|---|---|
| Obispo-Vicario Apostólico | 1 de mar. 1992 – 17 dic. 2016 |

**Mons. Jesús Maria Aristín Seco, C.P.**

| | |
|---|---|
| Obispo-Vicario Apostólico | 17 de dic. 2016 – … |

### PRELATURA DE MOYOBAMBA

**Mons. Martín Fulgencio Elorza C.P.**

| | |
|---|---|
| Adm. Apostólico de la Prelatura | 21 de ene. 1949 – 03 de oct. 1955 |
| Obispo Prelado de Moyobamba | 3 de oct. 1953 – 30 de dic. 1966 |

**P. Santos Iztueta Mendizabal C.P.**

| | |
|---|---|
| Adm. Apostólico «sede vacante» | 5 de ene. 1967 - 21 nov. 1967 |

**Mons. Venancio Orbe Uriarte C.P.**

| | |
|---|---|
| Obispo Prelado de Moyobamba | 25 de ago. 1967 - 07 jun. 2000 |

**Mons. Santos Iztueta Mendizabal C.P.**

| | |
|---|---|
| Obispo Prelado de Moyobamba | 30 de may. 1998 – 24 de jul. 2007 |

# Carta de Josu Legarreta por la edición del Libro

D. JULIO PABLO BAZAN FUENTES
Lima
17/8/2015

Estimado amigo:

En primer lugar, quiero agradecerte la confianza que depositas en mi persona remitiéndome el texto «100 Años de Presencia Pasionista en el Perú». Eskerrik asko. Muchas Gracias.

Aunque no he tenido tiempo para su lectura íntegra, no puedo ocultarte que sus páginas me han producido especial emoción. Desde la distancia geográfica y temporal, su lectura la podría definir brevemente con esta declaración de amistad: «Lejos de mis ojos, pero cerca de mi corazón».

Su lectura me ha trasladado a aquellos años de convivencia con los Pasionistas: recuerdos de mi infancia en que conocí a Mons. Elorza y Mons. Olazar en el seminario de Gabiria (Gipuzkoa); recuerdos de mi adolescencia en que le tuve de Director a Mons. Orbe, (nacidos tanto él como yo en la pequeña aldea de Botiolas del municipio de unos 400 habitantes, Fruniz, provincia de Bizkaia; recuerdos de convivencia en el convento de Villarreal de Urrechua –Gipuzkoa- con quien fuera General de la Congragación P. José Agustín Orbegozo, el gran escriturista P. Antonio María Artola, el Provincial P. Pío Zarrabe, Mons. Irizar y Mons. Astigarraga y el Hno. José Odriozola, entre otros. Sus fotografías me han trasladado a aquellas ya lejanas épocas, pero que aún permanecen en mi corazón.

Respecto a la publicación, mi más sincera felicitación por la iniciativa: ZORIONAK! Felicidades!. Creo que publicaciones como ésta ayudan a mantener vivo el testimonio de vidas de entrega de un grupo de religiosos vascos a una parte de la sociedad peruana, que en pocos años más pueden quedar olvidadas por falta de vocaciones. Les felicito el esfuerzo que han desarrollado para la recuperación de esta Memoria Histórica.

Por mi parte, deseo confirmarte que no me siento capacitado para valorar la obra, y menos la labor pasionista en Perú. Aún así, quisiera adherirme a vuestra iniciativa de la publicación con este breve comentario de mi relación de solidaridad con Perú en los años que desempeñé en Presidencia del Gobierno Vasco la función de Director de Cooperación al Desarrollo y de cómo se ha proseguido con aquella política de solidaridad del Pueblo Vasco con ese vuestro gran País, Euskadi es un País de reducidas dimensiones geográfica y de población. No es así su espíritu de solidaridad internacional: dentro del Estado Español, es el territorio que mayor presupuesto porcentual destina a la financiación de proyectos de cooperación al desarrollo; programas de solidaridad en que están implicados tanto el Gobierno Vasco, como las Diputaciones Forales (Gobierno de las Provincias) y la mayoría de los Gobiernos Municipales. Me congratulo informándote que Perú es el País del mundo más financiado por estos programas: los proyectos de la ADECO (Pasionistas) han sido financiados por una cuantía de casi 5.000.000 de euros.

Pero, aunque esta cuantía sea importante para los vascos, me atrevo a realizar una valoración cualitativa de dichos proyectos: han transcurrido muchos años, e incluso en los años que fui Director del Programa siempre me abstuve de viajar a Perú para realizar evaluaciones políticas, dada mi relación de amistad con los Pasionistas. Siempre consideré que la Amistad no debía constituirse en razón para el apoyo de unos proyectos, y, en consecuencia, en detrimento de otros; ni debía ser impedimento alguno para la toma de las decisiones correspondientes en los casos en que los proyectos no funcionaran adecuadamente. A pesar de que mi corazón se sentía «pasionista», las evaluaciones fueron realizadas siempre por el técnico Ángel Vázquez.

Supongo que algún amigo pasionista se preguntó más de una vez porqué de esta ausencia de quien fuera el Director. Hoy puedo confesarles el motivo, y felicitarles por su vida de entrega a favor de los más necesitados.

Como testimonio de los proyectos sociales que los Pasionistas han desarrollado, anexo a continuación la información que se me ha proporcionado desde el Gobierno Vasco.

Un saludo desde Euskadi:

**Josu Legarreta**

# Apoyo del Gobierno Vasco a la actividad de los Pasionistas en Perú

# 1997-2008

| Entidad | Actividad | Importe | Presupuesto actividad | Socio Local | País | Año |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Asociación ADECO Bilbao | PROGRAMA INTEGRAL AGRICOLA Y CRIANZA DE ANIMALES MENORES COMO SUSTITUTOS DE LA SIEMBRA DE COCA | 33.458,15 | 149.974,25 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1990 |
| Asociación ADECO Bilbao | CREACION DEL CENTRO DE INSUMIOS SAN JOSE PARA EL FOMENTO DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS FAMILIARES | 23.216,76 | 27.818,18 | Obispado Del Callao | Perú | 1990 |
| Asociación ADECO Bilbao | PROGRAMA INTEGRAL AGRICOLA, CRIANZA ANIMALES (II PARTE) | 34.882,91 | 116.515,86 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1991 |
| Asociación ADECO Bilbao | INDUSTRIALIZACION DEL PLATANO | 41.188,20 | 45.573,19 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1991 |
| Asociación ADECO Bilbao | CRIADERO INDUSTRIAL DE LOMBRICES | 6.017,54 | 7.079,46 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1991 |
| Asociación ADECO Bilbao | ELECTRIFICACION DEL DISTRITO DE AWAJUNO | 69.104,37 | 81.304,92 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1991 |
| Asociación ADECO Bilbao | PROYECTO DE REFORESTACION DEL ALTO MAYO | 26.010,25 | 30.600,29 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1991 |
| Asociación ADECO Bilbao | AMPLIACION Y EQUIPAMIENTO PARA CENTRO EDUCATIVO OCUPACIONAL VIRGEN DEL CARMEN | 120.202,42 | 171.608,21 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1991 |
| Asociación ADECO Bilbao | PROYECTO DE GENERACION DE INGRESOS SAN JOSE PARA LAS ZONAS MARGINALES DEL CALLAO | 180.303,63 | 346.783,98 | Obispado Del Callao | Perú | 1992 |
| Asociación ADECO Bilbao | CENTRO COMUNITARIO HUAYCO | 54.475,74 | 69.501,04 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1992 |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Asociación ADECO Bilbao | PARANAPURA | 30.050,61 | 44.699,82 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1992 |
| Asociación ADECO Bilbao | DESARROLLO GANADERO MEDIANTE MODULOS | 25.489,07 | 35.640,62 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1992 |
| Asociación ADECO Bilbao | CENTRO DE OCUPACION LABORAL PRODUCTIVA PARA LA TERCERA EDAD | 24.040,48 | 34.663,30 | Asoc. Privada Equipo Misionero Itinerante | Perú | 1992 |
| Asociación ADECO Bilbao | CENTRO VECINAL LOS JARDINES | 31.102,71 | 36.591,42 | Parroquia Pasionista De Tarapoto | Perú | 1993 |
| Asociación ADECO Bilbao | CENTRO DE EDUCACION OCUPACIONAL | 48.982,49 | 63.346,68 | Parroquia De Lamas | Perú | 1993 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCION DEL CENTRO DE EDUCACION OCUPACIONAL | 120.202,42 | 198.499,57 | Obispado Del Callao | Perú | 1994 |
| Asociación ADECO Bilbao | OFICINA DE PUBLICACIONES POPULARES | 44.114,29 | 57.355,61 | Vicariato Apostólico De Yurimaguas | Perú | 1994 |
| Asociación ADECO Bilbao | AGROFORESTERIA PARA LA PROTECCION DEL MEDIO AMBIENTE EN EL VALLE DEL ALTO MAYO | 57.096,15 | 99.539,62 | University Of Negros Occidental Recoletos Filipinas | Perú | 1994 |
| Asociación ADECO Bilbao | PROMOCION Y DESARROLLO AGRARIO | 77.384,76 | 182.635,02 | Caritas Diocesana Del Vicariato Apostólico De Yurimaguas | Perú | 1995 |
| Asociación ADECO Bilbao | BALSA CAUTIVA PARA EL PROGRESO | 40.017,21 | 53.356,27 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1995 |
| Asociación ADECO Bilbao | APOYO A LA SALUD DE LA POBLACION EN EXTREMA POBREZA | 19.196,93 | 28.890,05 | Pastoral Rural De San Martin | Perú | 1996 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCION DE TRES PONTONES EN EL CAMINO YANTALO-BOCA DE HUASCAYACU | 37.551,30 | 53.644,72 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1996 |
| Asociación ADECO Bilbao | ELECTRIFICACION RURAL ALTO MAYO | 303.973,78 | 444.097,85 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1996 |
| Asociación ADECO Bilbao | APOYO AGRICOLA A CAMPESINOS EMPOBRECIDOS ALTO-MAYO | 128.242,69 | 557.499,89 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1996 |
| Asociación ADECO Bilbao | VOZ DE LOS DE SIN VOZ | 38.409,05 | 231.541,63 | Vicariato Apostólico De Yurimaguas | Perú | 1996 |
| Asociación ADECO Bilbao | AMPLIACION DEL CEO PARROQUIAL SAN JOSE ARTESANO | 114.834,45 | 160.613,90 | Obispado Del Callao | Perú | 1996 |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Asociación ADECO Bilbao | MARIA LUISA CANCHO LASO - CENTRO SAN JOSE ARTESANO | 9.015,18 | 18.125,50 | Obispado Del Callao | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | EQUIPAMIENTO DE TRES CENTROS DE FORMACION OCUPACIONAL | 108.532,39 | 155.046,28 | Obispado Del Callao | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | EQUIPAMIENTO DE TALLERES CHAMINADE MARIANISTAS | 28.010,93 | 40.015,61 | Cñia. De Mª Marianistas | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | SALUD POBLACION RURAL INDIGENA ALTOMAYO | 96.480,11 | 139.843,20 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCION PUENTE LA LIBERTAD | 75.255,93 | 107.509,26 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | PILADORA DE ARROZ SERVICIO COMUNIDADES | 61.754,96 | 88.359,36 | Caritas Diocesana Del Vicariato Apostólico De Yurimaguas | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | INSTALACION DE CINCO COMEDORES INFANTILES | 120.202,42 | 242.443,49 | Pastoral Rural De San Martín | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | AGUA POTABLE POR GRAVEDAD | 395.558,33 | 782.101,21 | Parroquia De Lamas | Perú | 1997 |
| Asociación ADECO Bilbao | CENTRO EDUCATIVO SEÑOR DEL PERDON | 153.107,44 | 259.836,69 | Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba | Perú | 1998 |
| Asociación ADECO Bilbao | IMPLEMENTACION CENTRO EDUCATIVO OCUPACIONAL LAMAS | 31.185,63 | 44.550,91 | Parroquia de Lamas-Prelatura de Moyobamba | Perú | 1998 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCIÓN DE TRES PUENTES EN PERÚ | 82.806,33 | 131.868,10 | Cáritas Tarapoto; Iglesia Virgen de la Natividad | Perú | 1999 |
| Asociación ADECO Bilbao | CENTRO OFTAMOLOGICO | 111.601,85 | 170.981,95 | Prelatura de Moyobamba-Caritas de Tarapoto | Perú | 1999 |
| Asociación ADECO Bilbao | EMPLEO PARA JÓVENES DEL CALLAO | 107.176,08 | 212.134,19 | INPET - Instituto de Promoción del Desarrollo Solidario | Perú | 1999 |
| Asociación ADECO Bilbao | MAQUINARIA AGRICOLA AL SERVICIO DE LA AGRICULTURA | 0,00 | 286.923,18 | Caritas Diocesana de Yurimaguas | Perú | 1999 |
| Asociación ADECO Bilbao | PUENTE COLGANTE CHAZUTA. PERU | 62.948,81 | 90.107,27 | Cáritas Tarapoto | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | SALUD, NUTRICION Y PROTECCION DEL MEDIO AMBIENTE | 137.082,21 | 201.603,87 | Prelatura de Moyobamba | Perú | 2000 |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Asociación ADECO Bilbao | CANAL DE RIEGO SAN MARTIN DE ALAO. PERU | 90.795,86 | 133.289,95 | Caritas Tarapoto | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | PUENTE COLGANTE MISHQUIYACU. PERU | 33.190,65 | 48.700,52 | Caritas Tarapoto | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCION DE CENTRO DE FORMACION Y CAPACITACION TECNICO MULTIDISCIPLINARIA | 196.370,85 | 282.547,98 | Prelatura de Moyobamba | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCION DE CASAS PARA MIGRANTES | 177.592,96 | 264.950,08 | Prelatura de Moyobamba | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCION DE RESERVORIO DE AGUA POTABLE - BELLAVISTA | 70.978,01 | 103.898,15 | PRELATURA DE MOYOBAMBA | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | PROGRAMA DE DESARROLLO INTEGRAL PARA COMUNIDADES POBRES DAMNIFICADAS POR LAS INUNDACIONES | 224.705,82 | 455.289,97 | Vicariato Apostólico del Beni | Perú | 2000 |
| Asociación ADECO Bilbao | CONSTRUCCIÓN AGUA POTABLE RURAL DEL ALTO MAYO | 166.462,02 | 275.587,58 | Prelatura de Moyobamba | Perú | 2001 |
| Asociación ADECO Bilbao | MEJORAMIENTO DE CAMINOS VECINALES CON ALCANTARILLADO | 112.792,26 | 182.805,26 | Prelatura de Moyobamba | Perú | 2001 |
| Asociación ADECO Bilbao | PROYECTO MARAÑON | 81.295,01 | 116.135,73 | Vicariato Apostólico De Yurimaguas | Perú | 2002 |
| Asociación ADECO Bilbao | REPOBLAMIENTO Y PRODUCCION HIDROBIOLÓGICA DEL LAGO SACUE. | 46.874,06 | 76.992,58 | Caritas Tarapoto | Perú | 2002 |
| Asociación ADECO Bilbao | DEMOCRATIZACION Y HUMANACION DEL SISTEMA PENAL Y PENITENCIARIO EN EL PERU | 123.066,47 | 182.426,47 | Obispado de Callao | Perú | 2003 |
| Asociación ADECO Bilbao | MUJERES EMPRENDEDORAS EN EL DESARROLLO LOCAL | 52.033,33 | 71.357,35 | Instituto de Promoción del Desarrollo Solidario (INPET) | Perú | 2004 |
| Asociación ADECO Bilbao | MUJERES, MICRO EMPRENDIMIENTOS DE NEGOCIOS Y EMPLEO. | 196.826,47 | 246.060,19 | Instituto de Promoción del Desarrollo Solidario (INPET) | Perú | 2008 |

**Los importes en Euros**

# Aportes de las Congregaciones Religiosas a la misión pasionista en la Amazonía

En esta sección queremos recoger con inmensa gratitud el aporte de numerosas congregaciones religiosas que como socios estratégicos han compartido la ingente obra de los misioneros pasionistas en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas y en la Prelatura de Moyobamba.

Con la finalidad de dar a conocer la obra de los religiosos y religiosas que nos han acompañado durante este Centenario solicitamos a cada instituto religioso su propio testimonio y la experiencia misionera compartida con los obispos y misioneros pasionistas. De acuerdo a este criterio hemos respetado los informes escritos remitidos para este libro del Centenario Pasionista, los que presentamos a continuación.

## VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS

### *FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA*

> *Instituto de las Franciscanas Misioneras de María: Fundación 6 de enero de 1977 en Coimbatour (India). Fundadora Elena de Chapppotin – María de la Pasión, Beatificada por Juan Pablo II el 20 de octubre 2002. Franciscanas Misioneras de María en el Perú: Llegada al Perú-Arequipa: 19 de marzo 1911.*

*Surcando el Huallaga, Yurimaguas, 1928-2003*

La Prefectura Apostólica de S. Gabriel del Marañón, establecida en la provincia del Alto Amazonas, departamento de Loreto confiada a los padres Pasionistas, hacía ya años que venían experimentando la necesidad de una congregación religiosa misionera para la educación de la niñez y la juventud femenina.

*Franciscanas Misioneras de María junto a Mons. Jáuregui*

El 16 de mayo de 1924 el Prefecto Apostólico de San Gabriel del Marañón solicita a la Superiora General religiosas para la misión de Yurimaguas. Mons. Atanasio Jáuregui insiste varias veces a la Madre María de la Pasión:

> «*cerca de Yurimaguas tienen dos fundaciones: una en Iquitos a dos días y medio de navegación y otra en Requena, junto a la desembocadura del Ucayali, otra tercera en vísperas de fundarse en Tefé, frontera con Brasil»*

Eran las 9 de la noche del 5 de julio de 1928, cuatro hermanas salen de Iquitos dos españolas y dos italianas. El 10 de julio llegaban a Yurimaguas: Les esperaban casi toda la ciudad y Mons. Atanasio Jáuregui, el P. Gabino y el P. Marcos pasionistas, también estaban las autoridades civiles.

*En el templo Mons. Jáuregui les dijo:*

> *«Os hemos esperado con verdadera impaciencia año tras año, un mes y otro mes; pero al fin, gracias a Dios, vemos con satisfacción colmadas hoy nuestras esperanzas. Una hermosa juventud femenina, ávida de dirección y de enseñanza, anhela recibir en vuestras aulas orientaciones sanas y sólidas que la preparen dignamente para el hogar o el claustro»*

Las peticiones de fundación en esos años tenían un denominador común: educar a la mujer: a las niñas en la catequesis y en la escuela; a la juventud en los colegios, pensionados, talleres; a la mujer adulta en organizaciones parroquiales, promoción, en las cárceles etc.

> El cronista Gregorio Arrien narra el comienzo de la escuela elemental:
>
> *«La M. María de los Arcángeles, dinámica superiora y directora, inició de inmediato las gestiones para la creación de una escuela elemental para mujeres; autorizada su apertura de la matrícula. Las clases comenzaron el 1º de octubre de 1928, en un local de la calle Comercio Nº 117, propiedad de la familia Reátegui.»*

En 1933, se compran los terrnos para la próxima casa en la calle Progreso, que será la definitiva. En 1935, se abre un pequeño pensionado con cabida para más de veinte jóvenes. En 1938 se instala el taller de bordados y de trabajos manuales para que las internas también aprendan y tengan una entrada económica por la confección de las labores. En 1941, el Ministro de Educación la autoriza como «Centro de Enseñanza Común e Industrial de Mujeres».

La Primaria completa se autoriza para que funcione por una Resolución Ministerial de 1959: «Colegio particular Virgen de los Dolores» que después se nacionaliza.

Se refuerza el campo de la enseñanza con clases de alfabetización, corte y costura en los barrios y caseríos; los más frecuentados por las hermanas son: La Playa, Moralillos, Munichis, La Loma, La Carretera. Las socias de las Hijas de María y de la Acción Católica son las entusiastas catequistas de estos lugares acompañadas siempre por las hermanas.

Comienzan las vocaciones yurimaguinas: el 8 de diciembre de 1963 van a Lima como postulantes: Zoila Iberico, María Luisa Vásquez y Manuela Pinedo.

*Al Servicio de la Salud: Hospital Santa Gema*

*Yurimaguas, 1943*

Aunque la prioridad misionera para nuestras hermanas en los primeros treinta años de historia, fue la labor educativa, nunca se dejó atrás el deseo y la dedicación a la salud en todos los lugares donde estaban. El 28 de diciembre de 1943, Mons. Jáuregui entrega el hospital Santa Gema a las Franciscanas Misioneras de María.

El servicio Interamericano de la Salud Publica construye un Hospital a la orilla del río Huallaga, la apertura de este hospital desplazó a Santa Gema y lo limitó a ser consultorio médico, gota de leche y farmacia, así permanece hasta octubre de 1944.

El Ministro de Salud visitó Yurimaguas en 1958 y constató que los dos hospitales amenazaban ruina.

Mons. Elías Olázar propuso al Ministerio de Salud construir un nuevo Hospital de material noble donde funcionaba el dispensario de las hermanas, ya que era más céntrico y accesible a la gente. Las obras concluyeron en 1963 y Mons. Olázar encargó a las Hnas. Franciscanas Misioneras de María la dirección del nuevo Hospital de Santa Gema. La misma comunidad atendía, además, dos dispensarios en las afueras de la población donde acudían muchos pacientes que requerían atención sanitaria sin necesitar médico.

*Aires conciliares en Yurimaguas: 1968*

El barrio de Aguamiro está muy poblado y allí se van las hermanas y las alumnas del colegio. El 24 de febrero de 1968 Mons. Olázar bendice la capilla. El 7 de julio1970, se comienza a construir una escuela para los niños muy alejados de los otros centros. Además, se atiende La Carretera, Playa y Las Lomas y organizamos las misiones itinerantes para atender a los caseríos que carecen de asistencia religiosa. Entre ellos: Papaplaya.

En julio de 1973, en el informe anual enviado al secretariado provincial da una visión de la comunidad y las obras: «La comunidad cuenta con 13 religiosas, cuatro de ellas forman parte de los equipos pastorales itinerantes. La finalidad de las obras siguen siendo la misma desde su fundación: formación a la mujer, evangelización y promoción humana a la luz de Cristo. El Colegio ha ido evolucionando y en estos momentos abarca: Colegio "Virgen de los Dolores", en 1971 se crea el Programa de Educación Especial de adultos (PEEA) que funciona en el mismo Colegio».

En 1982, la Congregación mediante un Convenio de Cesión, entregó una parte de la casa, al Vicariato de Yurimaguas para que sirva de alojamiento a las religiosas de diferentes congregaciones que viven en el río y necesitan un lugar donde acogerlas en Yurimaguas.

La disminución de hermanas en la Provincia y los escasos envíos recibidos de otras provincias hacen pensar que es imposible mantener todas las Escuelas oficiales que se tenían. El discernimiento, para ver la forma más positiva de retirarnos del Colegio y para continuar en la Misión de Yurimaguas, duró varios años. En 1988, con la autorización de Consejo General, se hace un Convenio de Cesión por 7 años del Colegio y la casa al Vicariato.

Mons. Miguel Irizar escribe una circular a la Provincia*:*

> *«...Como representante del Vicariato Apostólico asumimos plenamente esa transferencia con todas sus responsabilidades y en los términos señalados por vuestro Instituto de las Franciscanas Misioneras de María, que durante 60 años ha cumplido una larga y fecunda labor educativa a través de ese prestigioso Colegio tan vinculado al desarrollo y promoción cultural y religiosa de nuestra Iglesia local y de nuestra Amazonía. Al mismo tiempo le comunicamos que estamos encargando la dirección y administración del Colegio "Virgen de los Dolores" a la Congregación de las Madres Canonesas de la Cruz de fundación peruana...»*

*Papaplaya, 1976*

Mons. Miguel Irizar, en enero de l975, solicita el permiso para organizar, con las hermanas de Yurimaguas, equipos itinerantes que tenían como objetivo crear y animar las comunidades cristianas de los caseríos

ribereños y la formación de animadores para dichas comunidades. Consideraba indispensable la presencia de las Hermanas en los ríos, ya que es una verdadera misión que encuadra con nuestro Carisma.

Desde los equipos itinerantes nació la necesidad de que Papaplaya fuera una inserción, así el 25 de marzo de l976 llegan las hermanas.

A los dos años de la fundación, viven la inundación total del Caserío. Era Viernes Santo y a pesar del agua que subía más alta que lo normal, la gente quiso hacer el Vía Crucis, en al amanecer del Sábado Santo el agua entraba en las casas y en la Iglesia.

Debido a las dificultades de la misión y falta de hermanas en l984 la inserción toma otros rumbos, ya no residirán las hermanas en Papaplaya sino que vivirán en Yurimaguas y desde allí harán las giras a los caseríos. Mons. Irizar acepta esta nueva forma de continuar prestando los servicios misioneros a Papaplaya y sus alrededores.

Mons. Irizar pide insistentemente la vuelta de las hermanas al caserío el 11 de marzo de 1985, pero Papaplaya fue siempre un morir para resucitar, y así, en 1989, de nuevo hay serias dificultades ya que las incursiones del MRTA (Movimiento Revolucionario Túpac Amaru) son muy frecuentes y obligan a las hermanas, como a todo el pueblo, a participar en sus mítines políticos y juicios del pueblo. Por este motivo, se retiran el 15 de enero de 1991.

*Una mujer de Evangelio: María Lourdes Fernández-Llebres Muñoz*

Lourdes había nacido en Cádiz (España) y su primer eslabón misionero fue Grottaferrata, Italia. Allí hizo sus primeros votos el 15 de diciembre de 1959. Recibe su envío para el Perú y llega el 23 de Marzo de 1960. En Yurimaguas se consagra totalmente al Señor, el 15 de Diciembre del 1962. Es fundadora de la misión de Papaplaya donde desempeñaba el cargo de párroco.

Las hermanas Lourdes y Doris iban a Yurimaguas desde Papaplaya, el 2 de agosto de l978, en la lancha «Pinedo». El bote estaba abarrotado y al atardecer chocó con un gran tronco incrustado en medio del río. Lourdes había quedado atrapada dentro del bote y allí la encontraron.

Mons. Irizar dice:

> *«Una mujer que revolucionó la vida religiosa en la Selva, con su vida y alegría nos arrastró a todos a beber de las fuentes y a vivir el Concilio».*

Sus hermanas la describen, como una hermana excelente; como una Franciscana Misionera de María totalmente entregada al anuncio del Reino. El pueblo de Yurimaguas y Papaplaya, valoró en ella, su valentía, su escucha y su acogida a todos.

*San Isidro Labrador - Yurimaguas 1990*

En l978, Mons. Miguel Irizar con el apoyo de las Hermanas y los habitantes de la zona urbana construyeron el templo. El sueño de tener una comunidad se hizo realidad el 28 de octubre de 1989 cuando Mons. Irizar inauguró la casa para la comunidad y en su homilía dijo:

> *«Cuando entre otras posibilidades y opciones del nuevo servicio de la FMM que me habían expresado la voluntad de quedarse en Yurimaguas después de haber entregado el Colegio "Virgen de los Dolores" y su casa al servicio de la Iglesia, y ellas retirándose , en este caso a este barrio, yo les pedí: Vais a comenzar la misión desde lejos, pienso un poco en Asís, la Iglesia de San Damián está*

*fuera de la ciudad y desde allí comenzó la revolución de Francisco y costó que entrara el Espíritu, el aire fresco del Evangelio que traía Francisco, en el corazón y en el seno de la Iglesia.*

*Yo les digo: Hermanas franciscanas que esta casa sea una casa abierta, como siempre han sido las FMM, que renunciando a vuestra casa central, dejando el centro de Yurimaguas, venís a la zona marginal. Por ser evangelizadoras de Jesús.»*

El 6 de mayo de 1990, las hermanas asumieron la responsabilidad de coordinar las acciones pastorales de la Parroquia San Isidro Labrador, sin párroco

El Objetivo fue: «Crecer en el amor y en lazos de fraternidad mediante la minoridad, en un clima de entrega en la oración y la acogida para ser testigos de esperanza y alegría en el medio que nos encontramos»

5 de Octubre de 2003, Yurimaguas festejó los 75 años de permanencia de las Franciscanas Misioneras de María entre ellos. Con el pueblo de Yurimaguas hicimos una gran Acción de gracias por los años vividos en un camino de Evangelización abierto a la Acción del Espíritu.

El 30 de diciembre de 2003, nos retiramos de la misión de Yurimaguas, cuyo motivo fue: Planificación y Realidad de la Provincia. La Hna. Dolores Asmat agradeció a los Padres Pasionistas y a todo el pueblo su acompañamiento durante estos 75 años y dijo:

*«Toda esta celebración me ha hecho sentir que todos ustedes guardan una memoria viva y muy presente del trabajo realizado por nuestras hermanas guardar la memoria es continuar haciendo vida los valores desplegados y encarnados en lo más profundo de su ser, de donde brota todo el entusiasmo y toda la vida de un pueblo.»*

***MISIONERAS MARIANAS***

*Nuestra Misión en la Selva*

A petición de Mons. Miguel Irizar Campos, llegaron nuestras primeras cuatro hermanas Casimira Gutiérrez García, Amparo Ledesma Visuett, Lucina Ángeles y María Bachareles a la Ciudad de Lima Perú; Mons. Irizar las acogió con mucho cariño y les brindó todas las atenciones que eran necesarias para que las hermanas se sintieran bien ya que por primera vez pisaban tierras peruanas. Después las llevó a Yurimaguas donde sería propiamente donde desempeñarían su trabajo apostólico y para que fueran conociendo el lugar de su trabajo el área de la parroquia en ese tiempo era del caserío mondongo hasta pollera poza es un área bastante amplio para esta parroquia desde 1986 y siguientes fueron acompañadas por el P. Vicente sacerdote Pasionista. Mons. Irizar estaba preocupado para que pronto se estableciera en el lugar donde se establecería la Parroquia.

Las misioneras hacían las visitas a los caseríos siempre acompañadas con el P. Vicente quien les hizo conocer todas las comunidades que las hermanas tendrían bajo su responsabilidad, las personas les daban buena acogida en cada caserío donde llegaban y Dios les abrió el camino por donde ellas iban a sembrar el Evangelio.

En un primer momento, Monseñor quería que la parroquia fuera en Providencia pero el P. Vicente sugirió a Monseñor que fuera mejor en Santa María pues las hermanas eran misioneras marianas y Monseñor aceptó con alegría. En seguida se vio el lugar para establecer la parroquia y se consiguió una casona donde anteriormente funcionaba el banco agrario, solo que tuvieron que acondicionarla para que ahí fuera la parroquia y la casa de las hermanas.

En poco tiempo, la casa quedo como lo quería Monseñor sencilla pero digna, también se construyó la capilla del pueblo e hizo la entrega de la parroquia a la hermana Casimira Gutiérrez.

*Misioneras Marianas junto a Mons. Astigarraga en visita a comunidades del Vicariato de Yurimaguas*

Este acontecimiento fue una gran alegría para el caserío de Santa María y las comunidades que le pertenecen. Pasando un tiempo, a una de las hermanas le dieron una plaza de trabajo en la escuela del caserío mismo donde está la parroquia para evangelizar desde la niñez, así es como fue el inicio de nuestra comunidad en Yurimaguas quedando como responsable la Hna. Casimira con el grupo de Hermanas ya mencionado al inicio y así es como han pasado ya veintiséis años entre penas y alegrías, entre sufrimientos y bendiciones de Dios pero siempre con la compañía de los Padres y Hermanos Pasionistas que siempre han estado atentos a nuestras necesidades materiales pero sobretodo espirituales.

En estos últimos años, estamos trabajando junto a los padres Pasionistas en la zona II del Vicariato Apostólico de Yurimaguas con el acompañamiento de nuestro pastor Mons. José Luis Astigarraga Lizarralde. En los últimos siete años que estoy en la parroquia, siempre hemos tenido la compañía de los P. Pasionistas, primero con el P. Pío de feliz memoria y a quien tanto hemos sentido su partida ya que él se preocupaba por qué tuviéramos la Santa Misa en la parroquia por lo menos una vez al mes la cual siempre fue a celebrar él. También se preocupaba por nuestra vida espiritual sobretodo en el sacramento de la reconciliación.

Después ha estado como responsable de nuestra zona el Hno. Abraham Machaca, quien también nos ha acompañado algunas veces con charlas y videos para los animadores; con el Hno. Abraham elaboramos también el Plan Pastoral zonal de acuerdo con las líneas del Plan Pastoral Vicarial.

Últimamente, hemos trabajado con el P. Fernando Beltrán con quien también hemos organizado algunas actividades, por ejemplo: hicimos la inauguración del año de la fe a nivel zona juntamente con los párrocos que pertenecen a nuestra zona que son Lagunas, Shucuyacu, Buena Noticia y Santa María quedando como sede para este evento Santa María, también nos ha celebrado la Santa Misa por algún acontecimiento del

Instituto, por ejemplo la Santísima Virgen de Guadalupe y otras muchas actividades más que hemos realizado en el transcurso del año.

Desde la fundación de las Misioneras Marianas en la selva siempre hemos tenido buena relación con los Padres Pasionistas.

### *RELIGIOSAS CANONESAS DE LA CRUZ*

El año 1971, fue el tiempo señalado por la Providencia para que, en el Caserío denominado «San Gabriel de Varadero», las Religiosas Canonesas de la Cruz formaran parte de esta Iglesia Misionera.

*Religiosas Canonesas de la Cruz*

Por esta razón, deseamos ofrecerles esta pequeña remembranza de cómo nuestras hermanas llegaron a esas hermosas tierras de nuestra Selva peruana.

Su Excelencia Mons. Elías Olázar Muruaga, conocedor del próximo Capítulo General a celebrarse en la Congregación Canonesas de la Cruz en enero del año 1969, expresó por medio de una carta al Capítulo General su deseo de poder contar en el Vicariato de Yurimaguas con un grupo de hermanas de nuestra Familia Religiosa.

Su espíritu misionero, lo llevaba a conquistar en aquel momento para Cristo, las tribus de los Chayahuitas. Por esta razón, se escogió la confluencia de los ríos: el Paranapura y el Cachiyacu, lo que hacía factible una comunicación más directa con Yurimaguas; además contaban ya con la Casa del Misionero, una Posta Médica y una Escuela Mixta.

Es así como en los primeros días de abril de 1969, la Rvda. Madre Carmen Valdizán Reaño –Superiora General de aquel entonces- dio una respuesta a la carta de S.R. poniendo de manifiesto la aceptación de su propuesta por parte de las Capitulares, quienes lo vieron como una ocasión para tomar un nuevo campo de apostolado y un motivo para agradecer todo el bien recibido de parte de la Congregación Pasionista para con nuestra Familia Religiosa en la persona del Rvdo. Padre Ignacio Iguarán.

Gracias a las gestiones mancomunadas del Mons. Elías Olázar, del P. Ignacio Iguarán y de la Rvda. Madre General Carmen Valdizán Reaño, un 4 de abril de 1971 se dio apertura a la primera Casa-Misión de nuestra Congregación, ubicada en el distrito de «San Gabriel de Varadero» provincia del Alto Amazonas, en el Departamento de Loreto, siendo las pioneras: Sor Antonieta Céspedes y Sor Irma Coronado.

Puede decirse que la principal labor de estos primeros años fue el hacerse cargo del Centro Educacional de «San Gabriel de Varadero» en el río Paranapura, que acogía a niños y niñas «balsachos», realizando en ella una auténtica acción evangelizadora a través de la Catequesis, club de Madres, grupo juvenil y otras actividades sociales y religiosas.

Hacia 1973, nuestra hermana Mary Távara Vinces, asumió la misión de realizar las giras apostólicas por los 46 o más caseríos de la zona, los cuales fueron visitados anualmente por el equipo volante compuesto por dos hermanas y el Párroco de Varadero, ayudados a su vez de los agentes pastorales. Todos juntos, buscaron en todo momento impartirles una sólida formación de la fe cristiana, estimulando a todos a una vivencia comprometida en el servicio apostólico dentro de su comunidad.

Con la llegada del nuevo Obispo Mons. Miguel Irizar, al Vicariato en mayo de 1972, quien era conocedor de la labor que vinieron realizando en los años siguientes nuestras hermanas y basándose en los informes dados por ellas y por el P. Vicente Inchausti –Párroco de Varadero- vio la necesidad de contar con otro grupo de hermanas para la atención pastoral de la Región del Alto Huallaga, con base en Papaplaya o Yurimaguas, deseo que se hizo realidad a comienzos de 1982 llegando a la ciudad de Yurimaguas y dejando la Misión de Varadero.

La labor apostólica que desarrollaron en estos años fue la siguiente:

- *Pastoral Parroquial*: Se trabajó en las Parroquias «Señor de los Milagros» del barrio de la Loma, la Capilla «San Gabriel de la Dolorosa» del barrio de Pampachica. En ambas se mantuvo la preparación a la Catequesis de los Sacramentos de Bautismo y Comunión. El asesoramiento al grupo juvenil JUFRA. La atención al Club de Madres «Teresa de la Cruz».
- *Pastoral Sanitaria*: En coordinación con el sanitario del lugar se visitaban los caseríos para la atención médica y la vacunación masiva.
- *Pastoral Social*: Atendió el internado de niños a los cuales se les impartía formación humano-cristiana.
- *Pastoral Itinerante***:** A cargo de dos hermanas acompañadas del P. Vicente Inchausti, sacerdote pasionista. Las giras se han realizado por los ríos Paranapura y Huallaga. La Pastoral fue sacramental y de evangelización, por medio de la predicación de la Palabra, celebraciones litúrgicas, filminas, visitas a los hogares, formación de agentes pastorales, clases de religión a las escuelas.
- *Pastoral Carcelaria:* Dominicalmente se les atendía con la celebración de la Palabra y en las grandes Solemnidades con la celebración Eucarística.
- *Pastoral Educativa,* se amplió la pastoral de la Oficina de Educación Católica, apoyando en la zona rural e impartiendo implementaciones en algunos de los caseríos.
- En el año 1989, nuestra Congregación asumió la administración del Colegio Estatal de mujeres «Virgen de los Dolores» en Yurimaguas, realizando jornadas de reflexión con las alumnas, charlas con los Padres de familia, el dictado de clases de educación religiosa, OBE, Educación Cívica, Psicología y Filosofía.

*Testimonios*

Al aproximarse la celebración de su Centenario, queremos expresar nuestra admiración y gratitud a los pobres Pasionistas, primero por la incansable labor que realizan en el Vicariato de Yurimaguas, por su presencia sacrificada, generosa que a pesar de las múltiples dificultades que han atravesado y de las cuales nuestra familia religiosa ha sido testigo siempre han sabido mantenerse firmes y santos, venciendo las inclemencias del tiempo, los retos de la Evangelización no siempre gratificante, los sacrificios que implica una misión entre los más lejanos y necesitados, en fin. Agradecer también el haber dado a nuestra familia religiosa «Canonesas de la Cruz», la oportunidad de hacer vida nuestro Espíritu y Carisma en aquella porción de Iglesia a la que fuimos enviadas, ayudando a tantos hermanos nuestros a descubrir que Cristo desde la Cruz ganó para el hombre, la verdadera libertad y que siempre se puede llegar a Él por medio del abandono confiado a su Divina Providencia.

Agradecemos a Dios, porque por medio de esta Iglesia de Yurimaguas nos continúa manifestando su inmenso amor y su preocupación por los más necesitados.

Ofrecemos nuestra oración por la familia Pasionista, por el bien que ha hecho siempre, hace y hará. Nuestra Madre Teresa de la Cruz, amante de la evangelización los siga sosteniendo en tan delicada labor en bien de la Iglesia.

*Salve oh Cruz nuestra única esperanza*
Paramonga, 20 de julio de 2012

Luego de un saludo afectuoso y fraterno a los reverendos Padres Pasionistas, me dispongo a relatar brevemente la fundación de mi amada Congregación en la embrujadora selva de Yurimaguas, Departamento de Loreto.

Llegamos el 25 de marzo de 1971, significativa fecha, nos recibió en su oficina el Señor Obispo, Mons. Elías Olázar, fue corto el tiempo que estuvo con nosotras, porque al poco tiempo Mons. Miguel Irizar se hizo cargo del Vicariato Apostólico.

Sor Irma Coronado y sor Antonieta Céspedes Castillo, fuimos enviadas a «San Gabriel de Varadero» el 4 de abril de 1971, día domingo de ramos y precisamente llegando se desató una tormenta, pisando tierra. Entre truenos y relámpagos nos dio la mano una basachita conocida como mama Rosa.

El P. Vicente Inchausti, austero misionero, nos atendió en su modesta casa hasta que llegó el momento de partir a la casa que sería nuestra morada, la que nos llenó de asombro por verla tan sólida y hermosa. La expresión fue por qué tan diferente siendo tan pobres las casitas del caserío que quedan a regular distancia de nuestros hermanos.

Madre Teresa de la Cruz, fundadora de nuestra Congregación nos dirigió y enseñó las reglas de comportamiento en medio de los pobres quienes eran los preferidos en su corazón de madre.

De esta manera, nos hicimos cargo de la dirección del colegio y atención a los enfermos. Sor Antonieta tomó la dirección del centro educativo y sor Irma atendería a los enfermos. Sor Irma no pudo continuar en la misión debido a una enfermedad que contrajo. Providencialmente había conversado con una profesora de Yurimaguas, Consuelo Romero y una joven universitaria que se unieron a la fundación y como espiritualmente estábamos asistidas por el P. Vicente que diariamente nos celebraba la Santa Misa, teníamos fuerza espiritual para iniciar con ilusión nuestra labor.

En esos momentos en que nuestra congregación no disponía de personal, fue la Madre Superiora de las Madre Franciscanas que con amor de hermana surcaba el río para visitarnos y enviaba a sus hermanas con encomiendas, para que no nos faltara lo necesario.

*En la educación* se tuvo que adecuar la estructura curricular a la realidad, sin descuidar los conocimientos básicos de la institución, todo era controlado por la zona de educación.

*En la formación laboral* se les instruyó en el conocimiento de la moneda para evitar que los engañaran cuando fuesen a la ciudad, asimismo, a medir la madera por pies, a preparar almidón de yuca que se vendía en la ciudad a buen precio.

*Preparación del «Bombonaje»* para utilizar esta hoja del monte en tejido de sandalias para colocarlas en la zapatería «Bata Rímac».

Cuando los balsachitos no tenían cuadernos, estos eran preparados en hojas de plátano secas y podían escribir con lapicero tinta seca. En fin, tanta necesidad nos enseñó a ser creativas.

Dios bendiga la labor misionera que realizan los Misioneros Pasionistas en esta hermosa tierra de la Selva.

Todo en Cristo,
Sor **Antonieta Céspedes**

## *COMPAÑÍA MISIONERA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS*

### *Misión en Lagunas*

*Llegada de las primeras hermanas*

Fue Mons. Atanasio Jáuregui quien solicitó a nuestra fundadora Madre Pilar Navarro Garrido, la presencia de las hermanas de la Congregación para la misión de Lagunas. En el año 1951, salió de España la primera expedición formada por 6 Hermanas que fueron muy bien recibidas por Mons. Atanasio Jáuregui, primero en Yurimaguas y después por el pueblo de Lagunas.

*Sector educación*

Enseguida nos hicimos cargo del colegio para niñas que fue puesto bajo el patrocinio de Santa María Goretti. El terreno del que disponíamos era grande, una manzana completa en la Plaza de Armas, donde teníamos nuestra vivienda, un hermoso dispensario para atender a los enfermos, un salón de teatro donde uno de los Padres venía a celebrar la Eucaristía los domingos para el pueblo y los días de trabajo la celebraba en nuestra capilla. Teníamos también un local para un internado de niñas donde se atendían niñas de Jeberos y otros caseríos del Huallaga, del Marañón y del Pastaza.

El colegio Goretti adquirió mucho prestigio en toda la zona y hasta hoy día hay muchas ex alumnas que se precian de haber sido educadas en ese colegio. Posteriormente, con algunas ayudas se consiguió otro terreno donde se construyó una bonita escuela para niños deficientes que funcionó también con mucha aceptación de la gente.

*Sector de salud*

Además de volcarnos en la educación, se atendió también a los enfermos de Lagunas y sus alrededores que venían a nuestro dispensario de día y de noche y se asistía en sus casas a los que no podían salir. Por aquel

entonces no había medico ni hospital. También se consiguió un «*Botiquín Popular»* del Ministerio de Salud y se vendían medicamentos a precios módicos.

*Pastoral y catequesis*

En pastoral llevábamos la catequesis, la preparación para recibir los sacramentos y la asociación de *«Hijas de María».*

Se visitaban y se atendían los caseríos del Huallaga hasta cerca de Yurimaguas y los más cercanos del Marañón. Dos hermanas estuvieron un año en Arahuante, caserío cercano a Lagunas, atendiéndolo en educación, sanidad y evangelización.

Tres hermanas estuvieron un año con la etnia Candoshi, en el río Nukuray, atendiéndoles con una escuela para niños y adultos y a enfermos con tratamiento y medicinas. Al terminar la estadía en ese río quedó un maestro mestizo preparado para la educación y sanidad.

Nos hemos relacionado con cuatro Obispos en el Vicariato: Mons. Atanasio Jáuregui, Mons. Olázar, Mons. Miguel Irizar y Mons. José Luis Astigarraga, además de un buen grupo de Padres Pasionistas: José Manuel Iriondo, Cándido Laucirica, Inocencio Rodríguez, Javier Burgoa, Nazario Basauri, Pio Zarrabe, Jesús Salazar y Juan Cruz Ustárroz. Tenemos que reconocer que, tanto con los Obispos como con los Padres con los que hemos trabajado en la misión, hemos mantenido muy buena relación. Todos se han dedicado con mucha responsabilidad e ilusión a su trabajo.

***Misión en San Lorenzo***

La misión de la Compañía Misionera en San Lorenzo comenzó siendo Obispo del Vicariato de Yurimaguas Mons. Elías Olázar quien había solicitado nuestra presencia, para hacernos cargo de un Centro Educacional, que se estaba creando, especialmente, para la educación de las niñas indígenas.

La propuesta de Mons. Olázar fue acogida con mucha ilusión por la Madre Pilar Navarro Garrido, fundadora y Superiora General de la Congregación y el 3 de Febrero llegaba a San Lorenzo el primer grupo de Hermanas: Gertrudis Luna, María Luisa Pérez de Camino, Irene Iribarren, María Rosa Pérez y María Concepción Sánchez. (Las tres primeras procedentes de la comunidad religiosa de Lagunas y las otras dos, llegadas recientemente de España).

Por parte del Vicariato ya estaban muy adelantados los trámites para la creación del Centro Educacional, lo cual se hizo realidad en 1966 por Resolución Ministerial. Constaba de una Escuela mixta de primaria y un internado para niñas indígenas.

Durante el año 1965, tratamos de ir conociendo la realidad de la misión y, a la vez darnos a conocer a través de visitas domiciliarias, relación con las personas cercanas, prestación de algunos pequeños servicios, participación y colaboración en la liturgia y cuidado del templo, etc.

Realizamos algunas giras surcando los ríos más cercanos para visitar las distintas comunidades y ofrecerles el servicio de escolaridad en el Centro Educacional que se estaba creando y, especialmente, el servicio del internado para las niñas indígenas.

*Educación*

El 1 de marzo de 1967, se abrió la matrícula y prácticamente se matricularon todas las niñas de San Lorenzo y lugares aledaños más 11 niñas indígenas de las etnias awajum, wampis y shawi.

Eran los años en que recién celebrado el Concilio Vaticano II, comenzaban a respirarse aires nuevos para una «Evangelización nueva». Se sentía la necesidad de un cambio de hacer algo nuevo, diferente. Se constataba que el mundo de la mujer indígena era totalmente ignorado y no había un espacio en el cual, desde su niñez, fuera recibiendo una educación integral desde su cultura y su condición de mujer. Esta situación exigía un cambio y era una preocupación de Mons. Elías Olázar.

La Compañía se responsabilizó de dar los pasos necesarios para realizar este proyecto. Fue todo un reto tratar de conocer la cultura y algo de su idioma para poder entendernos, dada la diversidad de etnias. Esto significó el inicio de una tarea pastoral muy particular y que sintonizaba profundamente con el carisma de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús.

Pasados unos años, analizando la experiencia vivida y, teniendo en cuenta las nuevas orientaciones de la Asamblea Pastoral de Obispos reunidos en Medellín la encíclica «Evangelii Nuntiandi» y la Pastoral de Selva que se iba gestando, decidimos dar un giro hacia la inserción del internado en las comunidades Nativas (CC.NN.), con la finalidad de formar a las alumnas en su y para su ambiente.

En el año 1971, tres Hermanas se ubicaron en Atahualpa, río Apaga y otras tres, en Santa María de Cahuapanas, descentralizando el internado. Desde estas comunidades se dio gran impulso a la formación y desarrollo integral de las CC NN, a la concientización de la población sobre la defensa de sus derechos y a la creación de una sociedad más justa.

Algunos años más tarde, el Ministerio de Educación, con la finalidad de dar una mayor formación a los jóvenes que culminaban sus estudios de Primaria, inició una reforma Educativa creando Programas de Educación Básica Laboral (PEBALES) y las Hermanas de la Compañía asumieron la responsabilidad de la profundización de la citada reforma en los Pebales creados en nuestra zona, siendo suprimidos los internados de Santa María de Cahuapanas Nec.25 y el de Atahualpa Nec. 26.

En los PEBALES se organizaron talleres, diferenciados para varones y mujeres. Funcionaban en las tardes. En las mañanas se impartían clases de Humanidades y de Religión. Los estudios duraban tres años y, oficialmente, eran reconocidos como estudios de Secundaria. Entonces aún no existía centro alguno de Secundaria en San Lorenzo.

En 1978, se crea el «Programa de Orientación y Promoción Social para Nativos» en el ámbito del Nec 25.

Los principales objetivos de este Programa eran orientar y apoyar a las CC NN, la formación de líderes, atención a los jóvenes de estas comunidades, tanto mujeres como varones. El internado se reubicó, virtualmente, en San Lorenzo. No existía lugar donde acoger a los estudiantes. Toda la estructura del anterior internado había sido destinada a otras actividades educativas.

De momento el problema se solucionó dando hospedaje y alimentación a los estudiantes en distintas familias siendo remuneradas a cargo de la partida que el Ministerio de Educación destinaba para este fin. La experiencia resultó negativa, motivo por el cual, se alquiló un local, pagado por la Compañía Misionera, que servía para comedor y sala de estudios y el Ministerio de Educación nombró una cocinera. Los jóvenes seguían durmiendo en las casas y la Compañía Misionera cancelaba el hospedaje.

La reacción de las CC NN fue solidarizarse con el problema y construir un local propio. La Zona de Educación colaboró con pintura y la Compañía Misionera con clavos y mano de obra. Para dormir fueron construyendo casas.

La partida concedida para la manutención de los estudiantes era insuficiente y se solicitó ayuda al Vicariato y nos atendió con víveres procedentes de Cáritas.

La participación de la mujer en este Programa fracasó por diferentes motivos. Para conseguir un nivel de preparación de los jóvenes más alto del alcanzado en sus comunidades, se solicitó apoyo a la universidad Católica de Lima y nos enviaron dos jóvenes que durante los años 79 y 80 laboraron, desinteresada y eficazmente en la marcha del Centro.

El trabajo de educación realizado en la zona por la Compañía Misionera y otras instituciones ha dado fruto. Actualmente se cuenta con líderes propios y capacitados para poder llevar adelante el proceso de desarrollo y bienestar de la Amazonía Peruana de los cuales, muchos de ellos han recibido formación en nuestro internado.

*Sanidad*

En cuanto al tema de salud, la Compañía Misionera, desde el principio ha podido ofrecer, y de hecho lo ha ofrecido, un servicio de calidad por contar con Hermanas bien preparadas, con clara vocación y con gran capacidad de entrega. Han sido muchas las que han trabajado en San Lorenzo.

A partir del año 1966 se abrió un dispensario parroquial bien implementado, con nombramiento de parte del Gobierno y dependiendo del Área de Salud de Iquitos. Se atendía con venta de medicinas, atención de enfermos, curas, extracciones dentales, etc. Y se hacían también visitas domiciliarias. Cada día aumentaba el número de pacientes, y al inicio de la llegada de enfermos de caseríos lejanos, se vio la necesidad de preparar un lugar para acogerlos. La Parroquia construyó un local cercano al río y al dispensario.

En 1967, se comenzaron a visitar las comunidades de los ríos de forma esporádica, realizando a la vez trabajo de evangelización.

En ese mismo año, apareció una fuerte epidemia de sarampión. En el dispensario trabajaban tres Hermanas y no podían atender a tantos enfermos como iban llegando. Es por ello, que hubo la necesidad de pedir ayuda y recurrimos a la Hna. Sagrario Sanz, quien viajó desde Lima donde se encontraba descansando del trabajo y tensión del año anterior en Santa María de Nieva, ya que había sufrido el azote de la misma epidemia con el fallecimiento de varias personas, entre ellas 5 internos.

Al llegar y ver que la situación era muy seria, preparó todo lo necesario para viajar al río Cahuapanas y hacer todo lo que pudiera. Al llegar a Barranquita se encontró con el sanitario y una gran cantidad de enfermos. Le dejó medicinas y siguió surcando el río y comprobó que la población en su mayoría, había huido al monte por temor al contagio y los enfermos estaban abandonados. Recogieron los enfermos que encontraron y los trasladaron a Barranquita para ser atendidos. Después fueron llegando más enfermos en un estado lamentable, a pesar del empeño en salvarles la vida, fallecieron 10 personas.

En San Lorenzo, apenas hubo fallecidos, uno o dos de fuera que llegaron ya en estado grave.

Al año siguiente, el sarampión llegó a la zona del Rimachi, en el territorio de los, Candoshi, donde nunca nos habían recibido, pero allá nos fuimos, y en esta ocasión nos aceptaron con agrado pues el sarampión había hecho estragos en la población. Al terminarse las medicinas y despedirnos nos pedían que volviéramos. A partir de entonces comenzó una buena amistad.

En aquellos años, el MINSA sólo tenía cuatro Postas, ubicadas en zona mestiza por lo que fue muy valioso el apoyo que nos brindó la guarnición militar de Barranca para poder hacer llegar las medicinas, desplazarnos a distintos lugares, evacuar enfermos etc.

Al ir conociendo mejor la situación de la zona, íbamos descubriendo más necesidades y, con el apoyo del Vicariato de Yurimaguas adquirimos una lanchita, donada por «Misereor». Era un dispensario móvil, con el cual pudimos atender mejor a nuestros hermanos por espacio de 17 años. El Ministerio pagaba el sueldo de la enfermera y dos motoristas. En los años sucesivos se siguió usando el servicio lanchas: la «Santa Gema» y la «Unión»

Desde 1974, viendo que las visitas esporádicas que hacíamos a las comunidades, no eran suficientes para atender debidamente a la población y también a petición de ellos, se organizaron botiquines comunales y cada comunidad eligió un responsable para ser capacitado en el manejo de las medicinas. Esta iniciativa, al principio fue vista con cierta desconfianza, pero ante la realidad de un resultado positivo fue asumida y hoy día sigue siendo una de las estrategias del Ministerio. Se llegaron a formar hasta 140 botiquines comunales y la formación de los promotores se fue haciendo por ciclos alcanzando un nivel técnico muy bueno. Contábamos con el apoyo de la Universidad de Cayetano Heredia con sus internos y sus profesores.

En 1981, se construye el actual hospital con unas 10 camas, que poco a poco se ha ido ampliando. En 1986, llegan las primeras enfermeras permanentes y se puede organizar mejor el trabajo y dar mayor fuerza al tema de las inmunizaciones con el resultado de bajar enormemente la mortalidad de niños y adultos. En 1987, se vio la necesidad de extender los servicios de salud a la periferia y, para ello, formar técnicos sanitarios. En el primer curso se formaron 18, la mayoría indígenas y al segundo, que se inicia en 1990, se incorporaron muchos promotores de salud. Pensamos que es la mejor garantía para dar continuidad a los servicios de salud en el centro y los puestos de salud de la zona.

Al ir creciendo el trabajo en el Hospital y también el número de Doctores y personal de sanidad en general, la formación de promotores pasó a ellos y, a partir de 1990, la Compañía Misionera organizó cursos de formación integral para señoras.

*Ninaré*

Con esta palabra, que pertenece al idioma shawi o chayahuita y que significa *esperar,* la Compañía Misionera ha dado nombre al trabajo realizado durante unos 20 años en la investigación de la cultura SHAWI.

El objetivo general de este trabajo ha sido y sigue siendo favorecer la formación de un pueblo organizado a partir de su historia y sus raíces culturales, con capacidad de autodeterminación, consciente de su identidad y aportando sus propios valores al proceso y desarrollo de una sociedad más justa, fraterna y pluricultural.

*Objetivos específicos*

Investigar la cultura a través de la música, danzas, canciones, mitos, costumbres, etc. Rescatar, en lo posible, con la ayuda de los «viejos» todo lo que se ha ido perdiendo y potenciar lo que aún se conserva.

Formar estudiantes shawi en San Lorenzo en Pedagogía y Técnica de Enfermería, que puedan ser agentes de desarrollo integral en sus comunidades.

Incentivar la artesanía, masculina y femenina, apreciando su propio arte y como un medio de poder mejorar su economía.

Apoyar la búsqueda de restos arqueológicos, con vistas a una posible creación de un Museo de «sitio» en San Lorenzo, como centro de integración del espacio amazónico, y de comunicación integral que articule las lecturas del objeto arqueológico, etnográfico, histórico, antropológico, artístico, etc.

*Acompañando a los estudiantes*

En una reflexión y conocimiento de la Palabra de Dios, en el conocimiento de la persona de Jesús, en la aceptación y vivencia del mensaje de Salvación, favoreciendo en cada joven la posibilidad de un encuentro personal con Cristo y la capacidad de ser verdaderos animadores de Comunidades Cristianas.

Uno de los frutos de este trabajo ha sido la edición de una serie 8 libros con el título de «Buscando nuestras raíces».

*Proyecto Agropecuario*

En la búsqueda de nuevos caminos y posibilidades para el desarrollo y de nuevos conocimientos y mejorar los recursos económicos de las familias, se inició en la década de los 80 un proyecto agropecuario muy ambicioso en un área de 33 Hectáreas con alumnos del internado que terminaban la Secundaria e ingresaban al Pedagógico.

Vivían en el mismo Proyecto, junto con sus esposas e hijos, en donde las mujeres, además de compartir la vida en familia, podían aprender muchas disciplinas para realizarse mejor en sus tareas de esposas y madres de familia, higiene de la casa y de los hijos, costura, cocina, etc. y mejorar el castellano. Igualmente, ampliar el conocimiento en el manejo de la huerta con nuevas siembras de frutales y hortalizas. Tenían una casita y una chacra similares a las de las comunidades. Llegaron a vivir 5 familias.

En algunas tareas de manejo del suelo, participaron también alumnos del colegio Jesús Nazareno. Se construyeron tres piscifactorías en las que se criaban peces y tortugas y se tenía la posibilidad de espacio para otras cuatro. Una estaba pensada para paiche.

Se criaban varios animales de monte: sajino, guangana, majas, añuje, etc. Había 2000 naranjos y mil mandarinos, que producían abundantes frutos. Todo se vendía en San Lorenzo. Por diferentes y falta de personal adecuado, se dejó el Proyecto en el año 2002.

*Evangelización*

El deseo y compromiso de evangelizar ha sido el criterio más importante a la hora de tomar decisiones sobre la elección de obras y actividades a realizar. Y el motor que ha impulsado el mantenimiento y desarrollo de nuestro trabajo a lo largo de tantos años.

Se ha evangelizado, en primer lugar, a través del testimonio de vida y de servicio, tratando de vivir el lema de nuestras Constituciones «Evangelizar amando», aunque, no siempre, lo hayamos conseguido.

Y se ha evangelizado con el anuncio de la «Buena Noticia» a través de diversas actividades como catequesis, cursos de formación para adultos, estudio de la Biblia, etc. Actividades organizadas, a veces, por la propia Congregación y otras veces colaborando a nivel de Parroquia o del Vicariato. Hemos tratado de ser muy fieles al mensaje de Jesús y de seguir las orientaciones del Magisterio de la Iglesia.

A partir de Medellín, viendo la necesidad de una Pastoral de Conjunto, se tuvieron reuniones con los Vicariatos de la Amazonía, llegando a la conclusión de que era conveniente la formación de Comunidades y para acompañar a estas comunidades, la formación de Animadores Cristianos.

Para llevar esta Pastoral en la Parroquia, la Compañía Misionera, asignó a una Hermana, que a tiempo completo, se dedicara a la visita de comunidades, con el fin de formar en ellas la Comunidad Cristiana y participar en los cursos que se impartieran en la Parroquia para la formación de animadores cristianos. ***Misión en Jeberos***

*Retiro y relevo*

Debido al retiro, por motivos salud, del P. Leonardo Uriarte de la parroquia de Jeberos, el Obispo de Yurimaguas, Mons. Miguel Irízar, se pone en comunicación con la Superiora de las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús residente en Lima.

Es el año 1972. El objetivo es solicitarle algunas Hermanas para poder seguir haciendo un seguimiento pastoral a la citada Comunidad, ya que no cuenta con un sacerdote para atender la parroquia jeberina.

Esta petición coincide con que la Compañía Misionera está dejando en ese momento la sección infantil del Colegio San Agustín de Lima. A esto se añade el deseo de algunas Hermanas de vivir una experiencia de misión más abierta.

La Superiora de Lima accede con mucho gusto a la solicitud de Mons. Irizar, ofreciéndole cuatro Hermanas para formar una comunidad misionera en el citado pueblo de Jeberos, lo que llena de asombro y satisfacción al Obispo de Yurimaguas.

El 25 de abril de 1973, llegan a Jeberos las Hermanas María José Garcés, Angélica Arce, Carmen Bravo y Carmina Marcos, siendo presentadas el domingo siguiente por el P. Leonardo a los fieles de la Comunidad. Sería el 1 de mayo cuando este veterano misionero, después de 32 años de vida misionera, se despide de Jeberos y se traslada a Lima, donde fallece en 1981.

*Censo Parroquial y Programa Pastoral*

Una de las primeras actividades es hacer un censo de los habitantes de Jeberos para programar el trabajo pastoral. Constatan de que hay cuatro niveles definidos: el núcleo del pueblo, los caseríos, los tambos y los indígenas chayahuítas. Existe una tradición cristiana de recepción de sacramentos y celebración de cuatro fiestas anuales.

Los padres de Lagunas, el puesto misional más cercano, atienden sacerdotalmente a la Comunidad y comparten con las Hermanas el plan pastoral. En julio de 1973 hace acto de presencia el P. Juan Cruz Ustárroz y en diálogo comunitario concretan tres puntos: formar auténtica comunidad fraterna, formación de Comunidades cristianas y de líderes.

En 1975 comienza la formación de Catecumenado de Adultos o Escuela de la Fe precedido de un tiempo fuerte de anuncio del kerigma. Y se procede a un compromiso de aquellos que, voluntariamente, quieran formar parte de la Comunidad.

Actualmente, después de 41 años en Jeberos, reconocemos que el camino no es fácil, pero nos queda la satisfacción de que el cambio de sus vidas es notorio y van siendo luz del pueblo. La Iglesia local ha empezado a ser signo de unidad y amor.

El Consejo Pastoral, en sintonía con las Hermanas Misioneras, sigue programando las tareas parroquiales: Catequesis, visitas a los caseríos, comunidades chayahuítas, liturgia parroquial y Sacramentos. Caminamos hacia una Iglesia Comunidad de Comunidades.

La promoción integral ha dado vida a la comunidad desde el principio. Una Pre-Cooperativa de comercialización desde el año 1976, Promoción de la Mujer, Clases de Religión, Labor Social-Familiar, visitas y seguimiento a las familias.

*Presencia Misionera de los Religiosos Pasionistas y del Vicariato Apostólico*

La parroquia de Jeberos sigue sin la presencia de un párroco sacerdote, pero a lo largo del año nos visitan distintos misioneros pasionistas que nos apoyan y comparten el plan pastoral. En primer lugar, recordamos con cariño a los Obispos Mons. Irizar y Mons. José Luís Astigarraga, que continúa al frente del Vicariato.

Reconocemos y agradecemos igualmente a todos los sacerdotes pasionistas que después del P. Leonardo Uriarte han pasado por aquí brindándonos sus servicios sacerdotales: PP. Luciano Gabilondo, Juan Cruz Ustárroz, José Agustín Orbegozo, Pío Zarrabe, Luís Elordi, Jesús Salazar, Francisco Javier Burgoa, Ricardo Quintana, Ángel María Goenaga, César Fernandini, Odilo González, Julio Saldaña, José Manuel Goyogana, Raimundo Bilbao, Juan Antonio Mircin, Teófilo Álvarez, Javier Areitio, y los indonesios Aleksius y Cornelius. Añadir también otros sacerdotes de otras Congregaciones y del clero secular.

A todos nuestro agradecimiento. Nos han dado un bello testimonio de su sacerdocio según el deseo de Dios, sintiéndoles hermanos en todo momento. La Comunidad de Jeberos y la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús desea que el Señor les siga bendiciendo con muchas vocaciones y puedan seguir dando en el futuro el testimonio que a lo largo de los años han venido compartiendo con nosotras. ¡Demos gracias a Dios por estos 100 años de entrega misionera a la Iglesia del Perú!

## *CONGREGACIÓN SALESIANA*

### *Presencia Misionera Salesiana Amazónica*

*«Gritar el Evangelio con la vida» (CH. F.)*
*Evangelización del Pueblo Achuar del Ecuador y Perú*
*Vicariato de Méndez y Vicariato de Yurimaguas*

Tiempos de guerras tribales entre los Achuar, era el año 1958. Los misioneros salesianos del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza, en Ecuador, evangelizaban el pueblo Shuar, desde hace medio siglo. En estas fronteras evangelizadoras de Perú-Ecuador, el clérigo salesiano Lino Rampón visita por primera vez a los Achuar que se encontraban cerca de la frontera con el Perú. Por estos años, llega a la Misión Salesiana de Taisha el P. Luis Bolla, con la ilusión de abandonar los métodos tradicionales y aventurarse por un camino desconocido de evangelización. «Sin entrar en polémica con nadie, pidió simplemente poder abandonar las estructuras tradicionales e ir a vivir como huésped, en medio de los Achuar (un subgrupo de los Shuar), solo con su mochila y su breviario. Les pediría compartir su dura existencia en la selva, correr sus riesgos, sufrir sus limitaciones.

No fue fácil conseguir la autorización, porque los superiores temían, con razón, que se tratara de un riesgo excesivo. Al final, y, con cierta reticencia, se lo permitieron y así comenzó una aventura que duró más de medio siglo: alrededor de 25 años en el Ecuador y 30 en el Perú, con el mismo grupo étnico» (Testimonio del P. Juan Bottazzo, sdb).

En la visita a los Achuar llevaban la mochila misionera llena de entusiasmo por dar a conocer la Buena Nueva de Jesucristo. Eran visitas de 15 y más días, cada vez en plena luchas tribales. P. Luis fue más conocido como Yankuam, (Lucero de la tarde). Durante estos tiempos escribió en el necrologio de los Achuar, unos cuarenta nombres de aquellos que fueron matados en ese período de 1961 a 1966. Gracias al infatigable celo por el anuncio del Reino de Dios, y exigencia de cambios para salir de una historia de muerte, termina la última guerra tribal entre los achuar del norte, (Ecuador). Y la última lucha tribal de los achuar del sur, fue entre Wáknir de Kanchinch – Chintu, y la tribu de Chirap de Pankintsa, en 1971 – 72.

El se establece definitivamente en Wichim', entre los achuar del Ecuador, iniciando también la escuela bilingüe en Wichim´(Ecuador).

La Providencia no se hizo esperar, llegaron laicos misioneros y salesianos sacerdotes que lo acompañaron en diversos períodos, entre ellos podemos mencionar primero: La misionera seglar austriaca, Anita Permadinger se ofrece para trabajar como enfermera en Pumpuints, luego el año siguiente: 1973 – 74, funda la escuela de Ipiak ( la tribu más guerrera de los achuar del norte), y el año siguiente: 1974–75 funda la Escuela de Wámpuik. En 1975 se enferma de paludismo y vuelve a su tierra. Luego de un período de recuperación seguirá entre los achuar del sur (Perú) en 1979, en el Vicariato de Yurimaguas: en Wisum, Úwíjint, Katira e Yankuntich', luego en Chuwíntar ( río Maki – Huituyacu) iniciando el Centro de salud actual. Se retiró a otra zona del Vicariato en 1989 – 90, a Lagunas del Huallaga. Conocemos mucho de este proceso de evangelización gracias a los diarios de Pepet Arnalot Chuwint, seminarista salesiano que es enviado a Wichim', por el P. Ángel Botta, después del primer año de teología en Quito, quedará dos años y cinco meses junto a Yankuam´.

Vinieron otro, como el P. Telmo Carrera, sdb, y el P. Domingo Bottazzo, conocido como Antuash, regresando de Roma es enviado por los superiores salesianos a Wichim' entre los Achuar para sustituir a Pepet Arnalot Chuwint. Ellos abrieron nuevos caminos de evangelización durante un año y medio. Además se dan cuenta

que la Fe en Cristo y en la Iglesia, la lengua, la cultura y las tradiciones no existen fronteras, razón por la cual, en el año 1982-83, entran vía terrestre a Piura y Chiclayo. En avión viajan a Yurimaguas desde Chiclayo, bajan en Iquitos y van en lancha hasta San Lorenzo; a pesar del largo viaje suben por el Morona, por muchos días para entran finalmente en la zona achuar de Anás – Brasilia, en territorio Peruano para conocer y sacar el censo de todos los grupos achuar.

La llamada pastoral, del entonces obispo del Vicariato de Yurimaguas, Mons. Irizar sirvió para iniciar un proceso más permanente de evangelización en este lado de la frontera atrapó al P. Yankuam, quien con el permiso del Rector Mayor P. Egidio Viganó, por razón de apostolado pasa al Vicariato de Yurimaguas, en febrero de 1984, y en marzo llega Kuyuntsa, en el río Manchari. El empieza a pertenecer a la Inspectoría de Santa Rosa de Lima, (Perú), pero su presencia misionera se da conforme al estilo de vida Achuar. En esta presencia le acompañan dos laicos limeños: Juan Juárez Chacón y Moisés Huarcaya, este último se retira al segundo año.

La Congregación Salesiana del Perú, el año 2001 por petición expresa de Mons. José Luis Astigarraga, inicia una nueva presencia de la inspectoria Santa Rosa de Lima. Esta brigada misionera está compuesta por: Los PP. Román Olesinski, y Diego Clavijo y dos seminaristas salesianos: Sr. Enrique Castillo, Sr. Daniel Coronel. Además, se integra como parte de esta comunidad al P. Luis Bolla.

El P. Diego pasa a residir con P. Luis Bolla en Sanchiik, a partir del año 2005, pero se le asigna la tarea pastoral con los Wampis del alto río Morona, los Quechuas del alto Pastaza y los Candoshi del bajo río Huituyacu.

En Sanchiík sucedió algo inesperado, la matanza de un curandero obliga a cambiar la residencia. Por ello se pasa a vivir en la comunidad Achuar de Kuyuntsa. Lugar donde se concluye, juntos a los animadores de la Palabra la corrección final del Nuevo Testamento en lengua Achuar. El refuerzo misionero esperado llega; el P. Nelso Vera luego de algunos meses asume la parroquia Santo Tomás Apóstol, donde conviven los pueblos Quechuas, Kandozi, Achuar y algunos mestizos.

En el mundo Achuar  Yánkuam´ se encontró con una gran diversidad: cultura, lengua, ritos, mitos y tradiciones milenarias de una humanidad amerindia diversa. No hubo duda, el reto misionero exigía la elaboración de una terminología cristiana achuar que ayude en el diálogo entre cultura Achuar y cristiana. En la tarea antes mencionada empiezan a trabajar los primeros animadores de la palabra que va realizando un proceso de aprendizaje y reflexión. Esto les ayuda a madurar su Fe y celebrar junto a la suyos la presencia de un Dios Padre que desea estar junto a Ellos.

Los catequistas, animadores y ministros instituidos siguen un camino especial que le podemos llamar «el Seminario Achuar» (Utsúpruku Jintia), actualmente son más de cuarenta. En las comunidades se encuentran los Aujmatin, gente mayor que narran los mitos y la tradición cultural de los Achuar. Ellos realizan una reflexión de la temática espiritual mitológica Achuar a la luz del Evangelio, especialmente el día domingo.

Los catequistas y ministros instituidos, han asumido el compromiso de anunciar la Palabra a sus propias comunidades, tres veces a la semana. Además están los ministros instituidos, como son: Etsérkartin, anunciadores de la Palabra; Ayurkartin, servidores de la Eucaristía, que atienden nueve capillas con el Santísimo. Los Jiíkratin, exorcistas, que tienen el cuidado pastoral de los enfermos; y los diáconos permanentes (imiákratin) que actualmente son cinco, junto a sus misioneros acompañan, animan y se comprometen al servicio pastoral de sus comunidades. Los esfuerzos para formarse como Animadores capacitados, ministros eclesiales del pueblo Achuar fueron grandes; así a lo largo de estos años se han llevado un constante proceso de estudio bíblico, eclesiológico, mariano, litúrgico, teológico en su propia lengua.

*P. Bolla alistando la mochila para su estadía con los Achuar*

Además, el diálogo ecuménico realizado con los hermanos evangélicos va creciendo, sobre todo con las comunidades del norte, donde invitan al misionero a su Iglesia, cuando está de paso. En la comunidad de Uwijint, noviembre del 2012 se realizó el noveno encuentro de animadores y ministros instituidos con la participación de los diáconos permanentes con varios pastores evangélicos.

La temática fue: «Los tres dogmas Marianos: María Madre de Dios, Inmaculada concepción y la Asunción al cielo».

En los congresos binacionales (Ecuador Vicariato de Méndez-Perú Yurimaguas) de catequistas, animadores de la palabra de Dios se reúnen de ambos vicaritos. Aquí se evalúa y reflexiona sobre el proceso de maduración de la Fe de los cristianos Achuar.

Los misioneros, en esta tarea pastoral de construir la Iglesia Achuar se encuentran con la Vida de este Pueblo, sus creencias, la fe animista y shamánica que nos obliga a estar en constante diálogo religioso. Por ello se han realizado muchos esfuerzos por tener libros de la liturgia en idioma achuar, de los sacramentos, de las fiestas cristianas y la traducción del Nuevo Testamento en lengua Achuar. Además se asumieron muchos signos y elementos propios de su cultura.

Habría mucho que contar y hacer memoria, pero lo que sí queda claro son las palabras de Yánkuam: «Cuando vine a los Achuar sabía muy bien que me exponía a esto y mucho más. Ser pobre significa sufrir inseguridades y, a veces, estar dispuestos a ir más allá.»

«Habían pasado 40 años y con sus 80 cumplidos, Yánkuam seguía en la brecha. Todavía caminaba días y días, aunque el peso de la mochila ya se le hacía excesivo y las piernas no tenían el vigor de un tiempo. Pero el entusiasmo era el mismo y el optimismo también. Quienes lo tratamos nunca olvidaremos su sonrisa permanente, su fe inquebrantable y su entrega a la Misión como único objetivo de su vida. Yánkuan: no has levantado obras llamativas, no has sido un organizador; has sido un Testigo, de aquellos que pagan con la vida sus opciones radicales y hacen creíble el Evangelio. Gracias Yánkuan». (Estracto del Testimonio del P. Juan Bottazzo, sdb)

*P. **Diego Clavijo Illescas**,*
*sdb, misionero salesiano*

***Memoria del P. Luis Bolla YÁNKUAM' JINTIA***

*(Homilía del P. Vicente Santilli 6 de marzo 2013 por el primer mes de fallecimiento)*

Con la muerte del P. Luis Bolla, la Iglesia, el Vicariato Apostólico de Yurimaguas y la Congregación Salesiana han perdido a un gran misionero.

Conocí al padre Luis en 1979 en Quito-Ecuador. Esa noche conversamos detenidamente sobre su misión entre el pueblo achuar. Él hablaba con tal entusiasmo que desde ese primer momento tuve la sensación de encontrarme con un misionero diferente, extraordinario, un hombre rico de ideas y proyectos, un misionero que había roto los esquemas tradicionales para iniciar un camino nuevo según las orientaciones del Concilio Vaticano II.

Me impactó su mirada que revelaba un gran amor por Cristo y los hermanos Achuar a quienes había entregado toda su vida.

El padre Luis nació en Schio-Vicenza (en el norte de Italia) en 1932. Desde pequeño frecuentó el Oratorio salesiano, un Centro que diariamente ofrecía formación humana y cristiana. En ese oratorio, que para él era «casa que acoge, escuela que educa, iglesia que evangeliza y patio en donde se vive en alegría», el pequeño Luis empezó a soñar con ser misionero.

A los 12 años, en plena guerra, siente una voz que lo llama. «Sentí -dice él mismo- una voz clara que me decía: serás misionero en la selva entre las tribus indígenas y darás mi palabra a esa gente, y caminarás muchísimo durante toda tu vida».

Concluidos los estudios de secundaria ingresó al noviciado salesiano. A menudo manifestaba el deseo de ir a la India como misionero. Pero sólo después de concluir el Liceo, los superiores lo enviaron, en 1953, a las misiones del Ecuador. Tenía 21 años.

Él mismo cuenta: cuando desde el puerto de Génova vi que el barco se alejaba de tierra, dije: «Señor, dejo a mi querida familia, a mis amigos, mi tierra, mis lindas montañas, solo por ti y por hacerte conocer a mucha gente que aún no ha tenido la gracia de conocerte. Pongo todo en tus manos. Tú lo harás todo bien». Y partió feliz.

Después de unos meses fue enviado a la Amazonía ecuatoriana. Trabajó antes con los Shuar, pero luego, al ver que los Achuar vivían en luchas tribales y que entre ellos había muchos problemas y se iban matando, una vez más sintió la voz del Señor que le decía: «Si quieres dónate por entero a este pueblo».

Tenía entonces 28 años. Realizó unos cursos de misionología en la Universidad Gregoriana, y, regresando al Ecuador, después de una profunda reflexión y mucha oración, pidió a su superior que le permitiera dedicar su vida a trabajar con los achuar.

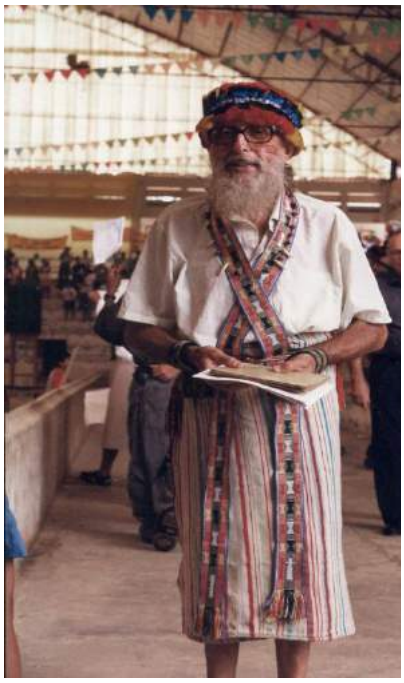
Cuando el obispo y su superior le preguntaron en qué condiciones iba a trabajar, manifestó solamente tres cosas:

1. No voy a adquirir tierras, ya que las tierras son de los achuar. Tampoco pretendo tener construcciones ni internados. Viviré simplemente como huésped en territorio achuar.
2. Que se me permita vivir al estilo de los achuar. Vestido, comida, casa, trabajo como el pueblo achuar, sin perder mi identidad de sacerdote y de religioso.

3. Pondré toda mi confianza en la Providencia del Señor, que me dará todo lo necesario al entregarme totalmente por el reino de Dios. Y, por esa razón, renuncio al apoyo económico de la Congregación Salesiana y del Vicariato Apostólico. Esto es todo.

Con la mochila apenas con lo indispensable, y llena del amor a Jesús y a María, y con estas decisiones muy claras, se fue a vivir con el pueblo achuar en la comunidad de Wichim'. Allí se empeñó en conocer lengua, tradiciones, mitos, ríos y la enrevesada floresta que amaba como a su propia patria.

Después de unos años, al ver que los achuar del Perú no tenían ningún misionero que los atendiera, pide a sus superiores poder conocer la zona peruana. Con otro misionero realizó un viaje que duró 4 meses. Así pudo conocer todos los lugares y comunidades del pueblo achuar en el Perú. En 1984 Mons. Miguel Irizar, entonces obispo de Yurimaguas, lo acoge muy bien en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas para trabajar con los Achuar peruanos como había hecho en Ecuador.



*P. Bolla con típico traje Achuar*

En el Perú, su primera actitud fue la de ver, observar y conocer. Luego, poco a poco, fue implantando el estilo de inculturación del Evangelio iniciado en Ecuador.

Posteriormente, Mons. José Luis Astigarraga le brinda toda su confianza y facilidades para llevar adelante el proyecto de inculturación del Evangelio en la etnia achuar. ¡Hablaba siempre con mucha gratitud y emoción de la acogida recibida en la comunidad de los pasionistas en tierras peruanas!

Durante mi período como provincial, todos los años lo visitábamos con Mons. José Luis, y cada vez en lugares diferentes, para conocer las diversas comunidades. Lo veíamos vibrar de alegría y comprobábamos cómo la gente lo quería y respondía a la Palabra de Dios. Su presencia, sus palabras y su alegría de sentirse uno más del pueblo, nos llenaban de gozo y esperanza. Veíamos en él a un hombre que como Pablo, había fundado una Iglesia nueva, original, autóctona, inculturada a la mentalidad del pueblo achuar.

Eligió como residencia antes Kuyuntsa y luego Sanhíick, para volver, después de unos años nuevamente a Kuyuntsa; pero no dejaba de visitar las demás comunidades achuar y de otras etnias. Tuvo que someterse a largos viajes a pie, en canoa y en deslizador, bajo el sol o la lluvia, pero nunca perdía su alegría y entusiasmo. Ni se rindió ante los obstáculos y calumnias que narcotraficantes, madereros, petroleros, militares y otras personas de mala voluntad le ponían. Acusado de ser espía, demostró con hechos que su única preocupación era la de humanizar, educar y evangelizar, llevando un desarrollo alternativo a la etnia achuar del Perú.

Tuvo que vivir solo en la selva entre los achuar del Perú por más de 17 años. Sin embargo, de sus labios nunca salió la menor queja de por qué la Congregación lo había dejado solo. Lo único que le preocupaba era llevar a esa gente la Palabra del Evangelio.

En el 2001, se alegró muchísimo cuando la Congregación Salesiana del Perú, bajo la insistencia de Mons. José Luis Astigarraga, tomó la decisión de asumir la misión del Datem del Marañón que cuenta con una extensión que supera los 42 mil Km2. Los salesianos formamos entonces una comunidad en san Lorenzo, pero él se quedó siempre con su gente con la que se identificó plenamente. Era querido y respetado por todos,

incluso por miembros de otras religiones, porque veían en él a un hombre cabal que encarnaba la verdad de Jesús, «camino, verdad y vida».

Durante el tiempo que transcurrió en Kuyntsa y Sanchíik, profundizó con interés la cosmovisión cultural y religiosa del pueblo Achuar: sus tradiciones y mitos, el respeto por la naturaleza, la defensa de las tierras y sus elementos culturales. Todo esto le mereció la simpatía y el reconocimiento de ese pueblo y de muchas instituciones. Recuerdo el aprecio y el cariño que le tenía el anciano Peas, un hombre de 72 años, ciego, pero muy sabio y de gran influencia entre los Achuar. Ese hombre decía que todos sus conocimientos se los había entregado a Yánkuam' a quien quería como a un verdadero hermano.

Consciente de que la cultura oral con el tiempo está destinada a desaparecer, con sus conocimientos de antropología y filología creó la escritura para que los niños y jóvenes aprendieran a escribir y estudiar en su propia lengua. Para ello preparó varias publicaciones:

1. La selva en el mundo achuar: animales, plantas y peces.
2. Los pueblos de la wayús, la selva.
3. Un diccionario Achuar.
4. La traducción al Achuar de todo el Nuevo Testamento.

Ha quedado incompleta la traducción del Antiguo testamento. Actualmente, como obra póstumas, estamos preparando la publicación de sus memorias

Defendió como ningún otro al pueblo achuar, su cultura y sus derechos, lo ayudó a organizarse, pero dejaba que las decisiones las tomaran siempre ellos.

Con grandes sacrificios fundó el colegio de secundaria en Kuyuntsa para que muchachos/as pudieran tener acceso a una educación superior bilingüe.

Se preocupó por la salud de su gente. Para que el pueblo tuviera un mejor nivel de vida, facilitó campañas de salud, para atender a los más necesitados. Con la ayuda del VIS ha empezado a funcionar en las comunidades achuar una cooperativa para la producción, elaboración y comercialización de sus productos.

En el campo de la evangelización no hacía proselitismo. Anunciaba el Evangelio, pero dejaba amplia libertada a todos. Tan solo después de 10 años, en 1994 administró los primeros bautismos a unas pocas personas de Panintsa y a dos familias de Kuyuntsa. Actualmente, son centenares los cristianos que han descubierto el Evangelio y se han enamorado de Jesús.

Ha formado catequistas achuar (Etserin), ministros de la Eucaristía y Exorcistas. Ahora las comunidades cristianas Achuar cuentan con 5 Diáconos permanentes y otros que se están preparando con gran ilusión. Siguiendo las orientaciones del Concilio y, de acuerdo con su obispo, inculturó la celebración de los sacramentos para que todos puedan sintonizar con el misterio de Dios sin mayores dificultades. Se hizo realmente achuar con los achuar.

Entre el 2005 y el 2007, la Congregación salesiana envió a dos salesianos sacerdotes para que se unieran a él en el trabajo con los achuar, wuampís y Awuajún de la zona. De este modo, se logró formar una pequeña comunidad donde compartían todo y se garantizó que la obra tuviera continuidad.

Con la muerte del padre Yánkuam' Jintia (lucero de la tarde que ilumina el camino), todos lamentamos, además de la pérdida de un hombre valioso, la ausencia de un hombre Dios que sabía transmitir el entusiasmo

misionero a cuantos encontraba. Pedimos que, iluminados por su testimonio, muchos jóvenes se animen a seguir sus pasos para ser nuevos evangelizadores entre la gente que aún no conoce al Hijo de Dios.

Para concluir: ¿Qué herencia o desafíos nos deja el padre Yankuam?

1. Su gran amor a Dios y su entrega en bien de los demás... Dos días antes de que tuviera una isquemia, durante los Ejercicios Espirituales en Chosica, él había escrito:
   «Jesús vive hoy entre nosotros, en la Iglesia, con María. Jesús, creo en Ti, confío en Ti, aunque no te veo. Al final de mi vida terrena pienso que he desperdiciado ocasiones para crecer en Jesús y María».
   Luego, el día 6 de enero de 2013, su último día de retiro antes de la enfermedad, escribe: «Quédate conmigo, Señor, te necesito. A veces temo que me pidas mucho, y pienso que también en ese caso no me dejarías solo, y sostendrías mi fragilidad. Poco tiempo de vida me queda en el mundo presente, pero sé que al otro lado del túnel, veré tu Rostro maravilloso que me sonríe, y tal vez, siempre te lo he pedido, veré tu sonrisa antes del túnel. Mi Señor, con tu Madre María, colmaréis totalmente mi esperanza, en la fe, quedándome en mi pobre y pequeño amor hacia Ti, hacia Tu Madre y todos mis hermanos/as. Temo tu silencio, Señor, ¡tan largo! Pero no puedo pretender que tú me hables como cuando me llamaste siendo niño, aunque creo que Tú lo puedes hacer. Ayúdame, Señor. Creo y espero en Ti, sin verte, ni escucharte. Pero sí, creo que sigues resucitado con nosotros y conmigo. Señor Jesús, miro tus ojos y te amo. Jesús y María quédense conmigo y con todos».
   Y después de la charla de la tarde del mismo día, vuelve a escribir: «Maestro Divino: Jesús, quédate conmigo. Tú siempre has estado conmigo, y muchas veces no lo he creído o no lo he pensado. Acrecienta mi fe en tu Presencia. Lo creo, mi Señor, quédate siempre conmigo y con todos los hombres y mujeres del mundo. Quédate siempre en Tu Iglesia, que has fundado. Gracias Jesús. Tu recogerás mi último suspiro, juntamente con María, Tu Madre y nuestra Madre». Y concluye con las últimas palabras escritas en la tierra: «Quédate Jesús conmigo y con todos nosotros, que la tarde está cayendo».
2. En segundo lugar nos deja el testimonio de su gran pasión por la evangelización. No había encuentro, asamblea o reunión donde no hablara de Jesús y de la Virgen María, de la urgencia de la misión «ad gentes». A menudo repetía que la evangelización pasa por la vida antes que por la doctrina. Para él el testimonio de convivencia e identificación con la cultura achuar era más que cualquier otra cosa. Por eso, muchos aceptaron el Evangelio, y a Jesús achuar.
   En uno de sus comentarios de 1997 escribió: «Pienso que el servicio más grande que he hecho a este pueblo, ha sido haberle dado día tras día la Palabra del Evangelio, para que los achuar conocieran la persona de Jesús y creyeran en su Fuerza, Luz y Vida para ellos. Esta ha sido la alegría más grande y que siempre he sentido y sin la cual, creo, jamás hubiera resistido tantos años, y por la cual nunca, hasta ahora, perdí el entusiasmo en la vida con los achuar». Su vida fue toda una verdadera profecía, un evangelio viviente.
3. Por último nos deja el testimonio de su entrega y disponibilidad para atender y servir a todos sin diferencia de etnia, religión o ideología con grande alegría.
   Fue visitado por Judíos, agnósticos, evangélicos y no creyentes. Todos se alejaban contentos por haberlo conocido y haber pasado unos momentos con él. Tan solo una

breve muestra de los muchos testimonios recibidos después de su muerte. José Arnalot que lo acompañó durante casi dos años, entre otras cosas escribe: «Quisiera poder trasmitir, al menos a mis hijos y a cuantos quiero en el alma, la fortuna que he tenido, y de poder gritar a todos:...! ¡he conocido un cristiano! ¡los hay...existen!! Pues sí, ¡¡¡Un mundo mejor es posible!!!».

Yankuam, ¡gracias por tu vida entregada!

Desde el cielo acompaña la misión que tú iniciaste y que nosotros, todos, debemos continuar. Bendice al pueblo peruano y a cuantos entregan su vida a hacer el bien.

### *HERMANAS DE LA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO*

*Ecos de la Misión en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas – Misión en Lagunas*

Fue providencialmente, en San Juan de Puerto Rico, 15 de abril de 1986, cuando Mons. Miguel Irizar, Vicario Apostólico de Yurimaguas, a su paso por esta ciudad, nos invitó a trabajar en la misión de Lagunas.

El 8 de junio de 1986, las Hnas. María Socorro Font Deulofeu, superiora general, y Carmen María Alcántara Sánchez, vicaria de las Antillas viajaran a Lima para conocer Lagunas; Mons. Miguel Irizar les acompañó en la visita a la misión.

El 28 de noviembre de 1986 llegaron a Lima las Hermanas designadas para llevar adelante la misión, Providencia Dávila (puertorriqueña), Pilar Romero (española) y Dionisia Duran (dominicana).

El 14 de diciembre de 1986, las Hermanas fundadoras visitan Lagunas para conocer y conversar con las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón, los padres Pío Zabarre y Joseba, pasionistas y la gente del pueblo.

Fue precisamente el 11 de marzo de 1987 cuando las Hermanas se instalan definitivamente en la misión de Lagunas.

Durante nuestra estancia en Lagunas las Hermanas nos responsabilizamos de:

- La dirección de la escuela «Misional Goretti», impulsando la calidad de la educación y la formación moral y cristiana de alumnos, profesores , personal administrativo de servicio y padres de familia, así como la mejora en la infraestructura del centro educativo: cancha deportiva, aulas, biblioteca, servicios higiénicos, pozo y conducción del agua a los baños, materiales didácticos etc. Con la cooperación de nuestras Hermanas de Puerto Rico y cáritas conseguimos dar desayuno escolar diario a nuestros alumnos (arroz con leche o más familiarmente mingadito), contribuyendo con ello, a una mejor alimentación de los niños ya que muchos asistían al colegio sin tomar desayuno.
- Promoción de la mujer: Talleres de costura, confección de mochilas en tela, orientación en los problemas triviales etc.
- Promoción de la joven: corte y confección, bordado y tejido, artesanía.
- Formación de catequistas y acompañamiento, en los distintos centros parroquiales, a los catequistas de primera comunión y confirmación.
- Acompañamiento a los animadores en la celebración de la Palabra en las distintas capillas de Lagunas.
- Asesoramiento y acompañamiento a las parejas guías de catequesis familiar cristiana.
- Atención espiritual (bautismos de niños en gravedad, entierros etc.) cuando los padres se ausentaban.
- Atención a los enfermos, en nuestra casa o a domicilio, procurándoles medicamentos donados o a bajo precio.
- Impartimos clases en el colegio estatal «Padre Juan Lorenzo Lucero» con el fin de estar presente en el mundo estudiantil juvenil y desde ahí evangelizar.
- Atención en alimentos u otras necesidades a los ancianos e indigentes.
- Comedor para los ancianos
- Participación en la formación de los animadores del pueblo y de los caseríos.
- Participación en la formación de los promotores de salud de los ríos.
- Visitas a los caseríos más próximos de Lagunas: Arahuante, Santa Cruz.

Vivimos la implantación del narcotráfico luchando, incluso, contra las mismas autoridades que facilitaban y consentían el negocio de la plantación de la hoja de coca, asistiendo años más tarde a la captura del Chueco y a la caída del negocio.

Durante el tiempo de los padres Pasionistas en Lagunas pudimos desarrollar una pastoral de conjunto. El P. Pío Zabarre nos orientó grandemente en la vida apostólica misionera. Tras su marcha a Yurimaguas, para asumir la responsabilidad del Vicariato hasta el nombramiento de nuevo Obispo, trabajamos con los padres mexicanos: Fernando, Toño, José Luis continuando la labor apostólica comenzada.

A mí llegada a Yurimaguas, en el año 1990, en sustitución a la Hna. Pilar Romero me sorprendió el espíritu de servicio del P. Pío. Ya las hermanas que habían trabajado con él en Lagunas me habían hablado de ello, así

como de la cercanía, apertura, sencillez y acogida de Mons. Irizar al que no tuve el gusto de conocer por encontrarse ya en el Callao.

Al conocer al P. Pío constaté que se habían quedado cortas en su apreciación describir sus valores sería un atrevimiento por mi parte porque lo que pudiese transcribir de su personalidad no revelaría realmente todos aquellos dones con que le adornó el Señor y a los que él con todo naturalidad respondía. Se preocupaba de todos sus misioneros. En el vicariato por temprano que fueses encontrabas el café caliente y a él esperando para acompañarte al puerto, si era preciso. Escuchaba con atención y siempre tenía una palabra sabia para responder a la situación que se estaba viviendo en la misión. Dedicaba muchas energías a promover la justicia, la defensa de la situación de marginación en la que vivía el pueblo indígena. Aparecía con prontitud en los lugares en los que había algún problema y era preciso apoyar. Fomentaba el espíritu fraterno de sus misioneros. Dedicaba muchas horas a escuchar a la gente a la que el Señor le había confiado. Era todo un Padre Misionero.

Cuando a primeros de 2007 regrese´ por Yurimaguas lo encontré todavía más comprometido con la causa de los pobres, de los que es el Reino de los Cielos, sus escritos en las revistas tenían una vitalidad especial. Era un luchador nato, un hombre de oración y así le encontró el Señor cuando vino a buscarlo.

En el tiempo que estuvo nuestra Comunidad en Lagunas pudimos disfrutar también de la presencia de Mons. José Luis Astigarraga. Permanecen aún vivos en mí los momentos de su toma de posesión en la catedral de Yurimaguas, la frescura de sus palabras la concreción del lema que había escogido «VENGO A SERVIR». Con el correr de los años, y aún ahora que nuestra Congregación no está presente en el Vicariato, pude constatar que el lema compromete la totalidad de su vida. Porque ¡Quién a lo larga de la Amazonía no ha oído hablar de la entrega total y del estilo sencillo con que Mons. José Luis sirve al pueblo al que el Señor le ha enviado!

A nuestro paso por Yurimaguas, camino de Lagunas, a la que todavía visitamos por tener alguna hermana y vocación lagunina o loretana, siempre encontramos la acogida de Monseñor y Luisita y las puertas del Vicariato abiertas, o sea que nos seguimos sintiendo en casa como años anteriores.

El día 21 de febrero del año 1998 acompañadas por Mons. José Luis salimos de Lagunas. Nuestra Congregación decidió retirar a las Comunidad por falta de Hermanas que pudieran reforzar la misión.

En nuestro interior anida el deseo de poder volver, en un futuro próximo, a formar parte de esa Iglesia local que con tanto cariño nos acogió y nos dio cabida en sus vidas, permitiendo, también, el desarrollo de la vocación misionera de algunas de nuestras Hermanas. El hecho de tener vocaciones loretanas nos compromete aún más porque entendemos que nos podemos llevar los agentes de pastoral de los pueblo y dejarlos abandonados en la evangelización.

Gracias una vez más Mons. Miguel Irizar y Mons. José Luis Astigarraga por permitirnos dedicar algunos de nuestro años de vida a trabajar en la mies del Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

*María Teresa Godoy García H. Carm.*

### *HERMANAS PASIONISTAS DE SAN PABLO DE LA CRUZ*

Enviadas por la Provincia, San Gabriel de la Virgen Dolorosa, Brasil, las Hermanas Pasionistas de San Pablo de Cruz, llegan al Centro Poblado de Pampa Hermosa el día, 14 de mayo de 1993, Hna. Ángela María, Hna. Regina Elena, Hna. María Therezinha y Hna. María Edimar.

*Religiosa pasionista con un bebe en brazos*

Definitivamente, agradecemos desde ya la invitación del Mons. José Luis Astigarraga, por habernos acogido en el vicariato. Ciertamente, también agradecemos a los Padres, a los Religiosos Pasionistas y a todo el pueblo que esperaba con mucho entusiasmo nuestra llegada. Fue una experiencia encarnada en la realidad del pueblo, dónde Dios nos destinó a compartir su caminar, su vida, sus alegrías y esperanzas.

Nuestra experiencia en la misión fue un presente de Dios, mismo frente a las dificultades. Buscábamos vivir en la medida de lo posible con bastante intensidad.

En ese entonces, el país vivía un momento de gran tensión debido a las guerrillas y sus consecuencias. Las dificultades del pueblo eran más fuertes que los desafíos. Todo esto, nos impulsaba a vivir en comunión con aquella gente sencilla y muy querida.

Las actividades pastorales que realizábamos eran diversas, cada una, con sus propias necesidades y urgencias. Realizábamos las visitas esporádicas a las comunidades Chayaguitas entre otras comunidades de la parroquia.

Se acompañó a los niños, jóvenes en la preparación cristiana. Apoyamos también en la formación religiosa e integral de los jóvenes, programas sociales de ayuda a las mujeres gestantes, club de madres, visita a los enfermos y ancianos, refuerzo escolar, etc.

Encontrábamos personas tristes y asustadas a causa de tanto sufrimiento por el terrorismo y el narcotráfico, desconfianza total, sin trabajo, sin tener lo necesario. Pues, llegamos a una zona de tantos conflictos. La gente de la comunidad tenía mucho miedo. Compartían sus experiencias de los duros años del terrorismo, familias desaparecidas, muertas y niños huérfanos, etc. Por lo tanto, cabe señalar que a pesar del sufrimiento vivido, aún conservaban la fe y la esperanza de que las cosas mejorarían.

Diariamente nos reunimos con las familias en la Parroquia para el rezo del rosario y para la celebración de la Palabra. Visitábamos los hogares y rezábamos el rosario. Escuchábamos sus problemas, sus sueños e inquietudes. Muchas veces también tuvimos la oportunidad de acompañar a algunas familias a la Fiscalía de Yurimaguas, se les brindaba orientación para que resuelvan sus problemas y así seguir a delante. Ciertamente, era un trabajo que requería cuidado, atención y sabiduría.

A las familias enfermas, se les ofrecía remedios, se los acompañaba a los centros de salud, se les ayudaba a hacer sus trámites para que puedan ser operados en Tarapoto o en Lima. Es más, estás familias que eran encaminadas a la Capital, se las acogía en nuestra casa de Lima- la Molina.

Por muchos años y hasta la actualidad se ha fomentando también, un proyecto como Congregación, llamado, adopción a distancia - desde Italia. Se desarrolla con el objetivo de apoyar y ayudar a los niños, niñas y jóvenes de bajos recursos, que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, entre otros.

En el inicio todo fue difícil para nuestras Hermanas Brasileras, pues, no sabían el Idioma, no podían hacerse entender con seguridad, pero con el pasar de los años fueron ganando confianza y seguridad en la comunicación.

Muchas veces, los desafíos eran mayores que las fuerzas, pero tenían dentro de sí, el deseo de testimoniar el Carisma Pasionista en tierras peruanas. Hoy, podemos decir, que es muy gratificante y significativo lo que se aprende con el pueblo. Hoy, solo resta agradecer a Dios, a la Congregación y a todas las personas que nos apoyaron a llevar adelante esta misión.

También, se concientizaba a las familias para que asuman con responsabilidad su compromiso de ser Iglesia. Se educa integralmente al ser humano, a partir de valores éticos, cristianos y de la Identidad Pasionista, para su realización plena y comprometida con una sociedad justa y solidaria.

De esta forma, nuestra presencia durante estos años en la selva, precisamente *ha ayudado a muchas familias,* niños, adolescentes y jóvenes a conducirlos a Dios. Por lo tanto, somos llamadas a ser protagonistas de Cristo Crucificado en los diferentes ámbitos de la sociedad.

De esta forma, nos poníamos al servicio con la intuición de hacer la diferencia con los que más necesitan.

Se posibilitaba el desarrollo físico, intelectual, afectivo, psicosocial, educacional y religioso del niño y del adolescente. Se ofrecía un ambiente socio-educativo, de acogida, que promueve acciones complementarias a la familia. Era definitivamente una educación formal, evangelizadora, promocional y humanizante, en otras palabras, educación para la vida.

En fin, se estimulaba la creatividad, la autoestima, la convivencia en grupo, la autonomía y el protagonismo familiar y juvenil, con el propósito de superar los condicionamentos de la sociedad. Actualmente seguimos respondiendo al llamado que Dios en otras realidades, sembramos semillas de esperanza, coraje y ternura.

Para finalizar, más de una vez agradecemos a los Padres Pasionistas, por la presencia en nuestras vidas, por el apoyo, por el testimonio y por las oraciones. Agradecemos también por los encuentros como Familia Pasionista, ciertamente fueron momentos de integración y cambio de experiencias.

También, agradecemos de manera especial a las Hermanas Mercedarias de la Caridad de la ciudad de Lima que nos acogieron con cariño en su casa y nos acompañaron de cerca en nuestras luchas diarias. También, un agradecimiento especial a Mons. José Luis Astigarraga, por darnos la oportunidad de compartir nuestro Carisma con este pueblo acogedor y hospitalario del Vicariato Apostólico de Yurimaguas. En fin, nuestra gratitud a todos los Pasionistas, Sacerdotes y Hermanos. Por todo, gracias Señor.

### *LOS HERMANOS DEL SAGRADO CORAZÓN EN YURIMAGUAS*

Los Hermanos del Sagrado Corazón nacimos del impulso apostólico del P. Andrés Coindre, sacerdote francés, en la ciudad de Lyon, el año 1821, para la educación de los jóvenes pobres y sin esperanza. Durante los veinticinco primeros años, los hermanos desarrollaron su labor educativa en Francia. Pero, al tomar las riendas de la congregación el Hno. Policarpo Gondre, no sólo dará un gran impulso al apostolado entre los jóvenes de su patria, sino que, abierto a las necesidades de la Iglesia universal, enviará en 1846 los primeros religiosos a Estados Unidos; luego, se expandirían por Canadá, España, Italia. Fue un día 4 de octubre de 1982 cuando los tres primeros corazonistas ponían sus pies, sus corazones y sus ilusiones en el Perú, fieles al espíritu misionero del Instituto.

La llegada de los primeros corazonistas tiene su historia. En 1972, Mons. Miguel Irizar Campos, fue nombrado Vicario Apostólico de Yurimaguas. Esta ciudad, en los años del gobierno militar del General

Velasco Alvarado, se había quedado sin un centro de estudios superiores. No obstante, en Yurimaguas y alrededores, había jóvenes que acabada la educación secundaria, deseaban superarse, pero carecían de los medios necesarios para viajar y realizar estudios que les abrieran caminos nuevos en la vida.

Mons. Miguel Irizar, preocupado por esta situación, hizo lo imposible, desde que tomó posesión de la Iglesia local, a la que había sido enviado como Pastor, para que hubiera una escuela de nivel superior en la provincia de Alto Amazonas, y para que se formaran maestros de educación primeria y secundaria con un buen nivel. La necesidad urgía. ¿Qué hacer? El joven Obispo vio que era preciso abrir de nuevo la Escuela Normal, clausurada años atrás.

El entusiasmo de Mons. Miguel podía más que todas las dificultades que iba encontrando en el camino. Buscó religiosos educadores que asumieran el reto, tocó puertas. Y fue así como en 1979, con motivo de un viaje a Roma, logra tomar contacto con el hermano Maurice Ratté, superior general de los hermanos corazonistas. Al Hno. Maurice le agrada la idea y contempla la posibilidad de que los hermanos asuman la dirección de la Escuela Normal. Pero ¿quiénes podrían hacerlo? Mira a un lado y otro del Instituto y considera que, si se hiciera realidad esta misión, podrían ser los hermanos de la provincia de España los que tomaran en sus manos la responsabilidad.

En enero de 1980, monseñor Miguel escribe al Hno. Alejandro Apilánez, provincial de los hermanos en España, para reiterarle el pedido, recordándole la entrevista que había tenido un años atrás con el superior general. Hubo nuevas cartas de Monseñor, pero la respuesta inicial del provincial corazonista, después de haber consultado a su consejo, fue que no se disponía de hermanos para tal cometido, dados los compromisos que se tenían entonces con Nueva Caledonia, Costa de Marfil, Zaire, Australia, Tafalla (casa perteneciente a la provincia de Argentina), pero quedaba abierta la posibilidad de una nueva conversación suya con Mons. Irizar, al hacer su visita al distrito de Colombia. Entre tanto, Mons. Mario Tagliaferri, nuncio apostólico en el Perú, escribe al Hno. Maurice Ratté; en su carta, el representante de la Santa Sede en Lima dice: «me permito dirigirme a usted para renovar y recomendar vivamente la petición de Mons. Irizar».

En marzo de 1982, los hermanos Alejandro Apilánez, de España, y Emilio López de Ipiña, de Colombia, llegan a Lima para hacer una visita de reconocimiento del lugar y un estudio de la propuesta.

El 21 de marzo de 1982, Mons. Miguel escribe una nueva misiva al hermano Alejandro Apilánez, en la que, además de agradecerle su visita y la del hermano Emilio, reitera su petición de fundación en el Vicariato Apostólico y añade: «la actual situación de nuestra Iglesia misionera y las expectativas de desarrollo socio-cultural de este pueblo amazónico han modificado parcialmente el cuadro de servicios que hemos venido solicitando de Uds».

¿Cuáles eran los servicios que se solicitaban, además del conocido a los hermanos? Mons. Irizar escribe: «los hermanos podrían compaginar este trabajo docente y formativo con la capacitación de los actuales Maestros en el área de la Educación Religiosa». El obispo desea la creación de una Escuela de Catequistas, pues «entre las prioridades pastorales de este Vicariato, nuestra atención pastoral está centrada en la formación de las Comunidades Cristianas y la de sus respectivos animadores o catequistas. Pero necesitamos formar un plan sistemático a los mejores de ellos». Además, seguía diciendo: «Tras la conversación mantenido con vosotros, creo que debemos iniciar modestamente un plan de Seminario Menor o de Pre-Seminario para suplir en parte las lagunas de la educación familiar. Vuestra presencia y carisma religioso será un don de Dios a este pueblo que va naciendo y creciendo como Iglesia de Jesucristo».

¿Podrían los hermanos de España asumir esos retos? Un mes más tarde, el 11 de abril de 1982, en sesión ordinaria del capítulo provincial de los corazonistas de España, se resuelve lo siguiente, como consta en el

acta: «Visto el voto orientativo favorable del Capítulo Provincial, el consejo provincial aprueba por unanimidad: Asumir la dirección de la Escuela Normal Primaria que Mons. Irizar ofrece a la provincia». El 28 de abril del mismo año, el consejo general de los hermanos, como se puede leer en el acta «autoriza a la provincia de España para tomar la dirección de una Escuela Normal en Yurimaguas, Perú».

El hermano Alejandro Apilánez escribe inmediatamente a Mons. Miguel Irizar comunicándole la buena noticia, que es recibida con alegría por el obispo, según consta en su carta de respuesta del 6 de mayo.

El 4 de octubre de 1982, llegaban al aeropuerto Jorge Chávez de Lima los hermanos Bernardo Velasco, José Antonio López de Alda y Francisco Javier Fernández de Eribe. Los padres pasionistas los recibieron con gran cordialidad en su residencia de la Virgen del Pilar, de San Isidro. «Verdaderamente teníamos la sensación de encontrarnos en una de nuestras comunidades rodeados de gente amiga. ¡Que Dios les bendiga, a la vez que reciben nuestra gratitud!», escribía uno de los pioneros por aquellos días.

En la residencia pasionista permanecieron los hermanos un mes, mientras llevaban a cabo los trámites necesarios para obtener el carné de extranjería y la convalidación de los títulos pedagógicos. Su acompañante en los «ires y venires» por las oficinas, fue el entonces párroco, P. José Luis Astigarraga, «Con su arrolladora simpatía, abría puertas, accedía a los despachos y convencía al personal administrativo para agilizar, en lo posible, los trámites», escribía un hermano.

El día 6 de noviembre, el Hno. José Antonio, los condujo al aeropuerto. A las 8:30 a.m. abordaban un «Chinchilejo», rumbo a la Perla del Huallaga. Después de un largo viaje, aterrizaron en Yurimaguas.

Allí estaba esperando Mons. Miguel Irizar, quien tanto había trabajado por ver llegar aquel día, movido por su celo de Pastor, preocupado por la evangelización integral, de la que la formación de maestros cristianos y catequistas es tan fundamental. A su lado se encontraba la hermana Emilia Yap, fmm, directora provisional de la Escuela Normal, desde el 14 de julio de 1982, y un grupo de alumnas, que los recibieron con la proverbial simpatía loretana. Un alumno de entonces, hoy profesor, Wágner Cárdenas, cuenta así el momento: «Nuestra primera sorpresa fue ver bajar a los tres hermanos del avión elegantemente vestidos con ternos, corbatas y zapatos brillantes. El calor reinante en aquellos momentos oscilaba entre los 28 y 30 grados. Ello les obligó a desprenderse pronto del saco». Allí llegaban los primeros hermanos, ilusionados por servir a la juventud altoamazonense, educando desde el corazón.

Mientras se acondicionaba la residencia de los hermanos, vivieron en la casa del obispo, formando comunidad con Mons. Miguel y cuatro misioneros pasionistas. La fraternidad entre pasionistas y corazonistas se ha mantenido siempre. ¡Cuánto nos ha ayudado todo ello!

Han pasado muchos años desde entonces. Comenzamos con la Escuela Normal Mixta, cuando contaba con 30 alumnos y, además, a pedido de Mons. Miguel, el hermano Juan José Zabalza colaboró en el SENATI existente en el taller de carpintería del Vicariato, creado para la capacitación laboral de jóvenes, impartiendo clases a los que allí se formaban. Así mismo, se iniciaron los hermanos en tareas catequéticas.

Digno de mención en los primeros años es el éxito conseguido con el equipo de fútbol de la Escuela Normal, capitaneado por un navarro indomable: el Hno. José Luis Goñi. De no haber sido destinado a Lima el hermano, es muy posible que el «once yurimagüino» hubiera llegado a codearse con Alianza o la U pero su presencia era requerida en una nueva fundación corazonista: la dirección del Hogar de Varones del Puericultorio «Pérez Araníbar», a donde llegaron los hermanos a petición del cardenal Landázuri, quien nos conoció a través de Mons. Miguel Irizar.

La Escuela Normal Mixta se convirtió en Instituto Superior Pedagógico «Monseñor Elías Olazar» en noviembre de 1984. Durante años, las clases de la Escuela Normal se desarrollaron en los locales de la

parroquia Virgen de las Nieves, que monseñor había acondicionado al efecto. Pero, dado el crecimiento considerable del alumnado, en el año 1992, el ISP se trasladó a su nuevo local, en la carretera de Munichis.

La primera promoción de profesores de educación primaria, que llevó por nombre «Mons. Elías Olazar», egresó de las aulas en 1985. Nuevas promociones se han sucedido hasta el día de hoy. La demanda profesores preparados en otras vertientes educativas, además de la educación primaria iba creciendo. Fue así como se fueron abriendo nuevas especialidades.

*Capacitación de alumnos y ex alumnos dirigido por el Hno. Lorenzo Tébar en el «ISP Mons. Elías Olázar»*

A partir del año 2006, el Ministerio de Educación asumió las evaluaciones de ingreso de postulantes a los Institutos Superiores Pedagógicos y puso condiciones que han llevado a la desaparición de muchos ISPs en todo el país. El Instituto «Mons. Elías Olazar» no ha sido una excepción, y a punto ha estado de desaparecer. En buena medida, el aliento de Mons. José Luis Astigarraga, que ha creído contra toda esperanza, nos ha mantenido durante estos últimos años en la labor de formación de profesores. Felizmente, el Estado peruano ha dado en 2012 el visto bueno a condiciones más factibles para la continuidad de las labores de algunos ISPs, entre los que se encuentra el de Yurimaguas. Es de destacar que nuestro Instituto ha atraído de nuevo alumnos.

Los hermanos respondimos al llamado de Mons. Miguel creando la Escuela de Catequistas, luego transformada en 1991 en Escuela Superior de Educación Religiosa. Igualmente, a lo largo de estos años hemos venido colaborando en la tarea pastoral del Vicariato, particularmente en las Asambleas Vicariales y en la Vicaría de Pastoral, así como incentivando la pastoral bíblica y participando en labores catequéticas en varias parroquias. Los nombres de los hermanos han cambiado, sus estilos también, pero nos hemos sentido felices colaborando en esta Iglesia amazónica.

Los hermanos corazonistas, que habíamos nacido con sencillez y desde nuestra fundación educamos con esperanza, hemos colaborado con Mons. Miguel Irizar, el pastor de quien se valió el Espíritu para que nuestro Instituto estuviera presente en esta querida tierra peruana, hasta que fue nombrado Obispo Coadjutor del Callao con derecho a sucesión; con el P. Pío Zarrabe, entrañable misionero, quien asumió el gobierno del Vicariato en calidad de Pro-Vicario Apostólico, a la espera de la designación del nuevo Obispo. Hemos trabajado con inmensa alegría y dedicación con Mons. José Luis Astigarraga, que siempre ha confiado en

nosotros y con él seguimos. Los nombres de los hermanos han cambiado, sus estilos de trabajo también, pero todos nos hemos sentido y nos sentimos felices colaborando en esta Iglesia amazónica.

A la presencia de la comunidad de hermanos se ha añadido la de la comunidad laica corazonista en el año 2007, que ha tomado las riendas de la labor educativa del Colegio Goretti, del internado y de otros proyectos, en la localidad de Lagunas.

Agradecemos de todo corazón el ejemplo recibido de los misioneros pasionistas, obispos, sacerdotes y hermanos, por su extraordinaria calidad humana y evangélica.

Agradecemos la confianza que depositaron siempre en nosotros al ayudarnos a vivir el artículo 10 de nuestras Constituciones: «Fieles a la tradición del instituto, los hermanos se integran en la Iglesia local como testigos comprometidos de la vida comunitaria y religiosa. Participan en la vida parroquial y diocesana. Junto con la comunidad cristiana local se compadecen del sufrimiento de los pobres y en ellos quieren servir a Cristo».

Agradecemos la posibilidad que nos han dado de gastarnos «promoviendo el desarrollo natural y sobrenatural de todos, particularmente de los pobres y de aquellos que "padecen injusticia" revelando a los hombres, en particular a los jóvenes, el rostro compasivo del Señor y atraerlos hacia él» (Regla de Vida 150,152).

Agradecemos por habernos abierto un camino a fin poder llevar a efecto lo que la Iglesia nos ha encomendado: «Los hermanos tienen un mandato especial en la Iglesia: ser educadores de la fe» (Constituciones 164).

Agradecemos el que podamos seguir ayudando, como hermanos educadores que somos, a quienes nos han acogido «a conseguir una formación que les prepare para asumir por sí mismos el desarrollo de su país y de su Iglesia» (Regla de Vida 154).

### *MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN Y DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE*

El 13 de noviembre de 1989, nuestra Congregación asume la Misión de Santiago de la Laguna, en la selva amazónica del Perú, ubicada dentro del Vicariato Apostólico de Yurimaguas, del Departamento de Loreto. El equipo misionero que inició este nuevo reto en la Congregación, estuvo conformado por el P. Fernando Mendoza Ceballos, M.S.C., el Hno. Coadjutor Jorge Vargas Moguel, MSC., el Diác. Daniel Francisco Ayala Villa, MSC.

Después de instalada la comunidad MSC., se firmó el primer contrato con el Vicariato, representado, en ese entonces por el P. Pío José I. Zarrabe Garro, Pro-vicario apostólico del Vicariato de Yurimaguas; por nuestra Congregación firmó el P. Felipe Sánchez Muñoz, MSC., Superior General; con fecha 17 de noviembre de 1989. En el que se convenía que el Vicariato daba, a partir de la fecha el cuidado pastoral de la Parroquia de Lagunas que comprende en el territorio del río Huallaga las poblaciones de Santa Cruz hasta la desembocadura del mismo río. En el río Marañón desde Nueva Alianza hasta la Nueva Unión, que es también el límite del distrito y Provincia, aguas abajo. Además los ríos Nucuray y Pavayacu. Teniendo como sede de la Parroquia a Lagunas.

El Vicariato toma a su responsabilidad el sostenimiento de los religiosos, dentro de sus posibilidades, garantizando que no les faltará lo necesario para su sustento.

*Misionero de Sta. María de Guadalupe y Promotores de Salud*

Pero la generosidad de los Padres Pasionistas fue más allá, todo con la intención de ayudarnos en nuestra experiencia misionera en la selva peruana. Para que la procura de Lagunas fuera más completa, los padres nos ofrecieron, para elegir, una parroquia en Lima entre la parroquia de Santa Beatriz o Las Viñas. Se decidió tomar el Inmaculado Corazón en Las Viñas de la Molina. Que hasta hoy es de gran ayuda para las Misiones. En el Vicariato de Yurimaguas el padre Pio ofrecía a los padres en Lagunas intenciones de misa que básicamente cubría el sustento cotidiano.

*Acompañamiento Pastoral*

Dada la extensión territorial de la parroquia de Lagunas se imponía una pastoral itinerante y las giras pastorales por los ríos Marañón, Huallaga, Nucuray y Pabayacu. Asimismo, las visitas a las comunidades ribereñas de la jurisdicción parroquial y el acompañamiento a los animadores laicos de esas comunidades, que han significado una gran ayuda para la evangelización y la promoción humana integral.

Nuestra Congregación ha procurado en todo momento cumplir su misión según los lineamientos pastorales del Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

## *MISIONERAS DE SAN JOSÉ DE CLUNY*

### *Comunidad Nuestra Señora de la Evangelización en Saramiriza*

Mons. Miguel Irizar invitó a las Hermanas de San José de Cluny a realizar su labor misionera en el Vicariato de Yurimaguas.

La Madre Provincial Sor María Luisa Bravo, acompañada de otras dos Hermanas hicieron una visita al Vicariato, conocieron varios lugares y después de un serio discernimiento optaron por fundar en Saramiriza.

En el mes de Marzo de 1994 llegaron a ese lugar, después de un largo viaje y siendo acogidas por el Vicario Apostólico y por el Alcalde del lugar quienes les habían preparado un alojamiento temporal, luego se

instalaron en una Casa apropiada para poder iniciar desde allí un contacto verdaderamente cercano con las personas: Adultos, Jóvenes y Niños del lugar.

Sabían, que partiendo del conocimiento de las personas, sus costumbres, que eran muy distintas a la Costa y la Sierra su misión debía realizarse desde esa realidad, tan distinta a la conocida por ellas; fue así que empezaron a realizar Visitas a las Familias, Catequesis en las Escuelas y el rezo del Rosario en la Capillita.

Durante 18 años, las Hermanas vienen realizando su trabajo animadas en toda circunstancia incondicionalmente por los Misioneros Pasionistas. Cada año, en los meses de Enero o Febrero en Yurimaguas participan de la planificación Pastoral para el Vicariato.

*Misioneras de San José de Cluny con animadores cristianos*

La misión de las Hermanas es diversa, Visitas permanentes a las Comunidades Ribereñas, a las Comunidades Nativas, Celebración Dominical de la Palabra, Preparación a los Sacramentos, Atención a los Enfermos, Taller de Costura, es interesante ver con qué interés las Señoras y las Adolescentes van aprendiendo a coser y algunas de ellas hoy se ganan la vida cosiendo vestidos para sus vecinas.

Las Hermanas no actúan solas, han contagiado el entusiasmo misionero a Catequistas, Jóvenes y Adultos, que comparten su Misión Evangelizadora, sobretodo en la Catequesis Familiar.

En el Año 2002, Sor Isabel Mujico vino a Lima con un Grupo de Misioneros Laicos a un Curso de Reflexoterapia y con esta Medicina Alternativa hoy ayudan a los Enfermos.

En los dos últimos años, las Hermanas trasmiten cada Domingo por Radio Manseriche la Liturgia de la Palabra, de ese modo, no sólo el Domingo se Celebra la Liturgia en la Capilla, sino que llega a los Hogares de todos los vecinos del lugar.

Damos gracias a Dios de la fraternidad misionera que reina en el Vicariato tanto el P. Pío Zarrabe Pro Vicario Apostólico, como Mons. José Luis Astigarraga apoyan incondicionalmente a su Trabajo Pastoral, lo mismo que los Sacerdotes que cada seis meses llegan a Saramiriza para Celebrar la Eucaristía y administrar los Sacramentos del Bautismo, Penitencia y Matrimonio, Preparación que las Hermanas realizan permanentemente, para que en el momento que un Sacerdote llegue al lugar pueda celebrarlo.

## *ASOCIACIONES MISIONERAS LAICAS*

### *MISIONEROS DE JESÚS*

La Asociación Misioneros de Jesús, nació en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas, siendo Obispo Vicario Apostólico, Mons. Miguel Irizar Campos C.P.y fue el P. Pío Zarrabe Garro, Pro Vicario desde agosto 89 hasta enero 92, quién firmó el Decreto Inicial de erección, el año 91, como Asociación de Derecho Diocesano. El año 2007, el día de la Epifanía, Mons. José Luis Astigarraga Lizarralde, concedió la aprobación definitiva de la Asociación.

Desde el año 1983, a los Misioneros de Jesús les fue asignada la Parroquia de Santo Tomás de Villanueva, con sede en Balsapuerto, cuyo párroco era entonces el P. Vicente Inchausti. Trataron de continuar la labor iniciada por él y por las Madres Canonesas (1971 al 1978) y fueron ampliando el trabajo según las necesidades de las comunidades: evangelización directa, salud, atención a las familias.

También, del año 1992 al 1996 los Misioneros de Jesús estuvieron encargados del Colegio Jesús Nazareno, en San Lorenzo del Marañón y del 97 hasta el 2001, a cargo de la Parroquia de San Lorenzo.

El año 2007, Mons. Santos, Obispo de la Prelatura de Moyobamba, ratificó a la Asociación el deseo de que se abriera una fraternidad en su jurisdicción y en mayo del 2008, en Chazuta se inició su presencia.

En estos lugares mencionados es donde hemos ejercido y estamos ejerciendo la misión evangelizadora que se nos ha encomendado. Y es junto a la Congregación Pasionista.

Podríamos resumir la presencia y trabajo en el Vicariato de Yurimaguas y en la Prelatura de Moyobamba, diciendo que los Misioneros, desde el año 1983, realizan labor evangelizadora a través de:

- Tareas «pastorales directas»: formación de animadores cristianos comunales y catequistas; catequesis de jóvenes y niños; preparación a Sacramentos. Pastoral familiar, visitas a los pueblos y todo encaminado a la construcción de Comunidades Cristianas Vivas (prioridad vicarial).
- Pastoral indígena: traducción de textos litúrgicos, de la Palabra Dominical, esquemas de celebración y cantos al idioma «shawi». También, en esa área, cursos de formación a animadores y catequistas, acompañamiento a profesores bilingües para la enseñanza escolarizada de la Religión. Y, sobre todo, esfuerzos por estar y vivir a su lado, acompañando sus esfuerzos y luchas para ser libres, crecer y defenderse.
- Pastoral educativa: Se inició con presencia de misioneros en escuelas primarias del Río Paranapura. El año 1992, colegios secundarios: a solicitud de Mons. José Luis, en el Colegio Jesús Nazareno de San Lorenzo del Marañón y, desde el 2000, en San Gabriel de Varadero y en Balsapuerto. Junto al trabajo educativo, se trató de tener albergues que fueran hogar y lugar de aprendizaje para ellos.
- También Mons. José Luis encargó la Coordinación de la Oficina de Educación Católica a los Misioneros de Jesús, trabajo que se lleva hasta hoy.
- Pastoral de salud: del 1991 hasta el 2001, se llevó a cabo un programa de capacitación de promotores de salud e implementación de botiquines comunales.
- Pastoral de la Misericordia: En nuestro caminar por las comunidades vimos a niños y mayores con discapacidades físicas que eran considerados «los dañaditos de la familia» y por ende, ¡sin derecho a nada! Muchas veces, incluso, los vimos condenados a un rincón, cubiertos de llagas y

podredumbre. A ellos decidimos dar lo mejor de nosotros: hogar, afecto, sanación y capacitación. *Hogar* que les hiciera sentir que son importantes en la familia de Jesús; *afecto* que sanara sus llagas emocionales causadas por el desamor recibido y *sanación* física y *capacitación* que les permitiera reincorporarse a la sociedad siendo útiles.

- Este trabajo, iniciado por los Misioneros de Jesús en las comunidades que viven y en las zonas pastorales que visitan, era impulsado y realizado de manera más efectiva, en el Centro de Rehabilitación de Yurimaguas, construido por Mons. Miguel Irizar el año 1989.
- Promoción, Desarrollo, Derechos Humanos y Trabajo con la Mujer: En esta área se han hecho esfuerzos que han ido desde la implementación de pequeños molinos de arroz, piscigranjas y desgranadoras de maíz (familiares), hasta un Programa de Desarrollo de Capacidades que ha permitido que los pueblos accedan a instancias de decisión de manera digna (presupuesto participativo, comunas, etc.).
- También se ha trabajado con mujeres, acompañándolas en su proceso de crecimiento para superar los problemas de violencia familiar, abusos, etc., trabajo que en realidad, la Asociación, ya lo había iniciado de manera más aislada, en San Lorenzo con una Oficina de atención a la mujer y a las adolescentes y en Barranquita, en años anteriores. Se está realizando también un trabajo de apoyo en el tema de propiedad territorial viendo, con cada comunidad, su estado legal, con el fin de que puedan estar registrados en el catastro nacional y protegidos de abusos.

Esta es nuestra percepción de la obra de los obispos y misioneros pasionistas en nuestro Vicariato Apostólico de Yurimagua. Han sido realmente verdaderos misioneros en la Amazonía. Leyendo la historia de los que pasaron antes por este Vicariato y la historia de los que hemos conocido nosotros, sentimos que han sido «hermanos» de estos pueblos, con todo el sentido de la palabra *hermano*. La gente ha visto en los religiosos, personas que les han estimado, les han servido, les han amado. De muchos de ellos dice la gente hasta hoy: «fue un verdadero padre para nosotros»; de otros dicen: «fue un verdadero pastor», amigo, hermano.

Hubo gran esfuerzo en los Pasionistas por hacer el bien, por anunciar a Jesucristo. También es digno de mención, su visión de desarrollo y cómo fueron poniendo «primeras piedras» en salud, educación, promoción en muchas poblaciones: Yurimaguas, Jeberos, Lagunas, San Lorenzo, Papaplaya, Barranquita, San Gabriel de Varadero.

Destacaría también la creación del Seminario Diocesano como manera de ratificar el empeño por el surgimiento de una Iglesia autóctona, con «rostro propio». Y, en esta línea, el impulso dado a la ESER, los folletos de formación que de forma intermitente han editado y el aporte valioso en la edición de Libros de la Palabra y de la Celebración para los Animadores cristianos. ¡Todo ello, buscando acompañar a la naciente Iglesia local alto amazonense!

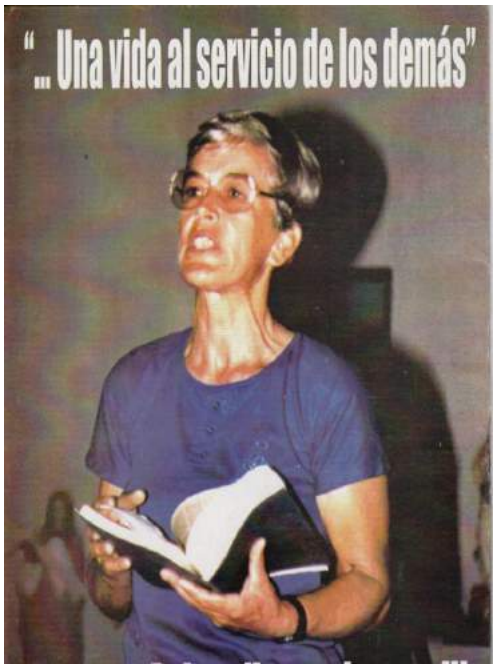
En esta línea, queremos subrayar la fidelidad al Magisterio de la Iglesia y empeño de los dos últimos Obispos y el Pro-Vicario que ocupó la sede entre ellos, por impulsar el trabajo misionero de los laicos y la confianza que en ellos pusieron. En la década del 90, los grupos laicos llegaron a ser 7: Misioneros laicos Pasionistas, Misioneros de la Resurrección, APM, Misioneros Laicos de Neuquén (Argentina), misioneros chilenos diocesanos, OCASHA y Misioneros de Jesús.

***Hna. Anita Permadinger***

Nació en Linz (Austria) el 30 de junio de 1946 y le tocó sufrir los avatares de la postguerra europea. Para los Achuarera Nunkui. Se le conocía como Anita.

En su juventud, por algún tiempo, fue novicia de una congregación Misionera, pero su vocación era misionera seglar. El año 1970 llega al Ecuador y trabaja algún tiempo con las hermanas Salesianas en Sevilla–Don Bosco, frente a Macas.

En 1972 la encontramos en Punpús. Allí fue donde Anita y el P. Luis Bolla hablaron e intercambiaron sus proyectos misioneros a favor de los Achuar.




En 1978, la encontramos en Lima, trabajando en las cárceles, viviendo en un barrio muy pobre. Al principio su casita no tenía puerta. Anita deseaba la Selva y continuar su trabajo entre los Achuar. En este tiempo se conecta con Mons. Miguel Irizar Campos, Obispo Vicario Apostólico de Yurimaguas y le expone su deseo de trabajar en el Alto Pastaza.

En el viaje que el P. Bolla hace al Perú en 1979 para ver la situación de los Achuar (llamados aquí Achuales) Mons. Irizar pregunta al P. Bolla ¿aceptamos a Anita en nuestro Vicariato de Yurimaguas para trabajar con el pueblo Achuar? La respuesta del P. Bolla fue sincera: «Acéptala, que ya es una buena misionera».

En mayo de 1979 Anita viene a Yurimaguas como misionera seglar y se sitúa en la zona Achuar en el Alto Pastaza. En Wisum, en 1982, inicia la formación de los primeros animadores cristianos (etserin) en Achuar. Invita a este curso al P. Bolla, que trabaja en la obra parte de la frontera. El año 1984 el P. Luis Bolla (Yankuam) pasa al Vicariato Apostólico de Yurimaguas para establecerse en las comunidades Achuar. Anita le esperaba en San Lorenzo y lleva al P. Bolla hasta Huitiyacu, afluente del Pastaza. Anita era una experta motorista, ella manejaba su chalupa con el motor fuera de borda.

El P. Bolla se establece en las comunidades de Pankinisa y Kuyunisa, zona conocida por Anita. El año 1984 encontramos a Anita en Kalira y Yankuntic, lugar donde más tarde se establece. En 1985 toma vacaciones y pasa un tiempo en Lima haciendo una pastoral muy efectiva en barrios pobres.

El año 1988, con la ayuda de Cáritas de Viena se establece en la comunidad Achuar de Chuvintar un centro de atención médica. Anita puso muchas ilusiones en su centro, pero fue ella origen de grandes dolores de cabeza y preocupaciones.

El año 1989, Anita sale de la zona Achuar y se establece en Lagunas, río Huallaga, desde donde atiende a las comunidades del río Nucuray, principalmente a los Candoshi. Sabemos por algunos amigos de Anita, que el año 1990 tuvo planes de trasladarse a Mongolia, país de minoría cristiana, pero desistió de sus planes por la dificultad del aprendizaje del idioma.

En febrero de 1991 asiste a Lima al COMLA 4 (IV Congreso Misionero Latinoamericano) donde se encuentra con muchos misioneros conocidos tanto de Perú como del Ecuador.

En acuerdo, Mons. Víctor Peña, Vicario Apostólico de Requena y Mons. José Luis Astigarraga, Obispo de Yurimaguas, el año 1993, después de 14 años en el Vicariato de Yurimaguas, la hermana Anita se trasladó al Vicariato de Requena, en Ucayali, continuando su labor pastoral en las zonas de los ríos Tapiche y Blanco. Su residencia fue en la comunidad de Santa Elena.

Hacia mediados del 2002 manifiesta deseos de retornar al Vicariato de Yurimaguas. Pocas semanas antes de morir, llamó al Vicariato Apostólico de Yurimaguas, a las Carmelitas y a los Misioneros de Jesús. Gravemente enferma, la atienden con mucho amor y cariño en Iquitos, el personal de Cáritas Iquitos. Viendo que su mal se agravaba, la trasladaron a Lima al Hospital Cayetano Heredia; allí fallece la noche del 16 de agosto del 2002 a los 56 años de edad. Por manos de Anita han pasado cantidades ingentes de medicinas y ayuda para la gente enferma y necesitada, pero su última enfermedad y fallecimiento la encontraron en una pobreza evangélica y extrema. Sus restos fueron velados en el convento de los Descalzos del Rímac, por residir ahí el procurador de las misiones de Requena.

Mons. Miguel Irizar, que la acogió en la misión, presidió la misa exequial de la Hna. Anita y junto a un número notable de misioneros y fieles le acompañaron hasta su última morada en la Cripta de La Resurrección de la Molina, donde los Pasionistas le obsequiaron con gratitud un nicho por sus singulares servicios en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

En su lápida sepulcral constan los datos de su nacimiento y fallecimiento, pero había que esculpir una frase: «*Vivió deprisa*»**.**

### *LA PRESENCIA DE LA COMUNIDAD LAICA CORAZONISTA EN EL VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS*

La Comunidad Laica Corazonista nace en España fruto del proceso pastoral en algunos colegios del Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón (Corazonista).

Comenzó su andadura en 1992, como un proceso de madurez humana y cristiana para jóvenes. Este proceso se orienta a que sus miembros vivan experiencias profundas de fe, compromiso social, austeridad y fraternidad.

Posteriormente, con estos jóvenes en momentos de mayor madurez vital (familia, con hijos), se comienza a construir una Comunidad Cristiana de seglares comprometidos en la transformación de la sociedad desde la Misión Educativa Corazonista, como parte de la Congregación. Esta Comunidad Laica Corazonista, que tiene por ámbito de actuación preferente la escuela, recibe además parte de la Institución, a través de la Delegación de Acción Social Provincial, el encargo particular de desarrollar la Fundación Corazonista como plataforma privilegiada de participación de los seglares dentro del Instituto.

La labor de la Fundación Corazonista se centra prioritariamente en dinamizar la Educación para la Justicia y el Desarrollo dentro de los Colegios Corazonistas de las zonas más desfavorecidas del mundo y en la creación de Nuevos Proyectos Corazonistas en los que la presencia de seglares en la Misión Educativa Corazonista tiene un papel protagonista.

La presencia de la Comunidad Laica Corazonista en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas tiene su origen en el año 1995, en forma de experiencias de voluntariado, colaborando con los Hermanos del Sagrado Corazón y los Misioneros de Jesús.

Ya desde 1982, los HH. Corazonistas venían desempeñando su labor educativa en el Vicariato y en 2003 Mons. José Luis Astigarraga solicita a su Superior Provincial, el H. Guillermo Maylín, una comunidad religiosa para hacerse cargo del Colegio «Misional Goretti» en el pueblo de Laguna, de larga tradición misionera. Tras varios años de estudio de las posibilidades de respuesta, en noviembre de 2006, un matrimonio de la Comunidad Laica Corazonista es enviado a Lagunas con el objeto de acompañar el proyecto educativo del citado colegio y dar los primeros pasos para la construcción de una comunidad corazonista de seglares.

A este matrimonio inicial se han ido sumando miembros de la Comunidad y voluntarios durante los años posteriores y se ha ido conformando un estilo de presencia en el que se acompaña el papel protagonista de los laguninos en la obra y en el que quien llega recibe tanto o más que lo que da.

En la actualidad la comunidad está formada por el matrimonio inicial, ya con tres hijos, al cual se han unido dos matrimonios, uno español y uno peruano con una hija y un hermano corazonista. La vivencia de la Comunidad Laica Corazonista en Lagunas está marcada por el constante movimiento de personas y presenta tres dimensiones principales que permanecen: la Misión, la Vida Comunitaria y lo Institucional.

En lo referente a la Misión, la comunidad se encarga de la animación educativa de la Red educativa con niveles inicial, primario y secundario, un Internado Rural para jóvenes de las comunidades indígenas y ribereñas y un Centro de Educación Técnico Productiva.

En la dimensión comunitaria, la obra de Lagunas ofrece a sus miembros, y a los que continuamente vienen a compartir temporadas con nosotros, una experiencia intensa de vida común, espiritualidad y misión cerca de los más necesitados como fuente de inspiración y animación para sus vidas de familia corazonistas comprometidas. Todo ello se vive como parte de un único proyecto común compartido en cada uno de los lugares de presencia de la Comunidad Laica Corazonista. Por último, en la dimensión institucional, la comunidad de Lagunas, pretenden aportar, dentro del Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón, una experiencia de Misión Compartida auténtica en la diferentes pero bajo un crisma común: el llamado del P. Andrés Coindre para librar a los jóvenes de la ignorancia y mostrarle el amor de Dios.

La presencia en el Vicariato de la Comunidad Laica Corazonista ha contado hasta el momento con 23 misioneros seglares entre los años 2006 al 2012.

## PRELATURA DE MOYOBAMBA

### *NUESTRA SEÑORA DE LA COMPASIÓN*

Era el año 1956, cuando el avión que nos trasladaba a Tarapoto hizo escala en Moyobamba. Entre las personas que nos esperaban se veía la figura señera de Mons. Martín Elorza, alto, distinguido, con su semblante risueño. Si entre todos los presentes descollaba por su aspecto exterior, era mucho más fuerte y profunda su riqueza espiritual, que sin pretenderlo, se traslucía al relacionarse con él.

Mons. Martín Fulgencio Elorza, primer Obispo de la Prelatura de San Martín, se había encontrado con un campo inmenso. Su celo apostólico veía la necesidad de brazos misioneros, dispuestos a recorrer caminos vírgenes, para que la Palabra llegara hasta los lugares más recónditos del Departamento.

Una de sus grandes preocupaciones era la educación. Había poquísimos centros educativos por lo que multitud de niños y jóvenes estaban abandonados a su suerte.

Mons. Elorza toca muchas puertas buscando comunidades de religiosas que se dedicaran a la educación cristiana. Al fin llegó a las puertas de la Congregación de «Nuesta Señora de la Compasión». Quería que nos dedicásemos a la educación, trabajando juntamente con él y sus misioneros, en este hermoso y desconocido campo en la Prelatura. Su solicitud encontró eco en el corazón Misionero de la Congregación de «Nuestra Señora de la Compasión».

En la primera Comunidad Compasionista instalada en Tarapoto en Marzo de 1956, integrada por las cinco primeras hermanas. Compasionistas, se fueron gestando y consolidando los primeros pasos de un quehacer

educativo, nuevo debido a las circunstancias, mas no desconocido; un quehacer anhelado, cargado de esperanzas, que se presentaba ante nuestra mirada con características de drama y reto.

Primero fue la Escuela N° 1996, convertida después en la N° 215, que en aquel momento – 1956- contaba escasamente con 86 alumnas. Al año siguiente -1957- pasaban de las 200 alumnas. Dos años más tarde -1958- el Ministerio de Educación solicitaba imperiosamente a la Congregación, que se hiciera cargo de la Escuela Normal, y la respuesta fue afirmativa. En 1960 se amplía el campo de la Educación encargándonos de la Dirección del Instituto Nacional de Comercio N° 38. Y aún hay otra solicitud de parte de las autoridades de educación a que nos hiciéramos cargo del Colegio Nacional de Mujeres, conocido hoy, con el nombre de «Ofelia Velásquez».

En 1965, será Lamas, la ciudad de los tres pisos, quien solicite nuestros servicios educativos en educación con la regencia del Colegio Nacional «La Sagrada Familia».

*Religiosas Compasionistas junto a misioneros pasionistas y miembros de la comunidad*

La responsabilidad en educación es inmensa. No solamente se circunscribe a ese elevado número de alumnas que llenan nuestros planteles, sino que se preocupa también, por los otros aspectos de este mismo campo: Profesores, Padres de Familia, Comunidad Local. Por otra parte se acepta gozosamente la invitación del Sr. Obispo a llevar la catequesis parroquial.

Toda esta actividad en la vivencia gozosa de vida comunitaria, no hubiera podido ser igual, sin la presencia de Mons. Elorza, siempre solícito a nuestras necesidades, visitándonos e interesándose por todo a pesar de las dificultades de aquel tiempo, ausencia de carreteras y medios de transporte. Eso no le impedía visitarnos frecuentemente haciendo sus viajes desde Moyobamba, a veces en mula, cruzando ríos y demás y algunas veces en avioneta. Siempre cercano, siempre Pastor bondadoso. Pero no solo él, ¡cómo olvidar a los queridos y recordados Padres: Atanasio Amundarain, Isidro Berruete, y Andresito Asenjo! De cada uno de ellos conservamos los más gratos recuerdos. Para no alargarnos, citaremos solamente un párrafo de la carta de despedida del P. Atanasio. Dice así:

*«Al dejar definitivamente la Prelatura, pido de veras a la Virgencita de Tabalosos, que hizo posible la venida de los Pasionistas en 1913, y que me otorgó el milagro de que Monseñor desistiera de llevarlas a Uds. A Moyobamba y prefiriera Tarapoto, Mis queridas Madrecitas, quiera la buena Madre* ***confirmarlas en su amistad y gracia y hacer fecuendo su apostolado»****.*

La historia pasa y no en vano. El Concilio Vaticano II ,1962-1965, y Medellín que recogió el dinamismo renovador del C.V II Y trató de aplicarlo a la Iglesia Latinoamericana fueron acontecimientos que impulsaron muchos cambios en la Iglesia.

*Religiosas Compasionistas junto a misioneros pasionistas y miembros de la comunidad*

Este llamado de la Iglesia en la voz de nuestros Obispos, nos empujó hacia la apertura a otros frentes: a salir hacia los pueblos en misión por quince días. Así nos hicimos presentes en Saposoa, Bellavista, Sisa; a establecer nuestras Comunidades en zonas rurales, como Picota; a responsabilizarnos con la dirección de algunas Parroquias; a preocuparnos por la creación y acompañamiento a animadores; a atender las necesidades de la falta de salud tanto en Tarapoto como en el ámbito rural; a no esperar que vengan a nosotras los necesitados, quedándonos en nuestro lugar sin constatar no solo la pobreza sino también esa riqueza de la acogida, de un sufrimiento vivido con valor, de una vida marginada, que no oculta un hambre sincero de Dios.

Tanto Mons. Venancio Orbe como Mons. Santos Iztueta expresan así su comprensión y cercanía con respecto a nuestra actividad educativa y pastoral, en este tiempo post-conciliar.

Dice Mons. Orbe:

«*Sin minusvalorar ninguna de las otras actividades que desarrollan las Religiosas Compasionistas en la Prelatura, quisiera fijarme nada más que en tres acciones desarrolladas por las Religiosas que mejor señalan a mi entender un camino de su colaboración y participación en la vida de nuestra Iglesia: Educación, Catequesis y Formación de Comunidades Cristianas.*

*Educación:*

*Sería de verdad interesante y aleccionadora evaluar el fruto que se ha logrado en la niñez, juventud, familias, profesorado en el tiempo que han tenido bajo su responsabilidad institucional los centros educacionales.*

*Que todos esos largos años de incesante labor educativa en servicio a la Prelatura, sirvan para mirar con gozo y agradecimiento al pasado, con responsabilidad y dedicación al presente, y con ilusión y esperanza la labor paciente y generosa en la educación.*

*Catequesis:*

*Indiscutiblemente, la prioridad que han dado las religiosas Compasionistas en su colaboración parroquial, ha constituido la labor de catequesis de niños y jóvenes, sea en forma tradicional, renovada o renovadora, conforme a las exigencias de los tiempos. La Pastoral catequética nace en las religiosas como una proyección apostólica de su vida religiosa, como una vinculación eclesial en la Comunidad Parroquial y como una tarea pastoral para la que se sienten especialmente preparadas por su capacitación educativa.*

*Comunidades Cristianas:*

*Esta nueva expresión y proyección misionera de las religiosas, no estaba seguramente en los pronósticos iniciales, porque ha sido fruto de la renovación del Concilio Vaticano II. Las religiosas Compasionistas fueron las primeras en sentir esta inquietud eclesial y lanzarse en equipo a la evangelización de los pueblos, obedeciendo a las urgencias pastorales de la zona rural y a la vez, a suplir la falta de sacerdotes en la Prelatura».*

Por su parte Mons. Santos Iztueta, con quien desde los inicios tuvimos una relación tan estrecha, se expresa así:

«*Hace ya muchos años que os conocí y desde entonces he compartido muchas horas de alegrías y trabajo con vosotras, son años de inolvidables recuerdos. Confieso con toda sinceridad que siempre encontré en vosotras acogida, apoyo y comprensión. Vuestra entrega y dedicación al trabajo de la enseñanza y pastoral, el ambiente comunitario de oración y caridad que brotaba de vosotras y vuestra disponibilidad para cualquier servicio pastoral en la parroquia, me sirvieron de testimonio edificante. Me sentía animado en mi sacerdocio. De todo corazón os expreso mi profunda y sincera gratitud».*

No queremos terminar sin expresar nuestro profundo agradecimiento, tanto a Mons. Orbe como a Mons. Santos, por su apertura, por su comprensión, por su cariño y cercanía. Siempre, a lo largo del tiempo, nos acompañaron, nos dieron amplia libertad en el trabajo de misión. Que Dios y nuestra Madre de Compasión los premien en su gloria.

### *HERMANAS MERCEDARIAS DE LA CARIDAD*

#### *Misión compartida con los Misioneros Pasionistas*

Todo comenzó en aquel lejano año 1913, cuando 12 Religiosos Pasionistas pisaron por primera vez tierra Peruana. No tardaron en extenderse a lo ancho y largo de la Amazonía peruana, donde zonas selváticas esperaban esta presencia hecha evangelio, cercanía, amor y misericordia. Muchos religiosos, a través de caminos y ríos, llevaban el carisma del amor de Cristo crucificado a todos los hombres. Ellos entendieron bien el misterio de la cruz, la sabiduría y salvación que esta encerraba, y lo extendieron hasta el confín de la tierra.

Infatigables en su espíritu misionero, los religiosos Pasionistas, buscaron a otras congregaciones religiosas para trabajar en la mies. El año 1959, Mons. Martín Elorza Fulgencio Legarizti, aprovechando la visita *Ad limia,* se presentó a la superiora general de las Hermanas Mercedarias de la Caridad, en Roma, para pedirle le conceda hermanas para una futura fundación en la ciudad de Moyobamba (Perú). Es así como se hace posible la primera expedición. Siete religiosas se embarcaron rumbo a Perú, arribando al Puerto del Callao en enero

de 1961 donde Mons. Elorza con un buen grupo de religiosos Pasionistas, las recibieron con mucha alegría para luego continuar el viaje hacia San Martín: las hermanas fueron: Josefa Juaristi, Teresa Pinedo, María Luisa Vélez, Dolores Sánchez, Ascensión Aristi, Teresa Godoy y Mercedes Urzay.

***Moyobamba***

Moyobamba las estaba esperando. Las Mercedarias de la Caridad estaban dispuestas a llevar al último rincón del mundo la caridad redentora, legado del Beato P. Zegrí. Ambas congregaciones, unieron fuerzas para hacer realidad el evangelio Cristo en aquellas tierras.

*Religiosas Mercedarias de la Caridad junto a Mons. Venancio Orbe*

El 4 de marzo de 1961 las hermanas llegan a Moyobamba, allí se encargaron de la ya iniciada labor educativa: la enseñanza de niñas de primaria y secundaria, en el colegio Ignacia Velásquez y en la escuela, que actualmente lleva el nombre de Institución Educativa «Mons. Martín Fulgencio Elorza Legaristi». Se abrió también la atención en un internado, para jóvenes de pueblos alejados que no podían continuar sus estudios secundarios por carecer de colegios en sus lugares de residencia.

La Parroquia, además, abrió ambientes de atención en sus locales. Este centro, llamado »Asistencia Parroquial», se subvencionaba con limosnas y colectas de la Parroquia, apoyo de Cáritas y de otros; eran atendidos allí muchos enfermos y necesitados.

La promoción de la mujer campesina fue otra de las tareas encomendadas a las hermanas. Taller de costura, tejidos, labores, bordados. Se hacía de todo en el local de la Asistencia Social.

Nuevas expediciones de Hermanas Mercedarias iban llegando a Moyobamba. Se iba consolidando la educación cristiana en nuevos colegios y escuelas, la catequesis parroquial, pastoral juvenil, enfermos, la cárcel de Moyobamba. La pastoral rural tuvo gran realce.

La formación de líderes cristianos, fue una de las tareas principales, que hasta hoy mantiene la fe en tantos pueblos de la Prelatura. Fueron importantes las asambleas que todos los años se realizaban en Tarapoto, Moyobamba o en otros lugares adecuados. Los Padres Pasionistas con el Obispo, se encargan de la organización.

***San Isidro (Lima)***

El 20 de marzo de 1961 una nueva expedición de seis hermanas se embarcó desde Santander (España) hacia el puerto del Callao (Perú), las Hnas. que esta vez arribaron al Perú fueron: Francisca Vizcarra Ormaechea, Emilia Artamendi Arluciaga, Paulina Cuadrado García, Visitación Trillos Zabalegui e Inés Ferre Ortega, quienes pisaron tierra peruana el 7 de abril del mismo año.

Una gran obra esperaba a estas hermanas: la parroquia «Nuestra Señora del Pilar», dirigida por sacerdotes pasionistas, la cual abarcaba a todo el distrito de San Isidro, donde realizaban su labor pastoral a través de la atención a familias hacinadas en «corralones», a inmigrantes procedentes de la sierra peruana, a mujeres abandonadas, a niños sin educación, a jóvenes desorientados y a ancianos.

Respondiendo a una de las mayores urgencias de este medio, los caritativos servicios de las hermanas Mercedarias se dirigen hacia la mujer, especialmente a jóvenes empleadas del hogar. Ellas, procedentes de la sierra en su mayoría, llegan a la capital, desorientadas, iletradas, en busca de trabajo. Con el nombre de «Academia ¨Santa Gema», se establece el centro de promoción, donde ellas encuentran la formación humana y religiosa que la que orientaban su vida dignamente.

En 1975, la Academia logra la categoría de CENECAPE (Centro Educativo Nacional de Calificación Profesional Extraordinaria), donde las jóvenes pueden obtener el título de «Técnica en Corte y Confección».

A partir de este año se logra la aprobación del tercer ciclo de educación secundaria para adultos, que luego sigue por muchos años con esta formación integral.

Esta comunidad, además, tenía el servicio de apoyar en casos de enfermedad, trámites documentarios u otras necesidades de personas que se acercaban a ellas. La pastoral catequética, el grupo de oración, el comedor infantil, eran parte de la misión de las hermanas que junto con los padres pasionistas llevaban a cabo.

***Rioja***

El origen de esta comunidad (1966) se encuentra fundamentalmente en la necesidad de atender a la formación integral de la juventud femenina riojana. Para esto se tuvo que desdoblar el alumnado del antiguo colegio «Santo Toribio», quedando este en un principio solo para varones y el colegio «Abilia Ocampo» para las jóvenes, bajo la dirección de las Hermanas Mercedarias de la Caridad.

Durante un año, la misión educativa fue compartida con las religiosas Canonesas de la Cruz. En 1970, esta comunidad abre sus puertas también a un pequeño botiquín, que atiende a los enfermos más necesitados de Rioja y sus alrededores.

No podía faltar en este bello rincón de la selva la catequesis parroquial. En estrecha coordinación con los padres, las hermanas se integran en las tareas de la catequesis y la reflexión de la Palabra de Dios.

En 1972, la Prelatura de Moyobamba se comprometió a trabajar con «La formación de comunidades cristianas y de sus propios animadores». Mons. Venancio Orbe solicitó a las comunidades este servicio a los pueblos de manera permanente, y es así como se dio inicio a esta labor.

El Equipo de Misionero Rural queda constituido en 1973. Son atendidos numerosos pueblos, donde reciben el mensaje de la Buena Nueva y una formación humana y cristiana.

***La Molina***

En 1969 las hermanas Mercedarias de la Caridad se hacen presentes en este distrito, que, no obstante, al estar ubicado en una zona residencial, cuenta también con varios pueblos jóvenes y barrios de gente obrera, empleadas de hogar y de condición humilde.

En esta ocasión fue la Municipalidad de La Molina, en la persona del Alcalde, quien hizo el llamado a las hermanas, para atender a los niños pequeños de los trabajadores.

Los religiosos pasionistas, además, pidieron insistentemente la presencia de las Hermanas para que prestaran su servicio en una «Casa de Retiro» que recientemente había creado su Congregación en La Molina. Las hermanas se comprometieron con esta propuesta y comenzaron la atención en esta Casa a partir de febrero de 1970.

Durante cuatro años las hermanas, en coordinación con los Padres Pasionistas, dieron una esmerada atención a esta Casa de Retiro.

Las necesidades pastorales de las hermanas mercedarias en otras comunidades se hicieron cada vez mayores, es por ello que, luego de un serio discernimiento, dieron prioridad a estas urgencias, retirando la comunidad de la Casa de Retiro en 1975.

Con su propia casa, apenas construida, la comunidad de La Molina, alberga al Noviciado y la Casa Provincial. En ella se ve necesaria una obra dirigida a jóvenes empleadas de hogar que buscan promocionarse. Se consiguen medios para la construcción local y se gestiona ente el Ministerio de Educación para su valor oficial. En 1988 se inaugura el «Centro Educativo Ocupacional». En ella las alumnas no solo reciben formación técnica, sino también humana y cristiana.

La relación entre las hermanas Mercedarias de la Caridad y los Padres Pasionistas, concretamente en esta comunidad ha sido muy estrecha, y a lo largo de los años se han ido fortaleciendo los lazos de amistad y fraternidad.

***San José de Sisa***

En 1974 se forma la comunidad de Sisa. Fue Mons. Venancio Orbe quien solicitó la presencia de las hermanas Mercedarias en este Valle y fueron los Sisinos quienes las recibieron con profunda alegría y cariño.

En esta comunidad, una de las más pobres y austeras, las hermanas dan todo de sí, comparten con la gente sus tareas, participan de sus inquietudes y van evangelizando y sintiéndose evangelizadas.

Una de las misiones importantes es la pastoral sanitaria. Ellas atienden no solo en el Centro de Salud, sino en un pequeño botiquín de casa, a donde acuden los más pobres para ser atendidos por las hermanas, que con tanto cariño los acogen y les dan las medicinas de acuerdo a las pasibilidades del momento. Cabe resaltar la labor de la Hna. Adela España García, quien dedicó su vida en servicio de los enfermos en este lugar. El último servicio que pudo hacer a ellos fue conseguir una silla de ruedas en Lima para un paciente inválido, y junto con ella llevaba la enorme ilusión de aliviar un dolor y enjugar una lágrima, pero un accidente aéreo destrozó la avioneta, segando su vida y la de cuatro personas que viajaban junto con ella. Fue una gran misionera, y así la recuerda este pueblo tan querido por ella.

En 1977, por designación de Mons. Venancio Orbe, dada la escasez de sacerdotes, las hermanas se hacen cargo de la Parroquia, cuya misión es asumir todas las actividades parroquiales, excepto las específicamente sacerdotales, alimentar la fe y la vida cristiana del pueblo de Dios allí existente, crear la comunidad, sustentarla y ayudarla a crecer, y preparar a los laicos para el papel que les cabe dentro de la Iglesia. Esta misión se ve concretizada en las diferentes actividades: preparación y administración de sacramentos, celebraciones, atención en el despacho parroquial, promoción de la mujer, educación religiosa.

Aunque todo el Valle de Sisa es rural, en la periferia del centro del pueblo se encuentran numerosos caseríos, a los que la Parroquia atiende de manera especial con un llamado «Equipo Itinerante», dedicado directamente a esta pastoral. Las hermanas se trasladan de un pueblo a otro a caballo, a pie, en moto y, pocas veces, en carro. El objetivo es el mismo para todos los Agentes de Pastoral de la Prelatura: Seguir fortaleciendo la fe de las Comunidades Cristianas ya formadas e ir formando nuevas con sus propios Animadores.

Esta comunidad también ha sufrido los efectos del terrorismo, quienes han provocado enfrentamientos, persecuciones, muertes, pánico y huídas de los pueblos y caseríos. Pero en medio de todo, se ha ido haciendo presente la mano providente del Dios de la vida y de nuestra Madre, quien vela por sus hijos e hijas constantemente.

***Tabalosos***

Esta fundación ha sido muy deseada por Mons. Venancio Orbe, ya que, por ser la parroquia un santuario mariano, quería que estuvieran a cargo de las Hermanas Mercedarias, para que ellas difundieran la devoción a la Virgen, motivo por el cual, la Superiora General, se interesó también por hacer realidad este deseo.

Las hermanas llegan en 1980. Es un lugar de encuentro con María, bajo la advocación «Virgen de la Natividad». Al igual que el pueblo de Sisa, la comunidad asume la tarea parroquial, dada la escasez de sacerdotes.

La atención a los enfermos en el Centro de Salud, en sus hogares y en la propia comunidad, es también parte de la tarea asistencial y caritativa de las hermanas, dadas las necesidades de estas personas propensas a muchas enfermedades climatológicas y por razones de su propio trabajo.

Los niños y jóvenes don objeto de especial atención en la formación de la fe, tanto en el colegio como en la parroquia.

Esta comunidad también se ha visto golpeada dolorosamente por el terrorismo, pero a pesar del sufrimiento por las circunstancias vividas, las hermanas se han mantenido fieles a su misión de acompañar al pueblo en sus luchas y sufrimientos, esperanzas y alegrías. Cabe mencionar la amenaza a las hermanas de la comunidad por parte de grupo terrorista MRTA (Movimiento Revolucionario Túpac Amaru), donde les comunicaban que si no abandonaban al pueblo de Tabalosos, las «harían desaparecer». En gesto solidario, las comunidades religiosas, con el Obispo responsable, Mons. Orbe, acompañaron a las hermanas no solo con la oración sino con su presencia, lo cual repercutió en bien del pueblo, quien se comprometió, a través de sus autoridades, a dar respaldo a las hermanas y a dar soluciones a los problemas del Distrito. Posteriormente, se realizó diálogos con dicho grupo terrorista para aclarar la situación y llegar a acuerdos, los cuales se dieron gracias al apoyo de autoridades religiosas y civiles no solo de Tabalosos, sino de toda la Prelatura de Moyobamba.

La Congregación de Hermanas Mercedarias de la Caridad, por tanto, está profundamente agradecida con la Congregación Pasionista por su cercanía, fraternidad y la misión compartida a lo largo de los años, especialmente en los inicios de la historia mercedaria en tierras peruanas.

### *HERMANAS DE LA CARIDAD DOMINICAS DE LA PRESENTACIÓN*

Llamadas por Mons. Venancio Orbe Uriarte, llegamos a Tocache (San Martín), en ese entonces, Prelatura de Moyobamba, el 7 de marzo de 1976. Con gozo y esperanza, tres Hermanas empezaron la misión al servicio de la Salud en la Posta Médica, la Catequesis escolarizada y parroquial, participación en el Centro de Capacitación Campesina de Tocache (CCT) y en el Instituto Nacional Agropecuario.

La presencia del narcoterrorismo en la zona y la situación de injusticia que afectaba los derechos humanos de los más vulnerables, llevó al equipo parroquial al anuncio y a la denuncia profética. Las Hermanas se propusieron en su Proyecto Comunitario:

> *«Asumir las consecuencias del envío a esta realidad de Tocache, que con sus fuertes contradicciones (sistema de explotación y abuso en unos y reacción campesina muy débil por inconsciencia y represión) exige de nosotras una actitud definida: Situarnos dentro de una Iglesia que proclama su opción y compromiso por el más pobre.»*

Las consecuencias de esta actitud valiente y evangélica no se hicieron esperar. Las hermanas fueron amenazadas y tuvieron que salir juntamente con el párroco, respaldados por Mons. Venancio, quien los acogió en Tarapoto mientras se llegaba a una solución. Era el año 1980. Al año siguiente fueron enviadas dos hermanas para continuar la misión pastoral.

*Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación*

En uno de los Historiales de la comunidad encontramos un testimonio de las hermanas:

> *«Julio 14 y 15 de 1980: Nos visita Mons. Venancio Orbe. Cada una de las visitas que el Obispo ha hecho a Tocache, con su acercamiento al pueblo, al consejo parroquial, al equipo, revelan su respeto a las ideas y al trabajo de los demás, su apoyo, su sencillez y sinceridad para expresar interrogante. En esta ocasión sugiere desarrollar una pequeña comunidad en Bambamarca. Se interesa por cada una de las acciones, de las personas. Interroga sobre la práctica del bautismo en la parroquia».*

El 1º de enero de 1982 la comunidad entró en RECESO con el consentimiento de la superiora general de nuestra Congregación, Hna. Inés Mercedes Mejía Toro y del Ordinario de la Prelatura, Mons. Venancio Orbe Uriarte, quien nos pedía insistentemente la fundación de una comunidad en Moyobamba.

Transcribimos algunos apartes de una de sus cartas enviada a la superiora provincial el 15 de diciembre de 1995:

> *«Reciba mi cordial saludo en el Señor, con todo lo que ha significado mi relación pastoral con la Congregación de las Dominicas de la Presentación.*
>
> *Quedamos en que algún día pudieran venir de nuevo al servicio de la Prelatura de Moyobamba... Me apresuré a llamarlas por teléfono con este mismo pensamiento porque se ha presentado ocasión para conseguir un local para Iglesia y centro pastoral en un lugar muy adecuado de Moyobamba, donde ya se está trabajando para su debida adaptación... La comunidad religiosa podría establecerse en el mismo sector o más cerca, en la ciudad, en el barrio de Zaragoza, para un acceso más próximo al servicio religioso de la comunidad, para la tarea educativa en los colegios, y para el trabajo que puedan desempeñar en el centro pastoral de la parroquia... Me parece que su venida a Moyobamba, el trabajo en educación, en la pastoral y promoción, puede ser un campo propicio para su promoción vocacional... Con los mejores augurios de paz y felicidad navideñas a todas las hermanas y en unión de oración ante el Niño Salvador de Belén»*
>
> ***Venancio C. Orbe Uriarte, C.P.***
> *Obispo Prelado.*

La respuesta se dio el 24 de febrero de 1999, según consta en la carta de Hna. Carmen Alicia Botero Correa, superiora provincial, dirigida a Mons. Venancio Orbe Uriarte, Obispo de la Prelatura de Moyobamba:

> *«... me dirijo a usted para pedirle el favor de otorgar la erección canónica a una nueva comunidad en Moyobamba, de las hermanas de mi Congregación... La finalidad de esta nueva comunidad es dar respuesta a la solicitud presentada por usted en varias ocasiones, para dedicarse a la educación, la salud, la catequesis y la pastoral parroquial y del campo. Contamos con la fuerza del Señor y con la luz de su Espíritu y apoyados en la oración de los unos por los otros, para vivir la misión que la Iglesia hoy nos confía»*
>
> ***Hna. Carmen Alicia Botero Correa***
> *Superiora provincial*

El Acta de fundación de la Comunidad de Moyobamba fue firmada el 2 de marzo de 1999.

A partir de esta fecha, nuestro servicio misionero se desarrolló en estrecha relación con la Congregación Pasionista hasta el 24 de julio de 2007, cuando tomó posesión de la Prelatura, Monseñor Rafael Escudero, de la Diócesis de Toledo.

Respondiendo a las prioridades pastorales indicadas por Mons. Orbe en su carta de solicitud de la fundación en Moyobamba, las hermanas hemos realizado nuestras actividades misioneras en el servicio de Educación, de Salud, Pastoral parroquial y Pastoral juvenil vocacional.

La percepción que tenemos de la obra y presencia misionera de los Pasionistas en Moyobamba, se refleja en los testimonios de algunas hermanas que compartieron con ellos la misión:

### *Vidas entregadas al servicio de la Prelatura de Moyobamba*

*Mons. Venancio Orbe Uriarte*

En 1976, gracias a la petición de Mons. Venancio Orbe Uriarte, Pasionista, tuvimos la oportunidad de insertarnos en la Prelatura de Moyobamba, con una comunidad en Tocache.

En 1999, ante la insistencia de Mons. Venancio Orbe, llegamos a fundar una comunidad en Moyobamba, capital del Departamento de San Martín. Hombre evangélico, de una mirada tierna y bondadosa. A pesar de su salud tan limitada en los últimos años que vivió en Moyobamba, visitaba las comunidades aledañas para llevar una palabra de esperanza. Una vez fue asaltado en la carretera donde le llevaron su pectoral y otros objetos de su investidura. Manifestó misericordia con la persona que lo hizo. Oró por ella y tanta era su confianza que le fue devuelto lo robado.

Tanto en Tocache como en Moyobamba tuvimos la gracia de compartir muy de cerca con Mons. Venancio Orbe, a quien conocimos como un hombre sabio, sencillo y fraterno. Al pedir la fundación de Tocache preparó cuidadosamente la casa que iba a acoger la comunidad. Se preocupó de que nada faltara, respaldó y apoyó la misión de las hermanas, en los momentos difíciles que enfrentaron a consecuencia del narcotráfico y del sistema de explotación e injusticia de ese momento.

*Mons. José Santos Iztueta*

Sucede a Mons. Venancio Orbe, como Obispo Prelado de la Prelatura. En él encontramos también un verdadero pastor y hermano, siempre presente y cercano a las hermanas, para acompañarlas en su misión.

Gustaba de caminar por las calles de Moyobamba a pie porque podía encontrarse con la gente. Los adultos, los jóvenes y los niños sabían quién era Mons. Santos y en el 2002 el Colegio de Áreas Técnicas de Moyobamba, un colegio que albergaba a jóvenes que en su mayoría eran de condiciones precarias, quiso que la promoción llevara su nombre.

Recordamos con gratitud, el detalle que tuvo con nosotras, en el momento del fuerte terremoto que sacudió el departamento de San Martín. A las 11 y 30 de la noche, en plena oscuridad llegó a nuestra casa para saber cómo estábamos y qué necesitábamos.

Admiramos su disponibilidad y entrega para visitar los sacerdotes y los diferentes caseríos de la Prelatura, asumiendo con valentía los peligros y riesgos que comporta una zona tan extensa, carreteras tan solas y de tanta violencia por la presencia de Sendero y del narcotráfico. Este es el testimonio de las hermanas: Carmen Alicia Botero Correa, Amira Parra Ardila y Deysi Silva de la Cruz.

## *CONGREGACIÓN MISIONERAS DE SAN VICENTE DE PAÚL -SORITOR*

Desde el año 1985, la Congregación está trabajando en Soritor. Los primeros años, las Hermanas trabajaban en los colegios de Soritor, Habana y Calzadas dictando clases de Religión, más tarde, sólo en Soritor en el Colegio «Alfredo Tejada». Algunos años, una hermana dictaba además, clases de manualidades.

Después de la nueva Ley en Educación, las hermanas tuvieron que retirarse del colegio por no contar con su título de profesores. Por otro lado, las otras hermanas continúan trabajando hasta el día de hoy en la pastoral. En los primeros años visitaban a los caseríos realizando charlas de salud, catequesis y reuniones con los animadores, terminando con la Liturgia de la Palabra. Además, atendieron a los enfermos y pobres en su tópico.

En el año 1993, el P. Buenaventura, Mestanza Mori, Párroco de Soritor falleció en un accidente y las hermanas llevaron todo el trabajo de la Parroquia. En esos años, diferentes padres Pasionistas prestaron el servicio sacramental, incluido Mons. Venancio, Orbe U.

En los años 1996 y 1997, Soritor recibió un nuevo Párroco permanente. Este hecho cambió el trabajo pastoral que realizaban las hermanas hasta la fecha. En la actualidad se dedican poco a la Parroquia, lo que les permite atender a través de su tópico a enfermos, pobres, etc., y realizar visitas a domicilios. Según el plan del Párroco

visitan los caseríos y apoyan en la catequesis. En una palabra, lo que es propio de su Carisma Vicentino; el servicio a los más necesitados en todo sentido y llevar la Buena Nueva a los Pobres.

La presencia de los Padres Pasionistas con sus Obispos han sido cruciales en la Evangelización de estos nuestros pueblos de la Selva en San Martín. Sobre todo la fundación de «Animadores Cristianas» que están en todos los pueblos y caseríos para alentar y llevar adelante la iglesia en San Martín con sus numerosos fieles viviendo en los campos y montañas. En tiempos delicados como el terrorismo, nunca dejaban abandonados y a solas las comunidades. En los dos grandes terremotos 1990/1991 estaban al lado de los damnificados junto con los Padres Diocesanos y Religioso/as.

Para nosotras las hermanas Vicentinas, la Prelatura con los Pasionistas ha sido siempre como nuestra casa porque frente a nuestras dificultades y asuntos de trabajo, Mons. Venancio y Mons. Santos siempre nos brindaron su apoyo y ayuda.

Testimonio de la Hna. Wilhelma que comenzó la Misión en Soritor, 1985-1997

> *En las visitas a los caseríos, a veces 3/5 horas a pie, subiendo montañas, pasando ríos con lluvias, sol y con un «barro de arcilla». Siempre sorprendida de la fe de estos pueblos, su hospedaje y su alegría de tener «las Madrecitas» entre ellos!*
>
> *El tiempo del terrorismo en que hemos sufrido «codo a codo» con nuestros fieles, nunca capaz de dejarles a solas. En el primer ataque a Soritor quemaron totalmente la Municipalidad, a penas la Iglesia y la Casa Parroquial se salvaron. Seguían encuentros muy de cerca yendo a la Iglesia para la liturgia la Plaza lleno de MRTA, dando sus discursos, y nosotras con el Pueblo teníamos que escucharles! Esto varias veces. No olvidar el ataque cerca de Navidad en que estaban detrás de nuestro jardín en la Casa antigua.*
>
> *Tiempos inolvidables. Agradeciendo a nuestro Dios que nos salvó de miles de Peligros. Peligros en las carreteras en cuanto la Hna. Wilhelma llevó enfermos graves en las noches al Hospital de Moyobamba y al regreso, a veces arreglando la llanta del carro que se bajó en estas carreteras tan precarias.*
>
> *Lo más resaltante ocurrió en el gran terremoto de 1990. Nosotras las hermanas con cientos de fieles nos salvamos de una «muerte segura». En esa noche queríamos presentar, después del Rosario, una serie de diapositivas sobre las «Apariciones de la Virgen de Fátima» pero se cambió todo para la otra noche ¿Por qué? Y así apenas estábamos en casa noche, 9:30 p.m. se estremeció la tierra –un terremoto grande! La Iglesia Matriz se derrumbó en el primer instante junto con la casa Parroquial. Si hubiéramos estado adentro con los fieles- «muerte segura» Viendo luego la ruina, la Virgen del Carmen brilló arriba en los escombros como «un capitán en un Barco hundiendo» Inolvidable! Todos decíamos «La Virgen nos salvó» Gracia Madrecita querida!*
>
> *Hna.* ***M. Wilhelma,*** *M.S.V.*

***MISIONEROS CLARETIANOS***

*Presencia de los Misioneros Claretianos de la Provincia de León, en la Amazonía Peruana 1970 -2004*

El 23 de noviembre de 1970, el P. Superior General extendía el decreto de erección de la Misión. En dicho decreto se decía: La Provincia Claretiana de León atendiendo al ideal misionero de la Congregación se ha propuesto participar activamente en la obra de la evangelización de los pueblos enviando algunos de sus miembros a colaborar con el Prelado de Moyobamba (Perú) quien ha decidido confiarles la atención pastoral

de las parroquias de Juanjui, Saposoa y Bellavista. Por tanto «hemos acordado erigir a norma de derecho y según los términos del contrato de residencia misionera cuyo centro será Juanjuí y que estará bajo la jurisdicción de la Provincia de León».

La primera comunidad misionera estaba conformada por los padres Maximino Cerezo Barredo, Mario Hevia Garcia, Javier Carranza de Haza, Adolfo Fernández Garcia y Francisco Prieto Domínguez.

La aceptación de la Misión de Juanjuí fue un acontecimiento de extraordinaria repercusión misionera en la Provincia de León. El día 29 de diciembre de 1970, ya estaban los cinco integrantes de la comunidad en Juanjui.

Con motivo de la Navidad y Año Nuevo Mons. Orbe enviaba una carta a las Parroquias y Comunidades Religiosas de la Prelatura comunicando la gran alegría por la venida de los Misioneros Claretianos a la Prelatura de Moyobamba que con su ilusión pastoral traerían nueva vida a la pastoral misionera y evangelizadora en el Huallaga.

La entrega y toma de posesión se realizo sucesivamente los días 3, 4 y 5 de enero de 1971, dentro de una celebración Eucarística presidida por el Obispo Prelado acompañado por los Sacerdotes Claretianos. No hubo grandes ceremonias pero si una participación numerosa del Pueblo católico que acogió con entusiasmo y simpatía a los nuevos sacerdotes en cada una de las Parroquias: Juanjui, Saposoa y Bellavista.

La presencia de los PP. Claretianos en la Misión de Juanjui supuso un verdadero impulso con su espíritu renovador para el futuro de la zona del Huallaga. Las prioridades pastorales de esta primera etapa de Misión fueron:

- La dedicación a la infancia y la juventud.
- La creación de comunidades cristianas.
- La creación del Centro de Formación de Animadores de Comunidades Cristianas.
- La creación del Consejo Pastoral.
- La diferenciación de pastoral urbana y rural.
- La Biblioteca Comunitaria.

Dificultades importantes:

El 20 de marzo de 1972, un terremoto de 8 grados en la escala Mercalli causó daños importantes en las vivencias y edificios públicos de Juanjui entre ellos la Iglesia y casa Parroquial. Fue necesario derribarlas y construir la nueva Iglesia y vivienda para los sacerdotes y oficinas parroquiales. Con la ayuda de la Prelatura y de la Provincia de León a través de los donativos de sus comunidades, fueron inauguradas estas obras el año 1975.Inundaciones en Bellavista: Setiembre de 1972, por el desborde del rio Huallaga.

El avance del terrorismo, con la presencia de los grupos Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, del 1985 al 1992. Que ha dejado tras de sí una estela de horror y sufrimiento en los pueblos de San Martin destruyendo familias y comunidades y cercenando sus posibilidades de futuro en paz. La expansión del cultivo de la Coca, que iba acompañada precisamente de la presencia de los grupos subversivos, ha sido otro de los flagelos de esta zona del Alto Huallaga y uno de los obstáculos más adversos a la obra misionera durante estos años. Consecuencia del último de los ataques del MRTA a la ciudad de Juanjui el 23 de diciembre de 1991 fue destruida la casa parroquial colindante con el edificio de la Comisaria que también fue destruida por las llamas tras el disparo de cohetes –instalazas.

A lo largo de 33 años se ha prolongado la presencia de los Misioneros Claretianos de la Provincia de León en esta parte de la Amazonia peruana, en la jurisdicción de la Prelatura de Moyobamba. Por ella han pasado 18 sacerdotes, 1 Misionero Hermano, y 8 Misioneras y misioneros laicos, que han entregado lo mejor de sus vidas a esta porción de la Iglesia de Dios en Perú.

*Equipo misionero claretiano en la Prelatura de Moyobamba*

Algunos ya han fallecido, como el P. Ángel Pérez Matellán, el P. Luis Movilla León, el Hno. Juan Curto del Pozo, la Misionera laica, Carmen María de la Mata. Otros siguen realizando su labor pastoral en las comunidades de la actual Provincia Claretiana de Santiago (España) o en la recién creada Provincia de Perú – Bolivia. Hubo que lamentar la muerte de 4 policías, un civil, y un subversivo muerto en el ataque a la base de La PIP. En el incendio de la casa parroquial fue destruido el archivo así como la documentación pastoral de la sala de publicaciones con sus mesas, armarios y el instrumental médico llegado unos días antes como donación para el Hospital de Juanjuí.

Con anterioridad a estos hechos, en reunión de los agentes de pastoral (sacerdotes y religiosas de la Zona Sur de la Prelatura) tenida en Bellavista el día 29 de Agosto de 1988, contando con el respaldo de nuestro Pastor, Mons. Venancio Orbe, habíamos optado por «quedarnos». En medio de esta situación difícil de estado de emergencia, de tener que convivir con el terror y la violencia, «entre dos fuegos», nos propusimos no ceder, no dejar de hacer lo que estamos haciendo: «Hablar de la vida en medio de la muerte, de paz en el centro de la agresión, de amor y esperanza activa en el espacio abierto por el odio y el hambre. Esta sigue siendo nuestra tarea misionera». (*Noticias de León, Abril 1989*).

Entrega de la Misión a la Prelatura: «Fue en el mes de Marzo de 2004, tras la visita canónica del P. Provincial, P. Gonzalo Díez a la Misión que se vio la necesidad de poner solución a una lenta agonía que no permite a la comunidad misionera en general, afrontar su presencia en la selva con esperanza"» (*Acta de visita*, P. Gonzalo Díez). Tras varios intentos frustrados de que la Misión o alguna de sus posiciones fuera asumida por la Delegación de Perú, y ante la falta de perspectivas para renovar el envío de personal desde la Provincia de León, tras el informe y la consulta al Capitulo Provincial celebrado en León en el mes de Enero de 2004, se llegó a la dolorosa decisión de entregar la Misión de Juanjuí al Obispo Prelado. El P. Gonzalo Díez en conversación con Mons. José Santos Iztueta el día 22 de Marzo de 2004 le comunica la decisión de

retirarnos gradualmente de cada una de las posiciones: Bellavista, Saposoa y Juanjuí que hemos atendido pastoralmente durante 33 años.

El 8 de Agosto de 2004, en la celebración de la misa dominical de las 7 de la mañana, el P. Provincial de León se despedía de los fieles de la ciudad de Juanjui:

> «*en el día de hoy, los Misioneros Claretianos abandonamos Juanjui después de permanecer en la Zona desde 1970.*
>
> *Aunque no hay palabras que expresen lo que significa para nosotros marchar de Juanjui, quiero acompañar este momento con una acción de gracias a todos y cada uno de vosotros. Desde 1970 los Misioneros Claretianos vivimos a vuestro lado la grandeza de creer en Jesús. No solo los que han pasado por acá, sino también los que trabajan y han trabajado como misioneros en diferentes ciudades de España. Juanjui y toda la selva peruana es para cada claretiano un componente importante de su vocación y ministerio.*
>
> *Al firmar esta acta de salida de Juanjui, unido al dolor lógico por la separación nos vamos con la tranquilidad de haber servido y amado profundamente a esta Iglesia de la selva del Perú*».
>
> *En Juanjui a 8 de Agosto de 2004.*
>
> *Luis Alberto Gonzalo Diez, José Antonio Álvarez, Superior de Juanjui,*
> *P. Benito García Ramos, Secretario de Visita.*

En breve tiempo después la Prelatura sería entregada a los sacerdotes de la Diócesis de Toledo (España), aconteciendo la entrega de la Parroquia de Juanjui a los nuevos responsables pastorales el 6 de Octubre de 2004, con la presencia de Mons. Santos Iztueta y del P. José Antonio Álvarez, último Párroco de la misma.

*P.* **José A. Álvarez de Prado***, cmf.*

### *RESEÑA HISTÓRICA DE LOS PP. VICENTINOS EN LA PRELATURA DE MOYOBAMBA*

La andadura de los PP. Vicentinos en la Prelatura de Moyobamba se inicia en marzo de 1985. Mons. Venancio Orbe, obispo titular de la Prelatura, se pone en contacto con el P. Francisco Domingo, Superior Provincial de los PP. Vicentinos, para proponerle la colaboración de evangelizar una parcela de la muy extensa Prelatura de Moyobamba.

El P. Francisco Domingo, después de escuchar las opiniones de los PP. Vicentinos, acepta la invitación y son destinados los PP. Alfonso Asencios y Javier Balda para atender la parroquia «San Pedro» de Nueva Cajamarca en el Km 461 de la Marginal de la Selva con más de treinta centros o comunidades a evangelizar y en un radio de acción de 70 Km por tierra y otros muchos en las riberas norte y sur del Río Mayo.

Se cumplía así una necesidad de los PP. Vicentinos de tener una presencia misionera en la selva colaborando con los PP. Pasionistas que en aquel tiempo, 1985, llevaban alrededor de 70 años misionando aquellos lugares. Constituida la comunidad, los Padres pioneros mencionados inician el Proyecto de evangelización inspirado en los mismos objetivos y líneas de acción de la Prelatura y desde la espiritualidad y carisma vicentino.

La Parroquia estaba conformada por cinco distritos: Nueva Cajamarca, San Fernando, Azunguillo, Nueva Jerusalén, Bajo Naranjillo (Awajún) y Naranjos. Presenta un clima de «ceja de selva» cálido de día, lluvioso en su época y ligeramente templado de noche. Sus habitantes se dedicaban fundamentalmente a la agricultura y procedían, en su mayor parte, de la sierra de Cajamarca. Aunque ya el progreso había avanzado mucho en

aquel tiempo, todavía no poseían luz eléctrica, las comunicaciones eran lentas y no existía hospital en la zona, solamente algunos «tópicos» o botiquines con lo esencial.

En algunos ambientes, la tendencia al sincretismo religioso hace confundir sus mitos con la evangelización y sacramentalización. Esto constituye un reto para los agentes pastorales que con gran respeto a la riqueza cultural han de rescatar los valores cristianos y posibilitar una religiosidad popular cada vez más purificada.

El trabajo pastoral se centraba, fundamentalmente, en dos áreas de expansión: el mismo Nueva Cajamarca y Naranjos.

Uno de los objetivos fundamentales de la misión consistían en formar bien a los «animadores», -seglares comprometidos de las diversas comunidades-, que mantenían la fe y la presencia de Iglesia permanentemente porque los Padres no podían asistir con mucha regularidad a los centros por la distancia y la multiplicación de lugares. Apoyaron también mucho los primeros misioneros la educación formal e informal, acudiendo a los colegios regularmente y enseñando a la juventud en los centros parroquiales. A destacar los grupos vicentinos de «Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa» y las Voluntarias Vicentinas que propagaban la fe mariana y el fomento de la caridad organizada paliando las necesidades asistenciales momentáneas y desarrollando una tarea permanente de ayuda en los comedores, visitas domiciliarias, ayudas sanitarias, etc. Cooperan estrechamente con la comunidad de las Hijas de la Caridad fundadas por San Vicente de Paúl y que también poseían una casa-misión en Nueva Cajamarca.

En 1998, Mons. Venancio Orbe indica que ha recibido una propuesta de México para la colaboración de algunos sacerdotes diocesanos de aquel país. Entonces acuerda con los PP. Vicentinos la posibilidad de dividir la parroquia de San Pedro con sede en Nueva Cajamarca en dos centros: el mismo ya indicado y otro en Naranjos. Da a escoger a los PP. Vicentinos y éstos optan por Naranjos desplazándose a aquel lugar de características similares pero menos desarrolladas socialmente que Nueva Cajamarca. El nuevo templo queda erigido bajo la advocación de «El Sagrado Corazón» y los Padres permanecen en este lugar hasta el año 2002 realizando el mismo apostolado que en Nuevas Cajamarca.

La «aventura» misionera en Naranjos duró hasta marzo de 2003. Los sacerdotes vicentinos trabajaron con el mismo ardor y celo apostólico durante los cinco años. La jurisdicción parroquial se extendía a alrededor de cuarenta comunidades y, apoyados los Padres con la ayuda perseverante y eficaz de los animadores, visitaban las comunidades y anunciaban la Palabra de Dios.

A finales de 2002, Mons. José Santos Iztueta indica a la Congregación de la Misión que su intención es contar con sacerdotes diocesanos para toda la zona de Alto Mayo con la finalidad de que estuvieran más próximos a la ciudad de Moyobamba y así organizar en conjunto toda la pastoral diocesana.

Propone al P. Alfonso Berrade, Superior Provincial de los PP. Vicentinos, la posibilidad de trasladarse hacia Tarapoto. Después de un análisis de la realidad se cree comprensible, justificada y factible esa decisión de Mons. José Santos y la Congregación acepta el reto de trasladarse a esa ciudad comercial.

En marzo de 2003, los PP. Vicentinos toman posesión con alegría y muchas expectativas la parroquia «Ntra. Sra. de los Remedios» de Banda de Shilcayo, distrito muy próximo al centro de Tarapoto. Aquí permanecen los PP. Vicentinos hasta nuestros días. Hace poco tiempo, en noviembre de 2012, Mons. Rafael Escudero, Obispo actual de la Prelatura de Moyobamba y el P. Pedro Guillén, Superior Provincial de los PP. Vicentinos, renovaron el contrato para continuar trabajando en esta parte de la selva de Perú en el departamento de San Martín.

El templo parroquial se encuentra en la Plaza de Armas del centro de la Banda de Shilcayo. Los límites de la parroquia son los siguientes: por el noroeste con Tarapoto, por el sur, hasta Picota, por el este hacia el Bajo

Huallaga, centro poblado de Achinamiza y hasta el Km. 34 de la carretera a Yurimaguas. La atención parroquial abarca los distritos de Banda de Shilcayo, Juan Guerra, Shapaja, Chazuta, Sauce y Cabo Alberto Leveau.

Socialmente la mayor parte de la población son campesinos y ganaderos. Se constata bastante pobreza pero se van resolviendo poco a poco las necesidades básicas: alimentación, servicios de salud, agua, desagüe, luz, transporte.

El trabajo de los PP. Vicentinos consiste en formar animadores y catequistas comprometidos, anunciar la Palabra de Dios, administrar los sacramentos y formar grupos vicentinos especialmente para organizar eficazmente la acción caritativa. Las dificultades mayores son la proliferación de sectas, cierta inseguridad y violencia pero todo se va superando con una pastoral paciente y organizada confiando en que el hombre siembra con la esperanza de que un día se recogerán los frutos.

Destacamos por su importancia sentimental y testimonial la desaparición trágica del P. Alfonso Asencios en la zona de Chazuta el 23 de noviembre de 2011 y que, pese a los grandes esfuerzos en la búsqueda, todavía no ha sido hallado. El P. Alfonso fue misionero desde que los Vicentinos llegaron a la Prelatura en 1985. Trabajador incansable por la causa del evangelio, su luz encendida, su ejemplo misionero, quedará siempre presente en nuestro recuerdo como un eco espiritual que nos comprometa en fidelidad a ser testigos de la presencia del Resucitado en nuestro diario vivir.

*Conclusión*

En el transcurso de estos veintiocho años de la presencia vicentina en la Prelatura de Moyobamba, damos gracias a Dios porque nos llamó a servir en un lugar necesitado de la Palabra de Dios y del fortalecimiento de la comunidad parroquial que, debido a su extensión, resultaba muy difícil poder abarcar todas sus necesidades. Damos gracias también a Mons. Venancio Orbe y a la comunidad de PP. Pasionistas que nos invitaron a colaborar en esta tarea misional. Estamos realizando la misión según las directrices y Proyecto de la diócesis de Moyobamba en una unidad de objetivos y líneas de acción de las diferentes comunidades que en la actualidad la configuran. De alguna manera retribuimos a los PP. Pasionistas el favor que le hicieron hace cien años a Mons. Emilio Lissón, obispo vicentino, que un día los llamó también a ellos a que predicaran el evangelio por esa zona y, prestos, sin reparar en las dificultades de aquellos tiempos, se pusieron en camino y continúan anunciando el Evangelio del Señor en esta parcela de Iglesia.

Alrededor de una veintena de sacerdotes vicentinos, en diferentes momentos y duración de tiempo, han misionado en la Prelatura de Moyobamba. Todos han tenido experiencias profundas de fe que les ha servido para fortalecer y reafirmar su fidelidad misionera vicentina.

También han surgido algunas vocaciones para nuestra Congregación para la diócesis que colaboran en los diferentes lugares instaurando el Reino de Dios. Un buen ejemplo para demostrar que siempre es mucho más lo que nos otorga el Señor que lo que nosotros humildemente podemos ofrecerle.

*P. **Pedro Javier Guillén Goñi**, CM.*
*Superior Provincial PP. Vicentinos*

### *CARMELITAS MISIONERAS*

Las primeras comunicaciones para una posible fundación de las hermanas Carmelitas Misioneras en la Prelatura de Moyobamba - San Martín, se dieron desde 1954 con Mons. Martín Elorza, Obispo de la Prelatura de Moyobamba.

En enero de 1975, Mons. Venancio Orbe vuelve a solicitar la fundación, pero esta vez en Tocache. A finales de este año, un grupo de 4 hermanas viajan a la región de San Martín para conocer la zona e ir abriendo caminos para la fundación.

*Carmelitas Misioneras*

Del 22 de noviembre al 9 de diciembre de 1979, un equipo de cuatro hermanas viajan a Bellavista para coordinar los últimos detalles de la nueva fundación y es en una reunión con Mons. Orbe y los padres Claretianos hacen los debidos acuerdos sobre la presencia y trabajo misionero de las hermanas. Al concluir la reunión Monseñor afirma «haremos esta fundación con verdadero sentido eclesial»

El 19 de abril de 1980 es la fecha oficial de la inauguración de la comunidad y la respectiva presentación de las hermanas al pueblo de Bellavista, la eucaristía fue presidida por Mons. Venancio Orbe y concelebrada por los padres Claretianos que trabajaban en la zona.

*Haciendo Memoria*

Parece que fue ayer, cuando las Hnas. Ubaldina, María Elvia y Norma llegábamos cargadas de ilusión y abiertas a las sorpresas que el Señor nos preparaba en esa hermosa tierra selvática. Encontramos puertas abiertas y pueblos acogedores que nos brindaron siempre su amistad y compartieron con nosotras cuando tenían y vivían. Otra sorpresa y alegría la hemos experimentado en el encuentro con una iglesia viva y dinámica, impulsada y animada por los PP. Claretianos, con quienes íbamos a compartir la misión.

Queremos resaltar la experiencia de comunión eclesial y fraternidad que hemos vivido con tanta fuerza junto a ellos y con las Religiosas Compasionistas que formaban parte de la Zona Pastoral del Huallaga Central. Esto ha marcado el enfoque de nuestra vida y misión desde el inicio y a lo largo de estos años. Asimismo, valoramos y agradecemos la acogida y cercanía de Mons. Venancio Orbe, Obispo de Moyobamba.

«Las Semillas del Verbo» estaban ahí, en el corazón de ese pueblo acogedor, solidario y abierto al Evangelio, que sólo esperaba a alguien que animara y siquiera acompañando el proceso de una Evangelización iniciada desde hacía muchos años por la Iglesia de San Martín.

Los mismos valores culturales y religiosos del pueblo hicieron posible iniciar esta Nueva Evangelización, creando Comunidades Cristianas donde los laicos fueran protagonistas en la animación.

Imposible plasmar en un papel la historia vivida en esos primeros años: ¡Tantas experiencias, tantos encuentros, tantos esfuerzos, ilusiones y vida compartida y, también dificultades! Muchos acontecimientos quedan sin plasmar con palabras, pero están en nuestro corazón, en el corazón de Dios y en el de ustedes.

## *CONGREGACIÓN DE LA HIJAS DE LA CARIDAD*

### *Comunidad de Morales*

Hacía mucho tiempo que los Superiores Provinciales y las hermanas de la Provincia deseaban una fundación en la Selva, por ser la parte más extensa del Perú y tal vez la menos favorecida a nivel humano y cristiano. Por otra parte, varias peticiones de los Obispos de estas inmensas regiones venían a reavivar nuestra inquietud.

Por fin sonó la hora prevista para el Señor!

Respondiendo al llamado de Mons. Venancio Orbe, Obispo de la Prelatura de Moyobamba, el Consejo Provincial optó por una fundación en el distrito de Morales, en el Departamento de San Martín, atendiendo la Parroquia «Santa Rosa».

*Carmelitas Misioneras*

En la Asamblea Provincial de febrero de 1979, Sor Visitadora comunicó la gran noticia a las Asambleístas; se coleccionó una lista de hermanas voluntarias, pronto llegaron a la casa Provincial muebles, y enseres enviados

por todas las casas de la Provincia para equipar a la nueva comunidad. De esta manera todas las hermanas están presentes en nuestra pequeña casita.

Desde el 17 de Marzo de 1980 formamos una comunidad polivalente al servicio del distrito de Morales y de 6 otras poblaciones, bastante distantes una de las otras para llegar a algunas debemos cruzar el río a pie, porque carecen de puentes.

Las hermanas elegidas son:

- La hermana sirviente (superiora), Sor Adelina, es enfermera y tiene a su cargo la salud de todos los Moralinos en el puesto sanitario, pero para ella no hay horario laboral porque vienen a buscar en casa a cualquier momento del día y hasta de noche. La salud de nuestros pobres no puede esperar.
- Sor Redina, es profesora en el colegio de Secundaria, «Francisco Izquierdo Ríos», impartiendo la Evangelización a través del curso de Religión y Ciencias sociales. Es la única mujer entre el personal Docente; el Director del plantel, es evangélico, pero muy respetuosos y uno de nuestros mejores amigos.
- Sor Élida y Sor María Rosa están completamente al servicio directo de la Parroquia, encargadas por el Señor Obispo de la labor Pastoral, aunque las cuatro hermanas participan en ella.

Tenemos la responsabilidad de la vida parroquial en coordinación con el P. Andrés Guezuraga Inzunza, Pasionista, Párroco titular, que vive en su comunidad de Tarapoto, viene a celebrar la Eucaristía tres veces por semana y acude con mucho celo cada vez que necesitamos sus servicios.

La gente es humilde, sencilla y acogedora, la mayoría vive del producto de su chacra... acude a nosotras con la mayor naturalidad y nosotras a ellas en un intercambio de servicios. Aunque naturalmente religiosa, se observa en el pueblo un gran confusionismo, porque tenemos dos sectas de hermanos separados, las cuales han sido las que más han tratado de atraerla en estos últimos años la formación cristiana es completamente nula. Numerosos son los niños y la juventud de familias no constituidas.

En consecuencia hay mucha pobreza material, moral y espiritual, enfermedades frecuentes debidas a la desnutrición, drogas y alcoholismo, trabajo del campo muy pesado y todo esto dentro de la inclemencia del clima selvático. La mortalidad es muy elevada, ataca en forma violenta a todas las edades, pero especialmente a los niños.

***Centro Pastoral «Virgen Milagrosa» Nueva Cajamarca, hoy en Awajún.***

El Centro poblado de «Nueva Cajamarca» venía recibiendo, desde comienzos de la década de 1980, a grupos de familias procedentes de Cajamarca. El Obispo de Moyobamba, Mons. Venancio Orbe Uriarte, acudió una, dos y muchas veces a la Visitadora Sor Ana María Alzola Gamarra, solicitando Hermanas para el centro poblado. Vista la necesidad, la Visitadora y Consejo decidieron fundar la comunidad «Virgen Milagrosa» la que fue un hecho el 5 de marzo de 1984.

Las primeras Hermanas en llegar fueron:

- Sor Pilar Calle Gonzales (Hermana Sirviente), natural de España y enfermera.
- Sor María Helena Rendón Ríos, colombiana, catequista.
- Sor Marina Isabel Meléndez Meléndez, ayacuchana, profesora en el colegio «Manuel Hidalgo Flores» y asesora de la «Juventud Mariana Vicentina».
- Sor Adela Pomajulca Rodríguez, natural de Matucana, responsable del Centro de promoción de la mujer.

Como en otros muchos lugares alejados, las hermanas tuvieron que soportar y superar grandes dificultades para evangelizar otros caseríos. La falta de caminos asfaltados obligó a las hermanas a viajar a lomo de caballo y utilizar los servicios de canoas y lanchas para cruzar los ríos.

Cuando el camino se obstaculizaba solo quedaba caminar. Al realizar la Pastoral de los pueblos y zonas rurales, las hermanas fueron muy sensibles a la pobreza y el dolor de sus habitantes. Las palabras de Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac seguían cobrando fuerza siglos después. Entre todos los caseríos, el de Awajún, fue el que más les llamó la atención, por la enorme pobreza de la mayoría de las familias y la imposibilidad de acceso a los servicios de salud y educación.

Con su fundación en Awajún, las hermanas fueron estableciendo la Juventud Mariana Vicentina, la asociación «Medalla Milagrosa» y el Voluntariado Vicentino, grupos de la familia vicentina, que, en la actualidad, existen con mucha vida.

En los últimos años, estuvieron a cargo de la misión Sor Miriam Hernández Corahua, sor Grimalda Aguirre Palacios, Sor Nélida Huamán Cosme y Sor Emma Pachas Donayre. La población no olvidará jamás el carisma de Sor Pilar Calle Gonzáles, a quien decían «La maja», Hija de la Caridad con un carisma especial para la pastoral vocacional y extraordinaria por su bondad, alegría y amor a los pobres y a la comunidad.

Igualmente la población recuerda a Sor Gabriela Del Águila, más conocida como la «Madre Gabrielita», querida por su alegría, hospitalidad. Realmente, las Hijas de la Caridad saben hacerse querer y dejar siempre una huella imborrable en los corazones de la gente,

A iniciativa de Sor Antonieta Perla Cavagneri, Visitadora, en marzo de 1995, la Provincia fundó el centro educativo parroquial «San Vicente de Paúl», en el poblado de Awajún, a una hora de distancia de Nueva Cajamarca. Las primeras hermanas entregadas a esta hermosa labor fueron Sor Marleni Del Carpio Lazo (Hermana Sirviente), Sor Jacqueline Álvarez Centella (Directora), Sor Miriam Hermández Corahua y Sor Leonor Huamaní Pauccara. Los servicios se centraron en la educación de los awarunas y mestizos, adolescentes y jóvenes. También en la atención de los enfermos por medio del botiquín, asesoramiento de los grupos parroquiales y evangelización de las comunidades de Awajún y Atumplaya.

Ante la necesidad de brindar un mayor y mejor servicio, tanto en la escuela, los talleres de carpintería y las comunidades del entorno, Sor Visitadora y su Consejo optaron por construir en Awajún la nueva casa para las hermanas. Fue inaugurada por Mons. Rafael Escudero López-Brea, obispo de la Prelatura de Moyobamba, el día 6 de diciembre de 2007.

Desde 2008, la comunidad tiene como hermana Sirviente a Sor Rosmery Moreno Vera, quien le ha dado mayor impulso a la misión destacando su servicio en la pastoral Vocacional, que ha dado ya ocho jóvenes en formación inicial para la comunidad.

### *MISIONERAS DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR*

Las Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar fuimos invitadas por Mons. Venancio Orbe, obispo de la Prelatura de Moyobamba, para ir a trabajar en el Departamento de San Martín y aceptamos gustosas su invitación.

Fuimos cuatro las hermanas que con gran ilusión aterrizamos en Lima procedentes de España y Chile con el objetivo de hacer presente nuestro Carisma Congregacional: «Ser un Cristo viviente y en totalidad con la fuerza del Espíritu» y poder expresarlo en la nueva misión que se nos encomendaba en tierras peruanas «infundiendo y manteniendo el Espíritu de Cristo en las familias y en todas las partes».

La fundación de la primera comunidad compuesta por las hermanas María Victoria Mazo, Luisa Sánchez, María Valvanera Sevillano y Mari Luz Vallejos se hizo realidad un 25 de marzo de 1988 en una Eucaristía solemne presidida por Mons. Venancio Orbe, algunos padres Pasionistas, religiosas de otras congregaciones, autoridades del lugar y todo el pueblo de Cuñumbuqui, quienes además nos acompañaron al lugar donde fijamos nuestra residencia.

Los primeros días los dedicamos a conocer y observar las necesidades más prioritarias y enseguida comenzamos a llevar a cabo nuestra misión atendiendo la Pastoral de los pueblos de Cuñumbuqui, Zapatero con sus respectivas comunidades aledañas, así mismo la Hna. Mari Luz se integró en Educación y daba clases en los colegios de secundaria de los mencionados pueblos y todas, con frecuencia, visitábamos las familias, los enfermos y las escuelas cercanas.

En 1992, la ciudad de Lamas quedó sin Religiosas y Mons. Orbe nos invitó a trasladar allí nuestra residencia habitual y desde ahí seguir atendiendo la pastoral de los pueblos y así lo hicimos. En Lamas fuimos ampliando nuestras actividades apostólicas y misioneras. Con un proyecto financiado por «Manos Unidas» se construyo un Centro Educativo Ocupacional para ofrecer a los jóvenes la posibilidad de formarse y adquirir un oficio; y un Dispensario para poder atender las necesidades de salud de los más pobres. Poco después con las aportaciones generosas de nuestra Congregación pudimos ver realizado nuestro sueño de abrir un comedor para niños indígenas donde diariamente se reparten 200 comidas. Y también con proyectos de Advenian se consiguió la edificación de las Capillas del Wayku, Maceda, Zapatero, Pampa hermosa, Las Flores.

Podemos decir con alegría que para llevar a cabo todo esto siempre tuvimos el apoyo incondicional de nuestro querido obispo Mons. Orbe y de los padres pasionistas que en esos años estaban en Lamas y Tarapoto, destacamos la ayuda de los padres Pedro, Isidro, Félix, Patxi, Jesús Platero, Justo, Jesús Mari, Juan Mari, Odilo, etc. etc.

Son muchas las cosas que hemos ido viviendo a lo largo de estos 25 años, los inicios no siempre fueron fáciles, tuvimos momentos duros y momentos de gran gozo y alegría, pero sobretodo momentos de mucha gracia y bendiciones de Dios. En el vivir de cada día comprobábamos que la Palabra de Dios nunca falla pues donde está la pequeñez, la debilidad y la pobreza ahí la fuerza de Dios se manifiesta. Esta es la experiencia que tantas veces vivimos en los primeros años y que hoy siguen viviendo las Hermanas.

Gracias especialmente a nuestro querido y siempre recordado Mons. Venancio Orbe que con tanto cariño nos recibió, recuerdo que llegamos al aeropuerto de Lima a las dos de la madrugada y allí estaba él para acogernos y darnos una cálida bienvenida, estuvo siempre muy cercano a nosotras y nos apoyó en todo momento. Igualmente, gracias a todos los pasionistas que nos ayudaron entonces y a los que continúan apoyándonos actualmente.

## VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS

### *Una Iglesia de muchos Carismas*

*Esta sección ha sido recogida de la Carta «Pascual» del P. Pío Zarrabe, Vicario Regional de los Pasionistas en el Perú, recordando los 80 años de la creación de la Prefectura Apostólica de San Gabriel de la Dolorosa del Marañón (1921-2001)*

***Misioneros y misioneras***

Si nuestro territorio es una zona de «tierras fecundas para hombres trabajadores», como figura en el escudo de Yurimaguas, y en su haber puede contar con numerosos obreros de la viña del Señor, podemos afirmar que somos una familia de muchos carismas. Cada congregación o grupo misionero que se ha establecido aquí ha traído su peculiar forma de leer el Evangelio y anunciarlo a los pueblos.

Desde la primera expedición pasionista hasta los recién venidos, con su variedad de formas de vida, estilos de evangelización, métodos educativos, estrategias sanitarias, planes de promoción social, no han creado grupos rivales ni enfrentamientos inútiles. Todo lo contrario, han realizado una labor concorde, conjunta y siempre con un objetivo bien definido: acompañar al pueblo amazonenese en su andar cristiano, en su vida, en sus necesidades.

El primer grupo que siguió a los pasionistas en el Vicariato fue el Instituto de las *Franciscanas Misioneras de María*, que arribaron a Yurimaguas en agosto de 1928 y organizaron con gran espíritu misionero el colegio Virgen de los Dolores. Las Franciscanas también extendieron su actividad a trabajos de salud, tanto en el hospital Santa Gema como en diversas postas de salud. Esta congregación no abandonó en misiones el aspecto contemplativo, con la adoración diaria del Santísimo Sacramento.

Hace justamente cincuenta años, en febrero de 1951, llegaban a Lagunas las religiosas de la *Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús.* A este grupo de 6 jóvenes misioneras le cupo en suerte fundar el colegio misional Santa María Goretti en Lagunas. La Compañía inició, con esta fundación, su andar misionero. Era, en efecto, la primera salida de la Congregación fuera de España.

Religiosas jóvenes, formadas en la fragua del Corazón de Jesús, muy creativas y celosas, extendieron su trabajo en salud y evangelización a la población de Lagunas y otras comunidades o caseríos del distrito; en 1965, abrieron en San Lorenzo un internado para la educación de las jóvenes de los grupos étnicos Agüaruna y Chayahuita. Extendieron también su acción sanitaria a toda la amplia zona del Marañón.

La querencia y la opción radical de la Compañía Misionera a favor de los nativos ha sido y sigue siendo una de sus características. ¡Cuánto nos pueden contar de esto, las comunidades de Santa María de Cahuapanas y Atahualpa, en el río Apaga! La publicación de los 8 volúmenes «Buscando nuestras Raíces-Cosmovisión Chayahuita» de la Hna. María Dolores García es un monumento de amor, pasión y fidelidad a la sabiduría de los antiguos.

Años más tarde, en 1973, la Compañía Misionera se ubicó en el histórico pueblo de Jeberos, para iniciar un trabajo pastoral de gran alcance en la formación de las comunidades.

La itinerancia, tanto en la evangelización, como en salud y promoción, ha sido la nota sobresaliente de la Compañía Misionera en nuestro Vicariato. ¡Felicidades en los 50 años de su presencia en Alto Amazonas!

*Las Canonesas de la Cruz*, fundadas en Lima el año 1919 por la sierva de Dios Madre Teresa de la Cruz Candamo, en el capítulo general de 1969 manifiestan su deseo de extenderse a un campo misional dentro del Perú. y se comenzó un diálogo entre la Congregación y el Vicariato Apostólico de Yurimaguas, llegando la Canonesas a San Gabriel de varadero en 1971.

Las Canonesas desplegaron una obra pastoral inestimable en el Paranapura y sus afluentes.

Dejan Varadero en 1983 y se ubican en Yurimaguas, también para la pastoral itinerante en el Huallaga y bajo Paranapura. Cuando las Franciscanas Misioneras de María, en 1989, dejaron el colegio Virgen de los Dolores de Yurimaguas, las Canonesas de la Cruz tomaron esta obra educativa, hasta el día de hoy.

Teresa de la Cruz Candamo, siendo todavía seglar, trabajó activamente en las Obras Misionales del Oriente Peruano, pero ella no entró en la selva. Sus hijas han unido su destino apostólico con el Vicariato de Yurimaguas y su labor es muy eficiente. Un aporte misionero de una congregación peruana. Les deseamos que sigan en la brecha.

También queremos recordar a *tres congregaciones femeninas* que llegaron aquí en la década de los ochenta y, posteriormente, por falta de personal, se retiraron del Vicariato. *Las Misioneras Trabajadoras Sociales de la Iglesia*, congregación mexicana, presentes en Pampa Hermosa. *Las Hermanas del Corazón de Jesús*, también mexicanas, que trabajaron en San Lorenzo. Y *las Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo*, fundación española, que tomaron a su cargo el Colegio Goretti, en Lagunas, al ausentarse la Compañía Misionera. Las tres familias religiosas dejaron aquí un grato recuerdo.

Mons. Atanasio Jáuregui, desde sus años de Prefecto Apostólico, siempre soñó en tener en el Vicariato un Instituto de hermanos misioneros. Pero cuando ya estaba seguro de la llegada de los Hermanos Gabrielitas, la guerra civil española truncó esta expedición y pasaron largos años hasta la llegada de hermanos educadores al Vicariato.

Fue el año 1982, cuando a solicitud de Mons. Miguel Irizar, llegaron aquí *los Hermanos del Sagrado Corazón (Corazonistas),* que asumieron con gran profesionalidad la dirección del Instituto Superior Pedagógico «Mons. Elías Olazar». Por iniciativa de los mismos hermanos se creó la Escuela Superior de Educación Religiosa para la formación de catequistas. La labor de los hermanos en estos centros de educación y formación ha elevado notablemente el nivel profesional de los docentes en Alto Amazonas.

Además, los alumnos de la escuela de catequesis (la mayoría catequista y alumnos del Pedagógico) han llevado a sus campos de trabajo el mensaje cristiano y la pedagogía aprendida en este centro.

Los Hermanos Corazonistas, que después han abierto otros centros en Perú, sabemos que consideran a Yurimaguas como su primer amor y su obra preferida.

*Las Carmelitas Descalzas de clausura* y su fundación en Yurimaguas fue uno de los sueños de Mons. Miguel Irizar, Obispo Vicario Apostólico de Yurimaguas. Las Carmelitas llegaron a Yurimaguas el año 1982 y se hospedaron en el edificio antiguo del Vicariato. En 1983 pudieron estrenar su monasterio de San José. Esta comunidad contemplativa, que inmediatamente captó nuevas vocaciones, es para el Vicariato un lugar de oración e intercesión en pro de la obra evangelizadora y el bienestar espiritual y material de todos los altoamazoneneses. Todo misionero/a que llega al Vicariato recibe, al principio de cada año, el nombre de su «capellana», esto es, la religiosa que va a rezar por él/ella.

A las Carmelitas las encontramos siempre sonrientes, abiertas, disponibles. Aunque su misión es servir al Señor en clausura, el Monasterio de S. José de Yurimaguas no tiene cercos espirituales. Abarca todo el territorio del Vicariato.

El Carmelo de Yurimaguas dio su apoyo a la fundación del monasterio de Chiclayo y el año 1998 salió de Yurimaguas un grupo de carmelitas para la fundación del monasterio de la Sagrada Familia del Callao. También esta fundación es una «jugada» de Mons. Miguel Irizar, actual obispo del Callao.

Una sabia misionera nueva nos trajeron de Colombia las *Misioneras Lauritas*, que se afincaron primeramente en San Lorenzo, 1982, para la pastoral itinerante y luego abrieron en el Alto Pastaza la comunidad de Wijint, en 1991, para la pastoral educativa, sanitaria y de evangelización entre los Achuar.

El celo misionero que el Señor depositó en el corazón de Santa Laura Montoya, fundadora de las Lauritas, ha prendido en el corazón de cada Laurita y en las dos comunidades que este Instituto tiene en el Vicariato.

*Las Misioneras Marianas*, fundación mexicana, llegaron al vicariato el año 1986 y tomaron a su cargo pastoral las comunidades del río Huallaga, desde Yurimaguas a Sta. Cruz. Tiene su casa misión en Sta. María, lugar histórico de la presencia de los misioneros jesuitas el siglo XVIII.

Las misioneras marianas, inspirándose siempre en el lema de su congregación «Pobre con los pobres» han sabido organizar la acción misionera, sanitaria y de promoción, con gran cercanía al pueblo, y con una metodología, patrona de estas comunidades, proteja y bendiga en todo momento la labor misionera de esta congregación.

*Los Misioneros del Sagrado Corazón y Santa María de Guadalupe* llegaron a Lagunas en 1989 para continuar la obra que nuestra Congregación había iniciado allí el año 1922.

Otro instituto misionero atiende a toda la zona de Pampa Hermosa y Pongo de Caynarachi desde el año 1993. Son las *Hermanas Pasionistas de San Pablo de las Cruz*, que llegaron aquí procedentes del Brasil. Esta fundación de las pasionistas es reciente, pero tiene unos antecedentes históricos, dignos de recordación.

El 2 de octubre de 1939, el obispo Jáuregui, llegaba a la casa madre de la congregación de las pasionistas, en Signa (Florencia). Nuestro Obispo había acudido a Roma con ocasión de la visita ad *Limina apostolorum* (al sepulcro de los apóstoles Pedro y Pablo), que aquel año tocaba a los obispos y vicarios apostólicos del continente americano. Fue recibido con mucho cariño por el nuevo papa Pío XII.

Al retorno de la ciudad eterna visitó Signa, coincidiendo en aquella fecha el onomástico de la madre general. Copiamos del diario de Mons. Jáuregui: «Hubo vestición de hábito a varias aspirantes. Con 90 religiosas, 15 novicias, 150 colegialas internas. Celebro al día siguiente la misa de comunidad. Abordamos el objeto de nuestra visita y se sientan los preliminares de una fundación (de las pasionistas en la misión)».

De aquella semilla que Jáuregui depositara en la casa madre de Signa, en el lejano 1939, florecía ahora, a los 54 años, esta comunidad misional.

El 25 de marzo de 1994 es la fecha fundacional de la casa misión de Saramiriza (río Marañón) por *las Religiosas de San José de Cluny.* Las cluniacenses habían visitado, con anterioridad, algunas zonas del Vicariato y estaba proyectando una fundación misional. Conocían la lejanísima zona de Saramiriza. Cuando entraron en contacto con Mons. José Luis Astigarraga, éste las llevó a visitar la zona de Barranquita (San Martín). Al regreso pernoctaron en la casa pastoral de Yurimaguas.

El Obispo las despidió, porque de madrugada iba a viajar a San Lorenzo. Cuando al día siguiente, el vicario general las visitó en la casa pastoral, las encontró algo perplejas y le dijeron: «Monseñor nos ha propuesto trabajar en Barranquita, donde hay sacerdote permanente y tendríamos Eucaristía casi todos los días; pero ¿cómo tomará monseñor si le proponemos fundar en Saramiriza, aunque allí no haya sacerdotes residentes y las religiosas tengan que conformarse con Eucaristía trimestral?.» La respuesta del vicario general no se hizo esperar: «Si ustedes prefieren ir a Saramiriza, monseñor las bendecirá con las dos manos»- Una amplia sonrisa afloró en el rostro de la madre provincial María Luisa Bravo.

Así fueron los inicios de la misión de Saramiriza. En esta población, formada después de la construcción del oleoducto norpe-ruano, el Vicariato no tenía terreno ni casa, pero se superaron todas las dificultades y se asentó allí la comunidad de las religiosas de S. José de Cluny en una casa construida sobre pilotes, ya que la zona de Saramiriza está sometida a fuertes alagaciones.

*Los «últimos llegados» al Vicariato son los Salesianos.* El 18 de febrero del 2001 hacían su presentación en la comunidad de S. Lorenzo, río Marañón. Una fundación largamente pensada, debidamente preparada y tomada

con un gran celo pastoral, en el más puro estilo de S. Juan Bosco. Pero los Salesianos, desde 1978-79, andaban rondando por aquí.

El P. Domingo Bottasso (Antuash para los achuar) y el P. Luis Bolla (Yankuam) visitaron la zona del alto Pastaza. Eran misioneros salesianos que trabajaban en ecuador, a la otra parte de nuestra frontera. Desde entonces, el *P. Yankuam* deseó venir al Perú.

Los superiores salesianos, de acuerdo con el Obispo Irizar, le permitieron pasar al sur, a nuestro Vicariato y puso su tambo en Kuyuntsa, en el alto Pastaza, en las comunidades Achuar, como misioneros itinerantes.

El P. Yankuam es una persona dedicada a la misión de los hermanos «shuar y achuar» desde el lejano 1954, cuando le enviaron sus superiores a Bomboliza para el aprendizaje de la lengua nativa. Nacido en Italia, con estudios de Teología en Colombia, plenamente entregado a las etnias de la frontera del Ecuador y del Perú. Sus hermanos achuar muchas veces le han dicho: ˜Tú tienes que morir entre nosotros», «Sí, estoy dispuesto a eso, si esta es la voluntad del Señor», responde con generosidad el P. Yankuam.

Él reconoce y repite frecuentemente que «la vocación “ad gentes” es un don del Espíritu para servir a la Iglesia y a los pueblos del mundo». Y añade con toda sinceridad, que «desde niño me sentí llamado a los pueblos de la selva».

Con la Congregación salesiana en S. Lorenzo, el P. Yankuam no se sentirá tan «alejado» de sus hermanos en religión, ya que pertenecerá a la comunidad del Marañón, aunque viviendo a muchos días de distancia de la misma. Son cosas de la misión.

La ruta misionera que la comunidad salesiana acaba de iniciar en S. Lorenzo a los 80 años de la creación de la Prefectura Apostólica de S. Gabriel del Marañón, es para nosotros una señal evidente de que el Señor bendice esta heredad.

***Sacerdotes diocesanos misioneros***

A esta maravillosa danza de carismas y dones de las congregaciones misioneras, se han juntado sacerdotes diocesanos del exterior y del Perú que como diocesanos sirven a eta iglesia. El primer ordenado en el Vicariato es el P. Carlos Murayari, nacido en Lagunas. Desde su ordenación trabaja en Yurimaguas en pastoral y como profesor en el Instituto Superior Pedagógico «Mons. Elías Olazar». Gracias, P. Carlos por tu bondad, entrega pastoral, por tu competencia educativa.

Sacerdotes peruanos, nacidos en diversos departamentos, han sido ordenados para la iglesia del vicariato: P. Julio Saldaña, P. César Fernandini, P. Bruno Rojas, misionero en Japón con un convenio entre el obispo de Yurimaguas y el obispo de Kyoto y P. Enrique Escobar reside en Lima como formador de APM.

Sacerdotes diocesanos del exterior han donado algunos años de su vida sacerdotal al Vicariato. México ha estado presente con los padres Amado Alvarez, de la diócesis de Autlan, Román Guerrero y Elías Bautista, de la arquidiócesis de Monterrey. La diócesis de Mar de Plata de Argentina ha servido aquí con los padres Román Bustinza y Eduardo Torre.

Actualmente la diócesis de Huelva, (España) tiene aquí dos sacerdotes, padres Emigdio del Toro y Vicente Venegas.

Los seminaristas del Seminario, «Cristo Salvador» de Yurimaguas y los que estudian en el «Redemptoris Mater» del Callao, son una gran esperanza para nuestra iglesia. Cuando llegó como obispo Mons. Astigarraga, el Vicariato pudo entregar el nuevo seminario, como el mejor regalo al inicio de su servicio episcopal.

Varias congregaciones, tanto de varones como de mujeres, que trabajan en el Vicariato, han recibido en sus Institutos jóvenes nacidos en este territorio misionero.

Estos últimos años, Mons. Miguel Irizar ha fomentado entre sus sacerdotes del Callao el espíritu misionero para que salgan a otras zonas del Perú. Dos sacerdotes de la diócesis chalaca han atendido parroquias en el Vicariato: P. Abraham Quiroz en Papaplaya-Pelejo y el P. Martín Saavedra en la parroquia de la catedral en Yurimaguas.

Otros tres sacerdotes provenientes del Seminario Diocesano Misionero «Redemptoris Mater» tienen la responsabilidad del seminario «Cristo Salvador» y dos parroquias en la ciudad episcopal. Su trabajo es muy valioso, sobre todo, en la formación de las comunidades cristianas.

***Misioneros y misioneras seglares***

En febrero de 1951 llegaron al Vicariato las dos primeras misioneras seglares, dos señoritas de A.M.S. (Asociación Misionera Seglar), del grupo Madre Teresalina Zubiri, de Bilbao (País Vasco). Una era maestra y la otra enfermera. Fueron las que abrieron el surco misionero, por donde luego transitarían tantos y tantas jóvenes.

Al referirnos a los misioneros seglares, presentes en el vicariato en estos 50 años transcurridos observamos que algunos vienen como miembros de una organización misionera seglar y otros con contrato personal con el Vicariato.

Han trabajado aquí los grupos: A.M.S. (España), Técnicos voluntarios cristianos (Italia), los Misioneros de S. Martín de Porres, de la diócesis de Neuquén (Argentina), los Misioneros de la Resurrección (Perú). Y muchos laicos y laicas que han llegado con contrato personal.

Los misioneros seglares, sobre todo los organizados en grupo, han sido y siguen siendo en nuestro pueblo e iglesia valiosos agentes en el trabajo de una evangelización integral, que aúnan armoniosamente, la palabra, el sacramento, el trabajo en salud, en educación y en promoción humana, en su más amplio significado.

Hay que afirmar que si la presencia de los misioneros seglares nuestra Iglesia no hubiese llegado a la madurez que ha logrado.

Actualmente trabajan aquí tres grupos: *OCASHA* (España), que llegó el año 1989 ha trabajado con gran profesionalidad en los medios de comunicación social, en administración y educación. Su obra ha sido muy estimada entre nosotros. Gracias a todos ustedes y a la diócesis que los han enviado aquí.

*APM (Asociación Peruana de Misioneros Seglares),* fundación impulsada por el P. Tomás Garrity y la Hna. Margarita Hennesy (Peggi), de la familia de los misioneros de Maryknoll.

APM llegó al Vicariato el año 1980, a Lagunas, para la pastoral itinerante. Posteriormente han trabajado en Ullpayacu, 1992; Ppaplaya, 1994; Plejo, 1997 y Shucushyacu desde 1999.

El Vicariato agradece a APM su presencia y su buen trabajo durante estos 21 años.

Digno de especial mención es el instituto seglar *Misioneros de Jesús*, fundado en el Vicariato el año 1983, por iniciativa de las misioneras María del Carmen Figueroa y María Luisa Maduell, a las que se asoció la Srta. Ana María Ramírez. Al inicio se llamaron misioneras, pero conforme han ido ingresando varones en el instituto, tuvieron que cambiar su denominación.

A las tres primeras del año 1983 se han ido asociando nuevos miembros, llegando hoy a 36: mujeres y varones, solteros, casados, consagrados.

En los orígenes de este instituto seglar está el deseo de abrir un espacio misionero a los jóvenes, que sin estar vinculados a una congregación religiosa, desean ser misioneros.

Las tres notas características que observamos en el grupo son: fraternidad, grupos bien conjuntados y a la vez de puertas abiertas; contemplación, teniendo en cada lugar y cada día varias horas de intensa oración; y servicio, que se realiza en una evangelización inculturada y en programas de salud y educación.

En esta misma carta, damos algunos datos de los proyectos sociales que llevan a cabo los Misioneros de Jesús.

La casa central está ubicada en el río Paranapura, en San Gabriel del Varadero, zona chayahuita. Tienen también residencias en Barranquita, San Lorenzo, Yurimaguas y actualmente en Uchiza, San Martín, Prelatura de Moyobamba.

***Animadores de comunidad***

Cuando la tarde del 4 de mayo del 2000 se abría en Yurimaguas la concentración de los animadores de comunidad para celebrar el Jubileo, evaluar los 25 años de su presencia en las comunidades y buscar nuevas líneas de acción pastoral para el nuevo milenio, todos quedamos sorprendidos. Eran más de 730, procedentes de la amplia geografía del Vicariato apostólico: animadores de la ciudad de Yurimaguas, de varios poblados distritales, de muchos caseríos y de todos los ríos de nuestro territorio. Había una significativa representación de los 9 grupos étnicos de nuestro pueblo. Los hermanos achuar, vestidos con sus peculiares atuendos, era el grupo más numeroso. Allí estaba, su padre en la fe, el P. Luis Bolla (Yankuam).

En mayo de 1975 se inició el programa de la formación de los animadores; nadie pensaba entonces que 25 años después el colectivo de los animadores y animadoras iba a superar el millar.

En estos 25 años nuestra iglesia ha dado muchas caminatas, ha navegado largas rutas, ha visto muchos cambios, pero creo que lo más notable y significativo ha sido la formación, la promoción, la organización de los animadores de comunidad.

Nuestra iglesia, con los animadores, ha adquirido otro talante, ha logrado ser más del pueblo, ha llevado la Palabra a los hogares y comunidades. Los actores principales de estos logros han sido hombres y mujeres de nuestro pueblo.

# *ÍNDICE TEMÁTICO DE LA MEMORIA HISTÓRICA DEL CENTENARIO PASIONISTA 1913-2013*

**PRESENTACIÓN.** Oscar Álvarez Gila (Universidad del País Vasco)

**PROLOGO.** Profesor Emérito de la Universidad de Deusto

## ITINERARIO HISTÓRICO DE LA CONGREGACIÓN PASIONISTA EN EL PERÚ

### I.- MONSEÑOR EMILIO LISSÓN Y LOS PASIONISTAS

- **El origen de nuestra presencia en la Amazonía**
- **La petición de un Obispo**
- **El Departamento de San Martín, primer escenario de los Misioneros Pasionistas: 1913-1920**
- **Los Pioneros de la Misión en las Parroquias**
- **La vida en los centros misionales: La trayectoria pastoral.**
- **La gran prueba**
- **En busca de una nueva solución**

### II.- VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS

1. **MONS. ATANASIO JÁUREGUI, «PADRE Y PASTOR DE LA MISIÓN PASIONISTA» EN LA AMAZONÍA PERUANA 1921-1957**

- **Prefecto Apostólico**
  - *Establecimiento en Yurimaguas*
  - *Evangelización*
  - *Educación*
  - *Salud*
  - *Promoción Social*
- **Primer Obispo y Vicario Apostólico de Yurimaguas**
  - *Escritos y visitas pastorales*
  - *Características*
- **Tres Obras Emblemáticas**
  1. *La Catedral*
  2. Colegio «San Gabriel»
  3. Hospital «Santa Gema»
  4. La Imprenta y Librería
- **Mons. Octavio Ortiz Arrieta, sdb**

**2.- NUEVO PASTOR MONS. ELÍAS OLÁZAR**

- **Primera etapa de su gobierno pastoral**
- **P. Cayetano Ardanza, una víctima en el Cincuentenario Pasionista**
- **Segunda etapa – Pastor y Maestro**

**3.- MONS. MIGUEL IRIZAR CAMPOS Y EL POST-CONCILIO**

- **Mons. Miguel Irizar Campos, C.P.**
- **Nueva visión de la Misión**
- **Nuevos agentes y nueva evangelización**
- **La Radio instrumento de Evangelización**
- **Comunidades cristianas y animadores de comunidad**
- **Asambleas Pastorales del Vicariato**
- **Los misioneros seglares**
- **Educación**
- **Salud**
- **Promoción Social**
- **Narcotráfico y Terrorismo en Yurimaguas**

  *Entrevistas: Oiga, Expreso y La República*
- **Nuevas Infraestructuras**
- **«Sede vacante»**

**4.- NUEVO OBISPO: MONS. JOSÉ LUIS ASTIGARRAGA**

- **El Plan Pastoral 1991-1994**
- **¿Cómo llegué al Vicariato de Yurimaguas?**
- **¿Qué valores cristianos practicaban en las comunidades?**
- **Visita a las Comunidades de Achuar**
- **¿Por qué fui a visitar primeramente a las comunidades Achuar?**
- **Aporte de Mons. José Luis Astigarraga**

**III.- PRELATURA DE MOYOBAMBA**

- **Reseña Histórica (Primera época)**
- **Prelatura de Moyobamba**

**1.- MONS. MARTÍN ELORZA PADRE Y PASTOR DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN 1949-1966**

- **Obispo y Misionero en el Perú**
- **Recia Personalidad**
- **Su Muerte**
- **Testimonios**
- **Visitas Pastorales**
- **Áreas Pastorales**

  *Labor Parroquial*

  *Pastoral Educativa*

  *Labor docente de las Primeras comunidades religiosas*

  a. Las Hermanas de Nuestra Señora de la Compasión
  b. Las Franciscanas de la Inmaculada Concepción
  c. Las Mercedarias de la Caridad

- **La Promoción vocacional y Clero Nativo**
- **Pioneros en Construcciones**
- **Residencia Prelaticia**
- **La Iglesia Catedral**

**2.- NUEVO PASTOR MONS. VENANCIO ORBE Y EL TIEMPO POST-CONCILIAR**

- **Nuevo Panorama Misionero**
- **La colaboración de las religiosas**
- **Iglesia en desarrollo**
- **Urgencias de la Prelatura**
- **Nuevas congregaciones religiosas**
- **En camino a una pastoral de conjunto**
- **Vocaciones sacerdotales y religiosas**
- **Obras materiales y de promoción**
- **Mirando al futuro**
- **Iglesia Amazónica**
- **Nuevo Plan Pastoral**
- **Pastoral Rural**
- **La Pastoral Social**
- **Una Iglesia probada por el terrorismo**
- **El testimonio heroico de Mons. Orbe**
- **Su Despedida**

**3.- MONS. SANTOS IZTUETA, ÚLTIMO OBISPO PASIONISTA DE MOYOBAMBA**

- **Casi partes iguales**
- **Dos etapas complementarias**
- **Un hombre que se hizo querer**
- **Los sufrimientos de Mons. Santos**
- **Mirando hacia Toledo**
- **Su última homilía**

## IV.- FUNDADORES DE PARROQUIAS EN LIMA

**PARROQUIA DE SANTA BEATRIZ – LINCE**

- **Centro Parroquial: Templo y casa**
- **Nueva Casa Parroquial**
- **Obras del Cincuentenario**
- **Entrega a la Arquidiócesis de Lima**

**PARROQUIA DE LA VIRGEN DEL PILAR – SAN ISIDRO**

- **Primer convento pasionista**
- **Vice-parroquia de San Isidro**
- **Iglesia o basílica**
- **Retablo Colonial**
- **Vía Crucis**
- **Templo Mariano**
- **Consagración de la Iglesia**

- **La obra social de la parroquia del Pilar**

**PARROQUIA CRISTO REY**

- **Templo y Residencia**
- **Casa del Postulantado**

*Centro Pastoral*

**UNA PRESENCIA EMBLEMÁTICA DE LOS PASIONISTAS EN LA MOLINA**

- **Cripta de la Resurrección**
- **La Casa de Retiros**
- **Convento Pasionista**
- **Centro de Formación de jóvenes pasionistas.**
- **Parroquia de La Resurrección**
- **Construcción del Templo Parroquial**
- **Ampliación del Templo Parroquial y Capilla del Santísimo Sacramento**

**PARROQUIA DE APATA ( HUANCAYO)**

**OTRAS PARROQUIAS**

- **Parroquia de Chorrillos**
- **Parroquia de Sullana**
- **Chiclayo puente para la Misión**
- **Capellanía del Hospital Naval**

**MISIONEROS POPULARES**

- **Heraldos de Cristo Crucificado**
- **Zonas Misionadas por los PP. Pasionistas en el Perú**

**LA PROCURADORÍA DE MISIONES**

**V.- MARTIROLOGIO MISIONAL**

- **R.P. Eleuterio Fernández, C.P.**
- **R.P. Aquilino Iribertegui, C.P.**
- **R.P. Gabino Basaras, C.P.**
- **R.P. Cayetano Ardanza, C.P.**
- **Hna. Lourdes Fernández (Franciscana Misionera de María)**
- **R.P. Modesto Erbiti, C.P.**

**VI.- SEMBLANZAS DE MISIONEROS PASIONISTAS**

- **P. Andrés Asenjo Junquera 1888-1970**
- **P. Zósimo Rivas García 1896-1987**
- **P. Lucas Zarandona 1890-1979**
- **P. Constancio Bollar 1904-1975**

*«Recordando al P. Constancio Bollar»*

- **P. Iñaki Basauri 1933-2004**

- **P. Benedicto Lekue 1901-1970**
- **P. Inocencio Rodríguez 1911-1986**
- **R.H. Juan María Odriozola 1881-1972**
- **R.H. Mauricio Uranga 1902-1980**

**VII.- TESTIMONIOS DE MISIONEROS PASIONISTAS**

**P. BIXENTE INTXAUSTI, C.P.**

- **P Balsapuerto**
- **San Gabriel de Varadero**

**P. LUIS ARRIETA**

**VIII.- GIRAS PASTORALES (MISIONALES)**

**MONS. ATANASIO JÁUREGUI**

*Un relato (crónicas) a la Obra de la Propagación de la Fe*

**MONS. MARTÍN ELORZA**

- **El Método de Trabajo en sus giras misionales.**
- **Testimonio del P. Felix Usoz en una de sus giras pastorales.**

**IX.- CARTAS E INFORMES PASTORALES**

- **Mons. Atanasio Jáuregui – Un informe de la Misión Pasionista del Perú, 1929**
- **Mons. Atanasio Jáuregui 1936.**
- **Mons. Atanasio Jáuregui 1946 (Extracto)**
- **Mons. Martín Fulgencio Elorza 1963 – sobre las Misiones en la Prelatura**
- **Mons. Martín Fulgencio Elorza 1964 - acerca de la predicación homilética y catequística**
- **Mons. Martín Fulgencio Elorza 1964 – Por las vocaciones sacerdotales**
- **Mons. Venancio Orbe - Carta Pastoral en la Celebración de los 25 años de creación de la Prelatura de Moyobamba 1974**

**ANEXOS:**

**EPISCOPOLOGIO**

**CARTA DE JOSU LEGARRETA POR LA EDICIÓN DEL LIBRO**

**APOYO DEL GOBIERNO VASCO A LA ACTIVIDAD DE LOS PASIONISTAS EN PERÚ (1997-2008)**

**CONGREGACIONES RELIGIOSAS**

**VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS**

- **Franciscanas Misioneras de María**
- **Misioneras Marianas**
- **Canonesas de la Cruz**
- **Compañía Misionera del Sagrado Corazón**
- **Congregación Salesiana**

- **Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo**
- **Hermanas Pasionistas**
- **Hermanos del Sagrado Corazón**
- **San José de Cluny**
- **Misioneros del Sagrado Corazón y Santa María de Guadalupe**
- **Asociaciones Misioneros Laicos**
    - **Misioneros de Jesús**
    - **Hna. Anita Permadinger**
    - **Comunidad Laica Corazonista**

**PRELATURA DE MOYOBAMBA**

- **Nuestra Señora de la Compasión**
- **Hermanas Mercedarias de la Caridad**
- **Dominicas de la Presentación**
- **Congregación Misioneras de San Vicente de Paúl**
- **Misioneros Claretianos**
- **Congregación de la Misión – PP. Vicentinos**
- **Carmelitas Misioneras**
- **Hijas de la Caridad**
- **Misioneras del Pilar**

**VICARIATO APOSTÓLICO DE YURIMAGUAS**

- **Una Iglesia de muchos Carismas**
- **Misioneras y misioneros**
- **Misioneras y misioneros seglares**
- **Animadores de comunidad**